



**INFORMACIÓN GRAMATICAL ASOCIADA
A LAS LOCUCIONES VERBALES DEL ESPAÑOL**

TRABAJO DE TESIS DOCTORAL
EULÀLIA DE BOBES SOLER

DIRECTORES
TERESA FUENTES MORÁN
ALBERTO BUSTOS PLAZA

2016

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

| | |
|---|----|
| 1. Presentación del trabajo | 11 |
| 2. Objetivos generales y específicos del trabajo..... | 13 |
| 2.1. Objetivo general | 13 |
| 2.2. Objetivos específicos..... | 15 |
| 3. Estructura del trabajo | 20 |

CAPÍTULO 1. DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO, CARACTERÍSTICAS Y DEFINICIÓN

| | |
|---|----|
| 1. Introducción. Objetivos del capítulo | 21 |
| 2. Definiciones de locución verbal y clasificaciones | 22 |
| 3. Sobre la definición, características y límites de las locuciones verbales..... | 50 |
| 3.1. Fijación..... | 51 |
| 3.2. Idiomaticidad, ambigüedad e idiomaticidad distintiva..... | 56 |
| 3.3. Límites | 62 |
| 3.3.1. Locuciones verbales y fraseologismos oracionales: las locuciones clausales o propositivas..... | 63 |
| 3.3.2. Locuciones verbales y colocaciones con verbo | 66 |
| 3.3.3. Locuciones verbales y construcciones con verbo de soporte | 72 |
| 3.3.4. Locuciones verbales y verbos simples con significado idiomático: la idiomaticidad distintiva | 78 |
| 4. Rasgos definatorios de las locuciones verbales | 85 |
| 4.1. Las locuciones verbales como unidades fraseológicas | 86 |
| 4.1.1. Pluriverbalidad | 86 |
| 4.1.2. Fijación | 87 |
| 4.1.3. Idiomaticidad | 90 |

| | |
|---|-----|
| 4.2. Las locuciones verbales como locuciones | 92 |
| 4.2.1. Integración en la oración, equivalencia a una unidad léxica simple | 93 |
| 4.3. Las locuciones verbales como tales | 95 |
| 4.3.1. Núcleo verbal..... | 95 |
| 4.3.2. Predicación | 97 |
| 4.3.2.1. Locuciones verbales con requerimiento argumental nulo | 102 |
| 4.3.2.2. Locuciones verbales de soporte..... | 105 |
| 5. Recapitulación: definición de locución verbal..... | 106 |

CAPÍTULO 2. CORPUS DE DE LOCUCIONES VERBALES DEL ESPAÑOL. RECOGIDA DEL CORPUS. DESCRIPCIÓN FORMALIZADA DE LAS PROPIEDADES GRAMATICALES DE LAS LOCUCIONES

| | |
|--|-----|
| 1. Introducción. Objetivos del capítulo | 109 |
| 2. Recogida de un corpus representativo de locuciones verbales | 111 |
| 2.1. Fuentes documentales iniciales | 115 |
| 2.2. Criterios de selección iniciales | 118 |
| 2.3. Segunda fase: comprobación en diccionarios | 120 |
| 3. Propiedades gramaticales de las locuciones | 123 |
| 3.1. Marco teórico y metodológico: la gramática léxica | 125 |
| 3.2. Clasificación sintáctica de las locuciones verbales | 130 |
| 3.2.1. Nivel de predicación..... | 133 |
| 3.2.2. Requerimiento argumental | 135 |
| 3.2.3. Proyección lineal..... | 140 |
| 3.2.3.1. Clases de proyección lineal con el primer argumento pospuesto | 145 |
| 3.2.3.2. Clases con el segundo argumento introducido por la preposición <i>a</i> | 149 |
| 3.3. Propiedades generales de las clases y propiedades léxicamente condicionadas..... | 151 |
| 3.4. Formalización de las propiedades..... | 155 |
| 4. Recapitulación..... | 160 |

CAPÍTULO 3. PROPIEDADES MORFOSINTÁCTICAS DE LAS LOCUCIONES VERBALES

| | |
|---|-----|
| 1. Introducción. Objetivos del capítulo | 163 |
| 2. Propiedades morfosintácticas de las locuciones verbales | 164 |
| 2.1. El núcleo verbal..... | 166 |
| 2.1.1. Locuciones defectivas | 168 |
| 2.1.1.1. Locuciones con el sujeto del núcleo verbal como parte conexa | 169 |
| 2.1.1.2. Locuciones con verbo impersonal..... | 172 |
| 2.1.1.3. Locuciones meteorológicas..... | 174 |
| 2.1.1.4. Defectividad y locuciones clausales..... | 174 |
| 2.1.2. Locuciones con clíticos..... | 176 |
| 2.1.2.1. Locuciones con verbo pronominal | 177 |
| 2.1.2.2. Locuciones con un clítico en la parte conexa..... | 177 |
| 2.1.2.3. Locuciones pronominales con clítico en la parte conexa | 179 |
| 2.1.2.4. Locuciones con reduplicación obligatoria de una parte conexa | 180 |
| 2.1.2.5. Locuciones con argumentos libres pronominalizados | 181 |
| 2.1.3. Recapitulación..... | 184 |
| 2.2. La parte fija..... | 184 |
| 2.2.1. Separabilidad de las partes conexas | 185 |
| 2.2.2. Fijación de las partes conexas | 188 |
| 2.2.3. Estructura morfosintáctica | 189 |
| 2.2.4. Locuciones negativas | 192 |
| 2.2.5. Locuciones con concordancia con elementos externos..... | 196 |
| 2.2.5.1. Locuciones con posesivos..... | 197 |
| a) Locuciones con determinante posesivo fijo | 197 |
| b) Locuciones con determinante posesivo en concordancia con elementos externos a ellas..... | 199 |
| c) Locuciones con posesivo que determina a un elemento contable y en concordancia con elementos externos a ellas..... | 200 |
| d) Locuciones con pronombres posesivos | 203 |
| 2.2.5.2. Locuciones con pronombre personal reflexivo en la parte conexa..... | 205 |

| | |
|---|------------|
| 2.2.5.3. Locuciones con adjetivos y participios en la parte conexas | 207 |
| a) En concordancia con el sujeto | 208 |
| b) En concordancia con otros argumentos externos a la locución | 210 |
| 2.2.5.4. Locuciones con verbos en la parte conexas | 213 |
| a) Con verbos o sintagmas verbales coordinados..... | 215 |
| b) Con un verbo núcleo de una oración de relativo..... | 217 |
| c) Locuciones formadas por <i>estar que V</i> | 219 |
| 2.2.6. Recapitulación | 222 |
| CONCLUSIONES..... | 225 |
| BIBLIOGRAFÍA | 233 |
| APÉNDICES | 255 |

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no habría visto la luz sin la ayuda imprescindible de unas pocas personas y sin el apoyo incondicional de otras muchas. Por ello quiero antes que nada dar las gracias a todos los que de un modo u otro han estado a mi lado durante todo este tiempo o durante parte de él.

Deseo manifestar, pues, mi más sincero agradecimiento a la doctora Teresa Fuentes, directora de la tesis, porque sin su infinita paciencia y su inmensa fe en mí, sin su dedicación y su amistad, seguro, este proyecto no hubiera llegado a buen fin; también al doctor Alberto Bustos, codirector del trabajo en los últimos tiempos, por su atención, su dedicación y sus acertadas críticas.

Agradezco a Sabine Arcas y a M.L. Pellat-Masó la aportación desinteresada de materiales de trabajo que he aprovechado para este proyecto. Al doctor Carlos Subirats debo agradecerle que me enfrascara en esta tarea y que me diera la oportunidad de iniciarme en la investigación lingüística en la Universidad Autónoma de Barcelona. A los compañeros fatigas cotidianas –especialmente Lidia, Blanca, Jordi y Marc en la Autónoma de Barcelona, y Jesús y Belén en la de Salamanca– les doy las gracias por las horas de despacho y de cafetería compartidas con buen ánimo. Y a todos aquellos que en el ámbito académico, conscientes o no de ello, me han prestado su ayuda, me han aconsejado, me han enseñado, me han guiado, me han inspirado y me han transmitido sus saberes, les debo mi gratitud.

También, por supuesto, quiero dar las gracias a mi familia, que jamás ha dejado de creer en mí: a mis padres y mi hermana, porque siempre han estado ahí alentándome, pero también por sus respetuosos silencios cuando han sido necesarios; a mi hijo Martí, por alegrarme la vida y aguantar con paciencia los inconvenientes de tener una madre doctoranda; y especialmente y sobre todo a Mel, que tan bien ha hecho su papel de sufridor consorte, por todo.

Introducción

1. Presentación del trabajo

El trabajo que aquí presentamos es el resultado de unos cuantos años de investigación dedicados a estudiar las locuciones verbales del español: a definir las como objeto de estudio, a recoger una amplia muestra de ellas, a clasificarlas, a analizarlas; en definitiva, a intentar comprender cuáles son sus características comunes y sus idiosincrasias particulares para ayudar a sentar las bases de su estudio.

Cuando nos iniciamos en lo que nos ha llevado hasta aquí, a finales de la década de 1990, la fraseología del español era en España un campo escasamente labrado en el que destacaban unos pocos trabajos existentes, aunque empezaba a percibirse cierta inquietud en el mundo académico por cultivar ese terreno. Ha llovido bastante desde entonces, los esfuerzos de muchos investigadores han fructificado y hoy en día podemos decir que los estudios dedicados a los refranes, las locuciones, las frases hechas, las comparaciones estereotipadas, los clichés, las expresiones idiomáticas y lexicalizadas... en definitiva, a la fraseología, forman ya un corpus de trabajo con entidad propia que, sin duda, seguirá ganando terreno con nuevas aportaciones en los próximos años.

El desempeño de nuestra labor se centró inicialmente en la delimitación de las locuciones verbales como objeto de estudio y en una primera recogida de datos que nos llevó a elaborar una lista de más de 1.700 locuciones verbales predicativas del español. Posteriormente centramos la atención en el estudio de las características sintácticas y morfológicas (o, más apropiadamente, morfosintácticas, ya que en el caso de las locuciones verbales lo morfológico no

puede desvincularse del todo de la sintaxis) de las locuciones a partir de la observación de la muestra recogida.

Para desarrollar nuestro análisis hemos partido de la propuesta teórica y metodológica de la sintaxis léxica, que considera que no se puede separar la sintaxis del léxico y que para estudiar la sintaxis de una lengua es necesario determinar las propiedades sintácticas de sus elementos léxicos uno a uno, lo que en este caso hemos hecho centrando nuestra atención en las locuciones verbales; esta aproximación a nuestro objeto de estudio nos ha llevado a establecer la existencia de 29 clases de locuciones verbales predicativas en función de su nivel de predicación, de su requerimiento argumental y de la proyección lineal de este último.

Sin entrar a analizar a fondo las características sintácticas comunes a cada una de las clases, hemos completado el estudio con una descripción detallada de las características morfosintácticas de las locuciones verbales y un análisis en profundidad de las peculiaridades que presentan en relación con el núcleo verbal y con la parte fija; por lo que respecta al primero, han recibido una especial atención las locuciones defectivas y las que presentan pronombres clíticos adjuntos a este; en cuanto a la segunda, hemos observado sobre todo los fenómenos que ponen en cuestión la fijación de las locuciones como unidades fraseológicas: la separabilidad de las distintas partes conexas, las estructuras más frecuentes, las locuciones negativas y las que presentan en la parte fija componentes que concuerdan con elementos externos a la locución, tales como posesivos, pronombres, adjetivos, participios o verbos.

En fin, lo que presentamos es, en nuestra opinión, un estudio básico pero exhaustivo que recoge y analiza una muestra de locuciones verbales del español distinguiéndolas claramente como tales de otras unidades fraseológicas que suelen confundirse con ellas; pese a que la muestra es ampliable si se invierte en ello el tiempo y el esfuerzo necesarios, tenemos la esperanza de que constituya un punto de partida útil como mínimo para reflexionar y seguir avanzando a partir de la crítica constructiva.

2. Objetivos generales y específicos del trabajo

2.1. Objetivo general

El objetivo general de la investigación que ha dado lugar a esta tesis doctoral es hacer un estudio en profundidad de las locuciones verbales y de la información gramatical asociada a ellas. Las especiales características de estas unidades, que están formadas por más de una palabra pero que no se integran en el discurso como si de una cadena de palabras libre se tratara, hacen necesaria una reflexión a fondo sobre sus peculiaridades morfosintácticas. Al decir *información gramatical* nos referimos al conjunto de propiedades morfológicas y sintácticas que entran en juego al utilizar una locución verbal para integrarla en el discurso, es decir, las características particulares de esa locución que todo hablante competente conoce de un modo más o menos intuitivo, lo que le permite utilizarla sin cometer errores cuando habla o escribe.

Así, si tomamos como ejemplo la locución *dar la lata*, en cuanto a su morfología, sabemos que podemos flexionar el verbo *dar* en todas sus formas simples y compuestas, mientras que *la* y *lata*, a pesar de que son palabras con flexión de número, y también de género en el caso del artículo, se mantienen invariables en su forma femenina singular; los diccionarios, sin embargo, no siempre reflejan con suficiente claridad este comportamiento diverso de las distintas palabras que forman la locución. Asimismo, somos conscientes de que al emplear esta misma locución podemos insertar palabras o sintagmas entre el verbo y la parte fija *la lata*, pero no entre *la* y *lata*, por ejemplo, lo que da pie a que sea posible construir oraciones como la siguiente:

- (1) Los vecinos del cuarto habían estado toda la tarde dándole insistentemente la lata a la chica del tercero.

y que, a su vez, cuando oímos o leemos oraciones como la de (1), desde el punto de vista morfosintáctico seamos capaces de identificar en ellas la locución *dar la lata* como una unidad, a pesar de que aparece fragmentada en el discurso, tal como se ve en (2), donde hemos subrayado sus componentes:

- (2) Los vecinos del cuarto habían estado toda la tarde dándole insistentemente la lata a la chica del tercero.

Este hecho permite que, por otra parte, asignemos a la locución en su conjunto el significado 'molestar, hacerse pesado', sin que tengamos que recurrir a la suma de los significados literales del verbo *dar* y del grupo nominal *la lata*, lo que, por otra parte, nos llevaría a asignar un significado literal, y erróneo en este caso, a la expresión, como puede ocurrir a los hablantes de español como lengua extranjera que no dominan completamente el léxico de las expresiones fraseológicas.

En cuanto a la sintaxis, sabemos, igualmente, que la locución *dar la lata* es un predicado que tiene dos argumentos, y que el primero de ellos ejerce la función sintáctica de sujeto, mientras que el segundo desempeña la función de objeto indirecto; por ello, es posible la sustitución o la reduplicación pronominal con *le* o *les*. También somos conscientes de que en un contexto adecuado podemos pronominalizar la parte fija *la lata* y sustituirla por el pronombre de objeto directo *la*:

- (3) A la chica del primero₁ le₁ daba la lata₂ la música del parque y a los del tercero₃ se₃ la₂ daba el ruido de las obras todos los días por la mañana.

A ello debemos añadir que, a pesar de que *la lata* constituye el objeto directo del verbo *dar*, y pese a que este es un verbo transitivo, no parece posible formar la pasiva con esta locución verbal ni siquiera cuando cuenta con un sujeto activo, humano y agente:

- (4) * Al propietario le fue dada la lata por los vecinos para que accediera a su petición.

Finalmente, además de las características sintácticas que acabamos de mencionar, conocemos también las propiedades de selección semántica de los argumentos libres de la locución; así, somos conscientes de que su primer argumento puede ser agente o no –como sucede, respectivamente, en *los vecinos del cuarto* en (2) y *la música del parque* o *el ruido de las obras* en (3)–, mientras que su segundo argumento, el que desempeña la función de complemento indirecto, únicamente puede ser humano o, como mínimo, animado, ya que difícilmente podríamos darle la lata a una pared o una silla, por lo menos en el uso estándar de la lengua.

Estos son solo algunos ejemplos de las informaciones gramaticales que los hablantes asociamos a la locución verbal *dar la lata*, y lo mismo hacemos con todas y cada una de las expresiones de este tipo que están en nuestro repertorio léxico. Un objetivo del presente trabajo es determinar la naturaleza de esa información de la que los hablantes somos intuitivamente conscientes. Para ello es necesario estudiar en profundidad estas unidades y definir una metodología y unos criterios que nos permitan unificar su presentación y su tratamiento.

2.2. Objetivos específicos

Definido el objetivo general de nuestra investigación y del presente trabajo, nos disponemos ahora a concretar los objetivos específicos, que se corresponderán con las distintas fases en que hemos dividido nuestra tarea. Dichos objetivos son los siguientes:

1. Delimitar el concepto de locución verbal y definir nuestro objeto de estudio.
2. Recoger un corpus de locuciones verbales representativo para analizar sus propiedades.
3. Describir las propiedades de las locuciones que forman el corpus recogido en el apartado anterior de una forma sistemática, partiendo de la observación de sus propiedades gramaticales y de su clasificación en función de su comportamiento sintáctico.
4. Analizar las características morfológicas o morfosintácticas de las locuciones verbales del español.

Como hemos dicho, los objetivos que acabamos de enumerar nos ayudan a definir la estructura de la exposición del presente trabajo. Así, tras la presente introducción, en la primera parte de nuestra investigación pretendemos delimitar y acuñar una definición precisa del objeto de estudio; a ello hemos dedicado el primer capítulo, en el que se expone la fase preliminar de nuestra investigación sobre las locuciones verbales del español con el fin de delimitar su alcance y establecer una definición que permita distinguirlas de otras unidades fraseológicas. En el Capítulo 2, al que acompañan los anexos 1, 2, 3 y 4, se da respuesta al segundo objetivo y al tercero, con una amplia explicación de los fundamentos teóricos y la metodología empleada para la recogida de datos y la clasificación sintáctica de las locuciones verbales. Y, finalmente, el Capítulo 3 se centra en el estudio de las características morfosintácticas de las locuciones verbales a partir de la descripción de varios fenómenos gramaticales que se dan en las locuciones de la muestra recogida. A continuación, describiremos con mayor detalle cada uno de los objetivos y el contenido de los capítulos del trabajo.

1. Delimitar el concepto de locución verbal y definir nuestro objeto de estudio. Sabido es que en el saco de las unidades fraseológicas caben todo tipo de expresiones fijas y que los límites entre ellas son a menudo algo o muy difusos. En realidad, probablemente lo único que tienen en común todas ellas es la

pluriverbalidad, esto es, el hecho de que están formadas por más de una palabra. Por otro lado, la idiomaticidad y la fijación, que suelen caracterizar a las unidades fraseológicas en general y a las locuciones verbales en particular, no son rasgos planos que nos permitan establecer una frontera clara entre lo que es o no idiomático, y lo que es o no fijo y está o no lexicalizado, sino que, entre uno y otro extremo, en ambos casos existe una amplia gradación en la que resulta muy difícil poner límites en un punto determinado. De ahí las confusiones y dudas que se presentan a menudo acerca de la naturaleza exacta de una determinada expresión fija y en los intentos de clasificación de las expresiones fraseológicas.

A pesar de ello, las locuciones verbales presentan unos rasgos característicos propios que nos permiten diferenciarlas como un subgrupo con personalidad propia dentro de este conjunto heterogéneo, ya que están formadas por un núcleo verbal que flexiona en todas sus formas y una cadena de palabras fija que concurre sistemáticamente con dicho núcleo verbal. Por lo general –pero no siempre– el significado de las locuciones no tiene un valor componencial, esto es, equivalente a la suma de significados de sus componentes, sino idiomático, y frecuentemente la parte fija de las locuciones admite algunas variaciones morfológicas o léxicas, es decir, no es fija del todo.

Por otra parte, las locuciones verbales comparten algunos de los rasgos que acabamos de describir con otras unidades lingüísticas, por lo que a menudo las primeras se confunden con expresiones fijas y/o idiomáticas de índole distinta, tales como refranes, clichés, metáforas de uso generalizado, frases hechas, expresiones lexicalizadas, etc., e incluso verbos simples en sus acepciones menos comunes.

Como paso previo al estudio de las locuciones verbales que aquí presentamos resulta imprescindible, pues, distinguir este tipo de unidades léxicas de entre esas otras con las que suelen mezclarse. Nuestro primer objetivo será, por lo tanto, establecer unos criterios que nos permitan determinar qué es una locución verbal y qué no lo es para, por así decirlo, separar el grano de la paja. A ello dedicamos el primer capítulo del trabajo; así, con nuestro objeto de

estudio ya claramente delimitado, dedicaremos el segundo capítulo a recoger un corpus de locuciones verbales del español representativo y acopiar datos acerca de sus propiedades léxicosintácticas.

2. Recoger un corpus de locuciones verbales representativo para analizar sus propiedades.

Establecido lo que es una locución verbal, podemos a continuación elaborar una lista de locuciones verbales del español que se ajusten a la definición acuñada. Naturalmente, no lo hemos hecho con la pretensión de ser exhaustivos en extremo, pero sí con la idea de recoger una amplia muestra que sea suficientemente representativa para lo que nos proponemos, que es estudiar sus propiedades gramaticales partiendo de la realidad de la lengua, y no a partir de abstracciones teóricas. Por tanto, dicha muestra debe reflejar la diversidad tipológica de las locuciones verbales y dar testimonio de los principales problemas que plantea el análisis de estas unidades.

Las confusiones que se generan en torno a la definición y la delimitación de las expresiones fijas en general, que hemos comentado en relación con el primer objetivo, provocan que las locuciones verbales del español figuren solo de forma fragmentaria, incompleta y no homogénea tanto en los principales diccionarios tradicionales del español, como en obras lexicográficas más recientes e incluso en los diccionarios de expresiones fraseológicas, en los que, como veremos, suelen aparecer mezcladas con refranes, frases hechas, clichés, metáforas estereotipadas y todo tipo de expresiones fijas. Por tanto, para la elaboración de una lista de locuciones verbales como la que nos proponemos no podemos recurrir al simple vaciado de las obras lexicográficas mencionadas, sino que deviene imprescindible filtrar concienzudamente las informaciones que contienen. Por este motivo, consideramos legítimo recurrir a otras fuentes de documentación complementarias, de entre las que no excluimos la competencia lingüística de los hablantes del español que se refleja en los textos y el habla espontánea, ni los conocimientos propios del lingüista.

Aun así, para confirmar la validez de las locuciones recogidas inicialmente, las refrendamos comprobando si constan en tres diccionarios, con el fin de eliminar las que no constan en ninguno de ellos. La lista final así obtenida registra un total de 1.520 locuciones verbales del español. Presentamos dicha lista en el Apéndice 1 y los resultados de la comprobación de la presencia de esas mismas locuciones en los diccionarios mencionados en el Apéndice 2.

3. Describir las propiedades de las locuciones que forman el corpus recogido en el apartado anterior de una forma sistemática, partiendo de la observación de sus propiedades gramaticales y de su clasificación en función de su comportamiento sintáctico.

Con una lista de locuciones verbales del español suficientemente representativa, nuestro siguiente objetivo es realizar un estudio detallado de sus propiedades gramaticales. Nos centraremos, en primer lugar, en sus rasgos sintácticos; para ello, basándonos en los principios de la sintaxis léxica y considerando el conjunto de la locución como un predicado verbal, estableceremos clases de locuciones verbales en función del tipo y número de argumentos que tengan y de la proyección lineal de estos; agrupadas las locuciones en clases, la aplicación de la metodología de la sintaxis léxica nos servirá para acopiar información sobre las propiedades de selección y transformacionales de las locuciones de una forma sistemática y homogénea. Los resultados de esta suerte de recogida de datos se presentan en los apéndices 3 y 4.

4. Analizar las características morfológicas o morfosintácticas de las locuciones verbales del español.

Para completar el trabajo queremos estudiar en profundidad las características morfológicas o morfosintácticas de las locuciones, que están relacionadas con el concepto de fijación y que no pueden analizarse circunscribiéndose a los límites estrictos de la morfología, ya que en el caso de las locuciones verbales esta no puede deslindarse de la sinaxis, puesto que, como se verá, interactúa con ella. Analizaremos, pues, cuestiones tales como la flexión del verbo y la defectividad

de algunas locuciones o la combinación del núcleo verbal con pronombres clíticos, y, por otra parte, estudiaremos el carácter de la parte fija fijándonos en los elementos que la componen que admiten flexión y que concuerdan con unidades discursivas ajenas a la locución, tales como adjetivos, pronombres o verbos; y analizaremos asimismo las estructuras morfosintácticas más frecuentes en la composición de la parte fija, así como los distintos bloques en que puede separarse una locución verbal, ya que es entre esos bloques donde pueden insertarse preferentemente palabras o sintagmas ajenos ella al emplearla en el discurso hablado o escrito.

3. Estructura del trabajo

De acuerdo con la definición de los objetivos, nuestro trabajo se ha desarrollado en tres fases; a cada una ellas dedicamos un capítulo de la presente tesis, como puede observarse dando un vistazo al índice de la misma; así, a la primera fase corresponde el primer objetivo y el Capítulo 1; a la segunda, con la que se corresponde el Capítulo 2, los objetivos 2 y 3, mientras que el tercer capítulo está vinculado al objetivo 4 y da cuenta de la labor llevada a cabo en la tercera y última fase del trabajo. Los tres capítulos resultantes, que pueden leerse como bloques independientes, constituyen en conjunto, a pesar de ello, una unidad que se complementa con la breve introducción de la que forma parte esta exposición de objetivos y un apartado de conclusiones, amén del pertinente listado de referencias bibliográficas y varios apéndices.

Capítulo 1

LAS LOCUCIONES VERBALES DEL ESPAÑOL

Delimitación del objeto de estudio, características y definición

1. Introducción. Objetivos del capítulo

En el presente capítulo se expone la primera fase de nuestra investigación, cuyo objetivo es delimitar nuestro objeto de estudio, es decir, definir el concepto de locución verbal. Son notables las dificultades que entraña cualquier intento de acotar el concepto de locución verbal; así, si bien la pluriverbalidad es uno de los rasgos definitorios de las locuciones verbales, mientras que la idiomatidad y la fijación suelen caracterizarlas, resulta harto difícil establecer una frontera clara entre lo que es o no idiomático, y lo que es o no fijo y está o no lexicalizado. También podemos adelantar aquí que, como su propio nombre indica, las locuciones verbales se caracterizan por el hecho de que están constituidas por un verbo que se combina sistemáticamente con una cadena de palabras a la que aquí denominamos *parte fija* o *parte conexas*. Dado que las locuciones verbales no son las únicas expresiones fraseológicas que incluyen un verbo en su composición, y que, por otra parte, la mayoría de las expresiones fijas son idiomáticas y están lexicalizadas en mayor o menor grado, a menudo se producen confusiones y existen discrepancias sobre dónde deben establecerse los límites entre las locuciones verbales y algunas expresiones fijas y/o idiomáticas de índole similar. Así pues, pretendemos inicialmente establecer unos criterios que nos permitan determinar qué es una locución verbal y qué no lo es. Para ello, antes de proponer nuestra propia definición –que, lejos de pretender devenir modélica o de aplicación universal, quiere ser sobre todo un

instrumento de trabajo válido en el marco de la presente investigación—, nos hemos basado en conceptos e ideas comúnmente aceptados en el ámbito de la lingüística, tales como los ya mencionados de pluriverbalidad, fijación e idiomática, y hemos tenido en cuenta el tratamiento que se ha dado a las locuciones verbales en el marco de la fraseología, así como las discusiones al respecto que se han producido entre los fraseólogos que han centrado su trabajo en el estudio de las expresiones fijas del español.

2. Definiciones de locución verbal y clasificaciones

El interés por la fraseología, no hace muchos años a menudo ignorada dentro de los estudios teóricos y aplicados de lingüística tanto del español como de otras lenguas, ha aumentado espectacularmente y hoy podemos afirmar que no solo ha sido rescatada del olvido, sino que es el centro de atención y el eje de actividad de numerosos estudiosos de varias ramas de la lingüística: se publican artículos, compendios de artículos y monografías dedicados a ella, se elaboran trabajos de licenciatura y tesis doctorales sobre las unidades fraseológicas, se celebran congresos centrados en ellas, e incluso la lingüística aplicada ha dirigido últimamente su mirada hacia la fraseología, de modo que hoy contamos con algunas herramientas de consulta y de tratamiento de la lengua que, a diferencia de lo que en general sucedía hasta hace unos años,¹ tienen en

¹ Véase lo que decía Inmaculada Penadés en 2003 a raíz de la publicación de su *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*: «[La obligación .../...»

consideración las locuciones, las frases hechas, los idiomatismos, las expresiones fijas... en definitiva, las unidades fraseológicas; el nacimiento de la fraseografía como subdisciplina mixta, que comparte intereses con la lexicografía y con la fraseología, prueba el buen estado de salud de este tipo de estudios.²

Este es el marco en el que se inscribe el trabajo que aquí presentamos; puesto que el primero de nuestros objetivos es delimitar nuestro objeto de estudio y acuñar una definición de locución verbal, conviene que en primer lugar nos acerquemos a las aportaciones de los estudios anteriores al respecto.

El lexicógrafo Julio Casares propuso en 1950, en su *Introducción a la lexicografía moderna*, una definición del término *locución* que ha sido generalmente aceptada en todos los estudios de fraseología posteriores y sigue siendo válida hoy en día, y estableció una clasificación de las locuciones del español que ha sido asimismo reconocida y tenida en cuenta por todos los que han prestado atención a la fraseología como ámbito de investigación o de trabajo. Según Casares, una locución es una «combinación estable de dos o más términos que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los constituyentes».³

Esta definición remite a los conceptos de fijación («combinación estable»), pluriverbalidad («de dos o más términos»), unidad léxica que se integra en la oración («que funciona como elemento oracional») e idiomática

de dar cuenta de los criterios seguidos y justificar las decisiones tomadas al elaborar un diccionario de locuciones verbales] es mayor, si cabe, cuando la obra lexicográfica en cuestión vincula [...] la fraseología y la fraseografía, por el secular retraso existente en el cultivo de estas disciplinas en relación con la lengua española.»

(PENADÉS 2002-2003: 98). Cf., asimismo, KUBARTH 1998: 323-324, MONTORO 2004, RUIZ 1997a: 13, 2002b o CORPAS 2003b: 39-55 y 125-126, entre otros.

² Cf. PENADÉS 2015: 65-67

³ CASARES 1992 [1950]: 170.

(«cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los constituyentes»). Como veremos, si bien no todas las locuciones son absolutamente estables, ya que algunas admiten variaciones o contienen elementos que no están completamente fijados,⁴ ni todas las locuciones tienen un significado idiomático, puesto que en algunos casos el sentido de la expresión es transparente, la fijación y la idiomática en mayor o menor grado caracterizan a las locuciones y, desde luego, la pluriverbalidad y el hecho de que se integren en el discurso como si de piezas léxicas simples se tratara son rasgos definitorios de este tipo de unidades.⁵ Casares distingue dos grandes grupos de locuciones: las locuciones conectivas, entre las que se cuentan las conjuntivas y prepositivas, y las locuciones significantes o conceptuales, que incluyen las nominales, adjetivas, verbales, participiales, adverbiales, pronominales e interjectivas. El grupo de las locuciones verbales está constituido, según Casares, por aquellas que, formadas por un verbo y un complemento, constituyen un predicado complejo; como explicaremos un poco más adelante, coincidimos con Casares en el hecho de considerar que las locuciones verbales son predicados⁶ y, de hecho, en el presente trabajo utilizamos indistintamente los términos *locución verbal predicativa* y *predicado verbal compuesto* –simplificando, *locución verbal* y *predicado compuesto*– para referirnos a nuestro objeto de estudio. A este respecto, Jorge Martínez Montoro ha analizado en profundidad la obra lingüística de Casares centrándose, entre otros aspectos, en sus teorías sobre las locuciones y las fórmulas pluriverbales.⁷

⁴ Cf. Cap. 3, § 2

⁵ Cf. § 4.

⁶ Cf. § 4.3.2 y Cap. 2, § 3.

En 1967, Coseriu, partiendo de las ideas de Porzig,⁸ introduce el concepto de *solidaridades léxicas*,⁹ emparentado con el más usado hoy en día de *colocaciones*. En la misma obra en que aplica dicho concepto al español, plantea la diferencia entre la técnica del discurso y el discurso repetido:

las tradiciones lingüísticas distan mucho de contener sólo «técnica para hablar»: contienen también «lenguaje ya hablado», trozos de discurso ya hecho y que se pueden emplear de nuevo, en diferentes niveles de la estructuración concreta del habla. La «técnica del discurso» abarca las unidades léxicas y gramaticales (lexemas, categoremas, morfemas) y las reglas para su modificación y combinación en la oración [...]. El «discurso repetido» abarca todo lo que tradicionalmente está fijado como «expresión», «giro», «modismo», «frase» o «locución» y cuyos elementos constitutivos no son reemplazables o re-combinables según las reglas actuales de la lengua. (COSERIU 1977: 113)

Dentro de este último, distingue tres tipos de unidades, según si equivalen a oraciones, a sintagmas o a palabras, y afirma que las segundas, es decir, las conmutables con sintagmas –para las que propone el nombre de *sintagmas estereotipados*– no deberían ser estudiadas por la lexicología, sino por la sintagmática, que debería ocuparse de establecer «las reglas de su empleo y de su conmutabilidad con sintagmas libres»;¹⁰ entre los ejemplos que pone de elementos pertenecientes a este grupo, todos en francés, hay locuciones verbales como *se moquer du tiers come du quart*, *avoir maille au partir*, *avoir voix au chapitre*, *entrer en lice*, *plier sous le faix* y *n'être pas dans son assiette*. Sin embargo, Coseriu menciona asimismo locuciones verbales –esta vez con ejemplos en español, entre otras lenguas, como *hacer alarde*, *echar en cara*, *hacer hincapié*, *sacar de quicio*, *ir tirando* o *no dar abasto*– cuando habla de las unidades del discurso repetido conmutables por palabras, a las que da el nombre de *perífrasis léxicas*. De ellas dice además que «se interpretan en el

⁷ MARTÍNEZ MONTORO 2005. Véase asimismo MARTÍNEZ MONTORO 2001 y, sobre todo, MARTÍNEZ MONTORO 2002.

⁸ PORZIG 1934.

⁹ COSERIU 1967, traducido en COSERIU 1977: 143-161.

nivel léxico propiamente dicho».¹¹ Consciente de la contradicción que se deriva de los ejemplos aportados, añade que es difícil establecer una línea divisoria entre estos dos tipos:

puede resultar difícil distinguir las «perífrasis léxicas» de los «sintagmas estereotipados». La conmutación por sí sola no es suficiente, puesto que en la oración muchos sintagmas son a menudo conmutables con palabras simples, y al revés. [...] Se podrían quizás distinguir las unidades del «discurso repetido» que sólo son conmutables con sintagmas de aquellas que son conmutables también con palabras simples. Pero nos parece difícil dilucidar la cuestión en el estado actual de los estudios de lexicología estructural. Provisionalmente se podrían hasta reunir en un solo tipo nuestros dos tipos b) y c): lo importante, por el momento, es que se reconozca la no estructurabilidad léxica de los *elementos* del «discurso repetido» y de las unidades del primer tipo de tal discurso. (COSERIU 1977: 117-118)

ZULUAGA 1980, tras dedicar un capítulo a la fijación y otro a la idiomatidad,¹² clasifica las expresiones fraseológicas en función de dos criterios: su estructura interna y su valor funcional. Basándose en el primero de ellos, distingue entre expresiones libres, fijas, semiidiomáticas, idiomáticas, mixtas, idiomáticas con elementos únicos, con anomalías estructurales, con elementos metalingüísticos e idiomáticas con estructura regular. En cuanto a la aplicación del segundo criterio, es decir, el valor funcional de las unidades fraseológicas, aparentemente inspirado en la clasificación de Casares, distingue dos grandes grupos: el de los enunciados fraseológicos, que pueden constituir por sí mismos enunciados completos, y el de las locuciones, que se combinan con otros elementos en el interior de la frase. En ese contexto, Zuluaga considera que las locuciones verbales se integran en esta segunda clase, a caballo entre dos de los tres subgrupos que en ella establece. Dichos subgrupos son el de los instrumentos gramaticales, que incluye locuciones prepositivas,

¹⁰ COSERIU 1977: 116.

¹¹ COSERIU 1977: 116.

conjuntivas y elativas; el de las unidades léxicas, en el que constan las locuciones nominales, adnominales, adverbiales y verbales; y el de los sintagmas, constituido únicamente por las locuciones verbales.¹³ De acuerdo con este autor –y nosotros coincidimos con él en que este es uno de los rasgos definitorios de nuestro objeto de estudio–, las locuciones verbales presentan entre sus componentes uno que funciona como portador de las determinaciones de tiempo, persona, número y modo, es decir, un verbo, que «puede, por lo tanto, variar al ser utilizada la locución en el discurso» y «se puede reconocer, fuera de la locución, como un lexema verbal del sistema léxico del español».¹⁴ Por otra parte, Zuluaga establece inicialmente una interesante clasificación de las locuciones verbales de acuerdo con las características sintácticas de sus equivalentes léxicos, que puede resumirse en el siguiente cuadro:

¹² Cf. § 4.1.2. y § 4.1.3.

¹³ ZULUAGA 1980: 135-166.

¹⁴ ZULUAGA 1980: 160. Cf. § 4.3.1. y Cap. 3, § 2.1.

| Locuciones verbales | | Ejemplo | Equivalencia |
|---|---|-------------------------------------|------------------------------------|
| funcionan como unidades simples, equivalen a un lexema verbal simple | necesitan algún complemento para constituir un predicado verbal | <i>dar calabazas [a alguien]</i> | rechazar [a alguien] |
| | pueden constituir por sí solas un predicado verbal completo (intransitivas) | <i>pasar a mejor vida</i> | morir |
| funcionan como un sintagma, equivalen a dos o más elementos oracionales | predicados verbales, equivalentes semántica y funcionalmente a un verbo más el objeto (directo o indirecto) y/o una determinación adverbial | <i>pagar los platos rotos</i> | sufrir las consecuencias |
| | | <i>matar dos pájaros de un tiro</i> | conseguir de una vez dos objetivos |
| | | <i>luchar a brazo partido</i> | luchar denodadamente |
| | predicados nominales, equivalentes semántica y funcionalmente a un adjetivo más un verbo de carácter copulativo | <i>no tener dos dedos de frente</i> | ser estúpido |
| <i>peinar canas</i> | | estar viejo | |

Por otra parte, en el capítulo VII, *Las locuciones y el contexto*, de esta misma obra, Zuluaga apunta que «El análisis del contexto de las locuciones consiste [...] en reconocer la clase de elementos con los cuales se combinan y el tipo de construcciones que forman»,¹⁵ y unas líneas más adelante insiste en que «En el diccionario debería indicarse la clase de combinaciones que puede formar cada locución, y la clase de elementos léxicos con los cuales puede combinarse», lo que constituye, por lo menos parcialmente, uno de los objetivos de nuestro trabajo.¹⁶ Finalmente, también nos interesa destacar que, al tratar

¹⁵ ZULUAGA 1980: 170.

¹⁶ Cf. Cap. 2, § 3 y Cap. 3.

sobre el contexto gramatical de las locuciones verbales,¹⁷ las clasifica de acuerdo con su sentido global, y no con su forma literal, por lo que, por ejemplo, considera intransitiva la locución *escurrir el bulto* a pesar de que tiene en su forma literal un complemento directo, lo que coincide con el criterio que nosotros hemos adoptado al estudiar las propiedades sintácticas de las locuciones de nuestro corpus.¹⁸ El análisis de Zuluaga determina la existencia de los siguientes tipos de locuciones verbales de acuerdo con el contexto gramatical:

¹⁷ ZULUAGA 1980: 167-190.

¹⁸ Cf. Cap. 2, § 3.

| Locuciones | Ejemplos |
|---|--|
| Con complemento directo obligatorio ¹⁹ | <i>tener voluntad [a alguien] tomar el pelo [a alguien] entrar a saco en [un sitio] poner en tela de juicio [algo] mandar al cuerno [algo/a alguien] poner coto [a algo]</i> |
| Con complemento directo facultativo | <i>echar pestes (de algo/alguien)</i> |
| Con complemento directo elidido (funcionan como intransitivas, pero tienen el significado de acciones transitivas) | <i>dorar la píldora volver a las andadas tener la sartén por el mango</i> |
| Con una oración como complemento directo | <i>correr la voz no caber duda hacerse</i> |
| Con complemento indirecto obligatorio | <i>echar una mano</i> |
| Intransitivas | <i>salirse de madre dar en el blanco hacerse mala sangre</i> |
| Intransitivas con complemento circunstancial obligatorio | <i>dar de bruces</i> |
| Con un adjetivo como predicado | <i>dárselas de [Adj.]</i> |
| Con dos valencias gramaticales diferentes | <i>escurrir el bulto</i> |

A nuestro juicio, esta clasificación, en parte mejorable, tiene el mérito de constituir el primer intento serio de describir el comportamiento de las locuciones verbales desde el punto de vista sintáctico y de su integración como pieza léxica unitaria en la oración.

¹⁹ Zuluaga parece considerar complemento directo todos los complementos obligatorios; así, de las locuciones *tomar el pelo* y *tener voluntad* afirma que ambas «son transitivas, se construyen con objeto directo obligatorio», sin atender a la distinta pronominalización de los objetos directos e indirectos, y de la locución *entrar a saco en* indica que «aparentemente el objeto es un circunstancial de lugar, pero, en realidad, es el objeto directo de la acción», lo que parece lógico si se tiene en .../...

Contemporánea de esta clasificación es la de TRISTÁ 1980, quien, a diferencia Zuluaga, se basa en la estructura interna de las unidades fraseológicas para establecer su propuesta y, si bien lo menciona, deja de lado el entorno, definido éste como «las palabras que están en relación sintáctica con el fraseologismo».²⁰ Tristá se fija en la existencia o no de un elemento identificador²¹ en el seno de la locución que permita al hablante identificar –valga la redundancia– el fraseologismo como tal, para subdividir los fraseologismos en dos grandes grupos. El siguiente cuadro refleja su propuesta de clasificación de las unidades fraseológicas (UF):

| Tipos de fraseologismos | | Ejemplos | |
|---|--------------------------|---|--|
| Fraseologismos en cuya estructura interna se encuentra un elemento identificador | con anomalías léxicas | con elementos onomatopéyicos | <i>estar en un tris</i> <i>hacer tilín</i> |
| | | UF con elementos carentes de sentido propio fuera de ella | <i>hacer el paripé</i> <i>llevar a la macheré</i> |
| | | con palabras que no pertenecen a la lengua general | <i>poner en solfa</i> <i>colgar el sambenito</i> |
| | | con elementos arcaicos | <i>sin parar mientes</i> <i>a pie juntillas</i> |
| | con anomalías semánticas | <i>hacer de tripa el corazón</i> <i>comerse el mundo</i> | |
| Fraseologismos en cuya estructura interna se no encuentra un elemento identificador | | <i> echar tierra</i> <i>abrir los ojos</i> <i>volver la espalda</i> | |

cuenta que, en su ejemplo, la preposición *en* forma parte de la locución. Cf. ZULUAGA 1980: 177.

²⁰ ZHÚKOV 1967, citado por TRISTÁ 1980: nota 1.

²¹ Las denominadas *palabras idiomáticas*, es decir, aquellas que no se emplean más que como constituyentes de expresiones fraseológicas –como *moche*, componente de .../...

Las locuciones del segundo grupo, es decir, aquellas que carecen de un elemento identificador, son, según esta autora, homónimas de una combinación libre y lo que las caracteriza como unidades fraseológicas es que han adoptado un carácter metafórico fijo y estable; estas expresiones, pues, son ambiguas y solo el contexto puede determinar, frente a una de ellas, si se trata de una combinación libre o fraseológica.

Aunque la propuesta de Tristá se refiere a todas las unidades fraseológicas en general, lo cierto es que esta investigadora parece centrarse especialmente en las locuciones verbales, como demuestran los ejemplos del cuadro precedente, todos sacados del artículo citado.

También la cubana Zoila Carneado se basa en los rasgos léxico-gramaticales de los fraseologismos, que identifica por «la capacidad que tienen [...] de expresar categorías gramaticales y de relacionarse con partes de la oración»,²² y tiene en cuenta la constitución interna de las locuciones para proponer la clasificación sintáctico-estructural que en el siguiente cuadro resumimos, limitándonos a lo que a las locuciones verbales se refiere:

la locución *a troche y moche*– son el ejemplo más característico de este tipo de elementos identificadores. Véase GARCÍA-PAGE 1990 o MARTÍ 2003.

²² CARNEADO 1987: 10.

| Tipo de fraseologismo | Características | | Ejemplos |
|----------------------------------|---|--------------------|--|
| f. verbales | el verbo se limita a aportar un significado gramatical | Estructuras | |
| | | V transitivo + N | <i>encontrar la horma de su zapato</i> <i>perder la chaveta</i> |
| | | V intrans. + N | <i>dormir a piernas sueltas</i> <i>pasar a mejor vida</i> <i>andar en el ajo</i> |
| f. reflexivos | constituidos por un verbo reflexivo | | <i>mirarse en el espejo</i> <i>agarrarse a un clavo ardiendo</i> |
| f. propositivos | constituyen oraciones con sujeto y predicado | | <i>trabársele el paraguas</i> <i>calentársele la sangre</i> |
| f. con participio <i>hecho</i> | utilizadas como predicado nominal con verbos de estado o en estructuras absolutas | | <i>hecho un mar de lágrimas</i> <i>hecho una furia</i> |
| f. conjuntivos | constituidos por un sintagma en que los dos miembros están unidos por <i>y</i> | | <i>nadar y guardar la ropa</i> <i>soplar y hacer botellas</i> |
| f. con pronombres <i>la, las</i> | el pronombre no se relaciona referencialmente ni concuerda con un antecedente | | <i>jugársela</i> <i>gastárselas</i> <i>diñarla</i> |

A estos tipos de fraseologismos, Carneado añade los nominales, adjetivales y adverbiales, que a su vez clasifica en varios subgrupos. Llama la atención que esta autora no considere fraseologismos verbales todos los que se reseñan en el cuadro precedente con otras denominaciones; en nuestra opinión, y de acuerdo con la definición de locución verbal que más adelante daremos,²³ todas estas unidades, salvo las formadas con el participio *hecho*, son locuciones verbales.

La especial dedicación de las cubanas Tristá y Carneado al estudio de la fraseología es sin duda fruto de la tradición de la escuela soviética en este

²³ Cf. § 4 y, más específicamente, § 5.

campo. A este respecto, CARNEADO 1987 resume las distintas propuestas de clasificación de las unidades fraseológicas que se han expuesto en el ámbito de la lingüística rusa (V. V. Vinogradov, N.M. Shanski, N.N. Amosova, V. A. Arjanguelski, A.V. Kunin, I.I. Chernisheva, V.P. Zhukov, A.I. Molotkov, T.Z. Cherdantseva) haciendo especial hincapié en los dos enfoques que a grandes rasgos determinan el alcance de la fraseología: el que entiende que esta debe tratar todas las combinaciones que poseen los rasgos de estabilidad, reproducibilidad y significado no composicional, incluidos, por tanto, los refranes (fraseología en sentido amplio), y el que considera que la fraseología debe limitarse al estudio de las unidades «que se relacionan de manera funcional con la palabra como unidad nominativa de la lengua»,²⁴ lo que excluye las «combinaciones de palabras reproducidas en «forma preparada» y que son semánticamente integrales»²⁵ (fraseología en sentido restringido).

Stefan Ettinger ya en 1982 lamentaba la imposibilidad de dar cuenta de la gran variedad de tratamientos que ha recibido el fenómeno de las combinaciones lexicalizadas:

²⁴ CARNEADO 1987: 34.

²⁵ CARNEADO 1987: 34. Véase también CARNEADO 1997, donde, diez años más tarde, la autora insiste brevemente en la misma cuestión, y CORPAS 2003a, que presenta una documentada historia de la polémica entre las concepciones ancha y estrecha de la fraseología.

En la investigación lingüística moderna existe una bibliografía tan abundante sobre el problema de las combinaciones lexicalizadas y habitualizadas de palabras –una bibliografía de la lingüística soviética en tres tomos (1965-1974) sólo referida a los problemas de la fraseología reúne unos 7.000 títulos–, que es imposible hacer aquí un esbozo, por sumario que fuera, del estado de la investigación o destacar las diferencias entre las distintas escuelas lingüísticas. (ETTINGER 1982: 250)²⁶

Hacemos nuestras sus palabras, que ponen de manifiesto lo limitado de esta parte del presente trabajo, pero no podemos dejar de exponer, por otro lado, las ideas de Ettinger al respecto. Según este autor, existen dos tipos de unidades léxicas pluriverbales, a las que denomina *colocaciones* y *combinaciones fijas de lexemas*. En las primeras, las palabras que las forman «todavía pueden intercambiarse libremente, pero [...] poco a poco se van habitualizando»,²⁷ mientras que en las segundas «el grado de intercambiabilidad [...] es decir, el carácter fijo de estas uniones entre lexemas, es lo que se toma como criterio para establecer las distintas clases»;²⁸ en el segundo grupo se incluyen, según este autor, las unidades fraseológicas, los modismos, las unidades del discurso repetido (refranes, citas), etc. Ettinger, sin embargo, no profundiza más en estas categorías, sino que da, en primer lugar, un muy breve repaso a la historia de la fraseología, partiendo del francés Bally y su influencia en los lingüistas soviéticos que impulsaron inicialmente su desarrollo, hasta llegar a la actualidad del momento (1982), pasando por su difusión en Estados Unidos de la mano de Weinreich y de la gramática generativo-transformacional (Chafe, Fraser), y en Europa,²⁹ donde destaca el papel intermediario de los lingüistas de la antigua

²⁶ La bibliografía de la lingüística soviética a la que se refiere es la de HÄUSERMANN 1977.

²⁷ ETTINGER 1982: 251.

²⁸ ETTINGER 1982: 251.

²⁹ Un panorama histórico de los estudios fraseológicos se encuentra en IÑESTA y PAMIES 2002, que –partiendo de las recopilaciones paremiológicas, que tan populares fueron en toda Europa desde el Renacimiento y en la Rusia de los zares hasta el surgimiento y posterior desarrollo de la fraseología teórica a lo largo del .../...

República Democrática Alemana (Häusermann) y el interés que despertó en el campo de la semántica estructural (Coseriu, Thun); y, en segundo lugar, resume muy sucintamente las propuestas de clasificación de Chafe, Vinogradov, Zuluaga y Häusermann aportando ejemplos de su propia cosecha en español. De ellas, prescindiendo de la de Zuluaga, de la que ya hemos hablado, sólo en dos se mencionan locuciones verbales entre los ejemplos, y en ningún caso estas se definen como una clase por sí mismas. Así, Ettinger ejemplifica con la locución *tomar el olivo* la clase de las unidades fraseológicas no motivadas del todo o modismos establecida por Vinogradov, en oposición a las unidades fraseológicas completamente motivadas pero no motivadas en cuanto a su valor metafórico, como *prometer el oro y el moro*, y a las combinaciones completamente motivadas cuyos componentes están sujetos a restricciones en cuanto a posibilidades de combinación, como *preparar café o hacer una pregunta*. Por lo que respecta a la propuesta de Häusermann, establece siete grupos y en tres de ellos Ettinger aporta ejemplos en español que son construcciones verbales complejas: el de las unidades fraseológicas integrales que forman un conjunto indivisible, como *saber más que Lepe, Lepijo y su hijo*; el de las perífrasis verbales, con un verbo subyacente que se usa como sustantivo y un segundo componente verbal que actúa como auxiliar, como *tomar parte*; y el de las frases hechas, que «siempre se componen de varios miembros de la oración [...] [y] contienen a la vez un sujeto y un predicado»,³⁰ como *hay moros en la costa o todo queda en familia*.

Los primeros trabajos del hispanista nipón Kazumi Koike sobre las colocaciones y las locuciones verbales en español vieron la luz a principios de la

siglo XX— presenta un breve resumen de las aportaciones de PAUL 1970 [1880], BRÉAL 1924 [1897], GABELENTZ 1969 [1901], SAUSSURE 1995 [1916], BALLY 1905, 1951 [1909], VINOGRÁDOV 1986 [1947] y CASARES 1992 [1950].

³⁰ ETTINGER 1982: 257.

década de 1990. En 1991 el autor definía inicialmente las locuciones verbales como «aquellas combinaciones lexicalizadas de palabras que, compuestas por un verbo y otros elementos como sustantivo, adjetivo, etc., forman un predicado complejo»,³¹ y afirmaba haber recogido un corpus de 2.541 locuciones con función verbal en el *Diccionario Planeta de la lengua española usual*, para centrarse luego en el estudio de aquellas que presentan la estructura sintáctica S+V+CD+CI, pero apunta al final del artículo algunas consideraciones generales sobre el alcance de la locución verbal, y hace especial hincapié en distinguirla de la construcción con verbo soporte, de la que afirma:

Junto con un sustantivo determinado, constituye un sintagma verbal (Verbo compuesto) que equivale semánticamente a un verbo, que suele estar morfológicamente asociado con el sustantivo. En este verbo compuesto es el sustantivo el que aporta el principal contenido semántico (lexema), mientras que el verbo, que se encarga de la información morfológica (persona, número, tiempo, modo, etc.), no es más que un soporte sintáctico para que la unidad pueda funcionar como un verbo. Semánticamente su función es mínima, pues carece de un contenido léxico principal (KOIKE 1991b: 58)³²

Creemos, como Koike, que esta discriminación entre ambos tipos de unidades es necesaria, puesto que no consideramos locuciones verbales las construcciones con verbo de soporte,³³ y de hecho este ha sido uno de los criterios a los que hemos recurrido para seleccionar las locuciones que forman nuestro corpus de trabajo. A este respecto, el mismo autor trata a fondo en la monografía KOIKE 2001 la separación entre combinaciones libres y colocaciones y, lo que nos interesa más en relación con nuestro trabajo, entre colocaciones y locuciones³⁴ apoyándose en las transformaciones sintácticas, la coocurrencia y

³¹ KOIKE 1991b: 48.

³² Véase asimismo KOIKE 1992 y KOIKE 1993a.

³³ Cf. § 3.3.3.

³⁴ KOIKE 2001: 29-40 y KOIKE 2008. Cf. § 3.3.2.

la fijación estructural, y las diferencias semánticas, para acabar dedicando una especial atención a las unidades que son colocación y locución a la vez.

Habiendo dado una sucinta visión general del desarrollo de los estudios de fraseología³⁵ centrándonos en algunas de las principales propuestas que se han hecho de clasificación de las unidades fraseológicas y de definición de las locuciones verbales, veremos ahora la actividad que se ha llevado a cabo en este campo en España y aplicada al español en los últimos años, en los que ha experimentado un avance espectacular a partir de 1990.

Tras Zuluaga, destaca como pionera en el estudio monográfico de las unidades fraseológicas la lingüista Gloria Corpas, quien en su *Manual de fraseología española* de 1996 reelabora la parte dedicada al español de su tesis doctoral,³⁶ de la que saca la propuesta de dividir el universo fraseológico en tres esferas: en la primera se integran las colocaciones, mientras que las locuciones (y, entre ellas, las locuciones verbales) se incluyen en la segunda, y la tercera está constituida por los enunciados fraseológicos (refranes y fórmulas rutinarias). De acuerdo con esta autora, las locuciones verbales expresan procesos y se manifiestan de las siguientes formas: como dos núcleos verbales unidos por la conjunción *y* con complementos opcionales (*llevar y traer*), mediante la unión de verbo y pronombre o partícula asociada (*cargársela, dar de sí, tomar por*),³⁷ o con estructuras más complejas, a veces con formulación negativa, de verbo copulativo o predicativo acompañado de distintos tipos de

³⁵ SEVILLA 2012 aporta un resumen de la evolución de los estudios sobre paremiología y fraseología desde 1950 hasta 2012 en el que destaca el impulso de ambas a partir de la década de 1990 y, especialmente, desde el año 2000 con la creación y consolidación de varios grupos de investigación dedicados a ellas.

³⁶ CORPAS 1994.

complementos (*ser la monda, meter en cintura, oler a cuerno quemado, costar un ojo de la cara, no tener vuelta de hoja*). Uno de los asuntos a los que Corpas dedica especial atención son las denominadas *locuciones clausales*, caracterizadas por estar formadas por varios sintagmas, de los que uno es verbal, y por el hecho de que necesitan actualizar algún actante en el discurso (*no llegarle a alguien la camisa al cuerpo, írsele a alguien el santo al cielo*).³⁸

Leonor Ruiz Gurillo, autora de una buena guía bibliográfica³⁹ para no perderse en el mar de la fraseología española, elabora una clasificación no discreta de las unidades fraseológicas del español⁴⁰ partiendo de un «criterio formal que soslaye los posibles inconvenientes de adscripción categorial de una unidad»,⁴¹ que aplica a los sintagmas fraseológicos nominales, verbales y prepositivos. En cuanto a los segundos, en una gradación que va de las posiciones más periféricas hasta el núcleo de la fraseología, en lo más externo sitúa las colocaciones verbales, como *estallar una guerra o zarpar un barco*, seguidas de las construcciones con verbo de soporte, a las que denomina *unidades sintagmáticas verbales*, como *tomar un baño o ponerse en tratamiento*, porque «manifiestan una mayor cohesión entre sus formantes», si bien advierte que «su fijación es diferente según la unidad considerada»⁴² y lo ilustra con numerosos ejemplos. A continuación, en el límite entre la periferia y el núcleo están, según Ruiz, los sintagmas verbales fraseológicos que permiten ciertas alteraciones pero cuyas variaciones se encuentran previamente fijadas, como sucede en las series *dar en el clavo / blanco / busilis / diana* o *no*

³⁷ Los ejemplos son de Corpas. En nuestra opinión, *tomar por* no puede considerarse una locución verbal, como justificamos más adelante (cf. § 3.3.4).

³⁸ Cf. § 3.3.1.

³⁹ RUIZ 2002b; otra introducción a la bibliografía fraseológica del español se encuentra en CORPAS y MORVAY 2002.

⁴⁰ RUIZ 1997a. Véase también RUIZ 1998b.

⁴¹ RUIZ 1997a: 105.

⁴² RUIZ 1997a: 111.

importar un pimiento / pito / leche / carajo. Y, finalmente, sitúa en el núcleo del universo fraseológico las locuciones verbales, aunque también en este caso considera que hay distintos niveles de cercanía al centro. El siguiente cuadro resume esta clasificación de Ruiz Gurillo:

| | | Tipos de sintagmas verbales fraseológicos | | Ejemplos |
|-------------|-----------|--|---|---|
| Fraseología | periferia | colocaciones | | <i>estallar una guerra zanjar una poémica</i> |
| | ↑ | unidades sintagmáticas verbales (v. de soporte) | | <i>tomar un baño ponerse en tratamiento hacer una foto</i> |
| | | sintagmas verbales fraseológicos que presentan variantes fijadas | | <i>dar en el clavo / blanco / busilis / diana no importar un pimiento / pito / leche / carajo</i> |
| | | locuciones verbales | meramente fijas (sin idiomática) | <i>hacerse el loco correr mundo</i> |
| | | | con una parte fija y otra idiomática | <i>vivir del aire vivir del cuento vivir como un rey ser un lince</i> |
| | | | semiidiomáticas | <i>cortar el bacalao soltar la mosca echar raíces</i> |
| | | | con alto grado de idiomática | <i>hacerse el sueco dorar la píldora</i> |
| | | | con fijación e idiomática total, con palabras diacríticas o anomalías estructurales | <i>tomar las de Villadiego salir de naja</i> |
| ↓ | núcleo | | | |

Esta clasificación, una vez más, toma como criterio⁴³ las características internas de las expresiones fraseológicas; sin embargo, la misma autora establece un año después⁴⁴ una clasificación de las locuciones verbales – obtenidas de un corpus de español oral– que tiene en cuenta el comportamiento de los verbos que las constituyen con respecto a los elementos sintácticos de la frase en que se integran, y establece dos grupos de locuciones en función de si se produce o no una reestructuración de la valencia de dichos verbos en comparación con su forma simple. En el primer grupo se incluyen las locuciones verbales formadas por un verbo más un sintagma nominal, que, según la autora, «rellenan de forma fija la selección que el verbo lleva a cabo de un complemento [...] [por lo que] dicho complemento se convierte en parte del fraseologismo»,⁴⁵ mientras que en el segundo figuran las formadas por un verbo más un sintagma prepositivo, en cuyo caso «la aparición del complemento obligatorio encabezado por una proposición no reestructura la valencia verbal»:⁴⁶

| Locuciones verbales | | Ejemplos |
|--|--|---|
| V + sintagma nominal (con reestructuración de la valencia verbal) | V que exigen OD fijo | <i>chafar la oreja</i> <i>traer cola</i> |
| | V que exigen OD y OI | <i>dar la coña a alguien</i> <i>echar un cable a alguien</i> |
| | V + OD fijo + complemento libre pronominal exigido por el conjunto | <i>comerle el tarro a alguien</i> |
| V + SPrep (sin reestructuración de la valencia verbal) | | <i>apuntarse a un bombardeo</i> <i>sacar las cosas de quicio</i> |

⁴³ Sobre los distintos criterios con que se han clasificado las unidades fraseológicas, véase ROMERO GANUZA 2006.

⁴⁴ RUIZ 1998a.

⁴⁵ RUIZ 1998a: 38.

⁴⁶ RUIZ 1998a: 39.

En esta clasificación parece darse el mismo tratamiento a los elementos fijos de las locuciones y a los argumentos libres del predicado verbal; así, en las subclases que incluyen el objeto indirecto, el pronombre indefinido *alguien* puede sustituirse por cualquier sustantivo cuyo referente sea una o varias personas, independientemente del hecho de que en la segunda de ellas sea obligatoria su reduplicación mediante el clítico *le/les*, mientras que *la coña*, *un cable* y *el tarro* no admiten ninguna variación, puesto que, aunque desempeñen la función de objeto directo del núcleo verbal, son componentes internos de las locuciones *dar la coña*, *echar un cable* y *comer el tarro*. Ello es consecuencia de que la autora tiene en cuenta la valencia o el requerimiento argumental⁴⁷ de los verbos que componen las locuciones como si fueran verbos simples; así, el hecho de que *comerle el tarro a alguien* no esté en la misma clase que *echar un cable a alguien* responde a que *echar* como verbo simple exige un objeto directo y uno indirecto, mientras que *comer* exige únicamente un objeto directo, y es la locución *comer el tarro* como unidad la que pide que a este se añada el objeto indirecto *le/a alguien*, ya que «[e]sta nueva unidad significativa exige la presencia de un complemento enfático libre que se manifiesta de forma pronominal en la constitución de fraseologismo.»⁴⁸ Ruiz añade que las locuciones formadas por un verbo que exige un objeto directo fijo son «intransitivas, a pesar de que los verbos que las componen, considerados como libres, exigen la presencia de un OD»⁴⁹ –de ahí que se produzca una reestructuración de la valencia del verbo– y que en las formadas por verbos que exigen objeto directo y objeto indirecto

⁴⁷ Cf. § 4.3.2 y Cap. 2, § 3.2.2.

⁴⁸ RUIZ 1998a: 39.

⁴⁹ RUIZ 1998a: 38.

el OD ya no es considerado como tal, sino como formante de la UF [unidad fraseológica]. Por otra parte, el OI se mantiene como libre y, pese a que es el formante verbal el que lo exige [...], modifica a toda la UF en conjunto, es decir, a la suma de verbo + OD. En consecuencia, la nueva unidad se manifiesta como intrasnitiva y presenta la pérdida de un actante. (RUIZ 1998a: 39)

Estas observaciones son de particular interés para nuestro trabajo, puesto que en la clasificación que más adelante elaboramos⁵⁰ distinguimos las clases de locuciones verbales en función del requerimiento argumental de la locución tomada como conjunto y no del de la forma verbal que constituye su núcleo. En este sentido, destaca asimismo el trabajo de TORRENT *et al.* 2013, que indica los distintos criterios con que se han clasificado las locuciones del español (desde la perspectiva de su estructura interna o desde la de su función) y recurre a las características sintáctico-funcionales de las locuciones verbales (flexión verbal y requerimiento de argumentos o actantes) para delimitarlas, y señala:

importa tener en cuenta que los actantes que se agrupan alrededor de un verbo en una locución verbal pueden pertenecer o bien a los argumentos internos o bien a los externos, sin que ello altere absolutamente nada en la esencia de la locución desde el punto de vista de su clasificación bajo criterios sintáctico-funcionales (TORRENT *et al.* 2013: 38)

A partir de esta observación, defiende que locuciones como *caérsele la baba a alguien*, con el sujeto interno, o *no estar el horno para bollos*, cuyo verbo presenta todos los argumentos internos, para las que algunos autores como García-Page⁵¹ o Corpas proponen categorías especiales, son a todas luces locuciones verbales que no merecen una clasificación singular, idea con la que estamos de acuerdo:

⁵⁰ Cf. Cap. 2, § 3.2.

⁵¹ GARCÍA-PAGE 2008: 92 las considera «locuciones oracionales», y CORPAS 1996b, como ya hemos visto, las asigna a la clase de las locuciones clausales.

Nosotros estamos plenamente convencidos de que entre unidades como, pongamos por caso, *volver a las andadas*, *ni quitar ni poner* o *arreglárselas* por un lado e *ir la procesión por dentro* por otro no existe ninguna diferencia fundamental que justifique clasificarlas bajo categorías diferentes desde el punto de vista funcional: ambas son locuciones verbales; lo mismo en relación con unidades del tipo *haber moros en la costa*. (TORRENT *et al.* 2013: 39)

En su impresionante *Introducción a la fraseología española*,⁵² García-Page revisa en 2008 la clasificación general de las locuciones que él mismo había propuesto en 2004⁵³ partiendo de la de Corpas para añadir algunas observaciones sobre las locuciones equivalentes a una oración, a las que denomina *oracionales* y entre las que distingue tres subgrupos:

Proponemos el término de locución oracional (...) para dar cuenta tanto de las locuciones «semioracionales» que, de ser cadenas libres, formarían oraciones desde un punto de vista sintáctico al estar gramaticalmente compuestas de un sujeto léxico (salvo las impersonales) y predicado, si bien éste con uno o varios actantes (...) sin realizar léxicamente, como *caérse(le) la baba*, *heder/oler(le) la boca* o *írse(le) el santo al cielo* (...), como, por un lado, de aquellas locuciones con estructura gramatical autónoma con todos los actantes realizados léxicamente, incluidas las impersonales, como *La procesión va por dentro*, *Llueve sobre mojado*, *Las paredes oyen*, *No está el horno para bollos*, *Hay moros en la costa*, *Quebrar el alba* o *Voló el golondrino* (en su mayoría, descritas habitual, y no homogéneamente, como lugares comunes, refranes unimembres, enunciados de valor específico, frases proverbiales, etc.) y, por otro lado, de las locuciones interjectivas y las fórmulas pragmáticas, como *¡Quién me lo iba a decir!*, *¡Hasta ahí podíamos llegar!*, *¡Quién fue a hablar!*, *¡Tengamos la fiesta en paz!*, *¡Nos ha merenga(d)o!*, *¡Me cago en la mar salada!*, *¡Tanto da!*, *¡Anda ya!...* (GARCÍA-PAGE 2008: 92)

Prescindiendo del resto de locuciones (nominales, pronominales, adjetivas, adverbiales, prepositivas y conjuntivas) que García page contempla en su clasificación, las que tienen que ver con nuestro objeto de estudio se resumen en el siguiente cuadro:

⁵² GARCÍA-PAGE 2008.

⁵³ GARCÍA-PAGE 2004.

| Tipos de locuciones | | Ejemplo | |
|------------------------|--|--|--|
| Locuciones verbales | | <i>cantar las cuarenta</i> | |
| Locuciones oracionales | Loc. semioracionales | <i>caérse(le) la baba</i> <i>írse(le) el santo al cielo</i> | |
| | Loc. con estructura autónoma con todos los actantes realizados | Loc. impersonales | <i>la procesión va por dentro</i> <i>no está el horno para bollos</i> |
| | | Loc. interjectivas y fórmulas pragmáticas | <i>¡Quién fue a hablar!</i> <i>¡Me cago en la mar salada!</i> |

A los intentos de establecer clasificaciones generales de las unidades fraseológicas han seguido los de establecer límites precisos entre tipos de fraseologismos más o menos cercanos y los de proponer clasificaciones internas para cada uno de los grupos previamente acotados, es decir, en relación con lo que aquí nos ocupa, establecer distintas tipologías de locuciones verbales. En cuanto a lo primero, son numerosos los trabajos cuyo objetivo ha sido delimitar el alcance de las locuciones verbales en contraste con otras unidades fraseológicas; resultan de interés para nosotros la tesis de Esther Blasco,⁵⁴ cuyo objetivo es distinguir perífrasis verbales de infinitivo (*venir a costar*) y locuciones verbales con infinitivos (*sacar a relucir*), para lo cual la autora analiza las diferencias y similitudes existentes entre ambos tipos de unidades léxicas complejas centrándose sobre todo en los procesos de gramaticalización y de lexicalización; el trabajo de Andjelka Pejovic⁵⁵ sobre las colocaciones léxicas que tienen como elemento nuclear un verbo;⁵⁶ los de Bustos⁵⁷ sobre las

⁵⁴ BLASCO 2000. Véase asimismo BLASCO 2005 y, sobre perífrasis verbo-nominales, TORNEL 2001.

⁵⁵ PEJOVIC 2003.

⁵⁶ Otros intentos de delimitación de las fronteras entre locuciones verbales y otros tipos de expresiones fijas se encuentran en MENDÍVIL 1993, BOSQUE, I. 2001, RUIZ 2002a.

⁵⁷ BUSTOS 2005, 2006.

combinaciones verbonominales; el de Núñez Bayo⁵⁸ dedicado a los límites entre locuciones verbales y fórmulas oracionales; los de Koike y de Penadés ⁵⁹ sobre las colocaciones con verbo, así como el estudio más global de esta última sobre las locuciones;⁶⁰ las observaciones sobre las locuciones adjetivo-verbales de M. A. Castillo;⁶¹ o las de E. Sanz sobre las locuciones verbales que incluyen una frase prepositiva,⁶² como *tener en mente* o *tener entre ceja y ceja*, entre otros. En cuanto a lo segundo, son varias las propuestas que, con trabajos de otras lenguas como precedente, como los de CURAT 1982, LABELLE 1988 o DANLOS 1988, han propuesto clasificaciones de las locuciones verbales del español basándose en su estructura interna; tal es el caso de MENDÍVIL 1990, MARTÍNEZ MARÍN 1989 y MARTÍNEZ MARÍN 1991b,⁶³ MARTÍNEZ LÓPEZ 1995 o BOSSONG 2001, entre otros.

La eclosión de las nuevas tecnologías en la década de los noventa propició el desarrollo de las técnicas de estudio basadas en el uso de la informática; en lo que va del siglo XXI, la lingüística informática y la lingüística de corpus son probablemente las que más novedades han aportado en la investigación fraseológica en nuestro país, como demuestran iniciativas como el proyecto sobre fraseología y sintaxis de las unidades verbales desarrollado en la Universidad Rovira i Virgili bajo la dirección de M. Bargalló,⁶⁴ los trabajos que se han desarrollado sobre sistemas de extracción automática en la Universidad

⁵⁸ NUÑEZ 2013.

⁵⁹ PENADÉS 2001, KOIKE 2008.

⁶⁰ PENADÉS 2012.

⁶¹ CASTILLO 2000b.

⁶² SANZ MARTÍN 2010.

⁶³ Ambos recogidos en MARTÍNEZ MARÍN 1996.

⁶⁴ *Fraseología, régimen y sintaxis de las unidades verbales: estudio comparado español-catalán* (DGYCIT, PB98-1517), dirigido por M. Bargalló en la URV. Véase FERRANDO *et al.* 1999.

Pompeu Fabra y en otros centros⁶⁵ o los diversos proyectos de investigación dedicados a elaborar diccionarios electrónicos de fraseologismos o que incluyen fraseologismos entre las unidades que recogen, de entre los que destaca la producción del grupo de investigación Frasytram⁶⁶ de la Universidad de Alicante, por citar algunos ejemplos.

A este respecto, las palabras de Castillo reflejan que el empleo de nuevas herramientas gracias al desarrollo de la informática aplicada a la lingüística no solo ha conllevado numerosos cambios en la metodología de análisis de la lengua, sino que acarrea además, sin lugar a dudas, un profundo cambio de mentalidad:

ha llegado la hora de que sean las grandes bases de datos textuales y su potencial de aplicaciones, y no los saberes seculares carentes de cimientos sólidos donde demostrar sus irrefutables postulados, los que nos guíen en la correcta descripción de los hechos lingüísticos (CASTILLO 2000a: 95)

En este sentido, el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* de Seco, Andrés y Ramos⁶⁷ marca un hito en el ámbito que nos concierne, precisamente porque todas las expresiones recogidas están documentadas en un corpus de referencia .

Castillo recurre al uso de un corpus de textos periodísticos y no periodísticos para poner de manifiesto la rentabilidad de las locuciones verbales frente a otras unidades pluriverbales recogidas en una base de datos, y la rentabilidad de las estructuras morfosintácticas que presentan las locuciones verbales. Lo más interesante para nosotros⁶⁸ es que recoge en una tabla un total de 407 locuciones verbales registradas en una base de datos con la anotación

⁶⁵ CABRÉ *et al.* 1998, DE LUCA 2011.

⁶⁶ FRASYTRAM

⁶⁷ SECO *et al.* 2005.

⁶⁸ Cf. Cap. 3, § 2.2.3.

morfosintáctica correspondiente a cada una de ellas. Castillo parte de la idea de que la estructura interna de las locuciones verbales

fluctúa desde patrones sintácticos bastante simples hasta construcciones muy complejas, a veces con fijación negativa: dos verbos coordinados, verbo y un pronombre enclítico, verbo y partícula preposicional, verbo más cualquier tipo de complemento solo o combinado con otro [...] o incluso verbo más complementos con fijación del sujeto. (CASTILLO 2000a: 100-101)

y confirma la existencia de 124 estructuras morfosintácticas correspondientes a locuciones verbales no neológicas (incluidas en el DRAE) y 41 correspondientes a locuciones verbales neológicas (que no constan en dicho diccionario); en ambos casos, las estructuras más productivas coinciden. En la notación distingue entre los complementos del verbo (que reproduce entre paréntesis) y los actantes que son necesarios para la correcta formulación en el discurso (que indica entre corchetes). Castillo hace al respecto una observación que nos parece relevante:

Tanto en los estudios sobre fraseología como en los diccionarios se descuida habitualmente la correcta distinción del actante respecto de los elementos que constituyen la unidad fraseológica y se tiende a integrar como uno más de sus elementos o bien a prescindir de él. E incluso, a veces, ante la presencia de más de uno se llegan a cometer verdaderas incoherencias enmarcando entre corchetes tan solo uno. Esto sucede especialmente con aquellas unidades en las que se reproduce con un pronombre enclítico un objeto indirecto (*darle a alguien mala espina algo / dar [a alguien] mala espina [algo]). Cf. Juan Martínez Marín (1991b:123-124). (CASTILLO 2000a: 101, nota 13)⁶⁹

Las tres estructuras más productivas, anotadas siguiendo su propuesta, son las siguientes:

⁶⁹ El artículo que cita consta en nuestra bibliografía como MARTÍNEZ MARÍN 1991a. Cf. Capítulo 3 de la presente tesis, donde presentamos un exhaustivo análisis de tres obras lexicográficas especializadas en las unidades fraseológicas del español.

| Estructura morfosintáctica | Ejemplos |
|---|---|
| V + s (objeto directo) | <i>arrimar el hombro</i> <i>romper el hielo</i> <i>sudar sangre</i> |
| V + s (objeto directo) + [objeto indirecto] | <i>buscar las cosquillas [a alguien]</i> <i>dar la gana [a alguien]</i> <i>hacer ascos [a algo o a alguien]</i> |
| V + [prep. + s (c.c.)] | <i>andar a la greña</i> <i>apearse del burro</i> <i>cortar por lo sano</i> |

Más recientemente, Inmaculada Penadés hace una exhaustiva revisión de la definición de Casares para concluir que la locución es una «combinación fija de palabras que funciona como elemento de la oración y cuyo significado no se corresponde con la suma de significados de sus componentes».70 Penadés a continuación pone como ejemplo ilustrativo precisamente una locución verbal, *dar la cara*, y señala más adelante que «ni García-Page (2008) ni la última edición de la gramática de la Real Academia (RAE y ASALE 2009) proporcionan una definición de las locuciones verbales, se interesan más por su estructura».71

En resumen, a pesar de que las expresiones fraseológicas se han clasificado en numerosos tipos y con diversidad de criterios y puntos de vista, parece que en la lingüística española hay cierto grado de acuerdo en la existencia de tres grandes grupos: colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos, cada uno con varios subtipos. Dentro del grupo de las locuciones suele reconocerse que las locuciones verbales constituyen un subgrupo cuyos

70 PENADÉS 2012: 23.

71 PENADÉS 2012: 121. Las obras que cita aparecen en nuestra bibliografía como GARCÍA-PAGE 2008 y RAE y ASALE 2009.

componentes se distinguen por estar formados por un núcleo verbal y una serie de complementos fijos y por el hecho de que su comportamiento en el discurso se asemeja al de los verbos simples.

3. Sobre la definición, características y límites de las locuciones verbales

A pesar del gran desarrollo de los estudios de fraseología tanto del español como de otras lenguas, no ha sido posible, por el momento, llegar a un acuerdo unánime en lo concerniente a la separación entre fenómenos gramaticales y fraseológicos colindantes, lo que se refleja en las posturas encontradas existentes en relación con varios aspectos que trata la fraseología. Como señala Gloria Corpas:

existe bastante desacuerdo con respecto a la distinción entre restricciones léxicas y restricciones colocacionales. Lo mismo ocurre cuando se trata de establecer una distinción clara entre unidades complejas como las perífrasis verbales y UFS [unidades fraseológicas] como las colocaciones formadas por verbo más sustantivo o las propias locuciones verbales [...]. Otros puntos conflictivos son las estrechas relaciones que se establecen entre determinados patrones sintácticos y ciertas fórmulas rutinarias discursivas; así las discontinuidades y las soluciones de continuidad que muestran los mecanismos de formación de palabras y las UFS de carácter terminológico y designativo. (CORPAS 2003b: 46)

La razón de tanto desencuentro se halla, creemos, en dos cuestiones ya clásicas, puesto que se han planteado en los estudios de fraseología desde sus mismos inicios: la fijación y la idiomatidad y, concretamente, su gradación, de la que deriva la imposibilidad de establecer límites precisos que separen claramente lo fijo de lo no fijo y lo idiomático de lo no idiomático. En los subapartados que siguen no pretendemos resolver estos problemas, sobre los que, por otra parte, abunda la bibliografía especializada, sino mostrar las ideas

más relevantes, manifestar cómo se reflejan en relación con el estudio de las locuciones verbales y definir nuestra postura al respecto.

3.1. Fijación

Las unidades fraseológicas suelen definirse apelando a la fijación morfológica como una de sus características definitorias, fruto de un proceso diacrónico de lexicalización.⁷² Sin embargo, existen numerosos ejemplos de fraseologismos que tienen más de una forma canónica posible sin salir del ámbito sincrónico y de la lengua estándar (*echar una cana / canita al aire, importar un bledo / rábano / comino / pimienta...*), además de que es indudable que, al igual que las palabras simples, las expresiones pluriverbales cuentan, como es natural, con variantes diatópicas, diastráticas, diafásicas, y diacrónicas.⁷³ Por otra parte, echar un vistazo a un corpus de textos amplio permite constatar que la pretendida fijación de las unidades fraseológicas no está reñida con la creación, a menudo emparentada con procesos metafóricos y de desautomatización o deslexicalización,⁷⁴ que da lugar a variantes no estandarizadas de las unidades fraseológicas, que se consiguen a partir de modificaciones o manipulaciones de expresiones fijas en su forma más común, así como con acortamientos o incrementos.⁷⁵

⁷² Cf. BOSQUE, I. 1982, GARACHANA 1999, CUADRADO y ALSINA 2002, CONTRERAS y SUÑER 2004, LAMIROY 2004. Sobre los procesos de lexicalización y gramaticalización con respecto a las varias unidades pluriverbales, GREGO 1997, TORNEL 2000, PAREDES 2002, BLASCO 2002, BUENAFUENTES 2007, FERNÁNDEZ MARTÍN 2013.

⁷³ Véase, por ejemplo, FORMENT 1999 o KOIKE 2003.

⁷⁴ Cf. GARCÍA-PAGE 1989, 1991 y RUIZ 1997b, SANCHO CREMADES 2000, MENA 2003b, 2003a.

⁷⁵ Cf. MOON 1998, ZHOLOBOVA 2003; SERRANO *et al.* 1996, DÍAZ 1997, disponibles en LUQUE, J.D.D. y MANJÓN 1997; y, en general, LUQUE, J.D.D. y PAMIES 2005. Una obra ya clásica en esta materia es GUILBERT 1975.

Dejando aparte dichas variantes innovadoras, fruto de la capacidad creativa de los hablantes, ZULUAGA 1980 –un estudio que, a pesar de que tiene ya más de un cuarto de siglo, sigue siendo relevante hoy en día⁷⁶– concretaba las manifestaciones de la fijación en las expresiones fijas en los siguientes fenómenos: inalterabilidad del orden (*de armas tomar* / **de tomar armas*); fijación de las categorías gramaticales (*pagar los platos rotos* / **pagar el plato roto*); fijación del inventario de componentes con rechazo de inserciones o supresiones de alguno de los componentes de las expresiones fraseológicas (*a tontas y a locas* / **a tontas y locas*, **poner ambos pies en polvorosa*), inseparabilidad de los componentes (**tomar, todas las tardes, las de Villadiego*) y/o insustituibilidad de los componentes (*corriente y moliente* / **común y moliente*); y fijación transformativa (*carta blanca* / **la blancura de la carta*) o, como otros autores han propuesto, defectividad sintáctica.⁷⁷

Sin embargo, el mismo autor admite que en no pocos casos es posible intercalar en una combinación fija elementos no pertenecientes a ella (*todo queda, como quien dice, en familia*), alterar el orden de los componentes de una unidad fraseológica (*ni títere que dejen con cabeza*), realizar modificaciones léxicas de los componentes (*echar una cana / canita al aire*) y aplicar transformaciones a las unidades fraseológicas (*tomar el pelo* > *tomadura de pelo*), lo que atestigua que hay distintos grados de fijación de las unidades fraseológicas.⁷⁸ Asimismo, señala la existencia de variantes, si bien indica que su identificación «se confunde prácticamente con la delimitación de cada unidad fraseológica»,⁷⁹ y la de esquemas fraseológicos. Las primeras se caracterizan por que se dan en la misma lengua funcional, no presentan diferencias de sentido,

⁷⁶ Cf. § 2.

⁷⁷ Cf. MENDÍVIL 1999: 39-48.

⁷⁸ ZULUAGA 1980: 105 y ss. Cf. cap. 3, § 2.2.1 y 2.2.2.

⁷⁹ ZULUAGA 1980: 109.

son independientes de los contextos y son parcialmente idénticas en su estructura y componentes, puesto que la variante se produce mediante sustitución de una parte de la expresión y dicha sustitución es fija; de acuerdo con estos requisitos, algunos ejemplos de Zuluaga de locuciones verbales con variantes serían los siguientes: *importar un bledo / pito, dormir como un tronco / lirón, dar en el quid / busilis / clavo*. En cuanto a los segundos, responden a la existencia de «moldes sintácticos en cuya estructura interna está restringida arbitrariamente, es decir por fijación fraseológica, la libertad de combinación»,⁸⁰ tal como sucede en el esquema *de ... a ...*, que da lugar a expresiones como *de pies a cabeza, de pe a pa, de cabo a rabo o de punta a punta*, según los ejemplos del propio Zuluaga. En el caso que nos ocupa, parece claro que existen locuciones verbales con variantes por modificación léxica como las señaladas más arriba e incluso, en los casos en que estas forman series extensas (*importar un ...*), es plausible plantearse si acaso nos encontramos ante un esquema fraseológico.

GARCÍA-PAGE 1999 estudia las variantes morfológicas de las unidades fraseológicas y, en función de los morfemas objeto de variación, distingue dos clases de variantes: las que responden a cambios flexivos y las que responden a cambios derivativos. Entre los primeros, señala como más destacados los relativos a la flexión del núcleo de las locuciones verbales, que

suele sufrir cambios en las desinencias de tiempo, modo, persona, número, aspecto (conjugación perifrástica) según las necesidades del discurso: *meter la pata > metió/meterán/he metido... la pata - andar metiendo/tener que meter la pata...* (GARCÍA-PAGE 1999: 225)

si bien reconoce que en ocasiones también el elemento nominal acepta variaciones en los morfemas de género y número, como sucede en *hacerse el*

⁸⁰ ZULUAGA 1980: 113.

sueco / la sueca / los suecos / las suecas. En nuestra opinión, los cambios flexivos son inherentes a las locuciones verbales, puesto que la inserción de estas en el discurso conlleva la adaptación de las marcas de flexión de todos aquellos componentes de las mismas que establecen relaciones de concordancia y de *consecutio temporum* con elementos externos a la locución pero presentes en el contexto en que se inscribe y, como veremos más adelante,⁸¹ pueden llegar a ser de gran complejidad. En cuanto a los cambios derivativos, García-Page señala, respecto a las locuciones verbales, que suelen afectar a su componente nominal y cita, entre otros, los ejemplos de *echar una cana / canita al aire, dormir como un ángel / angelito y poner de patas / patitas en la calle*.⁸²

En un artículo previo, el mismo autor analizaba las variantes fraseológicas en español centrándose en las alternativas léxicas, cuyo carácter estereotipado

las aleja de otras variaciones espontáneas e individuales, no fraguadas por el uso repetido, que suelen adquirir ciertos valores no usuales y producir efectos muy diversos (ironía, desautomatización, parodia, reflexión metalingüística, etc.). (GARCÍA-PAGE 1996: 486)

A ello añadía a continuación:

Junto a unas (variantes en sentido estricto) y otras (creaciones esporádicas) existen otros fraseologismos que admiten ciertas variaciones formales [...] lo que permite aventurar que, en la compleja y maravillosa casuística de la fraseología, debe de existir una escala de grados de fijación –de imprecisos límites– en cuyos extremos se situarían las expresiones totalmente fijas (*en cuclillas, con creces*, etc.) y el sintagma de composición libre.⁸³

⁸¹ Cf. cap. 3, § 2.

⁸² GARCÍA-PAGE 1999: 226. Véase también GARCÍA-PAGE 2008, cap. 4.

⁸³ García-Page ha focalizado su atención a menudo en la variación en las unidades fraseológicas. A los artículos que hemos mencionado cabe añadir, entre otros, GARCÍA-PAGE 2000a, dedicado a las variantes por reducción o abreviación (*de una .../...*

A este respecto cabe apuntar que si bien esta discusión resulta interesante en el plano teórico, en el ámbito de la lingüística aplicada una forma de resolver el problema pasa por la posibilidad de otorgar a cada una de las variantes de las locuciones verbales el estatus de locución en sí misma. Así, independientemente de si *importar un bledo / comino / etc.* son una sola archilocución con varias realizaciones posibles, en el momento de elaborar una lista de las locuciones verbales del español deberá hacerse constar tanto *importar un bledo* como *importar un comino*; igualmente, un diccionario de locuciones verbales del español deberá establecer procedimientos para recoger asimismo ambas locuciones.

En definitiva, los ejemplos que acabamos de citar y otros muchos que pueden aportarse demuestran que, efectivamente, a pesar de que la fijación es uno de los rasgos definitorios de las unidades fraseológicas y, por ende, de las locuciones verbales,⁸⁴ es necesario tener en consideración varios fenómenos que ponen en entredicho su inmodificabilidad. Dichos fenómenos son, por un lado, la flexión del núcleo verbal y de otros componentes que establecen relaciones de concordancia con elementos externos a la locución al insertarse en el discurso; por otro, la posibilidad de que algunos de sus componentes sean sustituidos por un número más o menos restringido de vocablos formando series de variantes léxicas de una misma locución; y, finalmente, las operaciones de tipo sintáctico como la inclusión de incisos entre los componentes de la locución verbal, el incremento o acortamiento de determinadas expresiones, las mutaciones de

vez por todas > de una vez); GARCÍA-PAGE 2001, donde, bajo el ilustrativo título *¿Son las expresiones fijas expresiones fijas?*, el autor resume sus aportaciones al respecto hasta la fecha y cita hasta nueve fenómenos relacionados con las expresiones fijas que le llevan a plantearse la cuestión con que titula el artículo: cambios morfológicos (flexivos y derivativos), variantes léxicas, casillas vacías, esquemas fraseológicos, formulaciones diversas, abreviaturas fraseológicas, cambio de orden distribucional y transformaciones gramaticales; GARCÍA-PAGE 2008: § 4.2, y GARCÍA-PAGE 2011.

⁸⁴ Cf. § 3.1.

orden de los componentes de las locuciones y las transformaciones como la formación de la pasiva o la nominalización de algunas locuciones verbales. Las herramientas aplicadas que pretendemos desarrollar deberán dar cuenta de estas posibilidades.

3.2. Idiomática, ambigüedad e idiomática distintiva

Así como la pluriverbalidad y cierto grado de fijación se consideran características definitorias de las expresiones fraseológicas, también se acostumbra a citar la idiomática como uno de los rasgos que caracterizan a este tipo de unidades. Se entiende por idiomática «el rasgo semántico propio de ciertas construcciones lingüísticas fijas, cuyo sentido no puede establecerse a partir de los significados de sus elementos componentes ni del de su combinación»,⁸⁵ según la definición de Zuluaga, quien, a su vez, se basa en las de Casares⁸⁶ y de Weinreich,⁸⁷ entre otros. De acuerdo con este autor, en las construcciones no idiomáticas los componentes y la relación que establecen entre ellos conservan su identidad semántica regular, mientras que en las construcciones idiomáticas algunos de ellos o todos, así como su relación, pierden su identidad y autonomía semántico-funcional, por lo que se convierten en «meros signos diacríticos de la unidad idiomática».⁸⁸

⁸⁵ ZULUAGA 1980: 122.

⁸⁶ CASARES 1992 [1950]: 170.

⁸⁷ WEINREICH 1999 [1966].

⁸⁸ ZULUAGA 1980: 123.

Zuluaga hace especial hincapié en que no es necesario que una unidad fraseológica contenga palabras idiomáticas⁸⁹ –tales como *troche* o *busilis*, que actualmente son incomprensibles como tales y sólo existen en tanto que son constituyentes de las unidades fijas pluriverbales *a troche y moche* y *dar en el busilis*, respectivamente–, sino que «basta con que un solo elemento funcione idiomáticamente en una combinación fija para que se presente, en ésta, el fenómeno de la idiomática»,⁹⁰ independientemente de la posibilidad de que exista una combinación homófona de sentido literal. A este respecto, Leonor Ruiz señala:

La gran mayoría de las UFS [unidades fraseológicas] poseen un homófono literal, es decir, una expresión formalmente idéntica con un significado no figurado. Ahora bien, la frecuencia de uso es bastante escasa por lo que a la homófona literal se refiere, y en muchas ocasiones su empleo se justifica por razones retóricas diversas [...]. Como contrapartida, la homófona idiomática disfruta, en general, de un uso relativamente frecuente. (RUIZ 1997a: 100)

A este respecto cabe señalar que en el lenguaje publicitario e incluso en el periodístico, entre otros géneros textuales, se aprovecha creativamente el juego que dan precisamente las dobles interpretaciones de los fraseologismos, dado que «Los efectos contextuales, estilísticos y semánticos que se derivan de las modificaciones fraseológicas son suficientes para que merezca la pena la atención del receptor.»⁹¹

García-Page añade a ello sus observaciones acerca de la existencia de lo que él denomina «expresiones fijas con doble idiomática»,⁹² que presentan

⁸⁹ Para un estudio sobre la relación entre este tipo de palabras y las locuciones en español, véase GARCÍA-PAGE 1990. Cf. nota 22.

⁹⁰ ZULUAGA 1980: 126.

⁹¹ MENA MARTÍNEZ 2007; véase también GUERRA SALAS 1997.

⁹² GARCÍA-PAGE 1997: 258.

dos sentidos figurados idiomáticos diferenciables según el contexto además de contar con un homófono literal, e incluso habla de «idiomaticidad múltiple» en relación con «la facultad que tienen ciertas locuciones de expresar varios sentidos idiomáticos»⁹³. Como ejemplo, entre otros, el autor apunta la locución verbal *oler a cuerno quemado*, que, aparte de su sentido literal, puede significar 'oler (algo) mal' y 'ser (algo) sospechoso de engaño'. Ciertamente, si bien no son muchas, existen algunas locuciones verbales ambiguas no solo porque admiten una interpretación literal además de la idiomática, sino también porque incluso en tanto que expresiones fijas idiomáticas tienen más de un significado. En el corpus de locuciones verbales que nosotros hemos recogido⁹⁴ contamos con algunas muestras de expresiones ambiguas en este segundo sentido, como *pasar a la historia*, que tanto puede significar 'haber pasado (algo) de moda' como 'ser (algo o alguien) de gran trascendencia histórica':

- (1) *Los corsés de hueso de ballena hace años que han pasado a la historia.*
Einstein pasó a la historia como el inventor de la teoría de la relatividad.

En relación con la significación de las expresiones fraseológicas, a lo que acabamos de comentar sobre la existencia de ambigüedades derivadas de la posible multiplicidad de significados de las expresiones fijas y de su posible interpretación literal hay que añadir que, como la fijación, la idiomática es una cuestión de grado y, además, no es considerada condición *sine qua non* para determinar si una combinación de palabras concreta constituye una expresión fraseológica, puesto que hay expresiones fijas que conservan en gran

⁹³ GARCÍA-PAGE 2008: 393.

⁹⁴ Cf. Cap. 2, § 2.

parte o del todo su significado literal, es decir, cuyo significado sí puede deducirse a partir de la suma de significados de sus componentes. Así, ya Zuluaga, como hemos comentado anteriormente,⁹⁵ proponía una clasificación de las expresiones fraseológicas que, además de la fijación, tenía en cuenta el grado de idiomaticidad, de modo que distinguía entre expresiones fijas no idiomáticas, semiidiomáticas e idiomáticas, y Wotjak, en relación con la delimitación del alcance de fraseología y centrándose en las expresiones que contienen un verbo, señalaba lo siguiente:

les corresponde a las EIV [expresiones idiomáticas verbales], en grado mayor o menor, el criterio de idiomaticidad, el cual no es válido para la totalidad de las unidades fraseológicas, sino solamente para aquellas unidades fraseológicas *sensu strictu* que constituyen lo que se ha llamado el centro de la fraseología. (WOTJAK 1985: 218)

González Rey, por otra parte, insiste en la consideración de la idiomaticidad como un rasgo propio de las expresiones idiomáticas, pero que se da en grados diversos y, a partir de la observación de que existen expresiones idiomáticas que no ofrecen incompatibilidad semántica entre sus componentes, como la locución *echar leña al fuego*, defiende que la idiomaticidad no está vinculada a la no composicionalidad del significado de la expresión:

En el primer grupo [el de las expresiones idiomáticas que no ofrecen incompatibilidad semántica entre sus componentes], podemos comprobar que ninguno de los formativos "pierde" su identidad. El sentido idiomático de la expresión no reside, pues, en la no composicionalidad de sus componentes, sino en la no interpretación literal del enunciado. (GONZÁLEZ REY 1998: 62)

Leonor Ruiz afirma que la escala gradual que puede establecerse entre la combinación libre y la expresión idiomática completamente opaca «constituye

⁹⁵ Cf. § 2.

una diferenciación artificial que responde a un *continuum* de difícil segmentación».96

García-Page retoma la distinción de Zuluaga e indica que, de los tres tipos, las más numerosas son las expresiones fijas semiidiomáticas o de idiomaticidad débil, puesto que

representan un conjunto heterogéneo y, sobre todo, muy extenso, porque, a decir verdad, debería abarcar todos los grados de idiomaticidad intermedios: sólo se excluirían las expresiones fijas literales y las expresiones fijas de idiomaticidad fuerte o de opacidad máxima. (GARCÍA-PAGE 2000b: 102).

El problema de la idiomaticidad de las expresiones fijas se ha abordado también, como es lógico, desde la perspectiva de la lexicografía.97 La existencia de expresiones fijas de significado transparente se refleja en el hecho de que algunas unidades fijas se definen como *de sentido claro* en el diccionario de María Moliner; a ellas dedica su atención Manuel Alvar,98 si bien lo hace para poner en cuestión que el sentido de dichas unidades sea claro precisamente para quien recurre al diccionario con el objetivo de resolver sus dudas o aumentar sus saberes.99

En resumen, parece claro que la idiomaticidad es un rasgo que debemos tener en cuenta al enfrentarnos al estudio de las expresiones fijas –en nuestro caso, de las locuciones verbales–, siendo conscientes, por otra parte, de que este rasgo en algunos casos está muy atenuado o incluso puede no estar presente, si

96 RUIZ 1998b: 32.

97 Véase, por ejemplo, MARTÍNEZ MARÍN 2000.

98 ALVAR 2000.

99 El tratamiento que las expresiones fraseológicas han recibido en los diccionarios ha sido objeto de estudio de numerosos trabajos. Véase, por ejemplo, CORPAS 1996a, MARTÍNEZ MARÍN 1991a, 2000, GARRIDO MORAGA 1990 (también en GARRIDO MORAGA 1990), DENIZ 2000, CASTILLO 2000c y, con un enfoque centrado en la didáctica de la lengua, SANTAMARÍA 2000, CASTILLO 2005 y LUQUE, L. 2005. Desde .../...

bien en otros, como veremos a continuación, la idiomaticidad puede llegar a ser el rasgo distintivo que nos permite identificar una locución verbal como tal frente a una expresión homónima libre.

Así, la idiomaticidad es una peculiaridad semántica de numerosas expresiones fijas, pero no constituye un rasgo inherente a todas ellas. Tal como la hemos definido aquí, la relación entre idiomaticidad y fijación no es recíproca, ya que esta no comporta necesariamente aquella, mientras que la idiomaticidad sí presupone la fijación. En este sentido, estamos de acuerdo con la siguiente opinión de Zuluaga:

Al contrario de Mel'čuk [...], consideramos que no existen expresiones idiomáticas que no sean fijas, pues es requisito indispensable de la expresión idiomática el que sus componentes entren en combinación fija para constituir la. Pero la idiomaticidad y la fijación no nos parecen propiedades correlativas; al contrario de lo que sugiere Weinreich (1966 = 69, p. 50), no pensamos que sea siempre válido el principio de que un mayor grado de fijación implique consecuentemente mayor grado de idiomaticidad (ZULUAGA 1980: 135) ¹⁰⁰

Este planeamiento nos permite identificar como expresiones fijas algunas construcciones idiomáticas como *no poder (con algo)* o *no tragar (a alguien)*, que en ningún caso pueden interpretarse como la negación de los predicados verbales simples *poder (con algo)* y *tragar (a alguien)*, respectivamente.¹⁰¹ Dado que estas expresiones contienen un verbo que admite flexión y se combina con otras unidades léxicas y gramaticales para formar oraciones, debemos considerarlas locuciones verbales; se trata de unas locuciones verbales quizás atípicas, en las que la parte fija que acompaña al núcleo verbal es únicamente la negación que lo precede, pero que se identifican como tales porque el

hace unos años se habla ya de la fraseografía como disciplina mixta que estudia el tratamiento lexicográfico de las unidades fraseológicas (PENADÉS 2015: § 1.3.1)

¹⁰⁰ El texto de Mel'čuk que Zuluaga menciona es MEL'ČUK 1960.

¹⁰¹ Cf. § 3.3.4.

significado de la expresión es idiomático.¹⁰² En este caso, pues, la idiomaticidad, lejos de ser una mera peculiaridad semántica que caracteriza a una expresión fija, constituye un rasgo distintivo que nos permite identificar estas construcciones como expresiones fraseológicas, y más concretamente como locuciones verbales. A este fenómeno lo denominaremos *idiomaticidad distintiva*.¹⁰³

3.3. Límites

Las numerosas propuestas de clasificación de las expresiones fijas que hemos comentado son consecuencia de la diversidad de criterios que se puede adoptar a la hora de establecer tipologías y distinguir clases de unidades fraseológicas. Ciertamente es que por lo general se reconoce la existencia de las locuciones verbales como un subconjunto más o menos aislable dentro del universo de las expresiones fijas pero, a pesar de ello, no parece haber tanta unanimidad entre los lingüistas especializados en fraseología sobre la relación exacta que existe entre estas y otras expresiones fijas de corte similar o próximas a ellas en las mencionadas clasificaciones. Aunque a menudo la distinción parece clara, se encuentran frecuentemente ejemplos contradictorios o que reflejan cierta confusión, sobre todo con aquellas unidades fraseológicas y construcciones que cuentan asimismo con un verbo entre sus componentes, que pasamos a detallar y estudiar a continuación.

¹⁰² Volvemos sobre estos ejemplos en § 4.1.3.

¹⁰³ Cf. § 3.2, 3.3.4 y 4.1.3.

3.3.1. Locuciones verbales y fraseologismos oracionales: las locuciones clausales o propositivas

Las concepciones más anchas de la fraseología como rama dentro de la lingüística, así como de su objeto de estudio, incluyen entre las unidades de las que esta debe ocuparse los refranes y las frases proverbiales, que, en cambio, otros autores excluyen de su ámbito de trabajo.¹⁰⁴ Así, por ejemplo, Casares separa las locuciones de los refranes y proverbios y de las frases proverbiales, y relega estos últimos al ámbito de la paremiología.¹⁰⁵ Zuluaga, menos restrictivo, distingue inicialmente dos grandes grupos de unidades fijas, e incluye a ambos en su trabajo: por un lado, las locuciones y, por otro, lo que denomina *enunciados fraseológicos*. Estos últimos se caracterizan, según él, por que pueden constituir por sí mismos enunciados completos, e incluyen los clichés, fórmulas, dichos y refranes:

Los enunciados corresponden generalmente a una oración simple o compuesta, pero también pueden constar de un sintagma o de una mera palabra. Su rasgo definitorio es el de funcionar como unidades comunicativas mínimas con sentido propio, enunciadas –por un hablante– entre dos pausas y en unidades de entonación distintas. (ZULUAGA 1980: 191)

Sin embargo, lo que en el texto de Zuluaga parece bien claro resulta, a tenor de los ejemplos aportados por el propio autor, algo más difuso en la práctica. Como observa García-Page,

¹⁰⁴ Cf. § 2.

¹⁰⁵ CASARES 1992 [1950]. De acuerdo con su propuesta, los refranes constituyen oraciones completas e independientes y relacionan por lo menos dos ideas para expresar una verdad universal; su forma se caracteriza por la artificiosidad (rima, aliteración, paralelismo), mientras que las frases proverbiales, que son asimismo frases oracionales, tienen carácter de cita porque se originan a partir de textos o actos de habla que se han hecho famosos y muestran ejemplaridad. Casares excluye de su estudio asimismo los dialogismos o muletillas.

este último grupo [el de los enunciados fraseológicos de Zuluaga] resulta bastante heterogéneo, e incluso es presuntamente convertido en un cajón de sastre [...]; por ejemplo, allí aparece la construcción *llover a cántaros* –tratada, no obstante, otras veces como locución mixta–, junto a *haber moros en la costa*, *Cada cual es dueño de su miedo*, *Cada loco con su tema* y *No hay enemigo pequeño*, entre otras (GARCÍA-PAGE 2004: 56-57)

mientras que, por otra parte, considera una locución *haber gato encerrado*, lo que, dada la similitud con *haber moros en la costa*, resulta cuando menos paradójico.

Parece, de hecho, que el mayor grado de conflicto entre locuciones verbales y refranes se presenta con expresiones como las que acabamos de mencionar y otras similares, que se caracterizan por incluir el sujeto sintáctico del núcleo verbal como parte fijada constituyente de la expresión, como sucede en *salir el tiro por la culata*, *costar la torta un pan* y otras análogas. Precisamente a partir de esta observación, Zoila Carneado definió en 1983 la clase de las locuciones propositivas, ilustrándolas con *trabársele el paraguas* y *calentársele la sangre*;¹⁰⁶ a este mismo tipo de construcciones Mario García-Page les ha dado el nombre de *locuciones semioracionales*¹⁰⁷ y posteriormente *locuciones oracionales*;¹⁰⁸ Gloria Corpas acuña para ellas el término *locuciones clausales*,¹⁰⁹ que ha sido adoptado, entre otros, por Leonor Ruiz.¹¹⁰ Para Corpas, este tipo de locuciones «no forman oraciones completas porque necesitan actualizar algún actante en el discurso».¹¹¹ De las explicaciones y los ejemplos aducidos por esta autora –*salirle (a alguien) el tiro por la culata*, *revolvérsele (a alguien) las tripas*, *ponérsele (a alguien) los dientes largos*, *no llegarle (a*

¹⁰⁶ CARNEADO 1983: 16.

¹⁰⁷ GARCÍA-PAGE 1995.

¹⁰⁸ GARCÍA-PAGE 2008: 152-165.

¹⁰⁹ CORPAS 1996b: 109-110.

¹¹⁰ Cf. § 2, donde exponemos las clasificaciones de las unidades fraseológicas propuestas por Corpas y por Ruiz Gurillo.

¹¹¹ CORPAS 1998: 179.

alguien) la camisa al cuerpo– se deduce que no pueden incluirse en esta clase expresiones como *llover a cántaros* o *no llegar la sangre al río*, que pueden constituir por sí solas una oración y no exigen la complementación de ningún argumento externo.

Castillo Carballo, en cambio, incluye la estructura sujeto + verbo entre las locuciones verbales

por considerar que tanto esta [se refiere a dicha estructura] como las otras necesitan en el discurso de un sujeto para construir una oración gramatical, la única diferencia es que en esta el sujeto viene predeterminado por el conjunto de los elementos que la constituyen, mientras que en el resto de las locuciones verbales puede ocupar ese lugar cualquier actante. Y además, tanto unas como otras se pueden conmutar por verbos simples o por sintagmas verbales más complejos equivalentes a los tipos reseñados: *caerse* [a alguien] *el alma a los pies* es conmutable por 'desanimarse' y *revolverse* [a alguien] *las tripas* por 'sentir gran repugnancia'.

Por otro lado, el hecho de que existan locuciones verbales que, en el seno de una oración, constituyan por sí mismas, y sin necesidad de ninguna otra complementación, el predicado de aquella (*agarrarse a un clavo ardiendo*) o que necesiten de la actualización de un actante o del llamado contorno lexicográfico (*meter [a alguien] en cintura*, justifica más aún su adscripción a este grupo. (CASTILLO 2000a: 101)

A nuestro juicio, estas construcciones son locuciones verbales, puesto que incluyen un núcleo verbal que admite flexión temporal, más una parte fija que concurre sistemáticamente con él, y el conjunto formado por ambos tiene un significado idiomático.¹¹² El hecho de que la parte fija constituya el sujeto sintáctico del núcleo verbal no es óbice para que se integren en las oraciones como si de verbos simples se tratara, incluso en aquellos casos en los que la locución no tiene otros argumentos externos, como los mencionados *llover a cántaros* y *no llegar la sangre al río*, o también *caer chuzos de punta* y *no caber un alfiler*, entre otras muchas. En nuestra opinión, decir que *caer chuzos de punta* no es una locución verbal equivaldría a tanto como afirmar que

diluviar no es un verbo. Nótese por otra parte que, en lo concerniente a la flexión de su núcleo verbal, estas locuciones son defectivas, puesto que, al tener el sujeto fijado, son siempre terciopersonales.¹¹³

Nuestra propuesta, por otra parte, no constituye una novedad, sino que no hace más que refrendar lo que otros lingüistas, además de la citada M. A. Castillo, han considerado, de un modo más o menos explícito. Así lo señala García-Page:

Basta echar una ojeada a la bibliografía para comprobar que en muchas ocasiones locuciones de esta naturaleza aparecen descritas como locuciones verbales: Zuluaga Ospina incluye la expresión *no haber duda*, además de la citada *haber gato encerrado*; Koike, las locuciones *costarle la torta un pan*, *decírselo el corazón*, *no haber un alfiler*, etc.; Martínez López, *caer chuzos de punta*; Ruiz Gurillo, *caérsele el alma a los pies*, *hacérsele la boca agua*, etc.; Wotjak, *subírsele la sangre a la cabeza*, *pegársele la lengua al paladar*, etc. Hay también algunos diccionarios que recogen numerosas expresiones de este tipo como locuciones verbales [...]. Hay autores que, conscientes de la distinta estructura (sujeto-verbo), justifican su clasificación como verbales, generalmente atendiendo a su equivalencia semántica a un verbo simple; es el caso de Castillo Carballo y Álvarez de la Granja. (GARCÍA-PAGE 2004: 61-62)

3.3.2. Locuciones verbales y colocaciones con verbo

Los trabajos de lingüística española y de fraseología en nuestro país se han ocupado desde hace relativamente poco de las colocaciones léxicas, también denominadas simplemente *colocaciones*, un concepto acuñado por Firth¹¹⁴ y que en el marco de la lingüística anglosajona se ha analizado basando su estudio en la frecuencia de coaparición de los términos.¹¹⁵ Paralelamente, en el ámbito europeo occidental los trabajos de Hausmann reposan fundamentalmente sobre la noción de disponibilidad y tienen como precedente la idea de las

¹¹² Cf. § 4 y § 5.

¹¹³ Cf. Cap. 3, § 2.1.1.1.

¹¹⁴ FIRTH 1957.

solidaridades léxicas de Coseriu¹¹⁶ (inspirada a su vez en la de los campos sintácticos de Porzig¹¹⁷), que ha ejercido una influencia indiscutible en la lingüística hispánica.

El término *colocación* alude a las combinaciones frecuentes de palabras; las colocaciones, según una definición de Írsula, son «combinaciones frecuentes y preferentes de dos o más palabras, que se unen en el seno de una frase para expresar determinados acontecimientos en situaciones comunicativas establecidas».¹¹⁸

Según Gloria Corpas, «constituyen sintagmas completamente libres a los que el uso ha conferido cierto grado de restricción combinatoria, como, por ejemplo, *desempeñar un papel* en español».¹¹⁹ En tanto que unidades pluriverbales cuyos componentes aparecen juntos con frecuencia en el discurso, las colocaciones pueden considerarse unidades fraseológicas, y de hecho como tales las contemplan los defensores de una concepción ancha de la fraseología.¹²⁰

El desarrollo de los estudios sobre las colocaciones en la lengua española ha sido espectacular desde hace unos años. Han trabajado en este tema las lingüistas españolas Ester Blasco, Leonor Ruiz e Inmaculada Penadés, entre

¹¹⁵ Véase ALONSO 1994-1995.

¹¹⁶ COSERIU 1967.

¹¹⁷ PORZIG 1987 [1957].

¹¹⁸ ÍRSULA 1992: 160. Véase también SERRA 2012a, 2012b.

¹¹⁹ CORPAS 2000: 485.

¹²⁰ Cf. § 2. Según el modelo de centro y periferia de la escuela de Praga (FLEISCHER 1987 [1982]), defendido por numerosos fraseólogos en el ámbito de la lingüística del español, las colocaciones se sitúan en la periferia del universo fraseológico, en la que se incluyen las unidades que únicamente presentan fijación, mientras que los fraseologismos fijos e idiomáticos se consideran el centro. En España, frente a la propuesta de Gloria Corpas, que se inscribe en esta línea, García-Page (2004: 26-27) defiende una concepción más restrictiva que excluye las colocaciones del ámbito de estudio de la fraseología, al igual que Bosque (2001: 10), quien considera que no forman parte de la fraseología, sino que pertenecen a la interfaz léxico-sintaxis.

otros,¹²¹ pero destaca sobre todo la producción de K. Koike,¹²² por lo que respecta al desarrollo de herramientas aplicadas, el diccionario combinatorio *Redes* de Ignacio Bosque, que recoge combinaciones frecuentes de palabras y «especifica en cada entrada las restricciones semánticas que las palabras se imponen unas a otras»,¹²³ constituye un hito sin precedentes, mientras que el proyecto de elaboración de un diccionario de construcciones verbales del español actual basándose en la información recopilada en la Base de Datos Sintácticos del Español Actual,¹²⁴ dirigido por el académico gallego Guillermo Rojo, lamentablemente no ha visto la luz.

Junto con la frecuencia de coaparición, suele mencionarse como característica de las colocaciones que en ellas las palabras que las forman mantienen su significado original y no presentan restricciones morfológicas, sino que se comportan como unidades léxicas en combinación libre. Sin embargo, como señala Lenor Ruiz,

existen amplias coincidencias entre sintagmas frecuentes y otros más estables, fijos. Su estabilidad, la frecuencia de aparición conjunta de sus formantes, se opone a la regularidad léxica (significado compositivo) y gramatical (ausencia de defectividad) de los primeros frente a los segundos (RUIZ 1997a: 89)

Una vez más, a pesar de que la distinción parece clara, resulta harto difícil en algunos casos distinguir si una determinada combinación de palabras constituye

¹²¹ BLASCO 2002, RUIZ 2002a, PENADÉS 2001. El volumen de la revista *Lingüística española actual* en el que se incluye este último trabajo es prácticamente un monográfico sobre las colocaciones donde se recogen, además de este, los trabajos de CORPAS 2001 y BOSQUE, I. 2001, que versan asimismo sobre los límites del concepto de colocación.

¹²² 1996, 1998, KOIKE 2001, 2002 y, sobre todo, KOIKE 2008.

¹²³ BOSQUE, I.D. 2004: XXII.

¹²⁴ Véase ROJO 1992. La base de datos mencionada ha sido desarrollada por el grupo de investigación en Gramática del Español de la Universidad de Santiago de Compostela y puede consultarse en el sitio web del mismo: <http://gramatica.usc.es>

una colocación o una locución; de los intentos que se han hecho por deslindar ambos conceptos, merece la pena destacar el de la tesis doctoral de Koike.¹²⁵

En relación con las locuciones verbales, claro está, son especialmente conflictivas las colocaciones que incluyen un verbo entre sus componentes, acompañado, por ejemplo, por un nombre o por un grupo preposicional, como *guiñar + ojo*, *picarse + vino* o *saber / conocer / recitar + de memoria*, y sobre todo las denominadas *colocaciones complejas*,¹²⁶ en las que el vínculo no se establece entre dos unidades léxicas simples, sino entre una unidad léxica (en el caso que nos ocupa, el verbo) y otra fraseológica (una locución nominal o adverbial, generalmente), tales como *recibir con los brazos abiertos* o *construir castillos en el aire*, donde *recibir* y *construir* funcionan autónomamente como en una construcción libre, y la expresión idiomática no la constituye el conjunto de dichos verbos con el complemento que los acompaña, sino únicamente los fraseologismos adverbial y nominal, respectivamente, *con los brazos abiertos* y *castillos en el aire*.

En nuestra opinión, el problema radica en que, probablemente, las colocaciones están en el origen del proceso de formación de gran parte de las locuciones. Diacrónicamente, una combinación de palabras empieza dándose en el discurso libre; después puede empezar a ser utilizada con frecuencia, y a medida que la frecuencia de uso se incrementa, los hablantes reconocen cada vez más esa combinación como una unidad reproducible como si se tratara de un segmento prefabricado, al tiempo que la combinación se va lexicalizando;¹²⁷ el paso final es la conversión de dicha expresión en una unidad fija, es decir, en una locución, que puede llegar a ser incluida como unidad léxica en los

¹²⁵ KOIKE 2001, especialmente los apartados 1.4 y 2.2.2 y el capítulo III. Véase también ZULUAGA 1998.

¹²⁶ KOIKE 2001: 55-60.

¹²⁷ Cf. § 3.1.

diccionarios.¹²⁸ Así lo señala Gloria Corpas al mencionar la institucionalización como uno de los rasgos definitorios de las colocaciones:

La combinación institucionalizada deviene en combinación estable. En el caso de las colocaciones, esto se traduce en la restricción combinatoria y en la especialización semántica de sus elementos integrantes. (CORPAS 2003b: 70)

Dicha especialización semántica lleva a que uno de los términos que componen la colocación –el verbo, en el caso de las colocaciones verbales–, sufra una pérdida semántica, que, sin embargo, puede suponer al mismo tiempo una ampliación metafórica de su significado y, por ende, conllevar la idiomatización¹²⁹ del conjunto:

cuando *levantar* se coloca con sustantivos como *castigo, sanción, prohibición* [...] muestra el resultado de un proceso de evolución semántica de clara base metafórica [...]. El castigo o prohibición se conceptualizan como un objeto pesado que impide la movilidad [...]. La evolución semántica del sustantivo [...] permite un movimiento interpretativo que va de lo físico [...] a lo abstracto [...]: suspender (= 'dejar sin efecto/quitar') una prohibición o una sanción es suspender (= 'asir y elevar/quitar') el objeto que impide o entorpece la movilidad. (CORPAS 2003b: 71)

La autora pone como ejemplos de especialización metafórica similares *atacar posiciones* y *desarmar una teoría*, entre otros, y señala que muchos dobletes fraseológicos¹³⁰ –es decir, unidades fraseológicas que son colocaciones y locuciones a la vez– se deben a la especialización metafórica que acabamos de comentar, unida a un cambio de marco cognitivo: tomando como ejemplo la colocación *meter un gol*, en el sentido literal futbolístico de 'hacer entrar la pelota en la portería y conseguir un punto', explica que

¹²⁸ Véase MEDINA 2004.

¹²⁹ Cf. 3.2 y 4.1.3.

¹³⁰ Véase también GARCÍA-PAGE 1997.

cuando dicha colocación se extrae de su "hábitat" natural para emplearse en un marco cognitivo distinto, se idiomatiza y adquiere un significado propio, unitario y figurativo, similar a otras locuciones que denotan la acción de engañar. (CORPAS 2003b: 71)

El que acabamos de describir es un proceso evolutivo, que está relacionado con lo cognitivo¹³¹ y que se produce en un periodo de tiempo de duración variable, y precisamente por eso mismo resulta difícilmente aprehensible en el análisis sincrónico de la lengua. De ahí que en ocasiones, cuando nos encontramos ante una combinación de palabras que reconocemos como institucionalizada, resulte sumamente difícil determinar si debemos considerarla una colocación, una locución o ambas cosas a la vez. Alberto Bustos ha estudiado con detalle la gramaticalización y la lexicalización en relación con las combinaciones verbonominales desde un punto de vista sincrónico y comenta las consecuencias de este proceso diacrónico:

El proceso culmina con la lexicalización. Por un cambio en el sistema lingüístico, la forma de la combinación deja de responder a reglas productivas. El sistema evoluciona, pero esa forma queda anclada en una etapa anterior. La lexicalización implica alteraciones fonológicas y semánticas que conllevan una pérdida de motivación (...). Sincrónicamente, el resultado es un continuo de idiomatización a lo largo del cual se sitúan diversas unidades. BUSTOS 2005.

En nuestro caso, hemos optado por considerar locuciones verbales las expresiones de este tipo cuando en el uso estándar y habitual de la lengua solo existe una combinación posible de un determinado verbo con una determinada parte conexas. Así, por ejemplo, recogemos en el corpus de locuciones verbales que hemos elaborado la expresión *levar anclas*, pero no hemos incluido en él las combinaciones que se forman con *izar* y *arriar*, puesto que, si bien su selección es ciertamente restringida, ambos verbos se combinan con *bandera*, *vela*,

¹³¹ Véase IÑESTA y PAMIES 2002.

estandarte, incluso *trapo*, y el primero de ellos, de hecho, puede combinarse con cualquier expresión que refiera a un objeto suspendido de una cuerda (*La grua izó tres vigas hasta la azotea*).

3.3.3. Locuciones verbales y construcciones con verbo de soporte

Las locuciones verbales comparten algunas características formales con las construcciones con nombres, adjetivos y grupos preposicionales predicativos que incorporan sus marcas de tiempo en un verbo de soporte que los acompaña. El verbo de soporte se caracteriza por una pérdida semántica y por el hecho de que incorpora las marcas de flexión de tiempo-aspecto-modo y de persona que el predicado al que acompaña, dadas sus características morfológicas, no puede llevar por sí mismo. Los predicados nominales, adjetivos o preposicionales son los que determinan los requerimientos de selección argumental en la oración en que se inscriben y forman junto al verbo de soporte un predicado complejo o compuesto,¹³² que suele ser sustituible por un verbo simple morfológicamente asociado a dichos predicados (*hacer una colección* > *coleccionar*, *dar consejo* > *aconsejar*).

García-Page señala el error, frecuentemente cometido, de confundir locuciones verbales y construcciones con verbo de soporte:

¹³² Los verbos de este tipo han recibido distintas denominaciones. KOIKE 1992 analiza la terminología empleada para designarlos, y MENDÍVIL 1999: 89-124 y 274-319 ofrece una visión general sobre los distintos análisis y propuestas realizadas sobre este tipo de predicados; de este mismo autor puede consultarse asimismo MENDÍVIL 1993. ALONSO 2004 los denomina «verbos de apoyo» y los estudia a fondo en el marco de la teoría sentido-texto.

Como locuciones verbales —o fraseologismos verbales—, o conjunta y confundidamente con ellos, se vienen estidoando habitualmente los predicados de verbo de apoyo, como muestran abundantes obras de todo el ámbito francófono y germanístico. Con razón G. Gross (1997:210-214) critica que no se distingan adecuadamente el verbo de soporte y el verbo fijado de la locución verbal.¹³³ (GARCÍA-PAGE 2008: 137)

En un intento de delimitar las fronteras entre locución verbal y verbo compuesto, Koike¹³⁴ se centra en las estructuras en español formadas por un verbo de soporte más un sustantivo y recurre al criterio semántico (autonomía semántica del nombre predicativo de la construcción con verbo de soporte frente a idiomática del componente de una locución verbal) y a varios criterios formales, tales como la posibilidad de añadir modificadores al sustantivo, la de modificarlo por sufijación derivativa o flexiva, la de que éste constituya el antecedente de una oración relativa, la de que pueda ser pronominalizado, la de formar una pasiva en que el nombre predicativo pase a ejercer la función de sujeto y la sustituibilidad del verbo de soporte. Todas estas son posibilidades que los predicados compuestos o construcciones con verbo de soporte aceptan, mientras que las locuciones verbales las rechazan. Sin embargo, el mismo Koike parece admitir que estos criterios, más que definir categóricamente cada una de las clases, expresan una tendencia:

En resumen, podemos reconocer por lo menos una tendencia: el verbo compuesto tiene una cierta flexibilidad formal, y la cohesión formal es menor en el verbo compuesto que en la locución verbal, aunque es cierto que el grado de cohesión no es uniforme incluso dentro de la locución verbal. (KOIKE 1992: 99)¹³⁵

¹³³ El artículo de G. Gross citado conta en nuestra bibliografía como GROSS, G. 1997.

¹³⁴ KOIKE 1992.

¹³⁵ El mismo autor dedica un artículo exclusivamente al verbo compuesto, cf. KOIKE 1993a, y tiene varios estudios centrados en algunos de los verbos de soporte del español (KOIKE 1993b, 1994); por otra parte, en un trabajo posterior sobre las colocaciones, utiliza el término *colocación funcional* para denominar la combinación .../...

Subirats observa que existen locuciones verbales cuya parte fija coincide con nombres deverbales y cuyo núcleo verbal coincide formalmente con verbos de soporte, como *dar cobijo*, *hacer frente* y *tener constancia*, y propone recurrir a la posibilidad de aplicar la relativización y la reducción del verbo de soporte para delimitar sintácticamente los nombres deverbales con verbo de soporte, que aceptan dichas transformaciones, y este tipo de locuciones verbales aparentemente análogas, que no las aceptan. En opinión de Subirats,

es necesario analizar las oraciones parafrásticas en las que se dan los cambios que caracterizan formalmente las nominalizaciones deverbales, con el fin de determinar cuáles son las oraciones entre las que existe una verdadera relación transformacional y cuáles son aquellas entre las que se da una relación de paráfrasis no formalizable sintácticamente, porque está causada por una relación de sinonimia entre un verbo simple y una locución verbal. [...] Esta verificación es básica, puesto que es la que permite diferenciar [...] las relaciones de sinonimia que se pueden dar entre verbos predicativos simples y locuciones verbales cuyas características léxicas desde el punto de vista formal coinciden con las de nombres deverbales con *Vsop*. (SUBIRATS 2001: 150)

A este respecto, Mendívil critica duramente la propuesta de la gramática léxica de M. Gross, cuya línea sigue Subirats,¹³⁶ y pone en duda que la formación de un grupo nominal sea una transformación sintáctica relevante en este caso:

La «formación de grupo nominal» no es más que la manifestación de que ciertos nombres tienen estructura temática y pensamos que poner en relación transformacional predicados complejos [...] y SSNN [...] es una pura estipulación sin base empírica, que puede ser ilustrativa en ciertas ocasiones pero que no puede tener una objetivación en la gramática. (MENDÍVIL 1999: 304)

Suelen citarse como verbos de soporte más comunes en español *ser*, *estar*, *tener*, *poner* y *echar*, además de los mencionados *hacer* y *dar*, aunque eso

de un verbo de soporte con un sustantivo (KOIKE 1998: 254). Véase también MELERO y GRACIA 1990.

¹³⁶ También J.L.Herrero y X. Blanco han estudiado los verbos soporte en español, ambos siguiendo asimismo las propuestas de Gross (véase HERRERO 2002 y BLANCO 2000).

no excluye que en algunas ocasiones otros verbos puedan desempeñar el mismo papel que un verbo de soporte, como sucede con las variantes de algunos de ellos (*dar un golpe*, pero también *asestar*, *proporcionar*, *descargar* y *pegar un golpe*); por otra parte, algunos autores son partidarios de ampliar mucho la lista de verbos soporte de nuestra lengua:

Los verbos que se usan [...] con sustantivos de acción, de movimiento, de estado, de ruido o sonido, de sensación o sentimiento, etc., en sustitución de verbos simples, juegan en las construcciones que nos interesan aquí sólo un papel de morfema. Son, p. ej.: *dar* y sus sustitutos –*pegar*, *soltar*, *administrar*, *arrimar*, *arrear*, *descargar*, *largar*, *lanzar*, *enviar*, *tirar*, *proporcionar*, etc.–, *hacer* y sus sustitutos –*efectuar*, *formular*, *realizar*, *ejercer*, *fabricar*, etc.–, *poner*, *tener*, *sentar*, *recibir*, *sacar*, *emitir*, *expeler*, *recibir*, *tomar*, *coger*, *cobrar*, verbos de movimiento –como *andar*, *ir*, *venir*, etc.– y demás [...]: todos esos verbos son, en las FDVN [formas descompuestas verbo-nominales] de contenido semántico limitado y sirven sólo de apoyo al sustantivo con que forman las FDVN que es comunicativamente más fuerte e importante: por esta razón llamo a esos verbos "verbos de apoyo" (DUBSKÝ 1998: 241-242)

Las estructuras más comunes de verbos complejos del español, tomando como base lo expuesto por Koike,¹³⁷ pueden resumirse en el siguiente cuadro:

¹³⁷ KOIKE 1993a: 26-27.

| Estructura | Ejemplo | Verbo morfológicamente asociado |
|-------------------------------|--|--|
| Vsop + Sust. predicativo | <i>dar alcance poner término hacer alarde dar un salto tomar la iniciativa dar jaqueca</i> | <i>alcanzar terminar alardear saltar ∅ ∅</i> |
| Vsop + Sintagma preposicional | <i>poner en orden andar con bromas estar de viaje poner en práctica</i> | <i>ordenar bromear viajar ∅</i> |
| Vsop + Adjetivo | <i>hacer público hacer difícil poner colérico</i> | <i>publicar dificultar encolerizar</i> |

Al igual que lo que sucede con las colocaciones complejas,¹³⁸ en relación con las locuciones verbales resultan especialmente problemáticos los casos de construcciones con verbo de soporte en las que el predicado nominal o adjetivo no es una unidad léxica simple, sino una locución nominal o adjetiva¹³⁹ y, si se trata de un grupo preposicional predicativo,¹⁴⁰ aquellos en los que este es complejo y tiene significado idiomático, ya que entonces el vínculo no se establece entre el verbo de soporte y una unidad léxica simple, sino entre aquel y una unidad fraseológica; es lo que sucede con expresiones como *con la boca abierta* o *en sus trece*, locuciones con forma preposicional pero con valor adjetivo (equivalentes, respectivamente, a *pasmado* y *firme*), que suelen aparecer en construcciones con el verbo de soporte *estar*, pero que admiten la combinación con otros, lo que demuestra que no forman una locución verbal

¹³⁸ Cf. 3.3.2.

¹³⁹ Véase, respectivamente, MEJRI 2008 y CASTILLO 2000b.

junto con el verbo, sino que, independientemente de este, constituyen por sí mismas locuciones adjetivas:

- (2) *La portera dejó con la boca abierta a todos los vecinos.*
Todos los vecinos estaban con la boca abierta.
Todos los vecinos se quedaron con la boca abierta.
Los vecinos, todavía con la boca abierta, se retiraron a sus casas.
- (3) *El chico del ático está en sus trece.*
El chico del ático se mantiene en sus trece.
El chico del ático sigue en sus trece.
El chico del ático continúa en sus trece.

A pesar de las dificultades, consideramos necesario diferenciar las locuciones verbales de las construcciones de verbo complejo, tanto si el predicado al que el verbo de soporte acompaña es una unidad léxica simple como si es una locución adjetiva, nominal o preposicional. Para hacerlo hemos recurrido, en la medida de lo posible, a pruebas formales de tipo sintáctico. Así, a pesar de los reparos de Mendivil, en el caso de los adjetivos, la posibilidad de eliminar el verbo de soporte tras relativizar el predicado, y convertirlo así en una aposición adjetiva explicativa, nos permite distinguir los adjetivos predicativos con verbo de soporte, que admiten sin problemas dicha transformación, y las locuciones verbales formadas con *estar*, que no la aceptan; es lo que sucede, respectivamente, en los ejemplos siguientes:

¹⁴⁰ Véase GARRIDO ÍÑIGO 2007.

- (4) *La vecina de arriba estaba harta de su marido...*
 → *La vecina de arriba, que estaba harta de su marido...*
 → *La vecina de arriba, harta de su marido...*
- (5) *El niño del tercero estaba pez en matemáticas...*
 → *El niño del tercero, que estaba pez en matemáticas...*
 → **El niño del tercero, pez en matemáticas...*

La aceptación de las transformaciones descritas en (4) demuestra que *harta* es un adjetivo predicativo que, junto con el verbo de soporte *estar*, forma el verbo complejo *estar harto*, mientras que la inaceptabilidad del último paso en (5) nos hace decantarnos por pensar que *pez* es parte de la locución verbal *estar pez*.

3.3.4. Locuciones verbales y verbos simples con significado idiomático: la idiomática distintiva

En algunos estudios sobre las unidades fraseológicas se mencionan como ejemplos de fraseologismos expresiones como *tomar por* ('creer equivocadamente, equivocarse en un juicio') o *morirse por* ('estar muy enamorado'); en los diccionarios no hay unanimidad en el tratamiento de este tipo de expresiones, que incluso presenta en muchos casos una falta de coherencia interna alarmante al respecto. Así, por ejemplo, el DRAE¹⁴¹ trata la acepción mencionada de *tomar* como un caso de construcción regular de dicho

¹⁴¹ Hemos manejado la 22^a edición, de 2001. En la recientemente aparecida 23^a edición, publicada en octubre de 2014 y consultable en línea desde octubre de 2015, ha cambiado el criterio ya que registra este significado en la quinta acepción de *morir*: «5. intr. coloq. Sentir un impulso muy poderoso hacia el logro de una cosa o hacia una persona. U. t. c. prnl. expr. *Se muere por ese cuadro. Se muere por ella.*»

verbo con la preposición *por*¹⁴² y, en cambio, destaca en negrita como expresión fraseológica *morirse por* en el sentido que acabamos de indicar.

La escasa atención que han recibido estas unidades en los estudios de fraseología puede ser un indicio de que, en general, existen pocas dudas al respecto y se consideran verbos simples que rigen una preposición. Sin embargo, una observación atenta al tratamiento de este fenómeno en los diccionarios generales y especializados, así como lo que se desprende de los pocos trabajos que se han ocupado de él, parece indicar lo contrario. El *Diccionario fraseológico del español moderno* de Varela y Kubarth,¹⁴³ por ejemplo, incluye entre otras las entradas *entenderse con* y *morirse por*, lo que parece indicar que se trata de expresiones fraseológicas. Otro tanto sucede con el *Gran diccionario de frases hechas* de Larousse, en el que *poder con algo/alguien* lleva la marca categorial «Loc.». El *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español* de I. Penadés,¹⁴⁴ en cambio, no incluye ninguna expresión formada únicamente por un verbo simple más una preposición, pero recoge dos locuciones compuestas solo por negación más verbo: *no ganar* («Con los hijos no ganamos para sustos») y *no quedar* («por falta de dinero que no quede»), lo que apoya la tesis que expondremos a continuación.

Maria Bargalló analiza el tratamiento lexicográfico contradictorio que reciben, estas expresiones centrándose exclusivamente en las construcciones «verbo pronominal + *complemento de régimen* referido a personas o cosas»¹⁴⁵ y aporta algunos ejemplos reveladores y significativos. Martínez Marín trata las expresiones fijas constituidas por verbo más complemento prepositivo,

¹⁴² Cf. nota 37.

¹⁴³ VARELA y KUBARTH 1994.

¹⁴⁴ PENADÉS 2002.

¹⁴⁵ BARGALLÓ 2001: 34-35; la cursiva es nuestra. Véase también BARGALLÓ 1997, 2004.

entendido este como «preposición + sustantivo»,¹⁴⁶ pero parece no reparar en estas construcciones con preposición presuntamente idiomáticas, lo que avalaría nuestra tesis de que no deben ser consideradas unidades fraseológicas, ni mucho menos locuciones verbales; lo mismo sucede con la clasificación de Mendívil.¹⁴⁷ No parece ser de la misma opinión Gloria Corpas, que las incluye en su clasificación entre las locuciones verbales:

A este tipo [el de las locuciones verbales] pertenecen también las locuciones compuestas de verbo y pronombre, como *cargársela* [...] y *diñarla* [...]; de verbo, pronombre y partícula (no asimilable a la rección verbal), como *tomarla con (alguien/algo)* [...]; o, simplemente, de verbo más partícula asociada a éste, con complementación opcional, como *dar de sí* [...]; *dar sobre (alguien)* [...]; *dar tras (alguien)* [...]; *dar con (alguien/algo)* [...]; *tomar (algo/a alguien) por* [...]; e *ir con (uno)*. (CORPAS 1996b: 102-103)

Asimismo, Koike,¹⁴⁸ al establecer una clasificación de las locuciones verbales en función de su estructura sintáctica, ofrece como ejemplo de la clase «S + V + SP» la locución «correr con algo»,¹⁴⁹ y a este respecto indica lo siguiente en una nota a pie de página:

En nuestro análisis están incluidas las locuciones formadas por un verbo y una preposición como ésta (*correr con algo*), y hemos asignado la función SP al sintagma introducido por una preposición. (KOIKE 1991a: 92)

En nuestra opinión, sí podemos considerar locuciones verbales las construcciones que Corpas señala que incluyen un pronombre sin referente

¹⁴⁶ MARTÍNEZ MARÍN 1989.

¹⁴⁷ "La configuración V + Prep C₁" (MENDÍVIL 1999: 521-525) y "Otras configuraciones" (Ibíd.: 554-556).

¹⁴⁸ KOIKE 1991a.

¹⁴⁹ Los subrayados y la cursiva son del propio Koike, quien al indicar las estructuras sintácticas subraya los constituyentes que forman la locución y deja sin subrayar los argumentos libres de su núcleo verbal, mientras que en los ejemplos indica la .../...

(*cargársela, diñarla, tomarla*),¹⁵⁰ pero creemos que el caso de las expresiones formadas, según la misma autora, por «verbo más partícula asociada a éste, con complementación opcional» –*dar sobre (alguien), dar tras (alguien), dar con (alguien/algo), tomar (algo/a alguien) por* e *ir con (uno)*– es distinto, ya que el predicado que estas expresiones constituyen selecciona un argumento introducido por la preposición que lo acompaña, y que dicha preposición, por tanto, no debe incluirse como constituyente de la locución. Por esta misma razón, creemos que *con* y *por* en *dar con (alguien/algo)* y *tomar (algo/a alguien) por* forman parte del contorno en una subacepción de uso menos frecuente –más idiomático, quizás– de los verbos *dar* y *tomar*, respectivamente, y no constituyen junto con el verbo en sí una locución verbal.¹⁵¹ De hecho, hemos reproducido estas expresiones tal como las menciona y formaliza Corpas en el texto citado, pero en nuestra opinión el formato *dar (con alguien/algo)* y *tomar (algo/a alguien) (por algo/alguien)* resultaría más adecuado.

En relación con lo que acabamos de exponer, veamos algunos ejemplos más, que nos permitirán enlazar con lo que hemos comentado más arriba acerca de la idiomática distintiva:¹⁵²

- (6) *La apisonadora puede con todo lo que se le ponga delante.*
Todos los vecinos unidos pudieron con la banda de ladrones.

En nuestra opinión, en ellos el verbo *poder* funciona como un verbo simple que significa 'dominar, vencer', mientras que *con todo lo que se le ponga por*

locución en redonda manteniendo el subrayado y reserva la cursiva para señalar los argumentos libres, a los que él denomina *elementos variables*.

¹⁵⁰ Cf. Cap. 3, § 2.1.2.2.

¹⁵¹ A este respecto, acerca de *tomar por*, CORPAS 1996b indica en una nota a pie de página que «admite dos objetos, uno directo y otro preposicional (por ejemplo, *Le tomaron por el presidente de la compañía*)» (el subrayado es nuestro), lo que parece, cuanto menos, paradójico.

¹⁵² Cf. § 3.3.4.

delante y con la banda de ladrones son el segundo argumento –introducido por una preposición, es decir, en términos de sintaxis tradicional, con función de complemento de régimen o complemento preposicional– del predicado que dicho verbo constituye, al igual que sucede con *olvidarse* y *de dar de comer al perro* en (7):

(7) *Los abuelos del ático se olvidaron de dar de comer al perro.*

Cierto es que *poder* en (6) tiene, indudablemente, un significado distinto del que suele ser más habitual ('tener la posibilidad o la capacidad de algo'), mientras que *olvidarse* se presenta en (7) en su acepción más corriente. Sin embargo, esta es una cuestión semántica que debe deslindarse del tratamiento sintáctico que se da a ambos predicados, de modo que la representación formal de la sintaxis de ambos verbos debería ser pareja; así, en las acepciones que hemos empleado podría ser la siguiente:

| | | | | |
|-----|--------------------------------|------------------|---------------------------------|---|
| (8) | <u>alguien</u> _{arg1} | <i>puede</i> | <u>con algo</u> _{arg2} | } |
| | <u>alguien</u> _{arg1} | <i>se olvida</i> | <u>de algo</u> _{arg2} | |
| | Arg1 _{sujeto} | Vpred | Arg2 _{compl. prep.} | |

Creemos, en definitiva, que en casos como el de *poder* (*con algo/alguien*) o *dar* (*con alguien/algo*) y *tomar* (*a alguien por algo*), entre otros, no podemos hablar de locuciones verbales, puesto que el núcleo verbal junto con la preposición no forman una expresión idiomática –y, por lo tanto, fija–, sino que la relación que se establece entre ambos puede explicarse desde la sintaxis en

términos de relación de predicación o de selección de un complemento preposicional por parte de un predicado verbal simple.¹⁵³

No sucede lo mismo, en cambio, cuando en lugar de una simple preposición (introdutora de un complemento preposicional libre) lo que acompaña al verbo es todo un complemento preposicional, como sucede en *dar de sí* o en *hacer de las suyas*, puesto que en esos casos la unidad formada por el verbo más el complemento preposicional tiene significado idiomático y, por tanto, constituye una expresión fija, concretamente una locución verbal.

Asimismo, de acuerdo con el criterio de la idiomaticidad,¹⁵⁴ un verbo simple puede pasar a formar parte de una locución verbal al asociarse con cualquier tipo de partícula si la unidad resultante es idiomática, porque la idiomaticidad conlleva la fijación. Eso es lo que sucede en las locuciones formadas por un verbo con clítico,¹⁵⁵ tales como *diñarla*, *apañárselas* o *tomarla (con algo/alguien)*, independientemente de si dichas locuciones, en tanto que predicados, seleccionan o no complementos preposicionales. Y es también lo mismo que sucede con algunas locuciones formadas por una partícula negativa que acompaña a un verbo simple,¹⁵⁶ tales como *no tragar (a alguien)* o *no poder (con algo)*, en los casos que nosotros hemos denominado de idiomaticidad distintiva.

En efecto, las expresiones *no tragar (a alguien)* y *no poder (con algo)* significan 'tener antipatía' y 'no soportar', respectivamente, como puede comprobarse en los siguientes ejemplos:

¹⁵³ Cf. Cap. 2, § 3.

¹⁵⁴ Cf. § 3.2. y §4.1.3.

¹⁵⁵ Cf. Cap. 3, § 2.1.2.2.

¹⁵⁶ Cf. Cap. 3, §2.2.4.

- (9) *Los vecinos no tragan al administrador.*
El niño del segundo no puede con las matemáticas.

Pero dichas expresiones no pueden ser interpretadas como la negación de los verbos simples *tragar (a alguien)* y *poder (con algo)*, puesto que para ello deberían mantener en positivo el significado que tienen en el seno de dichas expresiones, es decir, deberían significar 'tener simpatía' y 'soportar', y como verbos deberían mantener el mismo requerimiento argumental al utilizarlos sin la negación precedente y al negarlos. La inaceptabilidad de ejemplos como los de (10) demuestra que, en realidad, tales verbos simples *tragar (a alguien)* 'tenerle simpatía' y *poder (con algo)* 'soportar' no forman parte del léxico estándar del español:

- (10) ?* *Los vecinos tragan a los nuevos inquilinos.*
?* *El niño del segundo puede con las matemáticas.*¹⁵⁷

En consecuencia, si *no tragar* no es la negación de *tragar* y *no poder* no es la negación de *poder*, debemos considerar que *no tragar* y *no poder* son locuciones verbales. Lo que hace que estas expresiones sean una locución es la idiomaticidad del conjunto formado por el verbo simple más la negación, puesto que el significado de la unidad no es componencial. Estamos, pues, ante una unidad pluriverbal con significado idiomático y con un alto grado de fijación (no es posible, por ejemplo, cambiar *tragar* por *engullir* o *poder* por *dominar*), constituida por un verbo que flexiona, y que constituye en su conjunto un predicado que requiere la presencia de un segundo argumento con función de complemento preposicional:

¹⁵⁷ La frase resulta aceptable únicamente con la acepción de *poder (con algo)* en el sentido indicado al inicio de este apartado, en relación con el ejemplo (6).

- (11) alguien_{arg1} *no traga* a alguien_{arg2}
alguien_{arg1} *no puede* con algo_{arg2}
- Arg1_{sujeto} LocVpred Arg2_{compl. prep.}

De ahí que consideremos que en estos casos la idiomaticidad es distintiva, porque no es una simple característica más de estas locuciones, sino que, como hemos comentado anteriormente, constituye el rasgo distintivo que nos hace considerarlas como tales.

4. Rasgos definitorios de las locuciones verbales

De los apartados precedentes se deduce que no hay unanimidad entre los fraseólogos sobre la definición de las locuciones verbales, ni sobre la relación exacta que existe entre estas y otras expresiones fijas de corte similar. Asimismo, las numerosas propuestas de clasificación de las locuciones verbales que hemos visto derivan de la diversidad de criterios que se puede adoptar a la hora de establecer tipologías y distinguir distintas clases de unidades fraseológicas y, dentro de ellas, de locuciones verbales.

Antes de proseguir con nuestro trabajo resulta imprescindible determinar, pues, a qué nos referimos en el marco de esta investigación cuando hablamos de *locuciones verbales*. Para ello expondremos, a continuación, sus rasgos característicos, y lo haremos partiendo de que las locuciones verbales constituyen un subconjunto con identidad propia dentro del conjunto de las locuciones del español, que a su vez forma parte del conjunto de las unidades fraseológicas del español; esta división en tres niveles nos permite caracterizar las locuciones verbales de forma progresivamente restrictiva. Así, una locución verbal, en tanto que unidad fraseológica o expresión fija, comparte con otros

elementos lingüísticos las características de ser una unidad pluriverbal, de presentar un alto grado de fijación en la forma y, en muchos casos, de tener un significado idiomático. En tanto que locución, se caracteriza por el hecho de que el conjunto de la expresión constituye una unidad léxica equivalente a una palabra simple, que se integra en el discurso en combinación con otros elementos léxicos y gramaticales para formar oraciones. Finalmente, una locución verbal se distingue como tal por estar formada por un núcleo verbal que, por lo general, puede flexionar en todas sus formas, más un conjunto de palabras invariable que concurre sistemáticamente con dicho núcleo verbal; desde el punto de vista de la sintaxis, la locución verbal es un predicado porque tiene argumentos con los que establece una relación de interdependencia, y concretamente es un predicado verbal porque incorpora directamente en la morfología flexiva de su núcleo verbal las marcas de tiempo. A continuación pasamos a comentar cada uno de estos puntos con mayor detalle.

4.1. Las locuciones verbales como unidades fraseológicas

4.1.1. Pluriverbalidad

Las locuciones verbales constan de dos partes: el núcleo verbal y la parte fija, constituida por una cadena de palabras que concurre sistemáticamente con él. Un verbo simple, pues, no puede ser una locución, y por lo tanto en el esquema más sencillo posible una locución verbal en su forma lematizada en infinitivo estará formada por un mínimo de dos palabras, como sucede con *caer bien*, *caer mal* y *cambiar impresiones*; naturalmente, las locuciones verbales pueden estar formadas por un número más elevado de términos, como prueban los ejemplos de *darse con un canto en los dientes* y *confundir las churras con las merinas*.

Desde este punto de vista, las locuciones verbales no difieren del resto de expresiones fraseológicas, entre las que se cuentan desde las locuciones nominales, adjetivas y adverbiales –tales como, entre muchas otras, *camión cisterna*, *blanco nuclear*, *de sangre azul* y *a sabiendas*– hasta los refranes – como *agua pasada no mueve molino* o *no por mucho madrugar amanece más temprano*–, pasando por lo que se ha denominado *colocaciones léxicas*¹⁵⁸ – *nariz aguileña*, *llegar a un acuerdo*–, las expresiones estereotipadas –*¡a buenas horas*, *mangas verdes!* o *a la vejez, viruelas*– y todo el abanico de posibilidades intermedias.¹⁵⁹ De hecho, estas unidades tan heterogéneas tienen precisamente el rasgo común de estar constituidas por más de una palabra, además de la fijación y la idiomática, que pasamos a comentar a continuación.

4.1.2. Fijación

Desde el punto de vista morfológico, las locuciones verbales se caracterizan por estar constituidas por un conjunto de palabras fijo que forma una cadena generalmente invariable. La fijación afecta tanto a las distintas palabras que forman la locución, que no admiten variaciones, como a la combinación entre ellas. Así, por ejemplo, en la locución *dar la lata*, vemos que *lata* está fijada morfológicamente, ya que, por un lado, no acepta afijos (por ejemplo, sufijos aumentativos o diminutivos) y, por otro, no admite flexión de número: *dar la latita*, *dar la lataza* y *dar las latas*, entre otros ejemplos, pueden ser aceptables, pero con una interpretación literal y no como sinónimos de la locución *dar la lata*.

¹⁵⁸ Cf. § 3.3.2.

¹⁵⁹ Cf. § 2.

Por lo que respecta a la fijación de la combinación de las palabras que forman la locución, en el caso que nos ocupa no se admiten adjetivos u otros elementos modificadores en el grupo nominal *la lata*, por lo menos en un registro estándar;¹⁶⁰ así, *dar la lata fría* o *dar la gran lata* en ningún caso pueden ser interpretadas como equivalentes a *dar la lata* en el sentido de 'molestar'. Finalmente, ninguno de los términos léxicamente plenos de la locución (*dar*, *lata*) puede ser sustituido por sinónimos, hipónimos o hiperónimos, lo que daría lugar a expresiones como *ofercer el refresco*, *otorgar el bote*, *dar el recipiente*, que no pueden considerarse sinónimas de *dar la lata*, y el artículo *la* no puede ser cambiado por la forma indeterminada *una*.¹⁶¹

Al igual que la pluriverbalidad no es algo que afecte únicamente a las locuciones verbales, sino que ese rasgo es común a todas las unidades fraseológicas, también la fijación de la forma es una característica que nuestro objeto de estudio comparte con otras expresiones fraseológicas. Este rasgo, entendido de forma más genérica como «la propiedad que tienen ciertas expresiones de ser repetidas en el hablar como combinaciones previamente hechas»,¹⁶² es lo que las distingue de las combinaciones libres de palabras y lo que hace que numerosos estudiosos las hayan denominado precisamente

¹⁶⁰ Si bien es cierto que, usada en un registro coloquial o en un discurso marcado por un tono informal pueden aparecer ocasionalmente expresiones enfáticas como *dar la puta lata* o *dar la maldita lata*.

¹⁶¹ Integradas en el discurso, locuciones como esta rompen la norma pragmática de utilizar presentadores (plurales, artículos indeterminados) cuando se introduce información nueva y recuperadores (determinantes) solo a partir del momento en que la información ha sido presentada. Es decir, la locución verbal *dar la lata* se emplea siempre con este formato, con el determinante *la*, a pesar de que por lo general no se ha mencionado antes la existencia de *una lata*, y no es necesario que *la lata* tenga un referente concreto que la preceda en el texto. Cf. FIGUERAS 2000: 26 y SS., LEONETTI 1998, CALSAMIGLIA y TUSÓN 2002: 238-239.

¹⁶² ZULUAGA 1975: 225.

expresiones fijas, si bien, como hemos señalado,¹⁶³ la fijación admite distintos grados y algunas expresiones fraseológicas no están fijadas al cien por cien.

El hecho de que verbo y parte fija formen una unidad y concurren sistemáticamente juntos no implica que en los textos deban aparecer necesariamente como elementos consecutivos; a pesar de que suelen hacerlo, también es cierto que a menudo entre ellos se insertan palabras o cadenas de palabras ajenas a la locución, como sucede en (12):

(12) *Si el propietario no acepta, le **daré** un buen rato **la lata**.*

*No me **deis** más **la lata**, que esto es culpa de los abuelos del ático.*

*El niño del segundo nos **dio** todo el verano **la lata** con su dichoso jueguito.*

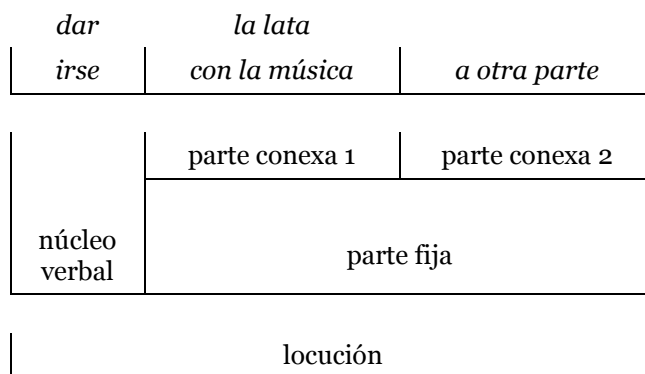
Por este motivo, y por razones prácticas, en este trabajo distinguimos a menudo entre verbo o *núcleo verbal* de la locución y *parte fija*. Esta, a su vez, en algunas ocasiones puede descomponerse o subdividirse en dos o más *partes conexas*, que se reconocen fácilmente porque forman sintagmas relativamente independientes y porque, al igual que entre el verbo y la parte fija, entre ellas pueden aparecer palabras ajenas a la locución. Es lo que sucede en *irse con la música a otra parte* en los siguientes ejemplos:

(13) *Si a los vecinos del cuarto no les hacemos caso, **se irán**, quizás, **con la música a otra parte**.*

*Si a los vecinos del cuarto no les hacemos caso, **se irán con la música**, seguramente, **a otra parte**.*

¹⁶³ Cf. § 3.1.

El siguiente esquema refleja la estructura de las locuciones verbales tal como acabamos de describirla:



4.1.3. Idiomaticidad

Por lo general, el significado de las locuciones no tiene un valor componencial, sino idiomático; esto es, el significado de la locución como unidad no equivale a la suma de significados de sus componentes,¹⁶⁴ sino que es la locución en conjunto la que significa en bloque. Así, el significado de *tomar el pelo*, 'burlarse', no puede deducirse de ninguna manera a partir del significado de alguna de las acepciones del verbo *tomar* más el significado de alguna de las acepciones del sustantivo *pelo*. Lo mismo sucede con locuciones como *irse por las ramas* o *cantar las cuarenta*, ya que el conocimiento del significado de las

¹⁶⁴ Nos basamos en la definición de ZULUAGA 1980: 122, que, según el propio autor, coincide con «la expuesta, entre otros, por Paul, Bally, Casares y Weinreich» y puede resumirse en los siguientes términos: «idiomaticidad es el rasgo semántico propio de ciertas construcciones lingüísticas fijas, cuyo sentido no puede establecerse a partir de los significados de sus elementos componentes ni del de su combinación». Véase también, además de los citados por Zuluaga, FERNANDO y FLAVELL 1981 y GARCÍA-PAGE 2000b. Cf. § 2 y 3.2.

palabras *ir*, *rama*, *cantar* y *cuarenta* no garantiza que uno pueda saber qué significan dichas locuciones.

Como hemos visto,¹⁶⁵ la importancia de la idiomaticidad como rasgo definitorio y característico de las unidades fraseológicas es relativa, puesto que por lo general se considera que los fraseologismos pueden tener un significado idiomático, pero no necesariamente deben tenerlo, y porque la idiomaticidad, como la fijación, admite distintos grados.¹⁶⁶ Por otra parte, tanto este rasgo como la posibilidad de que se dé en mayor o menor grado en cada una de las unidades no caracteriza únicamente a las locuciones verbales, sino que es común a todos los fraseologismos.

En el caso de las locuciones verbales, si intentáramos clasificarlas según su grado de opacidad o de transparencia semántica no obtendríamos clases cerradas con límites bien definidos entre ellas, sino una gradación sin solución de continuidad entre el extremo de máxima opacidad y el de máxima transparencia, con todos los matices posibles entre ambos. En ella, tras las locuciones que hemos mencionado al principio de este apartado encontraríamos, en un punto medio, otras como *arrimar el hombro* o *ahogarse en un vaso de agua*, muy gráficas y, por lo tanto, con un alto valor descriptivo que permite deducir rápidamente su significado; y en el extremo de mayor transparencia se situarían locuciones como *agotar la paciencia* o *cerrar el paso*, por ejemplo, cuyo significado se deduce fácilmente a partir del de los elementos léxicamente plenos que las componen.

Sin embargo, la idiomaticidad en ocasiones es distintiva,¹⁶⁷ esto es, nos permite identificar como locuciones verbales expresiones como *no poder (con*

¹⁶⁵ Cf. § 3.2.

¹⁶⁶ Cf. GARCÍA-PAGE 1997, 1998, 2000b, 2008: § 7.1 y ZULUAGA 1980: Cap. IV, entre otros.

¹⁶⁷ Cf. § 3.2, 3.3.4 y Cap. 3, §2.2.4.

algo) o *no tragar (a alguien)*, en las que la parte conexas es únicamente la partícula *no*, ya que en ningún caso pueden interpretarse como la negación de los predicados verbales simples *poder (con algo)* y *tragar (a alguien)*, respectivamente.

En resumen, la pluriverbalidad, la fijación formal y la idiomática semántica son rasgos que caracterizan a las locuciones verbales, pero también a otras unidades fraseológicas. La primera de estas características es condición *sine qua non* para que podamos hablar de fraseologismos o unidades fraseológicas; la segunda admite gradaciones, pero es igualmente necesaria para determinar si una expresión concreta o cierta combinación de palabras es una unidad fraseológica, y la presencia de la tercera no es obligatoria, pero se da con frecuencia entre las unidades fraseológicas, de las que las locuciones verbales forman parte.

4.2. Las locuciones verbales como locuciones

La fijación de la forma y la mayor o menor idiomática del significado permiten identificar las expresiones fraseológicas como una unidad –sea esta un refrán, una frase proverbial, un fraseologismo oracional, un cliché, una locución...– a pesar de que están compuestas por más de una palabra. Estos tres criterios, pues, nos permiten distinguir los fraseologismos de las combinaciones libres de palabras, pero no bastan para llegar a aislar nuestro objeto de estudio; por ello, a continuación nos disponemos a dar un paso más, que nos permitirá diferenciar en el conjunto de los fraseologismos el subconjunto de las locuciones.

4.2.1. Integración en la oración, equivalencia a una unidad léxica simple

Como se desprende de las distintas propuestas de clasificación de las unidades fraseológicas que hemos visto,¹⁶⁸ numerosos autores han coincidido en separar en categorías distintas las unidades fraseológicas que constituyen enunciados completos, a los que se suele denominar *enunciados fraseológicos*, y los que se combinan con otros elementos en el interior de la frase y, por tanto, funcionan como elementos oracionales, a los que se suele dar el nombre de *locuciones*. Así, por ejemplo, los refranes como *quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija*, las frases hechas como *más se perdió en Cuba*, y expresiones proverbiales tales como *donde las dan las toman; contigo, pan y cebolla o menos da una piedra* pertenecen al primer grupo porque forman una frase entera independiente que se inserta en el discurso como una fórmula repetida y como una oración completa, mientras que otros fraseologismos no pueden formar oraciones por sí solos, sino que necesitan ocurrir acompañados de ciertos elementos que los complementan y que junto con ellos forman la frase en que se inscriben. En ese sentido, Casares¹⁶⁹ definió las locuciones como elementos oracionales y, de hecho, el concepto de *locución* está bien establecido desde entonces y es comúnmente aceptado prácticamente en los mismos términos que él empleó al definirlo; así, se suele dar el nombre de *locuciones* a este tipo de unidades que, a pesar de que son pluriverbales, pueden ser consideradas equivalentes a unidades léxicas o palabras simples porque se combinan con otras unidades léxicas y gramaticales para formar oraciones, puesto que por sí solas no constituyen unidades discursivas completas. Tal es el caso, claro está, de las locuciones verbales como *andar de capa caída* o

¹⁶⁸ Cf. § 2.

rasgarse las vestiduras, que necesitan de, por lo menos, un sujeto sintáctico para poder formar una oración e integrarse en el discurso, y de otras como *consultar con la almohada*, que además del sujeto requieren la presencia de un segundo argumento con función de complemento directo:

- (14) *El chico del primero consultó con la almohada si debía declararle su amor a la vecinita de enfrente.*

A este respecto, es oportuno recordar que las denominadas *locuciones clausales o propositivas* no se ajustan al cien por cien a esta definición, por lo que algunos autores no las consideran locuciones.¹⁷⁰ En cuanto a las locuciones verbales en general, consideramos que nuestro objeto de estudio se sitúa en el marco, mucho más amplio, de la composición léxica y nos sumamos a los que opinan, como Gloria Corpas,¹⁷¹ que una locución es, al fin y al cabo y a pesar de los debates,¹⁷² un compuesto sintagmático:

Por razones prácticas, y ante la falta de criterios adecuados que permitan deslindar claramente los compuestos sintagmáticos [...] de las locuciones, hemos decidido considerar *compuestos* a todas aquellas unidades léxicas formadas por la unión gráfica (y acentual) de dos o más bases; y *locuciones*, a aquellas unidades que, presentando un grado semejante de cohesión interna, no muestran unión ortográfica. (CORPAS 1996b: 93)

¹⁶⁹ CASARES 1992 [1950]: 170. Cf. § 2.

¹⁷⁰ Cf. § 3.3.1.

¹⁷¹ Cf. § 2.

¹⁷² VAL 1999: §73.8.3, PIERA y VARELA 1999: §67.3; sobre los compuestos en general, MARTÍN YUSTE 1986.

4.3. Las locuciones verbales como tales

Una vez separados los fraseologismos de las combinaciones libres de palabras, y una vez identificadas, dentro de aquellos, las locuciones, descender a un tercer nivel de concreción nos permitirá aislar en el conjunto de las locuciones el subgrupo que constituye nuestro objeto de estudio: las locuciones verbales.

Como ya hemos avanzado, una locución verbal se distingue por ser una unidad fraseológica que incluye en su constitución un núcleo verbal que, por lo general, puede flexionar en todas sus formas; desde el punto de vista de la sintaxis, la locución verbal es un predicado porque tiene argumentos con los que establece una relación de interdependencia. A continuación comentamos ambos aspectos.

4.3.1. Núcleo verbal

Lo que distingue las locuciones verbales de otras locuciones es, como su propio nombre indica, el hecho de que están constituidas por un verbo que admite flexión y que constituye el núcleo de la expresión fraseológica; dicho núcleo concurre con una parte fija formada por una cadena de palabras que presenta un alto grado de fijación y que puede agruparse en una sola o varias partes conexas.

Así, en *tomar el pelo*, el núcleo verbal es *tomar*, y *el pelo* constituye la parte fija; como puede observarse en (15), el verbo admite en principio todos los tiempos de la conjugación y todas las combinaciones de persona y número, mientras que *el pelo* se mantiene siempre invariable:

- (15) *Cuando encontremos al chico del primero en el rellano le tomaremos el pelo por haberse dejado engatusar.*

El revisor del gas era un estafador que nos tomó el pelo a todos.

Si les hubiésemos tomado más el pelo a los abuelos del ático, al final se habrían ofendido.

Los cambios flexivos son inherentes a las locuciones verbales, puesto que la inserción de estas en el discurso conlleva la adaptación de las marcas de flexión del núcleo verbal, dadas las relaciones de concordancia y de *consecutio temporum* que establece con elementos externos a la locución pero presentes en el contexto en que se inscribe.¹⁷³

Como es lógico, el hecho de que las locuciones admitan que su núcleo verbal flexione en principio en todas sus formas no implica que todas las formas flexionadas se empleen con la misma frecuencia, ya que a menudo existen condicionantes que limitan sus posibilidades de flexión. Así, por ejemplo, las locuciones que seleccionan sujetos no humanos, como *costar un riñón* o *ser coser y cantar* difícilmente aparecerán en primera o segunda persona en un discurso no metaforizado y, por otra parte, existen locuciones que se caracterizan por incluir el sujeto sintáctico del núcleo verbal como parte fijada constituyente de la expresión,¹⁷⁴ como sucede con *el tiro, la torta, la sangre, chuzos y un alfiler* en, respectivamente, *salir el tiro por la culata, costar la torta un pan, no llegar la sangre al río, caer chuzos de punta y no haber un alfiler*, entre otras. Estas locuciones son, en lo concerniente a la flexión del núcleo verbal, obligatoriamente terciopersonales, por lo que podemos afirmar que se trata de locuciones defectivas.¹⁷⁵ Lo mismo sucede, aunque por razones distintas, en unas pocas locuciones que tienen como núcleo verbal un verbo meteorológico; en el corpus que hemos recogido se incluyen dos de este tipo, ambas con el verbo *llover*: *llover a cántaros* y *llover sobre mojado*.

¹⁷³ El núcleo verbal no es el único elemento que presenta variación formal porque admite flexión; algunas locuciones contienen en la parte conexas adjetivos o pronombres que flexionan en concordancia con otros elementos externos a la locución, como sucede en *consigo* en *no tenerlas todas consigo* o con *su* en *arrimar el ascua a su sardina*. Cf. Cap. 3, § 2.1 y 2.2.5.

¹⁷⁴ Cf. § 3.3.1.

¹⁷⁵ Cf. Cap. 3, § 2.1.1.

4.3.2. Predicación

El último rasgo que caracteriza y define las locuciones verbales que constituyen nuestro objeto de estudio es el hecho sintáctico de que son predicados. Se ha prestado relativamente poca atención a esta particularidad, quizás porque se da por supuesta, a pesar de que, en nuestra opinión, no carece de interés. De acuerdo con los principios de la sintaxis léxica,¹⁷⁶ en la que nos basamos, las locuciones verbales son predicados porque poseen marcas de tiempo y porque tienen un requerimiento argumental, es decir, establecen una relación de interdependencia con una serie de argumentos.

Las relaciones de dependencia entre predicados y argumentos crean una estructura jerárquica, ya que los predicados seleccionan el número y tipo de argumentos de su requerimiento y operan sobre ellos. Esta jerarquía se manifiesta en el discurso formando las denominadas *oraciones de la base*, que se caracterizan por el hecho de que en ellas las mencionadas relaciones de dependencia entre predicado y argumentos están plenamente explícitas y se proyectan linealmente siguiendo un orden canónico, y por el de que no se les ha aplicado ninguna transformación. En español

el predicado aparece, en general, después de su primer argumento [...]. Cuando hay dos argumentos, de los cuales uno de ellos lleva preposición, el argumento con preposición va detrás del argumento sin preposición [...]. Cuando hay dos segundos argumentos con preposición, el objeto indirecto precede al objeto preposicional en la oración de la base, ya que este es el orden no marcado. (SUBIRATS 2001: 35)

¹⁷⁶ La teoría de la sintaxis léxica es un desarrollo de la teoría de predicados de HARRIS 1981: 291-435, 1982, 1991. Para una aplicación de dicha teoría al español, véase SUBIRATS 2001 y para una visión general puede consultarse la guía bibliográfica de LECLÈRE y SUBIRATS 1991 y LECLÈRE 1998.

Así, por ejemplo, las locuciones *andar de capa caída*, *consultar con la almohada* y *echar la culpa* exigen la presencia en una oración de uno, dos y tres argumentos (y a su vez, las locuciones dependen de ellos) en el siguiente orden canónico:

- (16) Alguien_{Arg.1} *anda de capa caída*
Alguien_{Arg.1} *consulta con la almohada* algo_{Arg.2}
Alguien_{Arg.1} *echa la culpa a* alguien_{Arg.2} *de* algo_{Arg.3}

A este respecto cabe señalar que, de acuerdo con lo que estamos exponiendo, consideramos que el predicado lo constituye la locución en su conjunto, y no únicamente su núcleo verbal, lo que se explica por el hecho de que las partes conexas de las locuciones contienen numerosas veces un argumento fijado del verbo que, en realidad, ha dejado de ser tal para integrarse en el predicado en sí. En palabras de Mendívil,

la gramática impone por razones generales desde un punto de vista sintáctico que el argumento del verbo fijado (en este caso *la pata* [en la locución verbal *estirar la pata*]) no tiene independencia referencial, esto es, no está habilitado como argumento de un predicado y es, por tanto, parte del predicado. Así, desde un punto de vista gramatical [...] el SN *la pata* no es un complemento del verbo (podría decirse que está *sintácticamente reanalizado* con el verbo) y, por tanto, al no ser visible sintácticamente (lo que explica muchas de las propiedades que se han dado en llamar fijación) tampoco puede ser visible a la interpretación, y de ahí el significado idiomático, no composicional. (MENDÍVIL 1998: 43)

La teoría las valencias,¹⁷⁷ en cambio, considera que en las locuciones verbales el predicado está constituido por el núcleo verbal, cuyo requerimiento argumental debe entenderse como una serie de casillas asociadas al verbo, algunas de las cuales están llenas o saturadas por los elementos fijos de la

¹⁷⁷ Véase LEZCANO 1994, ALBÍ 2005.

locución, mientras que en el resto se acomodan los otros argumentos (libres) que el verbo exige. Desde este punto de vista, las partes fijas de las locuciones verbales son argumentos de su núcleo verbal que han quedado, por así decirlo, fosilizados y llenan una casilla que inicialmente debía estar vacía y ser susceptible de acoger a cualquier elemento que cumpliera las condiciones de selección impuestas por el verbo. Sin embargo, el proceso de fraseologización implica a veces reestructuraciones o alteraciones de las valencias verbales,¹⁷⁸ de modo que en ocasiones las valencias de las unidades fraseológicas no coinciden con las de sus núcleos verbales. Así, por ejemplo, como señala Leonor Ruiz,¹⁷⁹ el verbo *comer* exige únicamente un objeto directo, mientras que la locución *comer el tarro* tiene fijado dicho objeto directo y, al mismo tiempo, como unidad fraseológica exige la presencia de un objeto indirecto *le/a alguien*, por lo que se produce una reestructuración de la valencia del verbo; lo mismo sucede con las locuciones cuya parte conexas es el objeto directo (fijo) de su núcleo verbal –un buen ejemplo es *guardar las apariencias*–, ya que como tales son intransitivas a pesar de estar formadas a partir de un verbo transitivo.

Aunque no lo mencionan explícitamente, tanto Koike como Mendivil parecen aceptar estos principios al proponer una clasificación de las locuciones verbales del español,¹⁸⁰ ya que en ambos casos señalan su estructura sintáctica en referencia al núcleo verbal y distinguiendo formalmente entre los constituyentes fijos de las locuciones y sus argumentos libres; así, por ejemplo, en la clasificación del primero¹⁸¹ se subrayan los complementos del verbo que constituyen la parte fija de la locución tal como mostramos en el ejemplo (17), si

¹⁷⁸ Sobre los procesos de alteración de las valencias verbales en general, MORENO CABRERA 1991: cap. XVII.

¹⁷⁹ RUIZ 1998a, que propone una clasificación de las unidades fraseológicas del español que tiene en cuenta las reestructuraciones de valencias (Cf. § 2, donde comentamos dicha clasificación).

¹⁸⁰ Cf. § 2.

bien el autor no habla de casillas o posiciones vacías, sino de elementos variables frente a parte fija:

En la primera clasificación, basada en la estructura sintáctica, se ha tenido en cuenta qué elementos de las locuciones son variables. Por ejemplo, en la locución "llevar la contraria a alguien", son el sujeto y el complemento indirecto ("a alguien") los elementos variables, mientras que la locución "escurrir el bulto" tiene un solo elemento variable que es el sujeto. (KOIKE 1991a: 82-83)

- | | | |
|------|--|---|
| (17) | $S + \underline{V} + \underline{CD}$ | <i>ahuecar el ala</i> |
| | $S + \underline{V} + \underline{CD} + \underline{CC}$ | <i>beber los aires por algo</i> |
| | $S + \underline{V} + \underline{CI} + \underline{CC} + \underline{CC}$ | <i>dar a uno con la puerta en las narices</i> |

Mendívil,¹⁸² por su parte, identifica de distinto modo los argumentos verbales que forman parte de la locución (C) y los libres (N), como puede verse en (18), y recurre en sus explicaciones al término *posiciones vacías*:

Hasta el momento hemos tratado con expresiones idiomáticas que no rigen posiciones vacías. Ahora nos encontramos con expresiones idiomáticas que no están "saturadas" y exigen la presencia de ciertos complementos libres. (MENDÍVIL 1999: 533)

- | | | |
|------|---|-------------------------------------|
| (18) | $V + C_1 + \text{Prep } N_2$ | <i>apretar las clavijas a SN</i> |
| | $V + N_1 + \text{Prep } C_2$ | <i> echar SN a rodar</i> |
| | $V + \text{Prep } N_1 + \text{Prep } C_2$ | <i> meterse a SN en el bolsillo</i> |

Este autor, de hecho, indica que para la presentación de los datos sigue «por comodidad»¹⁸³ la representación empleada por Maurice Gross¹⁸⁴ y sus

¹⁸¹ KOIKE 1991a.

¹⁸² MENDÍVIL 1999: 513-569.

discípulos, criterio que ya había seguido M. Luisa Pellat-Masó, componente del equipo del lingüista francés, para establecer una clasificación de las locuciones verbales del español,¹⁸⁵ y que utiliza asimismo Leonor Ruiz.¹⁸⁶

En su *Gramática y semántica de las locuciones*, Inmaculada Penadés señala los inconvenientes de esta distinción entre «lo que otros autores han denominado *actantes internos* y *externos* de las unidades fraseológicas»¹⁸⁷ y señala:

Ante este análisis cabe plantearse —si es que se considera que una locución verbal tiene uno o varios actantes internos—qué función sintáctica y semántica les corresponde a estos elementos en la oración que constituye la locución, pues el concepto de actante va indisolublemente unido a un valor oracional del elemento actante tanto en el plano sintagmático como en el semántico. (PENADÉS 2012: 137)

Como se verá un poco más adelante, nuestra propuesta de clasificación de las locuciones verbales¹⁸⁸ difiere sustancialmente de las que acabamos de mencionar por el hecho de que, en nuestra opinión, la estructura interna de la locución es irrelevante en tanto que, independientemente de cómo esté compuesta, es el conjunto de la locución el que constituye un predicado, mientras que los argumentos lexicalizados de su núcleo verbal únicamente determinan la estructura interna de la locución, es decir, tienen más que ver con las características morfológicas¹⁸⁹ de esta que con sus propiedades sintácticas.

Antes de dar por terminado este apartado debemos señalar, aunque pueda parecer una redundancia, que el hecho de que las locuciones que son nuestro objeto de estudio incorporen directamente las marcas de tiempo y persona en su morfología flexiva —concretamente en la flexión de su núcleo

¹⁸³ MENDÍVIL 1999: 513.

¹⁸⁴ GROSS, M. 1984.

¹⁸⁵ PELLAT-MASSÓ 1989.

¹⁸⁶ RUIZ 1997a: 115.

¹⁸⁷ PENADÉS 2012: 137.

¹⁸⁸ Cf. Cap. 2, § 3.2.

verbal– nos hace considerarlas predicados verbales, al igual que los verbos predicativos simples. Esta característica las distingue de los predicados nominales y adjetivos, tanto simples como compuestos (es decir, tanto nombres y adjetivos predicativos como locuciones nominales y adjetivas predicativas) y de los grupos preposicionales predicativos, que requieren un verbo de soporte¹⁹⁰ que lleve por ellos las marcas de tiempo y de persona y número que las reglas de la concordancia en español exigen.

4.3.2.1. Locuciones verbales con requerimiento argumental nulo

Las llamadas locuciones verbales clausales u oracionales¹⁹¹ se caracterizan por el hecho de que la parte fija de la locución incluye el sujeto sintáctico de su núcleo verbal, lo que las hace más próximas a una oración completa que otras locuciones verbales con sujeto externo. Son locuciones de este tipo expresiones como las de (19) y, en nuestra opinión, también otras como las de (20), por poner solo algunos ejemplos, si bien, por lo que respecta a la naturaleza de estas últimas, no existe total acuerdo entre los fraseólogos.

(19) *Unos operarios del gas quisieron estafar al abuelo del primer piso, pero les salió el tiro por la culata.*

Al chico del primero se le hizo un nudo en la garganta al ver a un pajarillo con el ala rota en su terraza.

Cuando hemos visto al nuevo portero, se nos ha caído el alma a los pies.

¹⁸⁹ Cf. Cap. 3, § 2.2.3.

¹⁹⁰ Cf. § 3.3.3.

¹⁹¹ Cf. § 3.3.1.

(20) *Todos pensaron que en el asunto del operario del gas había gato encerrado.*

El día en que se vino el cielo abajo se inundaron los trasteros del sótano.

El chico del primero iba a declararse a la vecinita de enfrente, pero se dio cuenta de que en ese momento no estaba el horno para bollos.

Lo que tienen en común unas y otras es que tanto en los ejemplos de (19) como en los de (20) el sujeto sintáctico del núcleo verbal es un constituyente de la parte fija de la locución empleada. Así, en (19) *el tiro* es sujeto de *salió* en la expresión *salir(le) el tiro por la culata (a alguien)*, *un nudo* es sujeto de *se le hizo* en la locución *hacerse(le) un nudo en la garganta (a alguien)* y *el alma* ejerce como sujeto de *ha caído* para formar la locución *caérse(le) el alma a los pies (a alguien)*; y, análogamente, en (20) *gato*, *el cielo* y *el horno* son sujetos, respectivamente, de *había*, *se vino* y *estaba* en las locuciones *haber gato encerrado*, *venirse el cielo abajo* y *no estar el horno para bollos*. En este sentido, pues, todas pueden considerarse locuciones clausales.

La diferencia entre las locuciones de (19) y las de (20), sin embargo, es notable y radica en el hecho de que las primeras «necesitan actualizar algún actante en el discurso»,¹⁹² mientras que las segundas no; es decir, las primeras tienen requerimiento argumental, y las segundas no. En efecto, en (19) los pronombres *les*, *le* y *nos* que hemos subrayado están vinculados sintácticamente a las locuciones verbales *salir(le) el tiro por la culata (a alguien)*, *hacerse(le) un nudo en la garganta (a alguien)* y *caérse(le) el alma a los pies (a alguien)* ya que, utilizando la terminología de Corpas, son el actante que es necesario actualizar en el discurso, pero no forman parte de la locución, sino que son

¹⁹² CORPAS 1998: 179.

argumentos libres que desempeñan la función de objeto indirecto y que pueden variar en función del discurso en que se integren dichas locuciones, como demuestran los ejemplos siguientes, en los que cambian los pronombres mencionados, así como sus referentes:

(21) *Has intentado engañarme, pero te ha salido el tiro por la culata.*

Se me hizo un nudo en la garganta al ver a un pajarillo aliquebrado.

Al ver al nuevo portero, a los vecinos se les cayó el alma a los pies.

Las expresiones utilizadas en (20) –*haber gato encerrado, venirse el cielo abajo y no estar el horno para bollos*– tienen también el sujeto interno pero, a diferencia de las de (19) y (21), no exigen la presencia de ningún argumento externo. Por ello, algunos fraseólogos no las consideran locuciones verbales. A este respecto, ya hemos manifestado nuestra posición a favor de que sí sean consideradas locuciones verbales en el apartado 3.3.1 del presente capítulo, y a los argumentos allí esgrimidos podemos añadir ahora que, al igual que en la lengua española existen verbos predicativos simples sin requerimiento argumental, también hay locuciones verbales que se caracterizan como predicados por el hecho de poseer marcas de tiempo y persona, pero cuyo requerimiento argumental es nulo:

Los verbos predicativos simples como *llover, nevar*, etc. [...] o las locuciones verbales predicativas como *volver las aguas a su cauce, volverse la tortilla, caber una posibilidad* [...] poseen marcas de tiempo, que los caracterizan como predicados, pero no pueden tener argumentos. Por ello, les atribuimos un requerimiento argumental nulo [...] y consideramos que se trata de predicados P_{ε} . Entre los predicados P_{ε} se encuentran los denominados verbos 'meteorológicos' [...], a los que se han hecho múltiples referencias en las gramáticas españolas. Sin embargo, la clase de los P_{ε} no está circunscrita exclusivamente a los verbos 'meteorológicos', puesto que hay locuciones como *volver las aguas a su cauce, volverse la tortilla* o *caber una posibilidad* [...] que son P_{ε} y, a pesar de ello, no se pueden incluir en dicha clase de verbos. (SUBIRATS 2001: 92)

Además de las mencionadas en (20) y en la cita precedente, cuyo significado nada tiene que ver con la meteorología, se incluyen en este grupo locuciones que sí son meteorológicas, con o sin verbo meteorológico incluido, como *llover a cántaros* y *caer chuzos de punta*, y otras que, a pesar de que están formadas con un verbo meteorológico, no pueden considerarse meteorológicas por lo que respecta a su significado, como *llover sobre mojado*. En el corpus de locuciones verbales del español que hemos elaborado se incluyen 29 locuciones de este tipo.¹⁹³

4.3.2.2. Locuciones verbales de soporte

En el apartado 3.3.3 del presente capítulo hemos tratado de las construcciones con verbo de soporte con el objetivo de intentar distinguirlas de las locuciones verbales. Ahora debemos volver sobre la cuestión de los verbos de soporte, pero desde una perspectiva distinta, para advertir que hemos constatado la existencia de por lo menos una locución verbal cuyas funciones son parejas a las de los verbos de soporte, o, dicho en otras palabras, una locución verbal no predicativa.

Así, al igual que los denominados *verbos de soporte* se caracterizan por que no tienen requerimiento argumental, son semánticamente vacíos –si bien aportan un significado aspectual– y son portadores de las marcas de tiempo de un predicado no verbal al que acompañan en la oración, la locución verbal *tener lugar* puede considerarse no predicativa porque ejerce como soporte de las marcas temporales del elemento predicativo junto al que aparece en la oración, el cual, dadas sus propiedades flexivas, no las puede incorporar directamente por sufijación, como sucede en los ejemplos siguientes:

¹⁹³ Cf. Cap. 3, § 2.1.1.

- (22) *La junta de vecinos tendrá lugar a las siete en punto.*
El accidente tuvo lugar en la azotea del edificio.

En ambos ejemplos, como en otras muchas ocasiones, manteniendo el elemento predicativo al que acompaña –*presentación y accidente*–, dicha locución verbal puede parafrasearse en el discurso con el verbo *ser*, lo que da lugar a construcciones con verbo de soporte prototípicas como las siguientes:

- (23) *La junta de vecinos será a las siete en punto.*
El accidente fue en la azotea del edificio.

El hecho de que exista por lo menos una locución verbal no predicativa nos obliga a mantener la distinción entre locuciones verbales de soporte y locuciones verbales predicativas, y a especificar que nuestro trabajo se centra en el estudio de las segundas, es decir las locuciones verbales *predicativas*, y excluye las primeras, cuyo análisis deberá ser abordado en otros trabajos.

5. Recapitulación: definición de locución verbal

Con todo lo expuesto hasta el momento hemos pretendido dotarnos de unos criterios que nos permitan determinar qué es una locución verbal y qué no lo es. Tras tratar, en el apartado 3, algunas de las cuestiones más polémicas acerca de la delimitación de nuestro objeto de estudio, en el apartado 4 nos hemos basado en conceptos e ideas comúnmente aceptados en el ámbito de la lingüística y hemos tenido en cuenta asimismo el tratamiento que se ha dado a las locuciones verbales en el campo de la fraseología para caracterizar a las expresiones con las que vamos a trabajar, lo que hemos hecho delimitándolas como unidades lingüísticas en tres niveles progresivamente restrictivos. La definición resultante no tiene la pretensión de constituir un modelo universalmente válido, sino de ser –mientras esperamos a que los fraseólogos resuelvan los conflictos expuestos y lleguen a un difícil acuerdo sobre el alcance de su disciplina y las

delimitaciones y subdivisiones de su objeto de estudio– un instrumento de trabajo válido en el marco de la presente investigación, para la que, en resumen, nos atrevemos a dar la siguiente definición:

Locución verbal: unidad pluriverbal formada por un verbo más una cadena de palabras que concurre sistemáticamente con él, cuyos componentes están fijados y presentan un mayor o menor grado de idiomática (unidad fraseológica); que se integra en la oración como si de una unidad léxica simple se tratara, de tal modo que su núcleo verbal y otros componentes pueden flexionar en función de su integración en el discurso (locución); y que se caracteriza por el hecho de ser un predicado verbal (locución verbal predicativa).

Capítulo 2

CORPUS DE LOCUCIONES VERBALES DEL ESPAÑOL

Recogida del corpus. Descripción formalizada de las propiedades gramaticales de las locuciones

1. Introducción. Objetivos del capítulo

En el capítulo precedente hemos expuesto la primera fase de nuestra investigación, cuyo fin era delimitar el objeto de estudio. Disponer de una definición precisa de locución verbal nos permite ahora seleccionar locuciones verbales del español que se atengan a la definición, y posteriormente dar cuenta de sus propiedades morfosintácticas a partir de la observación de la muestra recogida, con afán descriptivo y con la pretensión de que dicha muestra sea suficientemente amplia como para reflejar la diversidad tipológica de las locuciones verbales y las principales dificultades que planteará su análisis, que se tratarán en el tercer capítulo. Esta suerte de recogida de datos constituye el objetivo de la parte del trabajo que pasamos a exponer.

El tratamiento lexicográfico que han recibido las expresiones fraseológicas en general, y las locuciones verbales en particular, dista mucho de ser homogéneo y presenta numerosos problemas derivados de la dificultad de precisar una definición y establecer fronteras claras que las diferencien de otras expresiones fraseológicas. Por ello, con el fin de recoger una muestra amplia de locuciones verbales del español, nos decantamos por combinar la consulta de diccionarios con otras fuentes de documentación y con la propia competencia, contrastada con la de otros hablantes. Así elaboramos una lista inicial de 1.762 locuciones del español que se ajustan a la definición con la que concluíamos el

primer capítulo y, para confirmar la validez de las locuciones recogidas, las refrendamos comprobando si constaban en tres diccionarios: dos de carácter didáctico y uno especializado en unidades fraseológicas. Se trata concretamente del *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, el *Diccionario didáctico de español intermedio* y el *Diccionario para la enseñanza de la lengua española*.¹ Las locuciones de la lista inicial que no constaban en ninguno de los tres diccionarios se eliminaron, con lo que quedó una lista final de 1.520 locuciones verbales.

El siguiente paso es recoger información acerca de las propiedades morfosintácticas de las locuciones verbales partiendo de la observación de la muestra recogida y fijándonos en dos aspectos. Por un lado, en su especial morfología, haciendo hincapié en el distinto comportamiento del núcleo verbal, que flexiona en todas sus formas, y la parte fija, que por lo general no lo hace — aunque puede contener elementos que admiten flexión—, y en los distintos bloques constitutivos en que puede separarse una locución verbal, puesto que es precisamente entre esos bloques donde pueden insertarse palabras ajenas a la locución al emplearla en el discurso hablado o escrito. Por otro, hemos querido identificar sus características sintácticas más relevantes, para lo que, con una metodología basada en la aplicación de los principios de la gramática léxica y la elaboración de gramáticas electrónicas, hemos asignado las locuciones que constituyen nuestra muestra a distintas clases en función de su requerimiento argumental y hemos determinado para cada clase una serie de propiedades morfosintácticas para constatar si se dan en cada una de las locuciones de cada clase. Todo ello nos conducirá a obtener una descripción formalizada de un modo sistemático, detallada y homogénea de las características gramaticales de

¹ SECO *et al.* 2005, MALDONADO 1994 y MORENO FERNÁNDEZ 1995, respectivamente.

las locuciones de nuestro corpus, que constituirá la base para su posterior análisis.

Pasamos a continuación explicar con mayor detalle cómo se ha procedido. Los datos recogidos se presentan completos en los apéndices anexos al presente trabajo. Así, el Apéndice 1 contiene la lista de locuciones verbales ordenadas alfabéticamente y, a continuación, se indican también las locuciones registradas en la lista inicial que fueron eliminadas al constatar que no constaban en ninguno de los tres diccionarios consultados. El Apéndice 2 da cuenta de la comprobación de la presencia de esas mismas locuciones en los diccionarios mencionados; el Apéndice 3 presenta las locuciones verbales agrupadas por clases según su nivel de predicación, requerimiento argumental y proyección lineal de este; y en el Apéndice 4 se detallan de forma sistematizada las propiedades estudiadas para cada clase de locuciones y la especificación de dichas propiedades para cada locución.

2. Recogida de un corpus representativo de locuciones verbales

La definición y la delimitación del objeto de estudio del presente trabajo desde el punto de vista teórico, a que hemos dedicado nuestra atención en el primer capítulo, tiene su contraparte aplicada en la lista de locuciones que podemos elaborar seleccionando unidades fraseológicas que se ajusten a la definición de

locución verbal que hemos acuñado.² Disponer de una lista de locuciones verbales del español para su posterior análisis, con la pretensión de que la muestra recogida sea suficientemente amplia como para reflejar la diversidad tipológica de las locuciones verbales y las principales dificultades que planteará su estudio, nos permitirá avanzar un paso más en el desarrollo de nuestra investigación. Para ello es necesario en primer lugar reflexionar acerca de las fuentes de documentación.

Son conocidos los problemas, sin duda derivados de la dificultad de precisar una definición y establecer fronteras claras que las diferencien de otras expresiones fraseológicas,³ que presenta el tratamiento lexicográfico que han recibido las expresiones fraseológicas en general, y las locuciones verbales en particular, en los principales diccionarios de referencia del español, tanto en los generales como incluso en los especializados en expresiones fijas, problemas que han sido tratados en numerosos estudios, de entre los que cabe destacar los de CARNEADO 1985, GARRIDO MORAGA 1990, MARTÍNEZ MARÍN 1991, 2000, BARGALLÓ 1997, SANTAMARÍA 1998, 2000, CASTILLO 2000, MARTÍ 2003, MEDINA 2004, QUIROGA 2004 , LUQUE 2005 o PENADÉS 2015, por mencionar solo algunos. En relación con la extracción y la selección de las locuciones para la elaboración de un diccionario, Penadés apunta:

Para el autor de un diccionario de locuciones decidir, desde la fraseología, las unidades que pertenecen a esta clase no es tarea fácil. (...) El hecho se debe, en parte, a la existencia de zonas limítrofes, fronterizas, donde se sitúan las unidades que, en consecuencia, son asignadas, no sin discusiones, a la clase de las locuciones, de los compuestos sintagmáticos, de las colocaciones e incluso de los refranes o de las fórmulas oracionales, según el parecer, no siempre suficientemente justificado, de cada autor. (PENADÉS 2015: 78)

² Cap. 1, § 5.

³ Cf. Cap. 1, § 3.3 y § 4.

A continuación, tras ilustrar lo afirmado con algunos ejemplos, concluye:

Esta situación (...) ha tenido incidencia en la redacción de diccionarios, pues se pueden encontrar obras lexicográficas, y no pocas, que en teoría recogen una determinada clase de unidad fraseológica pero, en la práctica, acaban dando cabida a fraseologismos no pertenecientes a la clase en cuestión (PENADÉS 2015: 79)

Por otra parte, la búsqueda de locuciones verbales en corpus textuales entraña no pocas dificultades de tipo metodológico⁴ por dos razones: por un lado, como es sabido, con las herramientas de tratamiento de la información textual existentes hoy muy a menudo resulta difícil localizar expresiones pluriverbales en los textos, sobre todo cuando estas contienen algunos componentes que pueden presentarse flexionados, como sucede en el caso de las locuciones verbales: los programas de concordancias permiten elaborar índices de coocurrencia de las palabras que les indicamos, pero si los textos del corpus en que se hace la búsqueda no han sido previamente lematizados, hay que buscar todas y cada una de las distintas formas flexionadas del verbo que forma la locución que estamos buscando, lo que supone un esfuerzo que convierte esa tarea en un trabajo muy poco rentable; y, por otro, según demuestra nuestra experiencia, las expresiones fraseológicas se verbalizan y se escriben o textualizan con relativa poca frecuencia. I. Penadés comenta este inconveniente en relación con el trabajo con corpus orales, pero creemos que sus afirmaciones pueden hacerse extensivas a los corpus escritos:

la búsqueda de unidades fraseológicas en ellos [en los corpus] puede ser, si no infructuosa, sí un tanto descorazonadora: las locuciones, al menos, no abundan en ellos tanto como el investigador desearía ni como habitualmente se cree y se afirma. (PENADÉS 2015: 76)

⁴ Véase, p. ej., MELLADO BLANCO 2008, 2009, PAZOS BRETAÑA 2005.

También I. Bosque lo señala al comentar la existencia de ejemplos indocumentados en el diccionario combinatorio *Redes*, cuyos ejemplos están, por lo general, extraídos de un corpus de textos periodísticos:

Por muy amplio que sea el corpus con el que se trabaje, no es posible encontrar en él muestras de todas las combinaciones que corresponden a una clase léxica determinada. En ciertos casos [...] se hizo necesario añadir algunas combinaciones que resultaban naturales a los oídos de los hablantes consultados, pero que el corpus no mostraba. Estas combinaciones se ilustraron con ejemplos inventados por los redactores [...]. Se entiende, por tanto, que no se presenta documentación atestiguada de esos usos porque no se encontró, pero a la vez se confirma que los hablantes del español consultados consideraron naturales las combinaciones que se mencionan en esos casos.» BOSQUE 2004: XLIX

Asimismo, en la introducción del *Diccionario fraseológico documentado del español actual* de Seco, Andrés y Ramos se advierte lo siguiente: «en raras ocasiones hemos suplido la falta de testimonio escrito por uno oral».⁵

Por todo ello, sin descartar los diccionarios y los corpus como fuente de consulta para corroborar los datos,⁶ hemos optado por combinar el recurso a este tipo de obras con otras fuentes de documentación, incluida nuestra propia competencia y la de los hablantes en general, para elaborar una lista de 1.762 expresiones del español que se ajustan estrictamente a la definición de locución verbal que hemos acuñado. Esta lista, que se presenta en el Anexo 1 ordenada alfabéticamente, no pretende ser exhaustiva pero sí lo suficientemente representativa.

⁵ SECO *et al.* 2005: XXVI.

⁶ Cf. § 2.3 del presente capítulo y Apéndice 2.

2.1. Fuentes documentales iniciales

Dos de las principales propiedades que caracterizan a las locuciones verbales como expresiones fraseológicas, la fijación y cierto grado de idiomática, hacen que a menudo se confundan con ellas otros tipos de expresiones fijas y/o idiomáticas, tales como refranes, clichés, metáforas de uso generalizado, frases hechas, expresiones lexicalizadas, etc. Prueba de esta confusión es el hecho de que las locuciones verbales del español aparecen a menudo de forma fragmentaria, incompleta y, sobre todo, no homogénea en cuanto al tratamiento lexicográfico, tanto en los principales diccionarios tradicionales del español, como por ejemplo el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española, o el *Diccionario de uso del español* de María Moliner, como en obras generales más recientes, como el *Diccionario del español actual* de Seco, Andrés y Ramos, e incluso en diccionarios especializados específicamente dedicados a las unidades fraseológicas,⁷ en los que las locuciones verbales no solo se mezclan con refranes, frases hechas, clichés, metáforas estereotipadas y todo tipo de expresiones fijas —lo que constituye una prueba de que están elaborados de acuerdo con una concepción ancha de la fraseología—, sino que en muchos casos, además, no se distinguen de ellas debido al uso de un sistema de indicaciones categoriales y gramaticales inadecuado o poco específico.

Por ello, tras definir y distinguir nuestro objeto de estudio, optamos por elaborar una lista de locuciones verbales del español recogidas en tres fuentes muy distintas entre ellas:

⁷ IRIBARREN 1974, BONNET y CANDÓN 1993, DOMÍNGUEZ *et al.* 1995, BUITRAGO 1997, MARTÍN SÁNCHEZ 1997, PÉREZ RIOJA 1997, VARELA y KUBARTH 1994, MARTÍNEZ LÓPEZ y MYRE YORGENSEN 2009, etc.

1. El material de estudio de M. L. Pellat-Masó.

M.Luisa Pellat Masó realizó en 1989-1990, en el Centre d'études et de recherches en informatique linguistique (CERIL) de la Université Paris VII, un estudio de las expresiones fijas del español⁸ en el marco de la gramática léxica basándose en el modelo elaborado por M. Gross para el estudio de las expresiones fijas en Francés.⁹ La autora recogió a partir de obras lexicográficas de diversa índole más de 6.000 expresiones fijas, que por lo que respecta a las locuciones verbales, clasifica teniendo en cuenta la estructura argumental del núcleo verbal y las características formales de la parte fija. Dicho trabajo se hizo en colaboración con el Laboratorio de Lingüística Informática (LaLI) de la Universidad Autónoma de Barcelona, al que la investigadora cedió desinteresadamente sus materiales y en el que llevamos a cabo las primeras tareas que acabarían desembocando en el presente estudio de las locuciones verbales del español, por lo que como primera fuente de documentación recuperamos los ficheros de texto que recogían las 6.000 expresiones fraseológicas del español y filtramos sus datos.

2. Diccionarios

Si bien inicialmente nos propusimos extraer las locuciones verbales recogidas de varias obras lexicográficas de referencia, los problemas reseñados más arriba pronto nos hicieron desistir de nuestra idea de hacer un vaciado sistemático de algunas de ellas, dado lo poco rentable que resultaba. Baste señalar que en la vigésimo primera edición del DRAE (1992), que puede consultarse en CD-ROM y permite la búsqueda por etiquetas, únicamente constan once expresiones marcadas con la indicación categorial *loc. verbal* y dos con la marca *fr. verbal* –

⁸ PELLAT-MASSÓ 1989.

⁹ GROSS 1984.

se trata, respectivamente, de *armarla, cortarse solo, hacerla, liarlas, pagarla o pagarlas, pasarlo, pelárselas, picárselas, pintarla, pirárselas* y *ivuelve por otra!* (sic.), y *dar un recorrido* (a alguien) y *resbalarle* (a uno algo)–, mientras que con la indicación *expr. fam.* se encuentran expresiones variopintas como *¿hacemos algo?*, *una herrada no es caldera*, o *ivoto va!*, pero también *anda o vete al infierno* y *correrla*, que pueden considerarse locuciones verbales; del mismo modo, *darse acato* o *dar aguamanos* comparten la indicación *fr.* con otros fraseologismos como *de la abundancia del corazón habla la boca* o *aciértalo tú, que yo lo diré*, entre otros ejemplos; y *meter* o *poner en canción* lleva la misma indicación, *loc. fig y fam.*, que *ciento y la madre*, *el más pintado* y *por los cerros de Úbeda*, entre otros numerosísimos ejemplos.¹⁰

3. Competencia

La propia competencia de quien elabora un trabajo en lingüística, y la de los hablantes en general de una lengua, ha sido desde siempre la principal fuente de datos a la que se recurre para describir la realidad lingüística y elaborar diccionarios y gramáticas en todas las lenguas. En nuestra opinión, el hecho de que la lingüística de corpus haya proporcionado nuevos métodos de recogida y comprobación de los datos no resta validez a lo que pueden aportar los conocimientos de un hablante competente de una lengua, en nuestro caso el español. Como se señala en la parte introductoria del diccionario *Redes*

¹⁰ Sobre el tratamiento de las unidades fraseológicas en el DRAE, véase CALERO 1998. Estas incoherencias han sido revisadas en las dos siguientes ediciones; en la más reciente, la vigésimo tercera, se han eliminado algunas de las expresiones que acabamos de mencionar y es de uso habitual la abreviatura *loc. verb.*, de la que se comenta en los preliminares: «Presenta esta edición algunas novedades en la marcación gramatical. [...] La marca “fr.” (frase) se ha sustituido en esta edición por “loc. verb.” (locución verbal).» (RAE y ASALE 2014: XLIV). Aun así, la consulta en línea de esta última versión del DRAE no permite buscar por marcas o etiquetas, por lo que no se pueden extraer de forma automática todas las expresiones marcadas como locuciones verbales.

respondiendo a las preguntas «¿Por qué no se analizan las combinaciones literarias en REDES? ¿Cómo se decide que una combinación pertenece al sistema de la lengua mientras que otra constituye un uso estilístico? ¿Es posible deslindar unas combinaciones de otras?»,

un buen número de combinaciones naturales aparecen en el corpus una sola vez. La decisión, por tanto, no es inmediata, ni se ve facilitada por las ayudas informáticas. Ha de tomarla el lexicógrafo en función del conocimiento de su propia lengua y del análisis introspectivo que pueda hacer de ella. (BOSQUE 2004: LXXII)

Así pues, las locuciones verbales que forman parte de la lista que presentamos en el Apéndice 1 se han extraído fundamentalmente de la documentación de M.L. Pellat-Massó y de nuestra propia competencia; los diccionarios disponibles en el momento en que se realizó esta parte del trabajo fueron descartados como fuente de documentación inicial por los errores de coherencia y frasográficos que presentaban, si bien posteriormente se utilizaron tres de ellos para confirmar la validez de las expresiones recogidas.

2.2. Criterios de selección iniciales

Como es de suponer, el principal criterio empleado para la selección de las unidades que debíamos incluir en nuestra lista fue que estas se ajustaran a la definición de locución verbal que habíamos acuñado y que hemos dado al final del Capítulo 1. Sin embargo, trabajar con todas las unidades fraseológicas que respondían a esas características nos habría obligado a manejar tal cantidad de datos que la elaboración de este trabajo habría superado con creces un límite de tiempo razonable, por lo que tuvimos que poner puertas al campo y agregar a los criterios lingüísticos antes descritos otros que restringieran el volumen de locuciones verbales seleccionadas. Los exponemos a continuación.

a) Comparaciones estereotipadas

Se descartaron todas las locuciones verbales comparativas tales como *llorar como una magdalena*, *dormir como un lirón*, *ser más feo que Picio*, *mentir más que la gaceta*, etc., por constituir claramente un subgrupo diferenciado que, por una parte, está formado por expresiones cuyo núcleo verbal suele conservar las propiedades semánticas y sintácticas que tiene como palabra simple –lo que da pie a cuestionar si se trata de verdaderas locuciones verbales, o bien si son lo que se ha denominado *colocaciones complejas*¹¹ porque están formadas por un verbo simple que coaparece recurrentemente con una forma pluriverbal que constituye la comparación estereotipada– y, por otra, ha sido objeto de numerosos estudios.¹²

b) Registro y ámbito de uso

Incluimos en nuestra lista únicamente locuciones verbales de uso común en un nivel de lengua estándar, es decir, expresiones que podrían emplearse, por ejemplo, en un artículo de opinión de un periódico. Quedan así excluidas, pues, las locuciones propias de jergas profesionales, de argots científicos o especializadas que no hayan trascendido al ámbito de uso común para la mayoría de los hablantes (tauromaquia, germanías, vocabulario médico o técnico), así como las vulgares y soeces.

c) Competencia activa

Dado que nuestro objetivo era elaborar una lista de las locuciones verbales del español no con la intención de ser exhaustivos y recopilar cuantas más mejor,

¹¹ KOIKE 2001: 55-60. Cf. cap. 1, § 3.3.2.

¹² Cf., entre otros, ESPAÑOL 1985, SKUKÉTY 1986, , LÓPEZ GARCÍA 1990, ORTEGA OJEDA 1990, MARTÍNEZ 1994, GARCÍA-PAGE 1996, 1999, GARRIDO ÍÑIGO 2007 y MELLADO BLANCO 2012, entre otros.

sino con la de acabar disponiendo de una muestra representativa para realizar posteriormente un análisis de sus propiedades morfosintácticas y clasificarlas en función de sus características sintácticas, no incluimos en la lista expresiones que no estuvieran en nuestra competencia activa como hablantes. Así quedaron excluidas algunas expresiones cuyo uso no conocíamos con seguridad y precisión, y muchas que pueden encontrarse en los diccionarios pero cuya distribución diatópica –sobre todo, pero también diastrática o diafásica–, indicada o no en ellos, probablemente no coincidía con la nuestra.

La arbitrariedad de estos criterios, al igual que la subjetividad con que pueden aplicarse, es sin duda criticable; no obstante, más lo hubiera sido realizar un análisis poco riguroso y basado en datos inexactos o imposibles de manejar en la práctica. En fin, de todo ello resultó una lista inicial de cerca de 1.800 locuciones verbales que, tras refrendarlas en una segunda fase de nuestra tarea constatando su presencia en tres diccionarios, quedó reducida a las 1.520 que presentamos en el Apéndice 1.

2.3. Segunda fase: comprobación en diccionarios

Partiendo de la lista de locuciones recogidas en la primera fase aplicando los criterios que acabamos de describir, se hizo posteriormente una segunda criba con la intención de refrendar los datos iniciales. Para ello, se seleccionaron tres diccionarios y se eliminaron las locuciones que no constaban en ninguno de ellos, lo que creemos que permite afirmar que, aunque en la lista definitiva de locuciones verbales del Apéndice 1 no están todas las que son, sí son todas las que están. Las obras lexicográficas elegidas fueron las siguientes:

| | |
|------|---|
| SM | <i>Diccionario didáctico de español intermedio, 4^a edición</i> (MALDONADO 1994) |
| Vox | <i>Diccionario para la enseñanza de la lengua española, 1^a edición</i> (MORENO FERNÁNDEZ 1995) |
| Seco | <i>Diccionario fraseológico documentado del español actual, 1^a edición</i> (SECO <i>et al.</i> 2005) |

Como puede verse, la selección incluye dos diccionarios didácticos (SM y Vox) que por su orientación deberían recoger las locuciones verbales de uso más común y frecuente en un nivel de uso estándar de la lengua, y el diccionario especializado de fraseología más exhaustivo (Seco), que cuenta con la ventaja de ser documentado con ejemplos extraídos de un corpus de textos en español recientes.

En el Apéndice 2 se presenta un cuadro en formato Excel en el que se especifica en qué diccionarios consta cada una de las locuciones de la lista inicial. Tras las dos columnas iniciales, en las que se registran las locuciones y su significado, para cada diccionario se dispone de tres columnas más; en la primera se indica, mediante el sistema de códigos que reproducimos a continuación, si la locución consta o no en él, y si lo hace con el mismo significado o con uno distinto de aquel que nosotros le asignamos:

| | |
|------|--|
| +/+ | La locución está, con el mismo significado |
| +/~ | La locución está, con un significado parecido |
| +/- | La locución está, con otro significado |
| obs. | Como lema aparece solo una parte de la locución; el verbo correspondiente, la negación o la palabra que falta se menciona en una observación |
| ej. | Como lema aparece solo una parte de la locución; la locución completa aparece en un ejemplo |

En la segunda columna se indica la entrada bajo la que se encuentra el lema de la locución; y en la tercera, si es necesario, se apuntan observaciones cuando la forma con que la locución está lematizada difiere de nuestra lematización o cuando el significado con que aparece en el diccionario es distinto del que nosotros le atribuimos.

En la tabla aparecen con el texto en rojo las locuciones que habíamos registrado inicialmente en nuestra lista pero que no constan en ninguno de los tres diccionarios consultados a tal efecto.

A continuación se muestran ejemplos de todo ello tomados del diccionario SM; en las columnas sombreadas se explica la interpretación correspondiente:

| Locución | Significado | SM | | | | | |
|--------------------------------|---|-----|--|-----------|--|---|--|
| <i>sembrar cizaña</i> | 'provocar desavenencias' | +/+ | la locución está, con el mismo significado | | | | |
| <i>ganarse la vida</i> | 'trabajar' | +/~ | la locución está, con un significado parecido | vida | la locución se encuentra en el artículo encabezado por la entrada <i>vida</i> | | |
| <i>mandar al infierno</i> | 'rechazar, desentenderse' | +/- | la locución está, con otro significado | infierno | la locución se encuentra en el artículo encabezado por la entrada <i>infierno</i> | | |
| <i>mantenerse en sus trece</i> | 'no cambiar de opinión' | - | la locución no está | | | | |
| <i>poner en evidencia</i> | 'evidenciar, hacer visible' | obs | como lema aparece solo una parte de la locución; el verbo correspondiente, la negación o la palabra que falta se menciona en una observación | evidencia | la locución se encuentra en el artículo encabezado por la entrada <i>evidencia</i> | = en ridículo o en una situación comprometida | la locución aparece con el significado 'poner en ridículo o en una situación comprometida' |
| <i>no ser moco de pavo</i> | 'ser difícil de conseguir, tener valor' | ej. | como lema aparece solo una parte de la locución, pero en un ejemplo aparece la locución completa | moco | la locución se encuentra en el artículo encabezado por la entrada <i>moco</i> | | |

Por lo que respecta a las locuciones con variantes léxicas que forman series más o menos extensas de expresiones sinónimas (*importar un bledo /*

pimiento / pepino / rábano), aunque en el plano teórico puede plantearse y discutirse si el conjunto de variantes constituye una sola locución con un grado de fijación relativamente bajo¹³ o si se trata de varias locuciones sinónimas, en la lista del Apéndice 1 hemos reseñado cada una de ellas como un elemento independiente porque nos parece lógico tratarlas inicialmente por separado, si bien será necesario en muchos casos estudiar más a fondo las relaciones existentes entre ellas y crear los mecanismos adecuados que den cuenta de ellas.

3. Propiedades gramaticales de las locuciones

En los apartados precedentes hemos definido las locuciones verbales y las hemos distinguido de otras unidades pluriverbales para delimitar con exactitud cuál es nuestro objeto de estudio, lo que nos ha permitido seleccionar una lista de 1.520 locuciones verbales representativas de la lengua española. A continuación queremos dar un paso más y dar cuenta de sus características gramaticales. Con el fin de hacerlo de una forma homogénea y sistematizada nos hemos basado en el modelo lingüístico de la gramática léxica¹⁴ y en los formalismos de las expresiones regulares propios de la teoría de autómatas y transductores,¹⁵ que se han usado en la implementación de bases de

¹³ Cf. Cap. 1, § 3.1.

¹⁴ HARRIS, Z.S. 1991, SUBIRATS 2001

¹⁵ HOPCROFT y ULLMAN 1979, MOHRI 1997.

información lingüística para la extracción automática de información textual en español.¹⁶

Las propiedades de las locuciones verbales en cuanto a su forma no pueden describirse circunscribiéndose a los límites estrictos de la morfología; el hecho de que se trate de unidades pluriverbales constituidas por un verbo que flexiona en concordancia con su sujeto gramatical y con las normas de la concordancia temporal, más una o varias partes conexas en las que puede haber palabras que concuerdan con otros elementos de la oración en que se integran, y entre las que pueden insertarse elementos ajenos a la locución, hace que necesariamente tengamos que adentrarnos en el terreno de la sintaxis para describir sus características morfológicas, que en realidad son, por las razones que acabamos de exponer, morfosintácticas.

En este trabajo nos hemos basado en los principios de la teoría de predicados y argumentos y en la gramática léxica y, partiendo de que las propiedades sintácticas de nivel de predicación, requerimiento argumental y proyección lineal del requerimiento argumental definen clases de predicados distintas, hemos hecho una clasificación sintáctica de las locuciones verbales del español estableciendo particiones, de acuerdo con dichos criterios, en el conjunto de locuciones que forman nuestro corpus de estudio hasta determinar la existencia de treinta clases sintácticas de locuciones verbales, tal como especificamos más adelante. El resultado puede verse en el Apéndice 3, en el que las mismas locuciones que en el Apéndice 1 presentábamos ordenadas alfabéticamente se encuentran agrupadas en función de la clase sintáctica a la que pertenecen.

Agrupar los predicados por clases permite determinar la existencia, para cada clase, de una serie de propiedades comunes a todos los predicados de la

¹⁶ SUBIRATS y ORTEGA 2000, SUBIRATS y ORTEGA 2001, ORTEGA GIL 2011.

clase (propiedades redundantes de la clase) y de otra serie de propiedades que están léxicamente condicionadas, porque son idiosincrásicas de cada predicado, en cuyo caso hay que verificar, para cada uno de los miembros de la clase, si están marcadas positiva o negativamente. Esta información se estructura formalmente como una sintaxis computacional que está organizada de manera sistemática y que consta de dos componentes esenciales: la especificación de las propiedades de la clase y la especificación de las propiedades de los predicados. Dentro de esta última se incluyen las expresiones regulares que reflejan las características morfosintácticas (flexión del núcleo verbal, fijación o flexión de las partes conexas, adición de clíticos al núcleo verbal y separabilidad de las partes conexas) de las locuciones.

A continuación explicamos con mayor detalle todo el proceso, y en el Apéndice 4 aportamos los extensos ficheros de texto que constituyen la descripción formalizada de las propiedades de las locuciones verbales de nuestro corpus de trabajo.

3.1. Marco teórico y metodológico: la gramática léxica

Frente a los modelos lingüísticos tradicionales que han intentado explicar el funcionamiento de la lengua desvinculando la sintaxis del léxico y postulando la existencia de unas reglas sintácticas de aplicación universal que condicionan las relaciones posibles entre las palabras de una lengua, teorías más recientes explican la sintaxis desde el léxico y abogan por la inseparabilidad de ambos componentes en el estudio y el análisis de la lengua:

Muchos autores, procedentes de las más diversas orientaciones teóricas e incluso de distintas disciplinas, coinciden en señalar y defender el retorno al estudio de las palabras en cuanto elementos portadores de un significado y al estudio de los conjuntos en que se organizan, de sus relaciones y su papel en la gramática. Lo que se consideraba conocimiento estrictamente sintáctico no es nada más que el resultado de la interacción entre información específica sobre unidades del vocabulario y principios generales de proyección del léxico en la sintaxis. El léxico es un nivel de representación constituido por unidades cuyas propiedades son fundamentales en la elaboración y procesamiento de las unidades de otros niveles (CATALÀ 1996: 55)

En esta línea, la gramática léxica se basa en la idea de que las relaciones sintácticas están determinadas por las propiedades de las unidades léxicas que componen una lengua, por lo que la sintaxis no puede desvincularse del léxico y, en consecuencia, el estudio de la primera solo puede realizarse a partir de un análisis sistemático del segundo y de la determinación de las propiedades de las unidades léxicas:

Since the size and shape of the lexicon and the size and shape of the grammar are so tightly interconnected, it is impossible to obtain a global view of one component if one ignores the other.

Thus, the main motivation for constructing a lexicon-grammar is to systematically determine the rules of a language and where they apply. (GROSS 1982: 9)

La teoría de la gramática léxica es un desarrollo de la teoría de predicados de Harris,¹⁷ quien se aproxima al análisis lingüístico desde las matemáticas para explicar cómo las lenguas vehiculan la información a través de un sistema de dependencias que restringe las combinaciones posibles de elementos y que establece particiones en el conjunto de palabras de una lengua en clases de dependencia:

The mathematical treatment of language arises from a fundamental relation of 'dependence on dependence' which partitions the set of words (rather, word occurrences in utterances) into dependence classes (argument-requirement classes) or operators and their arguments. Operator words have a direct analogy to sentence-forming functors in the categorial grammars of Lesniewski and Ajdukiewicz in that the satisfaction of any operator word's argument requirement yields a sentence (thus some words are only arguments, i. e., have null argument requirement). (RYCKMAN 2002: 21)

¹⁷ HARRIS, Z.S. 1968, 1981, 1982, 1988, HARRIS, Z. *et al.* 1989 y la síntesis de todos ellos HARRIS, Z.S. 1991. Para una aplicación de dicha teoría al español, véase SUBIRATS 2001 y para una visión general puede consultarse la guía bibliográfica de LECLÈRE y SUBIRATS 1991 y LECLÈRE 1998.

De acuerdo con Harris, las relaciones de dependencia entre predicados y argumentos, es decir, las relaciones de predicación,¹⁸ se expresan de forma completa y explícita en las denominadas *oraciones de la base*¹⁹ y dan lugar a un conjunto de oraciones básicas del que derivan todas las demás oraciones posibles de una lengua²⁰ al aplicar, por motivos discursivos, operaciones de reducción y transformacionales que cambian la forma de las oraciones, pero no la información básica que transmiten:

Since reductions are optional (...) and since reduction is paraphrastic, changing only the shape of a word but not its existence or its operator-argument status in the sentence, the sentence that results on it does not have different substantive information than the sentence on which it acted. (...) It follows that the base set of syntactically transparent unreduced sentences carries all the information that is carried by the whole set of sentences of the language (HARRIS, Z.S. 1991: 105.)

La linealidad²¹ del discurso obliga a que las relaciones de dependencia entre predicados y argumentos, que crean una estructura jerárquica o, en términos matemáticos, establecen un orden parcial,²² se proyecten en él siguiendo un orden lineal, de modo que dichos predicados y argumentos se presentan en las oraciones de la base en una determinada posición canónica,²³ que varía para cada lengua.

Las ideas de Harris están en el origen del trabajo desarrollado en el Laboratoire d'Automatique Documentaire et Linguistique (LADL) de la universidad París 7 bajo la dirección de Maurice Gross con el doble objetivo de proporcionar una descripción formal del francés y de desarrollar aplicaciones

¹⁸ HARRIS, Z.S. 1991: §3.1.

¹⁹ HARRIS, Z.S. 1991: §4.1.

²⁰ HARRIS, Z.S. 1991: §4.2.

²¹ HARRIS, Z.S. 1991: §3.4.

²² HARRIS, Z.S. 1991: §3.1.3.

²³ HARRIS, Z.S. 1991: §3.4.1.

informáticas de tratamiento automático de dicha lengua a partir de diccionarios y gramáticas electrónicos:

Le dictionnaire électronique contenant la syntaxe est désigné au LADL sous le terme *lexique-grammaire*. Il est fondé sur la théorie transformationnelle de Z. S. Harris, selon laquelle l'unité de sens est la phrase, les transformations permettant de construire des classes d'équivalence par des procédures syntactiques. Basé sur cette théorie, le lexique-grammaire est subdivisé en tables homogènes qui regroupent des éléments du lexique ayant un fonctionnement syntactique comparable. La méthode consiste à définir des structures-types de construction pour chaque table, et à classer les éléments d'après ces structures. Ensuite, les propriétés syntactiques, distributionnelles, sémantiques, sont codifiées en regard de chaque entrée de la table. (COURTOIS 1994-1995: 94-95)

Como señala Éric Laporte, «The main contribution to linguistics made by Maurice Gross is of a methodological nature. He was the first to adapt and apply to the syntax of natural languages methods borrowed from experimental sciences»,²⁴ lo que tiene como consecuencia el trabajo de análisis a partir del léxico siguiendo procedimientos inductivos:

In experimental sciences, priority is given to accumulating empirical data in order to design and test models theories and conjectures (...). This involves experimentation. In syntax, as in any field interest, experimentation requires effort and skill; it must be explicit and take into account large scale data; namely, the vocabulary of the language and the syntactic constructions of the language. This is one of the fundamental principles of the Lexicon Grammar method of Maurice Gross. (LECLÈRE *et al.* 2004: xiii)

El marco teórico y metodológico de la gramática léxica²⁵ fue aplicado en un principio al francés, pero posteriormente ha sido empleado para la descripción formalizada de otras lenguas; así, en laboratorios de lingüística informática y centros afines se han producido materiales de trabajo siguiendo esta línea para lenguas como el inglés, el griego, el portugués, el ruso, el

²⁴ LECLÈRE *et al.* 2004: xi.

tailandés, el coreano, el italiano, el noruego, el árabe, el alemán, el polaco o el español, además del francés; todos ellos se agrupan en la red internacional RELEX,²⁶ liderada por el grupo de investigación Linguistique pour le traitement des langues del Laboratoire d'informatique Gaspard-Monge (LIGM), heredero del Laboratoire d'automatique documentaire et linguistique (LADL) de Maurice Gross.

La clasificación de las locuciones verbales que proponemos se inserta en este marco referencial; el método de trabajo del LADL y el LIGM consiste en describir las propiedades sintácticas de las unidades léxicas de una lengua agrupándolas en tablas en las que se reúnen los elementos que tienen un funcionamiento sintáctico similar.²⁷ Dichos elementos se detallan en las filas de la tabla, mientras que en las columnas se especifican las propiedades sintácticas; en las intersecciones de las filas con las columnas, los signos + y - indican si un determinado elemento léxico tiene o no una determinada propiedad sintáctica; el conjunto de todo ello forma una matriz de datos que es susceptible de ser tratada informáticamente para el desarrollo de aplicaciones de análisis y tratamiento automático de la lengua.²⁸

El primer paso para la elaboración de este tipo de tablas es determinar las estructuras, tipos o clases de construcciones sintácticas básicos y clasificar los distintos elementos léxicos en función de la estructura sintáctica básica que le corresponda, es decir, determinar a qué clase sintáctica se asignará cada elemento.

Esto es precisamente lo que hemos hecho con un subtipo de predicados del español, el de las locuciones verbales que son objeto del presente trabajo, con lo que dejamos la puerta abierta y el terreno ya preparado para una futura

²⁵ GROSS 1971, 1975.

²⁶ LECLÈRE *et al.* 2004 recoge una amplia y variada muestra de artículos recientes de esta escuela, que se encuentra actualizada en el sitio web de RELEX .

²⁷ GROSS 1975: §6.1-6.2.

ocasión en la que podremos plantearnos elaborar las tablas de léxico-gramática de este tipo específico de unidades léxicas.

3.2. Clasificación sintáctica de las locuciones verbales

Como hemos avanzado al comentar en el primer capítulo las clasificaciones de las locuciones verbales que distintos autores han hecho,²⁹ hemos optado por no tener en consideración la composición interna de las locuciones a efectos de su clasificación sintáctica, puesto que consideramos que es la locución en conjunto, y no solo su núcleo verbal, la que constituye un predicado.³⁰ Lo que hemos comentado a raíz del ejemplo de *comer el tarro*³¹ y de las observaciones y la clasificación de las locuciones verbales extraídas de un corpus textual propuesta por L. Ruiz³² ilustra nuestro punto de vista. La clasificación que aquí proponemos es fruto de un estudio sistematizado de las relaciones de dependencia que las locuciones verbales, como predicados que son, establecen con sus argumentos.

Las propiedades sintácticas de nivel de predicación, requerimiento argumental y proyección lineal del requerimiento argumental definen clases de predicados:

²⁸ GROSS 1975: §6.3.

²⁹ Cap. 1, §2.

³⁰ Cf. Cap. 1, §4.3.2.

³¹ Cf. §2, pág. 42.

³² RUIZ 1998.

la relación de dependencia entre predicados y argumentos constituye un orden parcial, que induce una partición del léxico en clases de equivalencia que están integradas por todos los predicados que tienen el mismo requerimiento argumental (...). Las proyecciones lineales inducen una partición de las clases de predicados establecidas en función de su requerimiento argumental, en nuevas clases de equivalencia, que están integradas por predicados que tienen la misma proyección lineal (SUBIRATS 2001: 42)³³

Para realizar nuestra clasificación, hemos asignado las locuciones verbales a clases distintas en función de las tres propiedades mencionadas, estableciendo particiones en el conjunto integrado inicialmente por las locuciones que constituyen nuestro corpus de trabajo, es decir, subdividiendo dicho conjunto y volviendo a subdividir los subconjuntos obtenidos hasta determinar, mediante este procedimiento inductivo, la existencia de las treinta clases de proyección lineal que reproducimos en la tabla siguiente, que sirve como cuadro-resumen de lo que se expondrá a continuación.

³³ Véase, asimismo, HARRIS, Z.S. 1991: §3.1.3.

| Nivel | R. A. | Proyección lineal | Ejemplos |
|----------------------------|-------------------------|--|---|
| 1 | P | LocVpred | <i>Caían chuzos de punta.</i> |
| | P _n | N. LocVpred | <i>El vendedor ambulante se fue con la música a otra parte</i> |
| | | LocVpred N. | <i>No han nor donde aarrarlo.</i> |
| | | LocVpred a N. | <i>Le caerá la cara de veraiienza a Max cuando se entere</i> |
| | P _{nn} | N. LocVpred N. | <i>El aranizo ha echado a nerder la cosecha de este año.</i> |
| | | N. LocVpred a N. | <i>Los alumnos le enmendaron la plana al profesor</i> |
| | | N. LocVpred a N. | <i>Max puso nraa a su objetivo</i> |
| | | N. LocVpred de N. | <i>El vino corre a caraa del bodeguero</i> |
| | | N. LocVpred en N. | <i>Max estaba nez en matemáticas</i> |
| | | N. LocVpred con N. | <i>Max no muede con las matemáticas</i> |
| | | N. LocVpred nor N. | <i>Max romió una lanza nor las pronuestas más innovadoras</i> |
| | P _{nnn} | N. LocVpred N. a N. | <i>Max simió el comentario en bandeia al periodista</i> |
| | | N. LocVpred de N. a N. | <i>Max nidió la mano de Eva a su madre</i> |
| 2 | P _p | que P. LocVpred | <i>Que vauas a ver esa exposición merece la pena.</i> |
| | | LocVpred de que P. | <i>No cabe duda de que Max será capaz de hacerlo</i> |
| | P _{np} | N. LocVpred que P. | <i>Los niños creen a nies iuntillas que los reues maas les traerán cosas.</i> |
| | | N. LocVpred a que P. | <i>Max se neaó en redondo a que le hicieran la nrueta</i> |
| | | N. LocVpred de que P. | <i>Max cauí en la cuenta de que se había olvidado las entradas</i> |
| | | N. LocVpred en que P. | <i>Max hizo hincapié en que debían mantenerse unidos</i> |
| | | N. LocVpred con que P. | <i>Max la ha tomado con que eso es demasiado neliaroso.</i> |
| | P _{pn} | que P. LocVpred N. | <i>Que Max anareciera en la fiesta deió de niedra a los invitados</i> |
| | | que P. LocVpred a N. | <i>Que Eva estuviera tan desanimada les dio mala espina.</i> |
| | | que P. LocVpred de N. | <i>Que Max auería dimitir lleaó a oídos del alcalde</i> |
| | | que P. LocVpred con N. | <i>Que lloviera dio al traste con nuestros planes</i> |
| | | LocVpred de que P. a N. | <i>A Max no le dio la aana de que fuéramos de excursión</i> |
| | P _{pp} | que P. LocVpred que P. | <i>Que dias eso none en cuestión que seas suficientemente comprensivo</i> |
| | | que P. LocVpred a que P. | <i>Que el proyecto fracasara dio huar a que el director dimitiera</i> |
| | P _{nnp} | N. LocVpred a N. de que P. | <i>Max le echó la culpa a Eva de que hubieran lleaado tarde</i> |
| N. LocVpred a N. de que P. | | <i>Max dio parte a la policía de que le habían robado la cartera</i> | |
| P _{nnn} | N. LocVpred que P. a N. | <i>Los vecinos le echaron en cara que hiciera tanto ruido a Max</i> | |

Fig. 1: Clases de dependencia de las locuciones verbales predicativas del español

3.2.1. Nivel de predicación

Desde el punto de vista de las propiedades de dependencia, existen tres tipos de unidades léxicas:³⁴ las palabras que no pueden tener argumentos, es decir, que no son predicados; los predicados que no admiten a otros predicados como argumentos, y los predicados que admiten a otros predicados como argumentos. Dada la relación jerárquica que se establece entre ellos, denominamos respectivamente a estos tipos de unidades *argumentos de nivel cero*, *predicados de primer nivel* y *predicados de segundo nivel*, y usamos las abreviaturas *N* para los argumentos de nivel cero y *P* para los predicados.³⁵

Así, por ejemplo, el sustantivo *abuelo* o la palabra *puerta* son argumentos *N* porque no pueden tener argumentos; en cambio, los verbos simples *pasear*, *abrir* y *soñar* sí tienen argumentos que dependen de ellos y, por tanto, son predicados. Concretamente, *pasear* y *abrir* son predicados de primer nivel porque solo pueden tener como argumentos elementos no predicativos, como *viuda* o *puerta*, es decir, tienen únicamente argumentos *N* en su requerimiento:

- (1) *La viuda del entresuelo pasea todas las tardes*
La viuda del entresuelo abrió la puerta

Soñar, por su parte, es un predicado de segundo nivel porque admite otros predicados como argumentos, como ilustra (2), donde la completiva *que la vecinita de enfrente paseaba con él* es su segundo argumento –un argumento *P*,

³⁴ HARRIS, Z.S. 1991: 56, SUBIRATS 2001: 28-29.

³⁵ Seguimos la notación para el español de Subirats (2001: 233). Harris (1991: 56 y ss.) utiliza el concepto *operador* en lugar del de *predicado*, y en su bibliografía lo simboliza con *O*.

puesto que está constituido por un predicado con sus respectivos argumentos, es decir, por una oración subordinada—, con función de complemento directo:

- (2) *El abuelo del ático soñó que la vecinita de enfrente paseaba con él*

Las locuciones verbales de nuestro estudio se integran, como predicados que son, en una de estas dos clases de dependencia: la de los predicados de primer nivel o la de los de segundo nivel. A la primera clase pertenecerán expresiones como *arrojar la toalla* o *dar de baja*, que admiten argumentos *N*, como *el portero* en (3a) y *la compañía* y *a los vecinos* en (3b), pero en ningún caso admiten argumentos *P*, como se muestra en (4):

- (3) a. *Harto de insistir, el portero arrojó la toalla*
b. *La compañía ha dado de baja a los vecinos*

- (4) a. **El portero arrojó la toalla de que estaba harto de insistir*
b. **La compañía ha dado de baja que los vecinos no recibirán suministro de luz*

En cambio, predicados como *dar mala espina* o *creer a pies juntillas* pertenecen a la segunda clase o, en otras palabras, son de segundo nivel, ya que sí admiten argumentos *P* como *que todavía no hubieran llegado* en (5) y *que eso era cierto* en (6):

- (5) *Que todavía no hubieran llegado le daba mala espina al portero*

- (6) *Los vecinos creyeron a pies juntillas que eso era cierto*

Estos ejemplos muestran que el predicado *dar mala espina* de (5) admite una completiva como primer argumento y que el predicado *creer a pies juntillas* de (6) admite una oración como segundo argumento. Por lo tanto, ambos pertenecen a una clase de nivel de predicación distinta de aquella en la que se

integran *arrojar la toalla* o *dar de baja*, que, como hemos visto, no admiten oraciones en su requerimiento argumental y son, pues, predicados de primer nivel.

La Figura 1 muestra esta partición en el léxico de los predicados que estamos estudiando, que da lugar a dos clases de dependencia según el nivel de predicación. En el Apéndice 1 se indica a qué clase de nivel de predicación pertenece cada una de las locuciones verbales predicativas de nuestro corpus de trabajo y en el Apéndice 3 se muestran las locuciones agrupadas por clases de nivel de predicación y las subclases de requerimiento argumental consiguientes.

3.2.2. Requerimiento argumental

Las relaciones de dependencia que se establecen entre predicados y argumentos implican que cada predicado tenga un determinado requerimiento argumental. Para representarlo formalmente, simbolizamos los predicados mediante P e indicamos los argumentos de su requerimiento en minúsculas, como subíndices de P . Así, representamos el requerimiento argumental del predicado *dar la lata* con la expresión P_{nn} puesto que tiene dos argumentos N –en (7), *el niño del segundo* y el pronombre *les*, con función de sujeto y de complemento indirecto respectivamente–:

(7) *El niño del segundo les estuvo dando la lata*

Análogamente, P_{np} será la representación del requerimiento argumental de un predicado con un primer argumento N y un segundo argumento P –por tanto, será un predicado de segundo nivel–, como *creer a pies juntillas*, cuyos argumentos en (8) son *todos* y *que los vecinos del cuarto eran inocentes*; y un predicado como *echar en cara* en (9), con tres argumentos, el primero y el tercero N y el segundo P , se representará con la expresión P_{npp} :

- (8) *Todos creyeron a pies juntillas que los vecinos del cuarto eran inocentes*
- (9) *El portero les echó en cara que habían mentido a los abuelos del ático*

De este modo, en la representación del requerimiento argumental de un predicado quedan reflejados el número de argumentos que admite, el tipo de argumentos $-N$ o $P-$ y el orden en que aparecerían de acuerdo con su posición canónica en las oraciones de la base.³⁶

Las características del requerimiento argumental de los predicados inducen nuevas particiones en las clases de predicados de primer nivel y de segundo nivel. En cuanto a los predicados de primer nivel, el léxico se subdivide en cuatro clases, en función de si el requerimiento argumental de estos es nulo,³⁷ o si se trata de predicados P_n , P_{nn} o P_{nnn} , es decir, con uno, dos o tres argumentos respectivamente. Los predicados *despedirse a la francesa*, *tomar el pelo* o *servir en bandeja*, los tres de primer nivel, se asignan, pues, a clases de dependencia distintas en función de su requerimiento argumental. Obsérvense los siguientes ejemplos:

³⁶ En las oraciones de la base, las relaciones de dependencia que se establecen entre el predicado y sus argumentos están plenamente explícitas, de tal modo que se satisface completamente el requerimiento argumental del predicado. Véase HARRIS, Z.S. 1991: 4.1, SUBIRATS 2001: §2.3.

³⁷ Cf. Cap. 1, §4.3.2.1. Representamos un argumento nulo mediante el símbolo ε y, por lo tanto, el requerimiento argumental de esta clase mediante la expresión P_ε .

- (10) *El propietario se despidió a la francesa*
- (11) *El administrador les estuvo tomando el pelo a todos los vecinos*
- (12) *El portavoz de la asociación de vecinos le sirvió en bandeja el comentario al entrevistador*

En (10) se muestra cómo del predicado *despedirse a la francesa* solo depende un argumento, *el propietario*, por lo que pertenece a la clase de predicados cuyo requerimiento argumental es P_n . En cambio, de *tomar el pelo* en (11) dependen dos argumentos N : *el administrador* y *a todos los vecinos*; y de *servir en bandeja*, ejemplificado en (12), dependen tres argumentos N : *el portavoz de la asociación de vecinos*, *el comentario* y *al entrevistador*; por este motivo, *tomar el pelo* y *servir en bandeja* pertenecerán respectivamente a las clases de requerimiento argumental P_{nn} y P_{nnn} .

En cuanto a las particiones en el subconjunto de los predicados de segundo nivel, este queda subdividido en seis clases. Así, por ejemplo, *mercer la pena* o *correr la voz* pertenecerán a una clase distinta de aquella a la que pertenecen *hacer hincapié* o *dejar de piedra* porque los primeros solo tienen un argumento y son, por lo tanto, P_p , como el ejemplo (13) ilustra, y los segundos admiten dos argumentos, tal como se ve en (14) y (15):

- (13) *Subir a la azotea de la finca merece la pena*
Ha corrido la voz de que el propietario ha echado al administrador
- (14) *El presidente de la comunidad hizo hincapié en que era importante llegar a un acuerdo*
- (15) *Que el propietario aceptara la propuesta dejó de piedra a todos los vecinos*

A su vez, *hacer hincapié* y *dejar de piedra* se distribuyen en clases distintas, a pesar de que ambos son de segundo nivel y tienen dos argumentos: como (14) y (15) muestran, el primer argumento de *hacer hincapié* –*el presidente de la comunidad*– es *N* y el segundo –*que era importante llegar a un acuerdo*– es un argumento *P*, por lo que, en consecuencia, este predicado pertenece a la clase P_{np} , mientras que en el caso de *dejar de piedra* el primer argumento –*que el propietario aceptara la propuesta*– es un argumento *P* y el segundo –*a todos los vecinos*– es un argumento *N*, y por lo tanto este predicado pertenece a la clase P_{pn} .

Al establecer esta partición en el subconjunto de los predicados de segundo nivel, dado que estos pueden tener uno, dos o tres argumentos, y que cada uno de ellos puede ser un argumento *N* o un argumento *P*, el número de clases obtenidas es más amplio, tal como quedaba reflejado en la Figura 1. De hecho, hemos determinado por este procedimiento la existencia de seis clases de requerimiento argumental de predicados de segundo nivel, frente a solo cuatro clases de requerimiento argumental de predicados de primer nivel.

Asimismo, hemos constatado que no existe ninguna clase de requerimiento argumental de segundo nivel con tres argumentos que tenga más de un argumento *P*. Así, el grupo de las clases de predicados de segundo nivel con tres argumentos está formado solo por las clases P_{nnp} y P_{npn} , a las que pertenecen, respectivamente, predicados como *dar cuenta*, y *echar en cara*, como vemos en (16) y (17):

(16) *La viuda del entresuelo dio cuenta a la policía de que los ladrones habían forzado la puerta*

(17) *Los vecinos del cuarto le echaron en cara que mentía al portero*

Por otra parte, cabe destacar que de nuestro estudio se desprende que no se agotan todas las combinaciones teóricamente posibles de tres argumentos en las clases de los predicados de segundo nivel porque, como acabamos de ver, las

clases P_{ppn} o P_{pnp} , por ejemplo, no existen. Obviamente, el hecho de que entre los predicados que hemos estudiado no hayamos encontrado ninguno perteneciente a posibles clases de requerimiento argumental ausentes en el cuadro de la Figura 1 no significa que no pueda existir alguno o que dichas clases no existan en español. Únicamente el estudio exhaustivo de todos y cada uno de los predicados de la lengua española nos permitiría dar por cerrada esta clasificación, aunque creemos que, por lo que respecta a los predicados verbales compuestos, la clasificación que la Figura 1 resume podría considerarse prácticamente definitiva.

En suma, al tener en cuenta el requerimiento argumental de los predicados, y centrándonos en el análisis de las locuciones verbales predicativas, en el conjunto de los predicados verbales compuestos de primer nivel del español se establece una partición en cuatro clases distintas, y en el de los predicados verbales compuestos de segundo nivel en siete clases:

Predicados de primer nivel (locuciones verbales predicativas):

| Nº argumtos. | Req. arg. | Ejemplo |
|---------------------|------------------|---|
| 0 | P_e | <i>Caen chuzos de punta</i> |
| 1 | P_n | <i>Eso es harina de otro costal</i> |
| 2 | P_{nn} | <i>El granizo echó a perder la cosecha</i> |
| 3 | P_{nnn} | <i>Luis pidió la mano de Eva a su padre</i> |

Predicados de segundo nivel (locuciones verbales predicativas):

| Nº argumtos. | Req. arg. | Ejemplo |
|--------------|------------------|--|
| 1 | P _p | <i>Vale la pena que vayáis a verlo</i> |
| 2 | P _{np} | <i>Los políticos dieron a entender que todo era un montaje de la prensa</i> |
| | P _{pn} | <i>Que Ana nos saludara dejó de piedra a Eva</i> |
| | P _{pp} | <i>Que tropezara dio pie a que la gente se riera</i> |
| 3 | P _{nnp} | <i>La víctima dio cuenta a la policía de que los ladrones habían forzado la puerta</i> |
| | P _{npp} | <i>Luis le echó en cara que era un mentiroso a Pedro</i> |

3.2.3. Proyección lineal

La estructura jerárquica configurada por las relaciones de predicación se proyecta en el discurso en forma lineal, de modo que los elementos que en el lexicón se disponen de acuerdo con un orden parcial, pasan a adoptar una disposición lineal. En la representación de la proyección lineal de las relaciones de predicación queda reflejada la posición canónica de cada uno de los argumentos respecto al predicado del que dependen en la oración, así como sus marcadores.³⁸ Concretamente, especificamos las clases de proyección lineal indicando:

³⁸ HARRIS, Z.S. 1991: 98-99, SUBIRATS 2001: 40-50.

- 1) el tipo de predicado,
- 2) la clase de dependencia a la que pertenecen sus argumentos (*N* o *P*),
- 3) el orden canónico de los argumentos, que se numeran correlativamente con un subíndice, respecto al predicado, y
- 4) los marcadores de argumento en el caso de los argumentos *N* o *P* que llevan preposición (especificándola) y en el de los argumentos *P* introducidos por *que* o por *si*.

Cuando nos referimos a los predicados en general, los representamos en las proyecciones lineales mediante el símbolo *P*; cuando nos referimos a un tipo genérico de predicado, lo especificamos mediante una abreviatura –en nuestro caso, *LocVpred* (locución verbal predicativa)–; y en el caso de referirnos a un predicado concreto, indicamos su proyección lineal sustituyendo la categoría genérica del tipo de predicado por la forma léxica básica del predicado en cuestión. Tratándose, en el presente trabajo, de locuciones verbales predicativas, indicamos el núcleo verbal en infinitivo y la parte conexas, cuando presenta flexión de género, número o persona, en tercera persona del singular y/o masculino singular, coincidiendo con los procedimientos estándar de lematización. Así, la representación de la proyección lineal del requerimiento argumental de un predicado como *sacar partido* será *N₁ sacar partido de que P₂*; este predicado se integrará, junto con otros como *hacerse a la idea* o *arder en deseos*, en la clase de proyección lineal *N₁ LocVpred de que P₂*, que a su vez constituye una parte de la clase de predicados *N₁ P de que P₂*, de la que formarán parte otros predicados del español, como por ejemplo los verbos simples *aprovecharse* y *presumir*.

La proyección lineal del requerimiento argumental de los predicados establece una nueva partición en las clases de requerimiento argumental, de modo que predicados con el mismo requerimiento argumental pertenecerán a clases distintas si la proyección lineal de este es distinta. Así, los predicados *saltarse a la torera*, *correr a cargo* y *no poder*,³⁹ cuyo uso ejemplificamos en (18)-(20), son todos de primer nivel y tienen el mismo requerimiento argumental: P_{nn} .

(18) *El administrador se saltó a la torera la normativa*

(19) *Los gastos de las obras corren a cargo del propietario*

(20) *El niño del segundo no puede con las matemáticas*

Sin embargo, los asignamos a clases de proyección lineal del requerimiento argumental distintas porque, como vemos en (18), el segundo argumento de *saltarse a la torera*, es decir, *la normativa*, no lleva marcador en la oración de la base, ya que desempeña la función de objeto directo –lo que podemos comprobar con la pronominalización en la forma *la* del segundo argumento: *el administrador se la saltó a la torera*–, mientras que en (19) y (20) observamos respectivamente que el segundo argumento de *correr a cargo* está introducido por el marcador *de*, y el segundo argumento de *no poder* está introducido por *con*. Por lo tanto, estos tres predicados pertenecen a clases de proyección lineal distintas, a saber, respectivamente, $N_1 \text{ LocVpred } N_2$, $N_1 \text{ LocVpred de } N_2$ y $N_1 \text{ LocVpred con } N_2$.

La proyección lineal de los distintos predicados que forman parte de las clases de requerimiento argumental que hemos establecido nos permite

³⁹ Sobre esta última locución, véase cap. 1, § 3.3.4.

determinar la existencia de un total de 30 clases distintas, tal como quedaba reflejado en la Figura 1. Concretamente, hemos determinado la existencia de 13 clases de proyección lineal distintas de predicados de primer nivel y 17 clases de predicados de segundo nivel:

Predicados de primer nivel (locuciones verbales predicativas):

| Req. arg. | Proyección lineal | Ejemplo |
|-------------------|---------------------------------|--|
| P_{ε} | LocVpred | <i>Caían chuzos de punta</i> |
| P_n | N_1 LocVpred | <i>El vendedor ambulante se fue con la música a otra parte</i> |
| | LocVpred N_1 | <i>No hay por donde agarrarlo</i> |
| | LocVpred a N_1 | <i>Le caerá la cara de vergüenza a Max cuando se entere</i> |
| P_{nn} | N_1 LocVpred N_2 | <i>El granizo ha echado a perder la cosecha de este año</i> |
| | N_1 LocVpred a N_2 | <i>Los alumnos le enmendaron la plana al profesor</i> |
| | N_1 LocVpred a N_2 | <i>Max puso proa a su objetivo</i> |
| | N_1 LocVpred de N_2 | <i>El vino corre a cargo del bodeguero</i> |
| | N_1 LocVpred en N_2 | <i>Max estaba pez en matemáticas</i> |
| | N_1 LocVpred con N_2 | <i>Max no puede con las matemáticas</i> |
| | N_1 LocVpred por N_2 | <i>Max rompió una lanza por las propuestas más innovadoras</i> |
| P_{nnn} | N_1 LocVpred N_2 a N_3 | <i>El ministro sirvió el comentario en bandeja al periodista</i> |
| | N_1 LocVpred de N_2 a N_3 | <i>Max pidió la mano de Eva a su padre</i> |

Predicados de segundo nivel (locuciones verbales predicativas):

| Req. arg. | Proyección lineal | Ejemplo |
|-------------------|--|---|
| P _p | que P ₁ LocVpred | <i>Que vayas a ver esa exposición merece la pena</i> |
| | LocVpred de que P ₁ | <i>No cabe duda de que él será capaz de hacerlo</i> |
| P _{np} | N ₁ LocVpred que P ₂ | <i>Los niños creen a pies juntillas que los reyes magos les traerán cosas</i> |
| | N ₁ LocVpred a que P ₂ | <i>Luis se negó en redondo a que le hicieran la prueba</i> |
| | N ₁ LocVpred de que P ₂ | <i>Ella cayó en la cuenta de que se había olvidado las entradas</i> |
| | N ₁ LocVpred en que P ₂ | <i>El director hizo hincapié en que debían mantenerse unidos</i> |
| | N ₁ LocVpred con que P ₂ | <i>El alcalde la ha tomado con que se deben cambiar las farolas</i> |
| P _{pn} | que P ₁ LocVpred N ₂ | <i>Que Pedro apareciera en la fiesta dejó de piedra a los invitados</i> |
| | que P ₁ LocVpred a N ₂ | <i>Que ella estuviera tan desanimada les dio mala espina</i> |
| | que P ₁ LocVpred de N ₂ | <i>Que el secretario quería dimitir llegó a oídos del alcalde</i> |
| | que P ₁ LocVpred con N ₂ | <i>Que lloviera dio al traste con nuestros planes</i> |
| | LocVpred de que P ₁ a N ₂ | <i>A Juan no le dio la gana de que fuéramos de excursión</i> |
| P _{pp} | que P ₁ LocVpred que P ₂ | <i>Que digas eso pone en cuestión que seas suficientemente comprensivo</i> |
| | que P ₁ LocVpred a que P ₂ | <i>Que el proyecto fracasara dio lugar a que el director dimitiera</i> |
| P _{nnp} | N ₁ LocVpred a N ₂ de que P ₃ | <i>Pedro le echó la culpa a Luis de que hubieran llegado tarde</i> |
| | N ₁ LocVpred a N ₂ de que P ₃ | <i>Juan dio parte a la policía de que le habían robado la cartera</i> |
| P _{nppn} | N ₁ LocVpred que P ₂ a N ₃ | <i>Los vecinos le echaron en cara que hiciera tanto ruido al trompetista</i> |

3.2.3.1. Clases de proyección lineal con el primer argumento pospuesto

La proyección lineal del requerimiento argumental de los predicados refleja el orden canónico en que aparecen los argumentos en las oraciones de la base, en las que se satisfacen de forma explícita todas las relaciones de dependencia entre predicados y argumentos. En español, en general, siguiendo dicho orden canónico el primer argumento precede al predicado, mientras que el segundo y el tercero, si los hay, aparecen sucesivamente tras este.⁴⁰ Por otra parte, por lo general el primer argumento desempeña la función sintáctica de sujeto del verbo. Así, por ejemplo, las oraciones de la base formadas con el predicado compuesto *enmendar la plana* se construyen de acuerdo con la proyección lineal $N_1 \text{ LocVpred } N_2$, como (21) ilustra, y en ellas el primer argumento (en el ejemplo, *los inquilinos*) aparece antes que el predicado y es el sujeto que concuerda con el verbo, mientras que el segundo argumento (*al propietario*) aparece tras el predicado.

(21) *Los inquilinos le enmendaron la plana al propietario*

Los ejemplos de uso de las locuciones verbales que aparecen en los cuadros de clases que hemos presentado corresponden en la mayor parte de los casos a oraciones de la base según esta descripción, puesto que la mayoría de los predicados del español pertenecen a clases de proyección lineal que responden a esta distribución lineal canónica, y por lo tanto en la mayoría de las clases de

⁴⁰ SUBIRATS 2001: 35.

proyección lineal el primer argumento desempeña la función sintáctica de sujeto y aparece en posición inicial, encabezando la proyección. De hecho, todos los predicados verbales simples, excepto los tradicionalmente considerados *impersonales*,⁴¹ como *haber* o como los verbos *meteorológicos*,⁴² y todos los predicados no verbales tales como nombres predicativos, adjetivos predicativos y grupos preposicionales predicativos que van acompañados en la oración de un verbo de soporte⁴³ presentan, en las oraciones de la base, un primer argumento en posición preverbal que ejerce la función sintáctica de sujeto.

Sin embargo, algunas locuciones verbales predicativas constituyen la excepción a esta norma aparentemente general. Sea porque el sujeto del núcleo verbal es un componente de la locución, o bien porque la locución está formada con un verbo impersonal que no admite sujeto, hay locuciones cuyo primer argumento libre no ejerce la función de sujeto y aparece tras el predicado.

Veamos el primero de los dos casos:

(22) *Se le caerá la cara de vergüenza al administrador cuando se entere*

(23) *No cabe duda de que fue un error humano*

(24) *A los niños no les da la gana de venir*

En (22) el sujeto de *caerá* es *la cara*; y *la cara*, junto con *de vergüenza*, constituye la parte conexas de la locución verbal predicativa *caer la cara de*

⁴¹ RAE 1973: 291-292. Desde el punto de vista de la sintaxis léxica, se trata de predicados verbales que seleccionan por defecto las marcas de tercera persona del singular porque no tienen ningún argumento que les imponga sus marcas de persona y número (SUBIRATS 2001: 93-94).

⁴² ALARCOS 1994: §329.

⁴³ Cf. cap. 1, § 3.3.3.

vergüenza. De igual manera, los elementos *duda* y *la gana* de las locuciones *no caber duda* y *dar la gana* de (23) y (24) ejercen la función sintáctica de sujeto del verbo porque concuerdan en persona y número con él; pero al mismo tiempo constituyen la parte fija de la locución y, por tanto, no son un argumento libre de esta en tanto que predicado. Por este motivo, el primer argumento de las locuciones o predicados compuestos *caer la cara de vergüenza*, *no caber duda* y *dar la gana* no puede desempeñar la función de sujeto del núcleo verbal, porque ya hay otro elemento en la oración que tiene esa función, aunque este sea la parte fija de la locución.

Así, como hemos dicho y visto en (21), el primer argumento suele preceder al predicado y es el sujeto, mientras que el resto de argumentos desempeñan otras funciones sintácticas y aparecen tras el verbo tanto si llevan marcador de argumento como si no; pero cuando el predicado es una locución verbal que incluye el sujeto del núcleo verbal en la parte conexas,⁴⁴ en las oraciones de la base el primer argumento del predicado aparece tras el verbo y no concuerda con el núcleo verbal de la locución, porque no desempeña la función sintáctica de sujeto.

Hemos comprobado la existencia de tres clases de proyección lineal cuyos predicados tienen las características que acabamos de describir. Se trata, concretamente, de las siguientes, que incluyen los predicados cuyo uso hemos ejemplificado en (22), (23) y (24): *LocVpred a N₁*, *LocVpred de que P₁* y *LocVpred de que P₁ a N₂*. En el Apéndice 3 se recogen otras locuciones verbales pertenecientes a estas clases.

Al respecto de ellas, se advierte que frecuentemente en las construcciones oracionales con este tipo de predicados el hablante tematiza el argumento que desempeña la función de objeto indirecto, para reduplicarlo después en la

⁴⁴ Cf. cap. 3, § 2.1.1.1.

oración mediante el pronombre clítico correspondiente. Así, el ejemplo (24) corresponde a una construcción de uso habitual en español y la construcción de (25), en la que el primer argumento del predicado no está tematizado y ocupa la posición que le corresponde siguiendo el orden canónico, alterna frecuentemente con ella:

(25) *Al administrador se le caerá la cara de vergüenza cuando se entere*

El segundo grupo de locuciones verbales con el primer argumento pospuesto lo forman las locuciones verbales predicativas cuyo núcleo verbal no tiene ningún argumento ni en la parte fija ni en la parte libre que le imponga sus marcas de persona y número, como las formadas con *haber* impersonal⁴⁵ y con verbos meteorológicos.⁴⁶ Estas locuciones no pueden exigir la presencia en la oración de un sujeto explícito que ocupe la posición preverbal canónica. Así, por ejemplo, en (26) el predicado es la locución verbal *no haber por donde agarrar*, perteneciente a la clase de proyección lineal *LocVpred Ni*:

(26) *No hay por donde agarrar una propuesta tan descabellada como esa*

Y *una propuesta tan descabellada como esa* es el primer argumento del predicado, a pesar de lo cual desempeña la función de objeto directo y aparece tras él, siguiendo el orden canónico habitual, de acuerdo con el cual el objeto directo aparece inmediatamente después del verbo.

En suma, en algunas clases de proyección lineal el primer argumento no precede al predicado, sino que aparece detrás de él porque la presencia de un

⁴⁵ Cf. cap.3, § 2.1.1.2.

núcleo verbal impersonal que no dispone de un primer argumento que le imponga marcas de persona y número, o bien el hecho de que el sujeto del núcleo verbal constituya la parte fija de la locución, bloquean la posibilidad de que esta tenga un primer argumento con función de sujeto que, siguiendo el orden canónico, precedería al predicado.

3.2.3.2. Clases con el segundo argumento introducido por la preposición *a*

Dadas las características del estudio que estamos realizando, centrado en las propiedades sintácticas de los predicados, resulta metodológicamente útil, en el caso de las clases de proyección lineal que tienen el segundo argumento introducido por la preposición *a*, establecer una nueva partición y asignar los predicados a clases distintas según si la función sintáctica de dicho segundo argumento es la de objeto indirecto o la de objeto preposicional.

Los predicados *costar un riñón*, *caer bien* y *poner proa* pertenecen a la misma clase de nivel de predicación, de requerimiento argumental y de proyección lineal del requerimiento argumental: son de primer nivel y tienen dos argumentos *N* (pertenecen a la clase P_{nm}) que se proyectan linealmente siguiendo el esquema $N_1 \text{ LocVpred } a N_2$:

- (27) *Esas obras costarán un riñón al propietario del edificio*
El nuevo inquilino ha caído bien a los vecinos de siempre
- (28) *El capitán puso proa a las Baleares*

⁴⁶ Cf. cap. 3, § 2.1.1.3.

En (27) los segundos argumentos, *al propietario del edificio* y *a los vecinos de siempre*, ejercen la función de objeto indirecto, lo que podemos comprobar porque pronominalizan respectivamente en *le* y *les*. En cambio, *a las Baleares* en (28) no admite dicha pronominalización, ya que es un objeto preposicional:

(29) *Esas obras le costarán un riñón*
El nuevo inquilino les ha caído bien

(30) * *El capitán les puso proa*

En consecuencia, integramos este último predicado en una clase distinta de aquella a la que pertenecen *costar un riñón* y *caer bien* porque la función sintáctica de su segundo argumento es distinta.

Esta partición inducida por la función sintáctica del segundo argumento también permite obtener dos clases distintas a partir de los elementos que pertenecen a la clase de proyección lineal N_1 *LocVpred a N₂ de que P₃*, que incluye tanto predicados cuyo segundo argumento N_2 es objeto indirecto, como *echar la culpa*, como predicados cuyo segundo argumento es un objeto preposicional, como *dar parte*. Así, en (31) *al portero* es el segundo argumento y está reduplicado por el pronombre clítico *le*, que antecede al núcleo verbal *echan*, lo que demuestra que ejerce la función de objeto indirecto, mientras que en (32) sería imposible pronominalizar *a la policía* mediante *le*, por lo que se trata de un objeto preposicional.

(31) *Los vecinos le echan la culpa al portero de que la escalera esté sucia*

(32) *La viuda del entresuelo dio parte de lo sucedido a la policía*

El resumen de las clases de proyección lineal presentado en la Figura 1 refleja que no en todos los casos en que existe un argumento introducido por *a* se produce la subdivisión que acabamos de comentar. Esto es debido a que

abundan los predicados cuyo segundo o tercer argumento tiene la función de objeto indirecto, mientras que los objetos preposicionales introducidos por a son menos frecuentes. En el Apéndice 3 se indican los predicados que integran cada una de las clases de proyección lineal y, en los dos casos que acabamos de exponer, a las subclases establecidas en función de las características sintácticas del segundo argumento.

3.3. Propiedades generales de las clases y propiedades léxicamente condicionadas

La clasificación que hemos obtenido al asignar cada predicado a la clase de proyección lineal que le corresponde no tiene un objetivo meramente taxonómico, sino que informa de una de las propiedades básicas de los predicados: la que determina la estructura sintáctica de las oraciones más elementales que con ellos se construyen.

En el marco de la gramática léxica, distribuir los predicados en clases de proyección lineal es un primer paso que facilita la tarea de especificar las propiedades léxico-sintácticas que los caracterizan, ya que agrupar los predicados que generan estructuras oracionales similares permite detectar la existencia de una serie de propiedades comunes a todos los predicados de una misma clase y de otra serie de propiedades que están léxicamente condicionadas porque son idiosincrásicas de cada predicado, en cuyo caso hay que verificar, para cada uno de ellos, si están marcadas positiva o negativamente. Por este motivo, las clases de proyección lineal en que se divide el conjunto del léxico de los predicados de una lengua definen la estructura del conjunto de gramáticas léxicas en las que se formalizan las propiedades sintácticas de los predicados.

Así, para estudiar los predicados de cada clase se determinan una serie de propiedades de selección y transformacionales que hay que detallar para cada clase, puesto que dichas propiedades caracterizan de un modo distinto a cada

uno de los predicados, ya que los predicados que tienen una misma proyección lineal del requerimiento argumental se diferencian entre sí desde el punto de vista semántico porque tienen una selección semántica distinta, y desde el punto de vista sintáctico porque admiten de modo distinto la aplicación de determinadas transformaciones.

De esta forma, por ejemplo, los predicados *defender a capa y espada* y *tener claro* pertenecen ambos a la clase N_1 LocVpred que P_2 , pero sus propiedades respecto a la formación de la pasiva con *ser* son distintas, puesto que el primero la acepta, mientras que el segundo no:

- (33) *El abogado defendió a capa y espada al acusado*
[Pasiva *ser*] → *El acusado fue defendido a capa y espada por el abogado*
- (34) *Nuestro equipo tenía claro que ganar sería muy difícil*
[Pasiva *ser*] → **Que ganar sería muy difícil era tenido claro por nuestro equipo*

La posibilidad de aplicar la pasiva con *ser* depende de si el predicado la acepta o no, de modo que esta propiedad transformacional es idiosincrásica del predicado en cuestión y no se puede predecir a partir de otras propiedades del predicado o de la construcción sintáctica en que se halla. Por este motivo decimos que esta es una propiedad que está léxicamente condicionada.

Las transformaciones que no están léxicamente condicionadas,⁴⁷ en cambio, se pueden aplicar sistemáticamente cuando una construcción sintáctica tiene determinados rasgos formales, independientemente del predicado que haya dado lugar a ella. La posibilidad de reduplicar el argumento con

⁴⁷ Subirats 2001:51-52.

propiedades de pronominalización de objeto indirecto, por ejemplo, es una transformación que no está léxicamente condicionada porque puede aplicarse siempre que en una oración aparezca un argumento con función de objeto indirecto, y no depende de si el predicado del que dicho argumento depende la acepta o no.

Las transformaciones léxicamente condicionadas determinan la partición del léxico de predicados en clases que están integradas por los predicados que admiten las mismas transformaciones. Dichas clases están formadas, por lo general, por un solo elemento.⁴⁸ Por este motivo es necesario estudiar qué transformaciones léxicamente condicionadas acepta cada predicado. Puesto que algunas propiedades léxicamente condicionadas afectan sistemáticamente del mismo modo a clases completas de predicados, la lista de propiedades que es pertinente estudiar en cada clase de proyección lineal es distinta. Así, por ejemplo, en la clase N_1 LocVpred que P_2 es pertinente estudiar la formación de la pasiva con ser porque los elementos de esta clase pueden o no aceptarla y esta es una propiedad idiosincrásica de cada uno de ellos, mientras que no será necesario verificar la aceptación de esta transformación en ninguna de las clases de predicados sin segundo argumento o cuyo segundo argumento no tenga las propiedades de pronominalización que caracterizan a los objetos directos puesto que, obviamente, en esas clases dicha propiedad está marcada negativamente para todos los predicados que las componen.

Una vez determinadas las propiedades léxicamente condicionadas cuya aceptación o no es pertinente estudiar en cada predicado de una determinada clase, verificando la aceptación de estas propiedades por parte de cada uno de los predicados de la clase se obtiene una descripción exhaustiva de su comportamiento gramatical o léxico-sintáctico. Esta es la metodología que

⁴⁸ Subirats 2001:112-117.

hemos empleado de una forma sistematizada para describir y dar cuenta de las propiedades de las 1.520 locuciones que constituyen el corpus de estudio del presente trabajo. El resultado de este análisis adquiere la forma de una sintaxis computacional en la que, tal como detallamos en el siguiente apartado, la aceptación o no de las distintas propiedades de cada predicado se indica respectivamente con los signos + o -.

Dentro de la información relativa a cada predicado, en el caso de las locuciones verbales es necesario describir sus características morfológicas (en realidad, morfosintácticas), que no se ciñen a la flexión del núcleo verbal, sino que abarcan otros aspectos de sus componentes, como la fijación o la flexión de las partes conexas, la adición de clíticos al núcleo verbal y separabilidad de las partes conexas. Para dar cuenta de estas propiedades hemos recurrido al uso de expresiones regulares que pueden transformarse en gramáticas locales y transductores,⁴⁹ que son útiles para el desarrollo de herramientas de tratamiento automático de la información textual pero que resultan asimismo apropiadas para describir el comportamiento morfosintáctico de las locuciones.

Los ficheros de texto que constituyen la sintaxis computacional de las locuciones verbales de nuestro corpus de estudio puede consultarse íntegramente en el Apéndice 4; a continuación proporcionamos una descripción detallada del proceso de formalización, y en el tercer capítulo pasaremos a comentar los aspectos más relevantes de las propiedades de los predicados estudiados.

⁴⁹ KLEEN 1956, ORTEGA GIL 2002.

3.4. Formalización de las propiedades

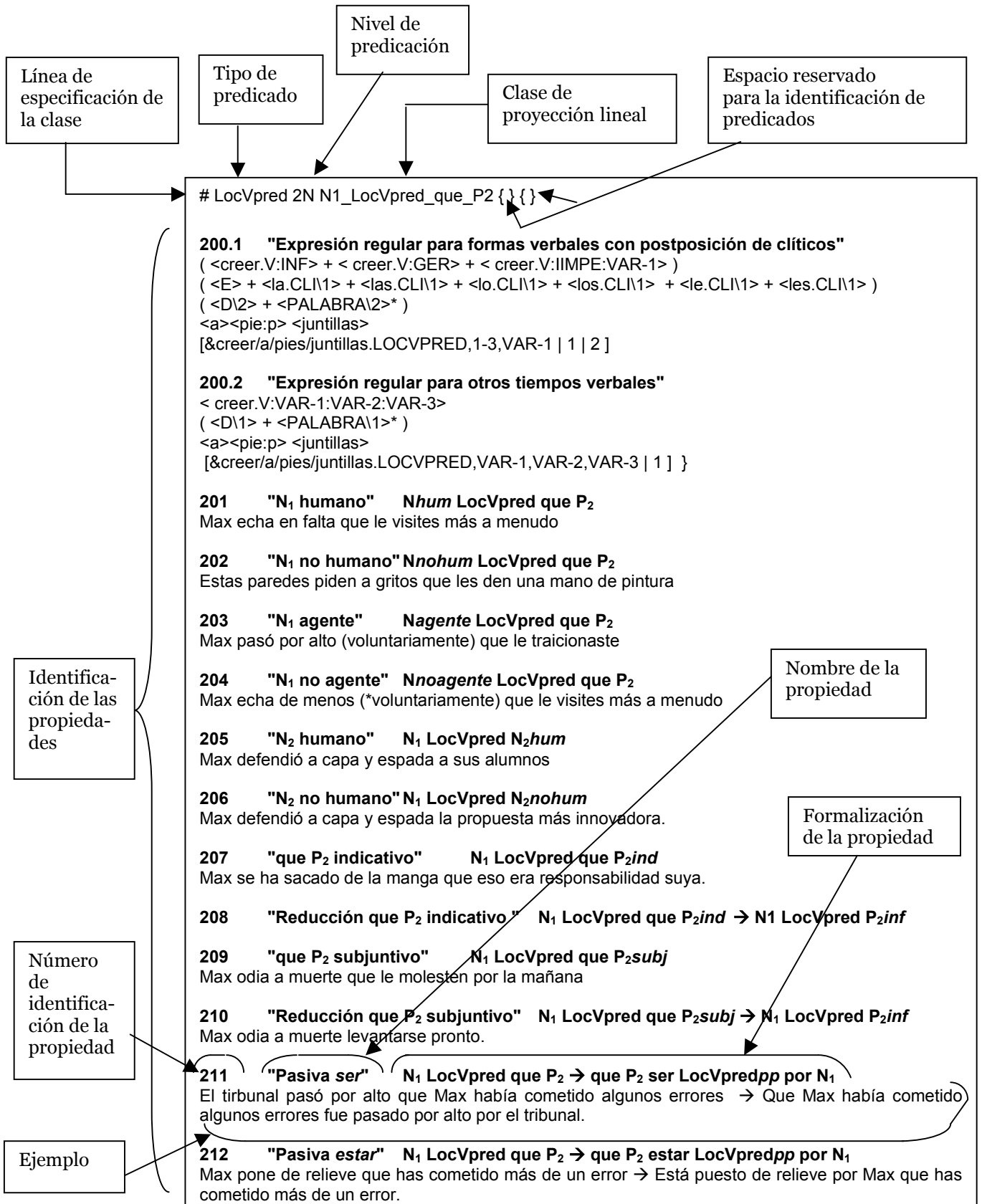
La información relativa a los aspectos sintácticos y semánticos que hemos estudiado de los predicados se estructura formalmente como una sintaxis computacional que está organizada de manera sistemática y que consta de dos componentes esenciales:

1. Especificación de las propiedades de la clase, en la que se indica:

En la primera línea o línea de especificación de la clase, el tipo de predicado, el nivel de predicación y la clase de proyección lineal del requerimiento argumental. Esta línea es común a la que encabeza e identifica a los predicados de la clase en la especificación de sus propiedades. Los espacios entre llaves se utilizan en esta línea para indicar el predicado al que nos referimos y dar una breve definición de este si es preciso (la definición es meramente indicativa para el autor de la gramática, por lo que se trata más bien de una glosa indicativa que de una definición propiamente dicha); por lo tanto, cuando indicamos las propiedades de la clase, y no de un predicado concreto, estos espacios quedan vacíos, como puede observarse en la Fig. 2.

A continuación, la lista de las propiedades que se estudiarán en todos los predicados de la clase. Todas las propiedades están identificadas con un número y una denominación que indicamos entre comillas, seguida de una definición formal de la misma. Finalmente, se indica un ejemplo de la especificación de dicha propiedad en algún predicado de la clase. En la Fig. 2 presentamos la tabla de propiedades de la clase N_1 LocVpred que P_2 e indicamos los elementos mencionados. En el Apéndice 4 se encuentran, en las carpetas correspondientes a cada clase de proyección lineal, los ficheros con la especificación de las propiedades de las distintas clases.

Fig. 2. Especificación de las propiedades de la clase N_1 LocVpred que P_2



2. Especificación de las propiedades de los predicados, que consta igualmente de dos partes:

a) Línea de especificación del predicado. La primera parte de esta línea es igual para todos los predicados y es común a la de identificación de la clase en la tabla de propiedades de esta. En ella se indica el tipo de predicado, el nivel de predicación y la clase de proyección lineal a la que pertenece. Seguidamente, entre llaves, se indica el predicado de referencia y a continuación, también entre llaves, se da opcionalmente una definición sucinta de su significado.

b) Especificación de las propiedades. Las propiedades del predicado se identifican mediante el mismo número de tres cifras que se les ha asignado en la especificación de las propiedades de la clase, que aparece en la columna izquierda entre \$\$; seguidamente se indica la especificación de la propiedad para el predicado de referencia. En función del tipo de propiedad de que se trate la formalización es distinta:

Expresiones regulares. Se indican entre llaves tras el número de identificación de la propiedad, y ocupan varias líneas. En ellas quedan reflejadas y codificadas las propiedades morfosintácticas de las locuciones, tales como la flexión del núcleo verbal, la adición de clíticos a este, la separabilidad de las partes conexas y la posibilidad de insertar palabras entre ellas; por otra parte, son una herramienta básica que permite, al hacer la implementación informática correspondiente,⁵⁰ identificar los predicados verbales compuestos en los textos ya que a partir de ellas se construye un transductor que, aplicado a los textos previamente etiquetados mediante diccionarios electrónicos, identifica las locuciones verbales y las etiqueta como tales asignándoles las marcas de tiempo y persona de su núcleo verbal.

⁵⁰ Ortega 2002.

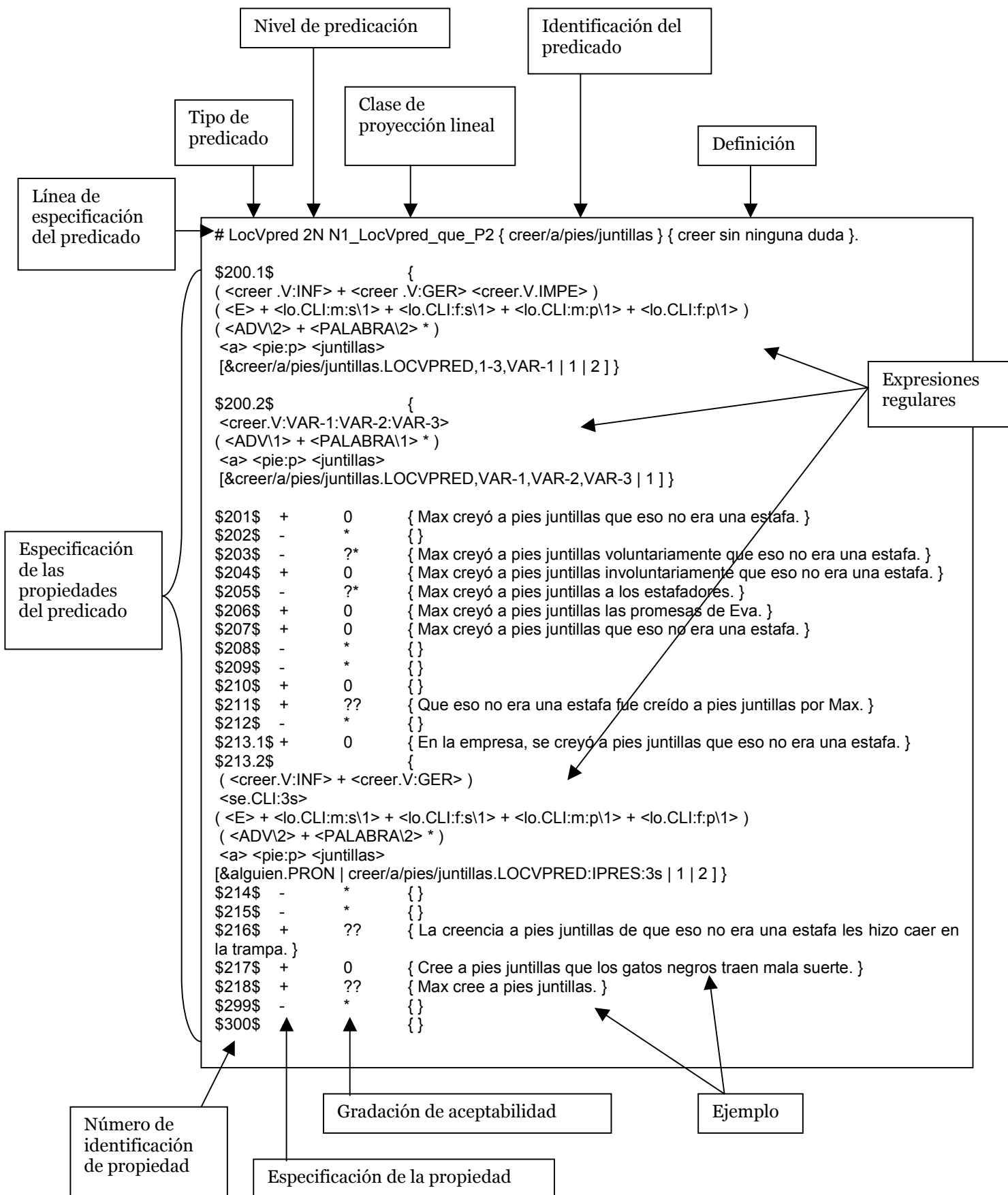
Propiedades de selección y transformacionales. Tras el código de identificación de la propiedad, en la segunda columna se indica si esta está marcada positiva o negativamente para el predicado de referencia, es decir, si el predicado acepta el tipo de selección o la transformación que se indica en la tabla de propiedades de la clase con el número correspondiente. En la tercera columna, la siguiente gradación de valores permite matizar la información de la columna anterior en los casos en que la aceptabilidad es dudosa:

| | | |
|---|----|------------------------------|
| + | o | plenamente aceptable |
| | ? | aceptación dudosa |
| | ?? | aceptación muy dudosa |
| - | ?* | no aceptable, pero con dudas |
| | * | completamente inaceptable |

Finalmente, en la última columna, entre llaves, se ejemplifica mediante una oración la aplicación de la transformación o de las condiciones de selección señaladas en la propiedad de referencia. Este ejemplo es especialmente interesante para el lingüista en los casos en que los valores de aceptación indicados previamente son los que se encuentran en la zona media de la gradación.

En la Fig. 3 se proporciona como ejemplo la especificación de las propiedades del predicado *creer a pies juntillas* y se señalan los elementos que acabamos de mencionar.

Fig. 3: Especificación de las propiedades del predicado *creer a pies juntillas*



Esta metodología permite indicar, predicado por predicado, su comportamiento respecto a las propiedades de selección de los argumentos, que determinan la naturaleza semántica de los argumentos del predicado y, en el caso de los argumentos P, el modo verbal de su núcleo, y están relacionadas con las restricciones de tipo semántico o sintáctico que el predicado impone sobre sus argumentos; y también respecto a propiedades transformacionales tales como la reducción de los argumentos, la reducción de la completiva a infinitivo, la nominalización y la adjetivación de verbal, la formación de las pasivas con *ser*, con *estar* y con *se*, las construcciones con *se* medio, etc.

Las posibilidades de explotación de los datos recogidos con esta metodología, que se presentan completos en el Apéndice 4, son amplísimas, pero queda lejos del alcance del presente trabajo describir las propiedades de todas las locuciones, clase por clase y predicado por predicado.⁵¹ Aun así, en el siguiente capítulo comentaremos los aspectos más relevantes que se desprenden del análisis de las propiedades gramaticales de las locuciones verbales del español de nuestro corpus.

4. Recapitulación

Para alcanzar nuestro objetivo de elaborar un corpus de locuciones verbales del español para su posterior análisis, hemos recurrido a varias fuentes y nos hemos basado principalmente en la definición que hemos propuesto de locución verbal, si bien hemos aplicado otros criterios adicionales para restringir el volumen de datos obtenido; la muestra recogida, de 1.520 locuciones, es, por supuesto, ampliable y no debe considerarse exhaustiva, pero aun así la consideramos

suficientemente representativa para nuestro trabajo de análisis. Para asegurarnos de la pertinencia de la selección, la lista inicial fue refrendada contrastando las expresiones seleccionadas con los registros de tres diccionarios, y se eliminaron de dicha lista las locuciones que no aparecían en ninguno de ellos, lo que creemos que asegura la validez de nuestra recopilación.

Disponiendo de un corpus de trabajo formado finalmente por un total de 1.500 locuciones verbales del español, hemos descrito sus características gramaticales. Para ello nos hemos basado en la teoría de predicados y argumentos de Harris y, empleando la metodología de la escuela de la gramática léxica, hemos elaborado una clasificación de las locuciones verbales de nuestro corpus en 30 clases sintácticas de proyección lineal del requerimiento argumental partiendo de la idea de que es la locución verbal en su conjunto, y no únicamente su núcleo verbal, la que constituye el predicado, independientemente de su composición o morfología interna. Dicha clasificación da cuenta de la estructura sintáctica básica de las oraciones que pueden construirse con cada una de las locuciones, y se complementa con los datos relativos a las propiedades morfológicas, de selección y transformacionales de las locuciones, recogidos con ánimo descriptivo y formalizados sistemáticamente en forma de sintaxis computacional.

En los apéndices 1, 2, 3 y 4 adjuntamos toda esta información. Concretamente, el Apéndice 1 contiene la lista de locuciones verbales ordenadas alfabéticamente, con indicación de su nivel de predicación y la clase de proyección lineal a la que se han asignado, e incluye asimismo las locuciones que fueron eliminadas de la lista inicial al constatar que no constaban en ninguno de los tres diccionarios consultados. El Apéndice 2 es un fichero en formato de hoja de cálculo Excel donde queda reflejado el proceso de comprobación de la presencia de esas mismas locuciones en los diccionarios

⁵¹ En BOBES 2002 se encuentra un estudio a fondo de la clase N_1 LocVpred que P_2 .

mencionados. En el Apéndice 3 constan las locuciones de nuestro corpus de trabajo agrupadas por clases según su nivel de predicación, requerimiento argumental y proyección lineal de este. Finalmente, el Apéndice 4 está consituido por el conjunto de ficheros de texto en que se detallan las propiedades estudiadas para cada clase de locuciones y la especificación de dichas propiedades para cada locución.

Para finalizar el trabajo nos proponemos a continuación analizar las propiedades gramaticales de las locuciones que por el momento solo hemos descrito. A ello dedicamos el siguiente capítulo.

Capítulo 3

PROPIEDADES MORFOSINTÁCTICAS DE LAS LOCUCIONES VERBALES DEL ESPAÑOL

1. Introducción. Objetivos del capítulo

En los capítulos precedentes hemos expuesto los pasos iniciales e intermedios de nuestra investigación, cuyo fin era delimitar el objeto de estudio, acuñar una definición precisa de locución verbal, elaborar una lista de locuciones que se ajustaran a la definición y, a partir de la muestra, estudiar sus propiedades sintácticas, lo que hemos hecho aplicando los principios y la metodología de la gramática léxica para distribuir las en clases en función de la proyección del requerimiento argumental y para acopiar información acerca de las propiedades léxico-sintácticas asociadas a cada locución de nuestro corpus de estudio.

Disponiendo de estos datos, nos proponemos ahora prestar atención a los aspectos relativos a otras propiedades gramaticales de las locuciones verbales, concretamente a sus características morfosintácticas, que están relacionadas con el concepto de fijación que hemos tratado en el primer capítulo y que es un rasgo definitorio de las expresiones fraseológicas. Aunque pretendemos centrarnos esencialmente en las características de las locuciones verbales en cuanto a su forma, es necesario recordar que en este caso dichas propiedades no pueden analizarse circunscribiéndose a los límites estrictos de la morfología, sino que, dadas las particularidades del objeto de estudio, esta no puede deslindarse de la sinaxis, ya que interactúa con ella.

Así, por un lado, nos centraremos en el comportamiento del núcleo verbal, que por lo general flexiona en todas sus formas, salvo en algunas locuciones defectivas, y que en ocasiones se combina con pronombres clíticos, que en algunos casos son elementos libres de la oración.

Por otro lado, estudiaremos el carácter de la parte fija, que pese a la fijación puede contener palabras que admiten flexión, tales como adjetivos, pronombres o verbos que concuerdan con unidades discursivas ajenas a la locución; analizaremos asimismo las estructuras morfosintácticas más frecuentes en la composición de la parte fija, y los distintos bloques en que puede separarse una locución verbal, ya que es entre esos bloques donde pueden insertarse preferentemente palabras o sintagmas ajenos ella al emplearla en el discurso hablado o escrito.

2. Propiedades morfosintácticas de las locuciones verbales

Una locución verbal está constituida, de acuerdo con la definición que hemos dado,¹ por un verbo que flexiona más una o varias partes conexas formadas por un conjunto de palabras que concurren sistemáticamente con el verbo y que junto con este forman una unidad léxica compuesta que se integra en la oración como lo haría un verbo simple. Así, en *dar la lata* el núcleo verbal *dar* puede aparecer en una oración en cualquiera de sus formas flexionadas, tanto personales como impersonales:

¹ Cap. 1, § 5.

- (1) *El chico del primero les dio la lata en la escalera*
Si me sigues dando la lata, no tendré más remedio que irme
Le daré la lata al administrador hasta que acceda a mi petición

Por otra parte, es la coaparición de la parte conexas *la lata* junto con este núcleo verbal y no otro la que permite que en este caso estemos hablando de una locución verbal, puesto que cualquier verbo distinto de *dar* junto con *la lata* propiciaría la interpretación literal de la expresión y anularía la posibilidad de que el conjunto pudiera constituir una unidad, lo que se comprueba en los siguientes ejemplos, donde *dar* ha sido sustituido por otros verbos:

- (2) *El chico del primero les entregó la lata en la escalera*
Si le regalas la lata, siempre te lo agradecerá

A continuación comentaremos con mayor detalle las características del núcleo verbal y de las partes conexas de las locuciones. A pesar de que en este apartado pretendemos ceñirnos exclusivamente a los aspectos formales, debemos advertir que, si habitualmente es difícil establecer límites precisos entre morfología y sintaxis, en el caso de las locuciones verbales resulta prácticamente imposible. Por un lado, porque entre el verbo y las partes conexas, y también entre estas, pueden aparecer elementos ajenos a la locución:

- (3) *El niño del segundo estuvo toda la tarde dándole muchísimo*
la lata a la vecinita de enfrente

En segundo lugar, porque el núcleo verbal puede combinarse con pronombres clíticos que son elementos libres de la oración en que la locución se integra, como sucede con *le* en el ejemplo (3). Y finalmente porque en algunos casos, que veremos más adelante, también las partes conexas pueden contener palabras que flexionen en concordancia con otros elementos libres de la frase. Por todo ello, pues, nos referimos a las características morfosintácticas de las locuciones,

puesto que, en nuestra opinión, resultaría inexacto hablar de propiedades únicamente morfológicas.

2.1. El núcleo verbal

Son numerosas las expresiones fijas que incluyen por lo menos un verbo entre sus componentes, como los refranes:

- (4) *Donde las dan las toman*
No por mucho madrugar amanece más temprano

En ellos, generalmente la forma verbal está fijada en tercera persona y en presente, cosa que, como señala Zuluaga, probablemente tiene que ver con el hecho de que los refranes sirven para enunciar verdades permanentes de carácter general:

el rasgo de atemporalidad o validez permanente del refrán se apoya en la forma lingüística: la abrumadora mayoría de los refranes españoles tienen predicado verbal en presente de indicativo; ésta es la forma verbal neutra, la menos marcada [...] es decir, la forma de la atemporalidad o no temporalización del enunciado. [...] También indican atemporalidad los refranes formulados en imperativo, contienen una instrucción ética de validez permanente, p. ej.: haz bien y no mires a quién. (ZULUAGA 1980: 197)

El resto de elementos que componen los refranes son invariables, es decir, están fijados, lo que los asemeja a las locuciones verbales. Sin embargo, a diferencia de estas, los refranes equivalen funcionalmente a una oración completa, por lo que Zuluaga y muchos lingüistas los incluyen en el grupo de los enunciados

fraseológicos junto con otras expresiones fijas equivalentes o superiores a la frase.²

Las locuciones verbales, en cambio, se integran en las oraciones al igual que lo haría un verbo simple, y por lo tanto su núcleo verbal presenta marcas de flexión en función del tiempo del discurso y de la concordancia de persona y número con el sujeto. Muestra de esta variedad de posibilidades son los siguientes ejemplos, extraídos del CREA:³

- (5) *Gore arroja la toalla*
Su tripulación no arrojó la toalla, no se abandonó
No pudo ser y fui yo el que arrojé la toalla
Solamente ante la URSS se arrojó la toalla
Temen ahora que el gobierno arroje la toalla

Podemos afirmar, pues, que en principio el núcleo verbal de las locuciones admite todas las formas de la conjugación, si bien por razones pragmáticas y estilísticas, como es lógico, unas tendrán mayor uso que otras. Sin embargo, debemos advertir que existen algunas locuciones verbales defectivas, que estudiaremos a continuación.

Por otra parte, un simple vistazo a la lista de locuciones verbales del español del Apéndice 1 nos permitirá percatarnos de que en la mayoría de los casos el núcleo verbal no lleva pronombres clíticos –tal es el caso de *dar la lata* y *arrojar la toalla*, así como de *haber gato encerrado*, *dar el pego*, *guardar las formas* o *poner la mesa*, por mencionar solo unos pocos ejemplos–, o por lo menos no los llevan en su forma lematizada en infinitivo, lo que no impide que puedan adjuntarse clíticos al núcleo verbal de las locuciones cuando estas se

² ZULUAGA 1980: capítulo VIII. Cf., asimismo, las clasificaciones del cap. 1, § 2.

integran en el discurso, de acuerdo con las reglas gramaticales de pronominalización de los complementos directo e indirecto. Por otra parte, unas pocas locuciones tienen como parte conexas un pronombre clítico fijo, como sucede en las expresiones *diñarla* o *apañárselas*.

En los dos siguientes subapartados analizaremos con mayor detalle estos dos fenómenos gramaticales –la defectividad y la adición de clíticos– relacionados con las características morfosintácticas del núcleo verbal de las locuciones verbales.

2.1.1. Locuciones defectivas

Hemos dicho que, en general, el núcleo verbal de las locuciones flexiona al integrarse en el discurso de acuerdo con la concordancia de persona y número y el tiempo del mismo:

- (6) *Los vecinos andan siempre a la brega entre ellos*
El pobre portero no se daba cuenta de que estaba adorando
el santo por la peana
La chica del tercero pondrá en evidencia al presidente de la
comunidad en la reunión de mañana
Quien te trae de cabeza es la vecinita de enfrente

Aunque por motivos pragmáticos y estilísticos se usan más unas formas que otras –como por otra parte sucede con los verbos simples integrados en oraciones sin elementos fijos–, en el contexto adecuado puede emplearse, en principio, todo el abanico de posibilidades que ofrece la conjugación completa,

³ Real Academia Española: Banco de datos CREA Corpus de referencia del español actual [en línea] < <http://corpus.rae.es/creanet.html> > [fecha de consulta: noviembre 2015].

en la que entran en juego todas las marcas de flexión de persona y número, así como las temporales, como hemos visto con los ejemplos de (6) y antes con los de (5). A pesar de ello, la defectividad, un fenómeno reconocido en las gramáticas⁴ respecto a los verbos simples, afecta también a las locuciones verbales. Así, existen expresiones de este tipo cuyo núcleo verbal presenta restricciones en cuanto a la flexión y excluye la posibilidad de emplearlas en determinadas formas temporales y/o personas. Tal es el caso de *volver las aguas a su cauce*, que excluye la primera persona y la segunda, así como la tercera singular, o de *haber gato encerrado*, que solo admite la tercera persona singular.

Las causas de la defectividad de algunas de las locuciones verbales del español son diversas. En primer lugar, un pequeño grupo de locuciones tienen como sujeto de su núcleo verbal alguna de las partes conexas que lo acompañan; en segundo lugar, algunas locuciones presentan como núcleo el verbo *haber* en su sentido impersonal; y en tercer lugar, las locuciones meteorológicas, como los verbos simples análogos, son defectivas y sólo pueden emplearse en tercera persona. Veremos estos casos con mayor detalle a continuación.

2.1.1.1. Locuciones con el sujeto del núcleo verbal como parte conexas

Algunas locuciones verbales del español tienen como sujeto de su núcleo verbal una de las partes conexas que lo acompañan; es lo que sucede con *volver las aguas a su cauce*:

- (7) *Finalmente, tras muchas peleas y discusiones, las aguas volvieron a su cauce*

⁴ RAE 1973: §3.5.7.a, RAE y ASALE 2009: § 4.14 ALARCOS 1994: §256.

En este ejemplo, el grupo nominal *las aguas* ejerce la función sintáctica de sujeto del núcleo verbal *volvieron* e impone la concordancia en tercera persona plural. Al mismo tiempo, *las aguas* es una de las dos partes conexas de la locución –la otra es *a su cauce*–, y como tal es fija e invariable, de lo que se deduce que en cualquier frase en la que aparezca la locución verbal *volver las aguas a su cauce* el sujeto de *volver* será *las aguas*, y por lo tanto *volver* únicamente podrá aparecer en tercera persona plural. Estamos, pues, ante una locución defectiva que rechaza la flexión en primera y segunda personas, así como en tercera singular. Lo mismo sucede con las locuciones de los ejemplos siguientes, donde, respectivamente, *la flauta*, *la tortilla* y *el tiro* son los sujetos de *suenan*, *se ha vuelto* y *salió*, si bien en estos casos la flexión está restringida a únicamente la tercera persona singular:

- (8) *Aunque el niño del segundo no ha estudiado, se presentará al examen, a ver si suena la flauta*
Con los cambios en la legislación, parece que en la política de vivienda se ha vuelto la tortilla
El día de la reunión, al administrador le salió el tiro por la culata

Como puede apreciarse, las locuciones *sonar la flauta*, *volverse la tortilla* y *salir el tiro por la culata* son defectivas, porque en ellas la parte conexa ejerce la función de sujeto del núcleo verbal; como aquella es fija, impone marcas de flexión de persona y número fijas. Por ello el verbo no acepta marcas de flexión de persona y número distintas de las impuestas por la parte conexa y, al igual que cuando esto sucede con los verbos simples decimos que son defectivos, en estos casos podemos hablar de locuciones defectivas. A continuación presentamos las locuciones verbales de nuestra lista que presentan estas características, que suman un total de 54:

caer chuzos de punta
 caérsele el alma a los pies
 caérsele el mundo encima

caérsele el pelo
 caérsele la baba
 caérsele la cara de vergüenza

caérsele la casa encima
caérsele la venda de los ojos
caérsele los anillos
correr la voz
correr ríos de tinta
costarle la torta un pan
cruzársele los cables
darle algo
darle la gana
darle la real gana
darle un ataque
darle un vuelco el corazón
darle vueltas la cabeza
doblar las campanas
echársele el tiempo encima
faltarle un tornillo
hacérsele la boca agua
helársele la sangre en las venas
írsele el santo al cielo
írsele la boca
írsele la cabeza
írsele la fuerza por la boca
írsele la mano
írsele los ojos

joderse la marrana
llevarse el viento
llevársele el demonio
no caber duda
no estar el horno para bollos
no llegar la sangre al río
no quedar títere con cabeza
pegársele las sábanas
rayar el alba
salirle el tiro por la culata
salirle los colores
saltársele las lágrimas
sonar la flauta por casualidad
sonar la flauta
sonar la hora
subírsele la sangre a la cabeza
subírsele los humos
tocarle la china
tocarle la lotería
trabársele la lengua
volver las aguas a su cauce
volver las tornas
volverse la tortilla
volverse las tornas

La mayoría de estas locuciones, además, no exigen la presencia en la oración en que se integran de ningún otro argumento, como puede verse en los ejemplos de (8). Sin embargo, algunas sí necesitan complementarse en la oración con un complemento directo o con un objeto preposicional, como sucede, respectivamente, en los siguientes ejemplos:

- (9) *Sucedió hace tantos años que esa historia se la_{OD} ha llevado el viento y ya ningún vecino la recuerda*
Ha corrido la voz de que la viuda del entresuelo se vende el
*piso*_{OPrep}

Algunos autores han planteado que este tipo de expresiones, a las que dan el nombre de *locuciones propositivas* o *clausales*, no deben considerarse locuciones verbales. Lo hemos comentado al tratar sobre los límites de la definición de nuestro objeto de estudio,⁵ y volveremos sobre ello un poco más adelante, en el suapartado 2.1.1.4.

2.1.1.2. Locuciones con verbo impersonal

El segundo grupo de locuciones verbales defectivas en español lo forman aquellas que tienen como núcleo un verbo impersonal, generalmente *haber*, como sucede con *haber gato encerrado* y *haber tomate*. En estos casos el comportamiento de *haber* no difiere de cuando aparece con un papel análogo en frases formadas libremente, y por lo tanto al integrarse en el discurso únicamente puede aparecer flexionado en tercera persona singular:

Las 3.^{as} personas de singular de los tiempos simples y compuestos de *haber* [...] se emplean en frases sin sujeto, con un complemento directo nominal o pronominal más frecuentemente indeterminado, para designar la existencia, situación, acaecimiento, etc., de lo significado por el complemento directo: *Ha habido alguien*, *Hubo muchos contratiempos* [...]. En estos y otros casos análogos el presente adopta la forma *hay* (RAE 1973: 291)

Junto con las dos mencionadas en el párrafo que precede a la cita y de *haber moros en la costa*, todas positivas, hay que tener en cuenta que otras locuciones del mismo grupo son, además, negativas, por lo que en la forma

⁵ Cap. 1, § 3.3.1.

lematizada en infinitivo van precedidas por *no*. Tal es el caso de *no haber color*, *no haber manera*, *no haber más cera que la que arde* y *no haber tu tía*, entre otros ejemplos. Estas son las todas las locuciones verbales con *haber* impersonal, tanto positivas como negativas, recogidas en nuestra lista:

haber gato encerrado

haber moros en la costa

haber tomate

no haber color

no haber manera

no haber más cera que la que arde

no haber por donde coger

no haber más remedio

En nuestro registro constan además tres locuciones con un comportamiento análogo a este, pero que incluyen los verbos *ser* o *estar*. Se trata de *ser cosa*, *ser cuestión* y *ya estar bien*, que en los tres casos se incorporan en el discurso sin un sujeto explícito y con las marcas de concordancia de persona y número por defecto, es decir, en tercera singular, y con un complemento presposicional introducido por *de*:

(10) *Será cosa de cambiar la instalación del gas*

Era cuestión de no hacer mucho caso al portero

Señor administrador, ¡ya está bien de que siempre le dé la razón al propietario!

La defectividad que caracteriza a los verbos *haber*, *ser* y *estar* impersonales cuando aparecen en construcciones libres atañe también, pues, a las locuciones verbales cuyo núcleo verbal está constituido por alguno de dichos verbos.

2.1.1.3. Locuciones meteorológicas

En español, los verbos denominados *meteorológicos* y otros análogos referentes a fenómenos naturales, como *nevar* y *atardecer*, se caracterizan por que su sujeto está privado de referencia y jamás aparece explícito en las oraciones, y solo admiten la tercera persona singular:

existen verbos cuyo signo léxico se refiere a alguna noción meteorológica, como *llover*, *lloviznar*, *granizar*, *nevar* [...], que en el uso corriente carecen de variación personal, pues aparecen solo con tercera persona de singular: *Llueve*, *Llovizna*, *Granizó*, *Ha nevado* [...] La ausencia de sujeto explícito es consecuencia del propio valor denotativo de estos verbos. (ALARCOS 1994: §329)

Al igual que estos verbos simples, existen también locuciones defectivas por el mismo motivo. Ejemplos bien claros de ellas son *llover a cántaros* y *llover sobre mojado*. En ambas *llover* mantiene inicialmente su valor semántico –y por ende, su comportamiento sintáctico– original para formar la locución; en el primer caso, en el significado de la locución permanece el de *llover*, puesto que *llover a cántaros* es 'llover mucho', mientras que en el segundo, en cambio, la interpretación literal de *llover sobre mojado* da paso inmediatamente a la idiomática, de modo que la locución ya no expresa una manera de llover, sino 'ocurrir algo que agrava una situación'.

Nótese que algunas locuciones como *caer chuzos de punta* o *rayar el alba* parecen formar parte de este grupo por su significado y por su defectividad, pero en realidad son defectivas porque tienen como sujeto del verbo una parte conexas de la locución, como las que hemos descrito en el apartado 2.1.1.1.

2.1.1.4. Defectividad y locuciones clausales

En el apartado 3.3.1 del primer capítulo, donde hemos tratado los conflictos planteados por los fraseologismos oracionales en relación con los límites de la definición de nuestro objeto de estudio, hemos comentado que algunos estudiosos consideran que expresiones como *salir el tiro por la culata*, *costar la torta un pan* y otras análogas merecen un tratamiento diferenciado del resto de

locuciones verbales, hasta tal punto que incluso se han acuñado varios nombres para ellas –locuciones *propositivas*,⁶ *locuciones semioracionales*⁷ u *oracionales*,⁸ *locuciones clausales*⁹– y que algunos autores abogan por no considerarlas locuciones verbales, mientras que otros defienden que estas expresiones son, sin duda ninguna, locuciones verbales.¹⁰ A medio camino entre unos y otros están aquellos que consideran que las locuciones oracionales que no tienen ningún argumento externo no son locuciones verbales, mientras que aquellas que tienen el sujeto fijo pero exigen la presencia de algún otro argumento sí lo son; así, por ejemplo, Koike excluye de su análisis de las estructuras sintácticas de las locuciones verbales del español las primeras:

Las locuciones que no tienen ningún elemento variable no funcionan como una unidad verbal, sino como una oración, por lo que se podría llamarlas locuciones oracionales [...] Por ejemplo, la locución "ser todo el monte orégano" es una locución oracional, ya que excepto la conjugación verbal no hay ningún componente variable [...] En el Diccionario Planeta de la lengua española usual figuran 43 locuciones de este tipo, las cuales quedan excluidas de nuestro análisis. (KOIKE 1991: 82)

En cuanto a las segundas, con ejemplos como *decírselo el corazón* o *costar la torta un pan*, las incluye en el grupo de locuciones con estructura sintáctica S + V + CD + CI y señala lo siguiente:

al analizar las locuciones desde el punto de vista sintáctico, lo más primordial sería distinguir con claridad los componentes fijos [...] de los libres. Por ejemplo, la estructura S + V + CD + CI puede subdividirse en cinco subgrupos si se tiene en cuenta esta distinción: en la locución "zurrar la badana a uno" son el verbo y el CD los elementos fijos [...] mientras que en la de "decir algo el corazón a uno" el sujeto y el verbo son fijos, siendo el CD y el CI variables. (KOIKE 1991: 89)

⁶ CARNEADO 1983: 16.

⁷ GARCÍA-PAGE 1995.

⁸ GARCÍA-PAGE 2004: 73.

⁹ CORPAS 1996: 109-110.

¹⁰ CASTILLO 2000: 101.

Estamos de acuerdo con Koike en que estas expresiones deben considerarse locuciones verbales, pero discrepamos de que las expresiones de este tipo que no presentan ningún elemento variable salvo la flexión verbal no son locuciones verbales. Creemos que este hecho no necesariamente significa que no funcionan como una unidad verbal sino como una oración; al contrario, pensamos que el hecho de que su núcleo verbal admita flexión las diferencia de los refranes y demuestra que son locuciones verbales, y creemos que la clave del conflicto radica en la defectividad: hemos señalado más arriba que este tipo de construcciones son defectivas –porque el sujeto del núcleo verbal es la parte conexas de la locución, o bien porque la locución presenta como núcleo un verbo unipersonal o impersonal, sea este *haber* o un verbo meteorológico–, y ya hemos indicado que la defectividad afecta únicamente a la flexión de persona y número, pero no a la de tiempo-aspecto-modo, lo que permite que, independientemente del hecho de que exijan la presencia en la frase en que se integran de otros argumentos –como sucede con *decir (algo) el corazón (a uno)*– o no –como sucede con *caer chuzos de punta* o *llover sobre mojado*–, todas estas expresiones se integren en el discurso como si de un verbo simple se tratara, adoptando las marcas flexión temporal adecuadas de acuerdo con las reglas de la *consecutio temporum*; es decir: son locuciones verbales.

2.1.2. Locuciones con clíticos

Desde el punto de vista morfosintáctico, es interesante señalar que, si bien no es lo más usual, tampoco son extrañas las locuciones en que, por razones diversas que a continuación analizaremos, el núcleo verbal se presenta acompañado de uno o dos pronombres clíticos adjuntos. La variedad de combinaciones posibles es grande y suele plantear problemas en relación con la lematización de estas unidades léxicas. A continuación pasamos a describir con detalle este fenómeno gramatical.

2.1.2.1. Locuciones con verbo pronominal

Hay verbos que obligatoriamente van acompañados de un incremento personal que alude a la misma persona propia del sujeto gramatical: *Me jacto, Te quejas, Se arrepiente, Nos vanagloriamos, Os atrevéis, Se suicidan*. Se conocen como *verbos pronominales* (ALARCOS 1994: §276)

Las locuciones con un núcleo verbal pronominal, como *darse cuenta, hacerse cargo, negarse en redondo, agarrarse a un clavo ardiendo* o *venirse el cielo abajo*, conforman el grupo más numeroso de locuciones cuyo núcleo verbal va acompañado de un pronombre clítico. En estos casos este es obligatorio y, como el verbo mismo, debe concordar con el sujeto en persona y número:

- (11) *¿Te has dado cuenta de que últimamente el portero no nos saluda?*

El chico del primero se despachó a gusto con el presidente de la comunidad

Vosotros, los del cuarto, os haréis cargo del mantenimiento de la azotea

La viuda del entresuelo se negó en redondo a pagar la derrama por el ascensor

Las formas posibles del clítico son *me* y *nos* para la primera persona, *te* y *os* para la segunda, y *se* para la tercera, tanto singular como plural.

2.1.2.2. Locuciones con un clítico en la parte conexas

Algunas locuciones tienen la particularidad de contar con una parte conexas formada por un pronombre clítico.¹¹ Es el caso de *pasarle en grande, diñarla*¹²

¹¹ DELBECQUE 1997, GARCÍA-PAGE 2010.

o *pasarlas moradas*, por ejemplo. Cuando esto sucede, el clítico carece de referente en el discurso, ya que se trata de una forma lexicalizada fijada al verbo que nada tiene que ver con los posibles antecedentes presentes en el texto o en el contexto discursivo ni con la deíxis propia de este tipo de partículas o los procedimientos gramaticales de mantenimiento del referente en el discurso,¹³ como se aprecia al comparar los siguientes ejemplos:

(12) *Había goteras y los abuelos del ático las han tenido que arreglar*

(13) *Los abuelos del ático las han pasado moradas por culpa de las goteras*

Mientras en (12) el clítico *las* tiene como referente *las goteras*, y por ello concuerda con ellas en la forma femenina plural, en (13) resulta imposible encontrar con qué elemento concuerda *las* o determinar a qué referente está vinculado dicho pronombre. Es decir, en (13) *las* forma parte de la locución *pasarlas moradas*; el hecho de que el clítico esté fijado y constituya una de las partes conexas de la locución no le resta movilidad ni impide que se comporte como cualquier otro clítico, de modo que cuando el verbo está flexionado en cualquiera de las formas personales, lo precede, mientras que en infinitivo, gerundio e imperativo aparece pospuesto y ortográficamente unido a él.

¹² Es significativo que en el DRAE (21^a edición, consultable en CD-ROM), de las únicas once expresiones marcadas con la indicación categorial *loc. verbal*, nueve cuentan con esta peculiaridad formal: *armarla, hacerla, liarlas, pagarla o pagarlas, pasarlo, pelárselas, picárselas, pintarla y pirárselas*; *correrla*, en cambio, lleva la indicación categorial *expr. fam.* En la edición más reciente todas comparten la etiqueta *loc. verb. coloq.*, que es la de uso habitual para las locuciones verbales en general.

¹³ Véase CALSAMIGLIA y TUSÓN 2002: 116-132 y 236-240.

Las locuciones de este grupo no son muy numerosas, pero abarcan todo el repertorio de pronombres clíticos de objeto. Nosotros hemos recogido las siguientes:

- lo: pasarlo en grande, pensarlo dos veces, tenerlo claro
- la: armarla, diñarla, tomarla
- los: tenerlos (muy) bien puestos
- las: matarlas callando, no tenerlas todas consigo, pasarlas moradas, pasarlas canutas, pagarlas

2.1.2.3. Locuciones pronominales con clítico en la parte conexa

Existen algunas locuciones con verbo pronominal, como las que hemos visto en el precedente apartado 2.1.2.1, que además, como las vistas en 2.1.2.2, presentan un clítico fijo como parte conexa. *Jugárselo (todo) a una carta, buscársela o apañárselas* son algunos ejemplos de ellas. En este tipo de locuciones, el clítico propio del verbo pronominal *me, te, se, nos, os*, de presencia obligatoria y que cambia en función del sujeto, con el que concuerda en número y persona, se combina con el clítico que constituye la parte conexa, que es invariable:

- (14) a. *Si le contestas así al administrador, te la juegas.*
b. *Nosotros nos la jugaremos y le plantaremos cara al presidente de la comunidad*
c. *Los abuelos del ático se la han jugado intentando reparar la barandilla de la azotea*
d. *Estuvisteis años jungándoosla, viviendo en un piso que amenazaba ruina*

En estos ejemplos, *la*, parte conexa de la locución *jugársela*, no cambia y carece de referente, mientras que el otro pronombre clítico *-te, nos, se*

proclíticos y *os* enclítico, respectivamente en a., b., c. y d.– varía y, al igual que el verbo, concuerda con el sujeto en persona y número.

Las locuciones de estas características son pocas; a diferencia de las que hemos comentado en el apartado anterior, en este grupo no hemos encontrado locuciones con el pronombre *los* como parte conexas (lo que, por otra parte, no necesariamente significa que no existan, sino que no constan en nuestros registros). He aquí la lista completa:

- lo: jugárselo todo a una carta
- la: jugársela, buscársela
- las: tenérselas, apañárselas, arreglárselas, componérselas, ingeniárselas, traérselas

2.1.2.4. Locuciones con reduplicación obligatoria de una parte conexas

El último subgrupo de locuciones en las que se adjunta un clítico al núcleo verbal lo constituyen unas pocas expresiones que tienen como parte conexas un argumento que, aun lexicalizado, desempeña la función sintáctica de objeto indirecto del núcleo verbal. En estas ocasiones, la tendencia del español a reduplicar con un clítico el objeto indirecto¹⁴ se acentúa hasta el punto de que si este se omite, el resultado es cuanto menos muy extraño, si no directamente inaceptable para muchos hablantes.

¹⁴ RAE 1973: § 3.10.4.d).

- (15) *Probablemente el chico del primero le buscará tres pies al gato para no tener que pagar la derrama*
Las viuda del entresuelo y el portero estuvieron dándole a la lengua un buen rato en el rellano

En el primero de estos dos ejemplos, *le* no es más que la reduplicación de *al gato*, que a su vez es el objeto indirecto de *buscará*, al tiempo que constituye la parte conexas de la locución *buscarle tres pies al gato*. Análogamente, en el segundo, *a la lengua*, parte conexas de la locución *darle a la lengua*, desempeña la función sintáctica de objeto indirecto de *dando* y está reduplicada mediante el clítico *le*. En (16) se aprecia cómo la omisión de la reduplicación con el clítico *le* de los objetos indirectos internos de estas locuciones produce oraciones difícilmente aceptables:

- (16) ??? *Probablemente el chico del primero buscará tres pies al gato para no tener que pagar la derrama*
??? *La viuda del entresuelo y el portero estuvieron dando a la lengua un buen rato en el rellano*

Como en los tres grupos comentados en los subapartados precedentes, los clíticos que aparecen junto al núcleo verbal de estas locuciones forman parte de ellas porque reduplican una de sus partes conexas; en los siguientes puntos veremos locuciones cuyo núcleo verbal puede ir acompañado de un clítico que no es parte constituyente de la locución.

2.1.2.5. Locuciones con argumentos libres pronominalizados

Además de las locuciones que acabamos de ver, hay otras a cuyo núcleo verbal se adjuntan pronombres clíticos como resultado de la pronominalización de algún argumento libre del predicado. En (17), por ejemplo, *le* reduplica *al chico del primero*, y en (18) *lo* aparece como resultado de la pronominalización para evitar la repetición de *el ascensor*:

(17) *Al chico del primero le dio un vuelco el corazón cuando vio a la vecinita de enfrente*

(18) *Ya han arreglado el ascensor y ahora lo están poniendo a prueba*

La diferencia con las locuciones del subapartado precedente estriba en que en ninguno de estos casos el pronombre clítico forma parte de la locución, ya que tanto *al chico del primero* como *el ascensor* son argumentos libres de los predicados correspondientes, que son las locuciones *dar un vuelco el corazón* y *poner a prueba*. A pesar de ello, parece que la tendencia del español a reduplicar con un clítico el objeto indirecto se acentúa cuando este es el argumento de una locución. Así, los ejemplos siguientes, en los que dicho argumento no se reduplica con el clítico *le* o *les*, resultan inaceptables:

(19) * *El corazón dio un vuelco al chico del primero cuando vio a la vecinita de enfrente*

* *Arreglar el ascensor costó la torta un pan a la comunidad*

* *Eso se hizo así porque dio la gana al administrador*

Cuando los clíticos que aparecen acompañando al núcleo verbal son fruto de la pronominalización de los argumentos libres de los predicados, pueden producirse múltiples combinaciones de pronombres¹⁵ en función de si el verbo es pronominal o no, y según el requerimiento argumental y las funciones sintácticas que desempeñen los distintos argumentos –si el verbo exige solo complemento directo, o bien complemento directo e indirecto–, e incluso según algunas de sus características semánticas –si el complemento directo puede ser únicamente inanimado, únicamente animado o ambos–, como de hecho sucede

¹⁵ ALARCOS 1994: § 268.

igualmente con los verbos simples. La siguiente tabla resume las diez posibilidades distintas con que nos encontramos:

| Verbo + argumentos | Caract. argumtos. | Tipo pronombres | Especificación pronombres |
|---|--------------------------|--|--|
| V + OD | OD -animado | Pronombres de objeto | lo, la, los, las |
| | OD +animado | Pronombres de objeto y de persona (leísmo admitido) | lo, la, los, las, me, te, le, nos, os, les |
| | Si el v es reflexivo* | Pronombres de objeto, de persona (leísmo admitido) y <i>se</i> | lo, la, los, las, me, te, le, nos, os, les <i>se</i> |
| V + OI | | Pronombres de OI | me, te, le, nos, os, les |
| | Si el v es reflexivo* | Pronombres de OI y <i>se</i> | me, te, le, nos, os, les <i>se</i> |
| V + OD + OI | OD -animado | Pronombres de OI + Pronombres de objeto | me, te, <i>se</i> **, nos, os, les + lo, la, los, las |
| | OD +animado | Pronombres de OI + Pronombres de objeto y pronombres de persona (leísmo admitido) | me, te, <i>se</i> **, nos, os, les + lo, la, los, las me, te, le, nos, os, les |
| Verbo pronominal | | Pronombres v.pronominales | me, te, <i>se</i> , nos, os |
| Verbo pronominal + OD | OD -animado | Pronombres v.pronominales + Pronombres de objeto | me, te, <i>se</i> , nos, os + lo, la, los, las |
| | OD +animado | Pronombres v.pronominales + Pronombres de objeto y de persona (leísmo admitido) | me, te, <i>se</i> , nos, os + lo, la, los, las, me, te, le, nos, os, les |
| Verbo pronominal + OI | | Pronombres v.pronominales + Pronombres de OI | me, te, <i>se</i> , nos, os + me, te, le, nos, os, les |
| * V reflexivo: el OD/OI + animado puede realizar la acción sobre sí mismo | | | |
| ** atención al cambio <i>le</i> por <i>se</i> | | | |

2.1.3. Recapitulación

Las locuciones verbales, para ser tales, deben contar con un verbo que admite, en principio, todas las posibilidades de flexión de tiempo y de persona y número, y que se integra en el discurso adaptando las marcas de flexión de acuerdo con las reglas gramaticales de la concordancia con el sujeto y de *consecutio temporum*.

Sin embargo, algunas locuciones verbales son defectivas y tienen restringidas algunas posibilidades de flexión; la defectividad de dichas locuciones se debe a que una de las partes fijas de la locución ejerce la función sintáctica de sujeto del núcleo verbal, o bien a que dicho núcleo verbal está constituido por un verbo unipersonal o impersonal, como *haber* o como el verbo meteorológico *llover*.

Por otra parte, el núcleo verbal de las locuciones puede, como los verbos simples, llevar pronombres clíticos. En este caso, debe tenerse en cuenta que en algunos casos es precisamente un clítico, fijo y sin referente identificable en el contexto discursivo, el que forma la parte conexas de la locución.

Para desarrollar cualquier aplicación lingüística que requiera la formalización de la información gramatical asociada a las unidades léxicas complejas deberán tenerse en cuenta todas estas particularidades relacionadas con el núcleo verbal de las locuciones.

2.2. La parte fija

Las locuciones verbales no están constituidas únicamente por un verbo, sino que son expresiones formadas por más de una palabra, en las que una forma verbal concurre en el discurso con una parte fija y el conjunto constituye una unidad léxica. En los subapartados que prosiguen analizaremos las principales peculiaridades que presenta la parte fija de las locuciones desde el punto de vista morfosintáctico.

2.2.1. Separabilidad de las partes conexas

La parte fija de las locuciones verbales puede estar constituida por una sola parte conexas o más de una, como hemos explicado al definir nuestro objeto de estudio.¹⁶ En la locución *dar la lata*, por ejemplo, la parte conexas es *la lata*, mientras que en *darse con un canto en los dientes* la locución cuenta con dos partes conexas: *con un canto*, por un lado, y *en los dientes*, por el otro. Desde el punto de vista morfosintáctico, las partes conexas de las locuciones verbales son sumamente diversas pero por lo general se identifican claramente gracias a que cada una tiene una cierta composición interna fija con estructura de grupo nominal, preposicional, adjetivo o adverbial, y a que entre el verbo y la parte conexas, así como entre la primera parte conexas y la segunda cuando hay más de una, pueden aparecer elementos ajenos a la locución verbal cuando esta se emplea en una oración. Los siguientes ejemplos lo ilustran:

(20) *El niño del segundo les dio un buen rato la lata en el rellano*

(21) a. *Como la chica del tercero no le hizo caso, el portero se fue rápidamente con la música a otra parte*

b. *El portero se fue con la música inmediatamente a otra parte al ver que la chica del tercero no le hacía caso*

En efecto, en (20), entre el núcleo verbal *dio* y la parte conexas *la lata* se interpone el grupo nominal *un buen rato*, completamente ajeno a la locución. Otro tanto sucede en (21), donde en a. el adverbio *rápidamente* marca la separación entre el verbo *se fue* y la primera parte conexas, *con la música*,

¹⁶ Cap. 1, § 4.1.2.

mientras que en b. *inmediatamente* aparece entre dicha primera parte conexas y la segunda, constituida por el grupo preposicional *a otra parte*. Obviamente, no en todas las oraciones con locuciones verbales aparecen elementos léxicos ajenos a ellas separando el núcleo y las partes conexas, pero la posibilidad de que lo hagan debe tenerse en consideración. Por otra parte, también es cierto que en registros coloquiales y populares o en el contexto de un discurso de tono informal pueden aparecer ocasionalmente expresiones enfáticas dentro de los sintagmas que componen las distintas partes de la locución, lo que permite formar construcciones como *dar la puta lata* o *dar la maldita lata*; en el presente trabajo, sin embargo, tomamos como referencia los usos estándar de la lengua, es decir, los propios del discurso no marcado.

Zuluaga reseña entre los distintos tipos de fijación fraseológica la fijación del inventario de los componentes de las expresiones fraseológicas que, según él, consiste en «el rechazo aun de inserciones parentéticas que ni siguiera modificarían o determinarían alguno de sus componentes, p. ej.: *tomar las de villadiego* - **tomar, todas las tardes, las de villadiego*». ¹⁷ Sin embargo, posteriormente matiza que pueden distinguirse diferentes grados de fijación y establecerse, en consecuencia, varias escalas de fijación; entre las pruebas que aduce para demostrarlo, señala la siguiente:

La intercalación en la combinación fija de elementos no pertenecientes a ellas: p. ej., *todo queda en familia*: "todo queda, como quien dice, en familia" [...], *comulgar con ruedas de molino*: "La jugada pretendía hacer comulgar a Europa con la misma rueda de molino" [...]. Como puede observarse [...], la intercalación permite reconocer cierta autonomía de los elementos separados dentro de la unidad fraseológica (ZULUAGA 1980: 105)

Las locuciones con una sola parte conexas, como *dar la lata*, *cubrirse las espaldas*, *partir el sol* o *ser un cero a la izquierda*, por poner solo unos pocos ejemplos, son más abundantes que las que tienen dos partes conexas, como

poner las cartas sobre la mesa, no estar el horno para bollos, gastar la pólvora en salvas o coger el rábano por las hojas, según puede comprobarse con una simple ojeada a la lista de locuciones del español del Apéndice 1; así lo atestigua, por otra parte, M. A. Castillo,¹⁸ quien estudia a partir de un corpus la rentabilidad de las estructuras sintácticas de las locuciones verbales y concluye que la más rentable es la de las locuciones como *arrimar el hombro, romper el hielo y sudar sangre*, seguida de la estructura propia de locuciones como *buscar las cosquillas [a alguien], dar la gana [a alguien], hacer ascos [a algo o a alguien]*, y de la de *andar a la greña, apearse del burro, cortar por lo sano*, que, como puede verse, son locuciones con una única parte conexas, puesto que el complemento indirecto del segundo grupo es un argumento externo a la locución. También lo confirma, en su amplísimo trabajo dedicado a la fraseología del español, J.A. Martínez López,¹⁹ quien, si bien no se interesa especialmente por las cuantificaciones, afirma en el apartado dedicado al estudio de las locuciones verbales desde el punto de vista morfosintáctico, en referencia a las locuciones que responden a la estructura V + CD, que «se trata de una de las estructuras más numerosas»²⁰ del corpus del que parte.

No tenemos registrada ninguna locución con más de dos partes conexas (lo que no necesariamente significa que no las haya, ya que puede que exista alguna que, por una u otra razón, no hayamos recogido en nuestra lista, que en ningún caso debe considerarse cerrada ni excluyente).

¹⁷ ZULUAGA 1980: 98.

¹⁸ CASTILLO 1997: 125.

¹⁹ MARTÍNEZ LÓPEZ 1995.

²⁰ MARTÍNEZ LÓPEZ 1995: 115.

2.2.2. Fijación de las partes conexas

Independientemente de que, como hemos visto en el apartado precedente, al integrar las locuciones en el discurso puedan insertarse incisos entre el verbo y las partes conexas y entre estas si hay más de una, las partes conexas de las locuciones se caracterizan por su elevado grado de fijación, que se refleja en el hecho de que en general rechazan la modificación mediante palabras ajenas a ellas. Los siguientes ejemplos, de aceptabilidad más que dudosa, ilustran esta particularidad:

- (22) a. **El niño del segundo les dio la fresca lata en el rellano*
b. **Como nadie lo escuchaba, el portero se fue con la suave música a otra parte*
c. **Cuando los vecinos protestaron, el portero se fue con la música a otra parte más alejada*

En realidad, estos ejemplos pueden resultar aceptables, pero como resultado de un proceso de desautomatización o deslexicalización²¹ por el que la locución verbal deja de interpretarse como una unidad léxica y se reanaliza como una combinación libre de palabras en la que, por ejemplo, *la lata* de a. pasa a ser una lata de refresco recién sacada del frigorífico y *el portero* de b. y de c. es un hombre que tiene por afición tocar el violín.

En nuestra opinión, la fijación fraseológica se manifiesta en distintos grados no tanto en las unidades fraseológicas en general, y en las locuciones verbales tomadas en conjunto, como sobre todo en sus componentes, puesto que la inalterabilidad de los distintos sintagmas que las componen es mucho mayor que la inalterabilidad de la locución verbal como unidad.

²¹ Sobre procesos de deslexicalización y expresiones fraseológicas, véase, entre otros, ZULUAGA 1980: §2.2., GARCÍA-PAGE 1989, 1991, MENA 2003b, 2003a, MOGARRÓN .../...

2.2.3. Estructura morfosintáctica

En cuanto a su forma, las partes conexas de las locuciones verbales son muy variadas: pueden estar formadas por una simple palabra –un pronombre, un adjetivo, un adverbio–, o pueden ser complejas y formar grupos nominales (GN) o preposicionales (GPrep), e incluso estructuras comparativas o relativas; por otra parte, la mayoría son completamente fijas, pero, como veremos un poco más adelante, amén de que ciertas locuciones admiten variaciones léxicas, otras presentan cierta flexibilidad en la parte conexas, ya que alguna de las palabras que las forman flexiona en concordancia con otros elementos de la oración o del discurso.²²

A continuación presentamos en una tabla los formatos más comunes de las partes conexas y después, en varios subapartados, analizaremos los de mayor interés por sus características peculiares.

2009, CRISTEA 2009 o PENADÉS 2014. Cf., asimismo, en el presente trabajo, cap. 1, § 3.1.

²² Cf. , más adelante, § 2.2.5.

| Estructura locución | Estructura parte conexas | Ejemplos | Observaciones |
|----------------------------|---|--|---|
| V + GN | Pron. | <i>diñarla</i> | |
| | N | <i>dar esquinazo</i> <i>hacer frente</i> | |
| | Det. + N | <i>cubrirse las espaldas</i> <i>hacer el indio</i> | |
| | | <i>dar su palabra</i> <i>hacerse el sueco</i> | posible concordancia posesivo - argumto. externo (sujeto, OI) |
| | Det. + N + A | <i>poner los dientes largos</i> | |
| | Det. + N + GPrep. | <i>costar un ojo de la cara</i> | |
| | N + GPrep. | <i>dar palos de ciego</i> | |
| | Pron. + GPrep | <i>armar la de San Quintín</i> | |
| A + N | <i>dar mala espina</i> | | |
| V + GPrep | a + GN | <i>oler a chamusquina</i> <i>defender a capa y espada</i> | |
| | con + GN | <i>comulgar con ruedas de molino</i> <i>despedir con cajas destempladas</i> <i>pagar con la misma moneda</i> | |
| | contra + GN | <i>poner contra las cuerdas</i> | |
| | de + GN | <i>abrir de par en par</i> <i>pasar de castaño oscuro</i> <i>sacar de dudas</i> <i>cambiar de chaqueta</i> | |
| | en + GN | <i>dar en la nariz</i> <i>poner en duda</i> <i>echar en falta</i> <i>arder en deseos</i> | |
| | entre + GN | <i>leer entre líneas</i> | |
| | hacia + GN | <i>barrer hacia dentro</i> | |
| | hasta + GN | <i>estar hasta las narices</i> <i>vender hasta la camisa</i> | |
| | para + GN | <i>no dar para más</i> <i>barrer para casa</i> | |
| | por + GN | <i>andarse por las ramas</i> <i>llevar por la calle de la amargura</i> <i>caer por su propio peso</i> <i>cortar por lo sano</i> | |
| | sin + GN | <i>traer sin cuidado</i> | |
| sobre + GN | <i>estar sobre aviso</i> <i>marchar sobre ruedas</i> <i>llover sobre mojado</i> | | |

.../...

| Estructura locución | Estructura parte conexas | Ejemplos | Observaciones |
|----------------------------|---------------------------------|---|----------------------------|
| V + A / Vpp | A / Vpp | <i>dar igual</i> | Concordancia con el sujeto |
| | | <i>caer gordo</i> <i>estar apañado</i> <i>venir grande</i> | |
| V + Adv. | Adv. | <i>dejar frío</i> <i>poner enfermo</i> | Concordancia con el OD |
| | | <i>caer mal</i> <i>llevar adelante</i> <i>pisar fuerte</i> <i>llegar muy adentro</i> | |

El cuadro que acabamos de presentar resume solo las estructuras más frecuentes de las partes conexas. A ellas hay que añadir otras más complejas y menos habituales, que serán debidamente comentadas un poco más adelante, como las que componen las siguientes locuciones: *ya estar bien*, *venir como anillo al dedo*, *ser muy suyo*, *tenerlos muy bien puestos*, *estar que trina*, *decir (uno) lo primero que le viene a la boca*, *oír campanas y no saber dónde*, *no poder (con algo)*, *no entrarle (a alguien algo)*, etc.

Por otra parte, cuando una locución presenta dos partes conexas, cada una de ellas por separado suele responder a alguna de las estructuras comunes que acabamos de ver; las combinaciones entre los distintos tipos de estructuras pueden ser diversas, pero las más habituales son las siguientes:

| Estructura locución | Ejemplos |
|----------------------------|--|
| V + GN + GPrep. | <i>agarrar el toro por los cuernos</i> <i>gastar la pólvora en salvas</i> <i>tener la sartén por el mango</i> |
| V + GPrep. + GPrep. | <i>darse con un canto en los dientes</i> <i>ir con la música a otra parte</i> <i>dejar con la palabra en la boca</i> |
| V + GN + GN | <i>costar la torta un pan</i> <i>dar vueltas la cabeza</i> |

2.2.4. Locuciones negativas

Independientemente de si tienen un significado positivo o negativo,²³ algunas locuciones son formalmente negativas, es decir, se presentan con el núcleo verbal precedido por una negación, generalmente la partícula *no*, por lo que podemos considerar que dicha negación constituye una de las partes conexas de la locución. *No casarse con nadie, no dar pie con bola, no haber más cera que la que arde, no perder comba y no soltar prenda* son algunos ejemplos de ellas, como también lo es *ni pinchar ni cortar*.

En todos estos casos parece claro que no nos encontramos ante la simple negación de unas expresiones equivalentes en positivo, como pudieran ser *casarse con alguien, dar pie con bola, haber más cera que la que arde, perder comba, soltar prenda* o incluso *pinchar y cortar*, ya que dichas expresiones, de hecho, no existen con el mismo significado en positivo, como demuestra el contraste entre los siguientes ejemplos:

(23) *La chica del tercero se casa con alguien*
Aquí hay más cera que la que arde

(24) *La chica del tercero no se casa con nadie*
Aquí no hay más cera que la que arde

Así, los ejemplos de (23) son plenamente aceptables, pero únicamente admiten una interpretación literal que nada tiene que ver con la que se desprende de los ejemplos de (24), es decir, con las locuciones verbales negativas que coinciden

²³ *Hacer caso omiso*, por ejemplo, es una locución positiva cuyo significado es negativo. Sobre las expresiones fijas negativas, véase ASENSIO 1994, 1999, GARCÍA-PAGE 1998 o MARTÍNEZ MARÍN 1990. Sobre fórmulas de negación sin partículas negativas, ASENSIO 1998, PORTELLA 1997.

con una cadena de palabras o con una frase que es formalmente idéntica a ellas, salvo en la negación.

Desde este punto de vista, resultan particularmente interesantes las locuciones cuya parte conexas es exclusivamente la negación, que constituyen ejemplos de lo que hemos denominado *idiomaticidad distintiva*.²⁴ Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (25) a. *Desde luego, está claro que los vecinos no tragan al administrador*
b. *El niño del segundo es buen estudiante, pero no puede con las matemáticas*
c. *Aunque la vecinita de enfrente le da clases particulares, al niño del segundo las matemáticas no le entran*

Si en (25a) *no tragar* (a alguien) significa 'sentir antipatía' (hacia alguien), resulta difícil pensar que simplemente se está negando un verbo como *tragar* en una supuesta acepción que significara 'sentir simpatía o no sentir antipatía' (hacia alguien). Análogamente, *no poder* con algo y *no entrar(le)* (a alguien algo) significan respectivamente en (25b) y (25c) 'sentir repugnancia' (hacia una persona o cosa) y 'no poder aprender o comprender' (algo); con tal significado están recogidas dichas locuciones en el DRAE bajo las voces *entrar* y *poder*. Parece claro, pues, que estas expresiones no son el resultado de negar verbos simples como *poder* (con algo) y *entrar(le)* (a alguien algo), en las acepciones de 'no sentir repugnancia' (hacia una persona o cosa) y de 'poder aprender o comprender, dominar intelectualmente' (un asunto), acepciones que, claro está, los diccionarios no recogen.²⁵ La inaceptabilidad de ejemplos como los siguientes confirma esta idea:

²⁴ Cf. Cap. 1, § 3.3.4.

²⁵ El DRAE hasta su XXII edición consultable en línea recogía la siguiente acepción, que no constaba en la XXI edición en papel: «entrar. [...] 19. intr. Dicho de una .../...

- (26) a. **Los abuelos del ático tragan al portero*
 b. **El niño del segundo puede con las sociales*
 c. **Al niño del segundo no le hacen falta clases porque las matemáticas le entran*

Así pues, dichos verbos adquieren junto con la negación una interpretación idiomática, de modo que la suma de ambos elementos constituye una locución verbal. A lo que acabamos de afirmar puede objetarse que oraciones como las siguientes, donde los mismos verbos aparecen sin la negación, son perfectamente aceptables:

- (27) a. *Curiosamente, los abuelos del ático sí tragan al portero*
 b. *El niño del segundo puede con las sociales, pero con las matemáticas no*
 c. *Al niño del segundo las sociales le entran, pero las matemáticas no*

De todos modos, en ellas la negación se ha elidido porque el discurso permite darla por supuesta. (27a) solo es interpretable y aceptable en un contexto en que previamente se haya comentado o bien que otros vecinos no tragan al portero (pero los abuelos del ático sí), o bien que los abuelos del ático no tragan a otras personas (pero al portero sí). En (27b) y (27c), por otra parte, la negación se omite ante el verbo junto con el que forma la locución verbal, pero aparece explícita en la adversativa con el verbo elidido que sucede a la oración en que aparece la locución, lo que permite recuperarla implícitamente en frase con la locución verbal.

persona o de una cosa: Desagradar o ser antipática o repulsiva. *Su nuera no le entra*»; nótese que en la definición no se da el significado de *entrar*, sino el de la expresión *no entrar*, que es la que se emplea en el ejemplo. En la XXIII edición, se ha modificado el significado, que ahora reza así: «entrar. [...] 19. intr. Dicho de una .../...

En relación con las locuciones negativas, debe tenerse en cuenta que la negación puede cambiar en determinados contextos, como sucede, por otra parte, con la negación en general en español.²⁶ Así, por ejemplo, el *no* de la locución *no abrir boca*, que vemos en su forma más habitual en (28a), desaparece en los siguientes ejemplos en los que es el sujeto de la oración el que aparece en forma negativa –*ningún vecino* en (28b), *nadie* en (28c), *ni los vecinos ni el administrador* en (28d)–, la oración en que aparece va precedida de otra oración negativa, por lo que no cambia a *ni* –en (28e)– o adquiere la forma superlativa *jamás* –en (28f):

- (28) a. *Cuando la chica del tercero propuso echar al portero, los demás vecinos no abrieron boca*
 b. *Ningún vecino abrió boca cuando la chica del tercero propuso echar al portero*
 c. *Cuando la chica del tercero propuso echarlo, nadie abrió boca*
 d. *Cuando la chica del tercero propuso echarlo, ni los vecinos ni el administrador abrieron boca*
 e. *Cuando la chica del tercero propuso echarlo, los vecinos no movieron un dedo por é ni abrieron boca en su defensa*
 f. *Los vecinos jamás abrieron boca para defenderlo*

De hecho, la negación incluso puede llegar a desaparecer en contextos discursivos adecuados, como los que hemos visto en (27), o como los que proporcionan algunas oraciones interrogativas y las exclamativas enfáticas:

persona o de una cosa: Resultar agradable o simpática. U. m. con neg. *Su nuera no le entra*»; nótese la advertencia «U. m. con neg.», es decir, 'usado más con negación'.

²⁶ Sobre la negación en español, BOSQUE 1980, SANZ 1996.

- (29) *¿Abrirá alguien boca para defender al portero?*
¿Pero tú crees que alguien abrirá boca para defender al portero?
¿Abrió boca alguien cuando la chica del tercero propuso echar al portero?
¡Pues claro que los vecinos abrieron boca cuando la chica del tercero propuso esa sandez!

Como hemos comentado, este no es un fenómeno particular que afecte únicamente a las locuciones verbales, sino que tiene que ver con las características de las construcciones negativas en español en general. Sin embargo, en relación con las locuciones verbales adquiere especial relevancia porque hace problemática la lematización de dichas unidades léxicas.

2.2.5. Locuciones con concordancia con elementos externos

Una particularidad que presentan algunas locuciones verbales es el hecho de que su parte conexas incluye alguna palabra que concuerda con algún elemento de la oración externo a ellas. Dicha palabra suele ser un posesivo, un pronombre personal reflexivo, un adjetivo o un participio, o un verbo, como se ve respectivamente en (30 a-d):

- (30) a. *El propietario dio **su** brazo a torcer*
 b. *La vecinita de enfrente no cabía en **sí** de gozo*
 c. *A la viuda del entresuelo le cae **gorda** la vecinita de enfrente*
 d. *Desde que han empezado las obras, los vecinos están que **trinan***

En los siguientes subapartados veremos con detalle cada una de estas posibilidades. Como comentario general, creemos que se puede discutir hasta qué punto en estas locuciones el grado de fijación es menor que en otras donde ningún elemento flexiona, ya que en todos estos casos la flexión está

determinada por el hecho gramatical de la concordancia y, por tanto, es obligatoria. La disminución del grado de fijación en locuciones con variaciones léxicas como *echar una cana/canita al aire, importar un bledo/pimiento/rábano* y otras similares, en cambio, es cuanto menos de otra naturaleza, puesto que no se produce ni se justifica por razones gramaticales.²⁷

2.2.5.1. Locuciones con posesivos

Algunas locuciones presentan un pronombre o un adjetivo posesivo en la parte conexas. Cuando esto sucede, el posesivo puede ser fijo, o puede concordar con algún elemento externo a la locución, en cuyo caso flexionará en función de la concordancia.

a) Locuciones con determinante posesivo fijo

Un ejemplo de locución con posesivo fijo es *decir las cosas por su nombre* , donde la concordancia con *nombre* –el sustantivo al que *su* determina– fija las marcas de género y número del posesivo en masculino singular y, por lo que respecta a la persona, la concordancia con *las cosas* –que es el poseedor de *su nombre* – lexicaliza el posesivo en tercera persona singular, lo cual nos impide formular frases como las siguientes con esta locución verbal:

- (31) **En la junta de vecinos pienso hablar claro y decir las cosas por mi nombre*
 **No lograrás convencerme aunque digas las cosas por tu nombre*

²⁷ Cf. cap. 1, § 3.1 y § 4.1.2.

Otro tanto sucede con *volver las aguas a su cauce* y con *tener la cabeza en su sitio*: como puede comprobarse en (32) y (33), en estas locuciones *su* está doblemente fijado. En primer lugar, estará siempre en tercera persona singular a causa de la concordancia de persona y número con el poseedor (*aguas* y *cabeza*, respectivamente, palabras fijas que forman la primera parte conexas de dichas locuciones). Y, en segundo lugar, aparecerá siempre con las marcas de género masculino²⁸ y número singular determinadas por la concordancia con lo poseído (*cauce* y *sitio*, palabras fijas que forman la segunda parte conexas de dichas locuciones). Así, por muy diversas que sean las oraciones en que aparezcan, el posesivo *su* se mantendrá invariable en esta forma:

(32) *Terminado el incidente, las aguas volvieron a su cauce*

Aunque en la reunión haya discusiones y peleas, luego las aguas volverán a su cauce

Parece que los problemas se solucionan y las aguas vuelven poco a poco a su cauce

(33) *Tú tienes la cabeza en su sitio, pero los abuelos del ático creen que no*

Salvo cuando me encuentro con la vecinita de enfrente, yo siempre tengo la cabeza en su sitio

Los vecinos del tercero no tienen la cabeza en su sitio

Las locuciones con posesivos completamente fijos cuentan siempre con dos partes conexas; una de ellas contiene lo poseído, que fija las marcas de flexión de género y número del posesivo, y la otra contiene el poseedor, que fija las de persona.

²⁸ Si bien *su* no presenta flexión de género en las personas singulares y en la tercera plural

| Locución | Clase sintáctica | Poseedor | Fijación de la conc. con el poseedor (pers n ^o) | Poseído | Caract. poseído | Fijación de la conc. con lo poseído (gro. n ^o) |
|--------------------------------|------------------|---------------------------|---|---------|-----------------|--|
| volver las aguas a su cauce | LocVpred | "aguas" | sí (3 ^a pl.) | "cauce" | s. (fijo) | sí (m. s.) |
| tener la cabeza en su sitio | N1 LocVpred | "cabeza" | sí (3 ^a pl.) | "sitio" | s. (fijo) | sí (m. s.) |
| no decir esta boca es mía | N1 LocVpred | sin referente en el disc. | sí (1 ^a s.) | "boca" | s. (fijo) | sí (f. s.) |
| ser el pan nuestro de cada día | que P1 LocVpred | sin referente en el disc. | sí (1 ^a p.) | "pan" | s. (fijo) | sí (m. s.) |

b) Locuciones con determinante posesivo en concordancia con elementos externos a ellas

En el segundo tipo de locuciones con posesivos en la parte conexas, en cambio, el poseedor, que determina la concordancia en persona y número del posesivo, es el sujeto de la oración; así, si este está en primera persona singular, como en (34a), también el posesivo aparece en primera singular (*mi*), mientras que en (34b) y (34c), de acuerdo con las marcas de persona y número de los sujetos *todos los vecinos* y *vosotros*, respectivamente, el posesivo *su* está en tercera persona singular y *vuestra* corresponde a la segunda persona plural.

- (34) a. *En la reunión, intenté arrimar el ascua a mi sardina, pero nadie apoyó mi propuesta*
 b. *En la reunión, todos los vecinos querían arrimar el ascua a su sardina*
 c. *Se nota demasiado que vosotros intentáis arrimar el ascua a vuestra sardina*

Simultáneamente, las marcas de flexión de género y número del posesivo quedan fijadas en virtud de la concordancia con lo poseído, que, como en las

locuciones con posesivo del primer grupo, resulta ser una palabra invariable incluida en la parte fija de la locución. En los ejemplos precedentes dicha palabra es *sardina*; la concordancia puede apreciarse claramente por lo que respecta al número (singular) en los tres ejemplos, pero por lo que respecta al género sólo se aprecia en (34c), puesto que en español solo los posesivos de primera y segunda personas del plural admiten flexión de género.

Mientras las locuciones con posesivo del primer grupo son bastante raras (de hecho, además de las que hemos citado en este apartado, solo constan en nuestros índices *no decir esta boca es mía*, *no haber tu tía* y *ser el pan nuestro de cada día*), las del segundo tipo son relativamente numerosas. Al final de estos apartados dedicados a las locuciones con posesivos presentamos, a modo de resumen, las listas de locuciones verbales con posesivos de uno y otro tipo.

c) Locuciones con posesivo que determina a un elemento contable y en concordancia con elementos externos a ellas

En el siguiente grupo de locuciones con posesivo en la parte conexas, este establece una relación de posesión o de inalienabilidad entre el sustantivo al que determina, que es un elemento constituyente de la locución, y su poseedor, que no forma parte de ella:

- (35) a. *El chico del primero_i cumplió con su_i deber*
b. *En la reunión de vecinos, el portero_i quiso arrimar el ascua a su_i sardina*
c. *La actitud del propietario sacó de sus_i casillas a todos los vecinos_i*

Cuando dicho sustantivo no es contable, como sucede con *deber* en la locución *cumplir con su deber* de (35a), se mantiene invariable en singular tanto si su poseedor es singular como si es plural; es lo mismo que sucede con *elemento*, *juicio* y *admiración* en los siguientes ejemplos:

- (36) a. *Se nota que cuando viene de visita, el niño del segundo está en su elemento*
 a'. *Se nota que cuando vienen de visita, los abuelos del ático están en su elemento*
 b. *La viuda del entresuelo no está en su sano juicio*
 b'. *Los abuelos del ático no están en su sano juicio*
 c. *El chico del primero no salía de su admiración oyendo al portero cantar ópera*
 c'. *Los vecinos del cuarto no salían de su admiración oyendo al portero cantar ópera*

Cuando dicho sustantivo es contable pero está lexicalizado en plural en tanto que componente de la locución, el posesivo que lo acompaña concuerda con él invariablemente (por lo que respecta al número) en plural, independientemente del número del poseedor:

- (37) a. *El asunto de las obras del ascensor tiene sus bemoles*
 a'. *Esos asuntos tienen sus bemoles*
 b. *La actitud del propietario sacó de sus casillas al chico del primero*
 b'. *La actitud del propietario sacó de sus casillas a todos los vecinos*

Sin embargo, cuando el sustantivo al que determina el posesivo es contable, aunque forme parte de una locución verbal lexicalizado en singular, puede en ocasiones flexionar en concordancia con su poseedor si este es plural, en cuyo caso el determinante posesivo que lo acompaña también lo hará. Así, *su brazo* en *dar su brazo a torcer* o *su alma* en *no poder con su alma*, puede devenir *sus brazos* o *sus almas* cuando el poseedor del brazo (o de los brazos) o del alma (o las almas) es plural:

- (38) a. *El administrador y el propietario dieron su brazo a torcer*
 a'. *El administrador y el propietario dieron sus brazos a torcer*
 b. *Como no hay ascensor, al llegar arriba los invitados no podían con su alma*
 b'. *Como no hay ascensor, al llegar arriba los invitados no podían con sus almas*

En estos casos, el contraste entre singular y plural aporta un matiz de significado especial: cuando la parte conexas esté en singular (*su brazo, su alma*), su poseedor, aunque sea plural, será interpretado como una unidad, un bloque, mientras que la parte conexas en plural disgrega esa unidad, la separa en varias subunidades. Así, en (38a), el administrador y el propietario defendían lo mismo, formaban un grupo sólido, y ambos juntos cedieron, mientras que en (38a') el administrador y el propietario defendían cosas distintas, cada cual por su lado, y cada uno de ellos cedió. Análogamente, en (38b) el hecho de que *su alma* aparezca en singular, sin concordar con su poseedor *los invitados*, nos hace pensar que llegaron todos juntos, en bloque, y exhaustos, mientras que en (38b') interpretamos que no necesariamente llegaron juntos, y que cada uno de ellos llegó sin aliento.

No todas las locuciones que tienen un nombre contable lexicalizado en singular en la parte conexas determinado por un posesivo aceptan de igual modo ambas posibilidades; en algunos casos parece haber cierto rechazo de la concordancia en plural:

- (39) * *La portera y el propietario arrimaron el ascua a sus sardinas*

El siguiente cuadro resume las distintas posibilidades que existen por lo que respecta a la flexión de los determinantes posesivos que forman parte de las locuciones verbales:

| Elemento poseído (lexicalizado) | | Flex. n° | Elemento poseedor | Flex. pers. | Ejemplo |
|---------------------------------|-------|----------|-------------------|-------------|--|
| no contable | | no | lexicalizado | no | <i>Dije las cosas por su nombre</i> <i>Dijisteis las cosas por su nombre</i> |
| contable. | sing. | sí | externo | sí | <i>Diste tu brazo a torcer</i> <i>Dimos nuestro brazo a torcer</i> <i>Dimos nuestros brazos a torcer</i> |
| | pl. | no | externo | sí | <i>Me sacaron de mis casillas</i> <i>Os sacaron de vuestras casillas</i> <i>Les sacaron de sus casillas</i> |

d) Locuciones con pronombres posesivos

Algunas locuciones incluyen en la parte fija un pronombre posesivo. Ejemplos de ellas son *ir a lo suyo*, *tener lo suyo*, *hacer de las suyas* y *salirse con la suya*. En todas, el posesivo concuerda en persona y número con el poseedor, que es externo a la locución y suele ejercer la función de sujeto gramatical del verbo que constituye el núcleo de la locución:

- (40) *Aunque insista mucho, no creo que me salga con la mía*
Los vecinos, finalmente, se salieron con la suya
Es posible que os salgáis con la vuestra si lográis convencer al administrador

El pronombre posesivo, en cambio, tiene lexicalizadas las marcas de género y número en concordancia con lo poseído, que, paradójicamente, no puede verbalizarse de otro modo, puesto que carece de referente tanto en el contexto discursivo como en el contexto físico en que tiene lugar el discurso en el cual los hablantes emplean la locución.²⁹ En *salirse con la suya*, pues, se

²⁹ Análogamente a lo que sucede con algunas locuciones con clítico; cf. § 2.1.2.2 de este mismo capítulo.

mantendrá siempre el femenino singular del posesivo, como se ve en los ejemplos precedentes, aunque la persona y número de este cambien en virtud de la concordancia con el poseedor, como los ejemplos de (40) ilustran.

La locución *ser muy suyo* es aparentemente similar a las precedentes, pero en este caso el sujeto de la oración, que determina las marcas de persona y número del posesivo, es a la vez el poseedor y lo poseído, de modo que no solo las marcas de persona y número del posesivo estarán en concordancia con el sujeto, sino también las de género y número. Así, en los ejemplos de (41), todos en tercera persona, vemos que el posesivo cambia en función de si el sujeto es masculino o femenino, y de si es singular o plural:

- (41) *Con ese vecino no se puede discutir, porque es muy suyo*
La vecinita de enfrente es muy suya
Los propietarios son muy suyos
Las chica del tercero y sus hermanas son muy suyas

El contraste con los ejemplos en tercera persona de (40) es claro, ya que en ellos *mía/suya/vuestra* permanece en femenino singular independientemente de si el sujeto es masculino o femenino, singular o plural.

El cuadro de la página siguiente detalla, a modo de resumen, las locuciones con posesivos parcialmente fijos que concuerdan con elementos externos, que hemos comentado en los subapartados b) y c) d) precedentes:

| Locución | Clase sintáctica | Poseedor | Fijación conc. con el poseedor (pers) | Poseído | Caract. poseído | Fijación conc. con lo poseído (gro. nº) |
|--------------------------------|------------------|----------|---------------------------------------|------------|-----------------|---|
| asentar sus reales | N1 LocVpred | N1 | no | "reales" | pl. (fijo) | sí (m. p.) |
| campar por sus respetos | N1 LocVpred | N1 | no | "respetos" | pl. (fijo) | sí (m. p.) |
| estar en sus cabaes | N1 LocVpred | N1 | no | "cabaes" | pl. (fijo) | sí (m. p.) |
| mantenerse en sus trece | N1 LocVpred | N1 | no | "trece" | pl. (fijo) | sí (m. p.) |
| no estar en sus cabaes | N1 LocVpred | N1 | no | "cabaes" | pl. (fijo) | sí (m. p.) |
| no ver más allá de sus narices | N1 LocVpred | N1 | no | "narices" | pl. (fijo) | sí (f. p.) |
| presentar sus respetos | N1 LocVpred a N2 | N1 | no | "respetos" | pl. (fijo) | sí (m. p.) |

| Locución | Clase sintáctica | Poseedor | Fijación conc. con el poseedor (pers) | Poseído | Caract. poseído | Fijación conc. con lo poseído (gro. nº) |
|---------------------------------|--------------------|----------|---------------------------------------|----------------|-----------------|---|
| sacar de sus casillas | que P1 LocVpred N2 | N1 | no | "casillas" | pl. (fijo) | sí (f. p.) |
| seguir en sus trece | N1 LocVpred | N1 | no | "trece" | pl. (fijo) | sí (m. p.) |
| hacer de las suyas | N1 LocVpred | N1 | no | sin ref. disc. | pl. (fijo) | sí (f. p.) |
| ir a lo suyo | N1 LocVpred | N1 | no | sin ref. disc. | s. (fijo) | sí (m. s.) |
| salirse con la suya | N1 LocVpred | N1 | no | sin ref. disc. | s (fijo) | sí (f. s.) |
| tener lo suyo | que P1 LocVpred | N1 | no | sin ref. disc. | s (fijo) | sí (m. s.) |
| brillar por su ausencia | N1 LocVpred | N1 | no | "ausencia" | s. (incontable) | sí (f. s.) |
| caer por su propio peso | que P1 LocVpred | N1 | no | "peso" | s. (incontable) | sí (m. s.) |
| dar su merecido | N1 LocVpred a N2 | N2 | no | "merecido" | s. (incontable) | sí (m. s.) |
| dar su palabra | N1 LocVpred a N2 | N1 | no | "palabra" | s. (incontable) | sí (f. s.) |
| estar en su elemento | N1 LocVpred | N1 | no | "elemento" | s. (incontable) | sí (m. s.) |
| estar en su sano juicio | N1 LocVpred | N1 | no | "juicio" | s. (incontable) | sí (m. s.) |
| no salir de su asombro | N1 LocVpred | N1 | no | "asombro" | s. (incontable) | sí (m. s.) |
| poner de su parte | N1 LocVpred N2 | N1 | no | "parte" | s. (incontable) | sí (f. s.) |
| valer su peso en oro | N1 LocVpred | N1 | no | "peso" | s. (incontable) | sí (m. s.) |
| arrimar el ascua a su sardina | N1 LocVpred | N1 | no | "sardina" | s. (contable) | sí? (f. s?) |
| hacer de su capa un sayo | N1 LocVpred | N1 | no | "palabra" | s. (contable) | sí? (f. s?) |
| tomarse la justicia por su mano | N1 LocVpred | N1 | no | "mano" | s. (contable) | sí? (f. s?) |
| dar su brazo a torcer | N1 LocVpred | N1 | no | "brazo" | s. (contable) | sí? (m. s?) |
| encontrar la horma de su zapato | N1 LocVpred | N1 | no | "zapato" | s. (contable) | sí? (m. s?) |
| hacer su agosto | N1 LocVpred | N1 | no | "agosto" | s. (contable) | sí? (m. s?) |
| llevar el agua a su molino | N1 LocVpred | N1 | no | "molino" | s. (contable) | sí? (m. s?) |
| no poder con su alma | N1 LocVpred | N1 | no | "alma" | s. (contable) | sí? (f. s?) |
| ser muy suyo | N1 LocVpred | N1 | no | N1 | N1 (libre) | no |

2.2.5.2. Locuciones con pronombre personal reflexivo en la parte conexas

En nuestros registros constan tres locuciones que presentan el pronombre personal reflexivo *sí* en la parte conexas en la forma lematizada de la locución: *dar de sí*, *volver en sí* y *no caber en sí de gozo*. En todos estos casos dicho pronombre tiene como referente el sujeto de la oración, por lo que debe flexionar en concordancia con la persona del sujeto:

- (42) a. *Visto el éxito que obtuvo mi propuesta, yo no cabía en mí de gozo*
b. *Volviste en ti poco después de desmayarte en el rellano*
c. *Aunque no trabaja mucho, el portero se queja de que no da más de sí*
d. *Lo cierto es que los vecinos no damos más de nosotros*
e. *Si podéis dar más de vosotros, por favor, hacedlo*
f. *Los vecinos no cabían en sí de gozo*

Sin embargo, es notable la extrañeza que causan estas formas cuando el sujeto no está en tercera persona, como en (42a), (42b) y, especialmente, en (42d) y (42e), en primera y segunda persona, ambas plurales, respectivamente. A este respecto, resulta significativo el hecho de que en manuales de escritura y obras con vocación de ser herramientas de consulta para los usuarios de la lengua española se insista en la necesidad de hacer concordar con su referente el pronombre reflexivo *sí* en este tipo de expresiones.³⁰

Lo mismo sucede con el reflexivo con preposición *consigo* de la locución *no tenerlas todas consigo*. Creemos que en este caso las formas *conmigo*, *contigo* y *consigo*, correspondientes a las personas del singular y a la tercera del plural, son mejor aceptadas que las sintagmáticas *con nosotros* y *con vosotros*, propias del plural de la primera y segunda personas, respectivamente. Así parecen confirmarlo los siguientes contrastes:

³⁰ Así, por ejemplo, lo recomiendan los diccionarios de dudas SECO 1998, s. v. *sí*², §2; MARTÍNEZ DE SOUSA 2001, s. v. *dar de sí y volver en sí*; RAE 2005, s. v. *sí*, §3.3, y los manuales de escritura MONTOLÍO 2001: 67-68 y GÓMEZ TORREGO 2002, entre otros.

- (43) a. *Cuando me enfrenté al propietario, no las tenía todas conmigo*
a'. *Cuando nos enfrentamos al propietario, no las teníamos todas con nosotros*
b. *Dada la situación, no debes de tenerlas todas contigo...*
b'. *Dada la situación, no debéis de tenerlas todas con vosotros...*

En cualquier caso, lo cierto es que estas expresiones en personas distintas de la tercera producen cierto rechazo entre los hablantes, en mayor o menor grado según el contexto discursivo y probablemente también según la percepción de cada cual, lo que indica que su grado de fijación aumenta y que están cada vez más lexicalizadas:

Con frecuencia se elimina la concordancia entre el reflexivo y el sujeto [...], originándose de este modo estructuras incorrectas como las siguientes, en las que el pronombre *sí* aparece como forma reflexiva de primera y segunda personas:

37. **Ya no doy/das/damos/dais más de sí*

Las oraciones de (37) son un ejemplo de que el sintagma *de sí* está quedando cada vez más fijado como una forma reflexiva fosilizada, que no expresa concordancia con una persona gramatical determinada. (MONTOLÍO 2001: 68)

2.2.5.3. Locuciones con adjetivos y participios en la parte conexas

Una de las características tanto de los adjetivos como de los participios es el hecho de que concuerdan en género y número con los sustantivos a los que acompañan o modifican, o sobre los que predicen. Dicha característica no solo es regular en las combinaciones libres que forman grupos nominales y oraciones, sino que además se mantiene cuando los adjetivos o participios constituyen la parte conexas de una locución verbal.

a) En concordancia con el sujeto

Obsérvense los siguientes ejemplos de locuciones que cuentan con un adjetivo o un participio en la parte conexas:

- (44) *La vecinita de enfrente cayó enferma la semana pasada*
Con este propietario, los vecinos ya están curados de espantos
Tal como fue la reunión, las cosas vinieron rodadas
Esa reprimenda le estuvo bien empleada al niño del segundo

Siguiendo el orden en que están expuestos, en ellos *enferma*, *curados*, *rodadas* y *empleada*, de las locuciones *caer enfermo*, *estar curado de espantos*, *venir rodado* y *estar bien empleado*, concuerdan con *la vecinita*, *los vecinos*, *las cosas* y *esa reprimenda*. En todos estos casos, al igual que en locuciones semejantes como *darse por aludido*, *pasarse de listo* o *caer gordo*, entre otras, la concordancia entre el adjetivo o el participio se produce con el núcleo del grupo nominal que constituye el sujeto del verbo, que a su vez es el núcleo de la locución verbal.

Mención especial merecen las locuciones con el verbo pronominal *hacerse* + *Det.* + *N*, donde el nombre que forma la parte conexas es un adjetivo sustantivado, como *hacerse el disimulado*, *hacerse el enconadizo*, *hacerse el loco*, *hacerse el mártir* o *hacerse el sueco*. Si en *hacerse la víctima*, que responde a idéntica estructura, está claro que *la víctima* es invariable y que se mantiene en femenino singular sean cuales sean las marcas de concordancia del sujeto, como ilustra el contraste (45a) - (45b), no resulta tan evidente que suceda lo mismo con todas las locuciones mencionadas. En nuestra opinión los ejemplos de (46) demuestran que la concordancia con el sujeto en estos casos es en ocasiones posible:

- (45) a. *Algunos vecinos se hicieron la víctima para que el administrador no les subiera mucho el alquiler*
b. **Algunos vecinos se hicieron las víctimas para que el administrador no les subiera mucho el alquiler*

(46) *Cuando pasamos, a veces la vecinita se hace la disimulada para no saludarnos*

En las reuniones, los vecinos del cuarto siempre se hacen los interesantes

Le preguntamos a la viuda del entresuelo cuándo terminarían las obras de su casa, pero se hizo la sueca y no nos lo dijo

Probablemente no para todos los hablantes resultarán igualmente aceptables todos estos ejemplos, pero lo que parece claro es que se producen vacilaciones en el uso de este tipo de expresiones –en unos casos más que en otros– por lo que respecta a la concordancia con el sujeto. Este hecho, junto con la baja idiomatización del significado, que en estos casos suele ser literal o si no fácilmente deducible, genera dudas acerca de la naturaleza de este tipo de expresiones, puesto que se puede argumentar tanto que se trata de locuciones verbales como defender que no lo son basándose en la existencia de una acepción del verbo pronominal *hacerse* que algunos diccionarios recogen:

hacer. [...] **50.** prnl. Alardear de la cualidad que expresa el adjetivo con artículo determinado al que precede. *No te hagas el valiente. Le gusta hacerse la graciosa.* [...] | **57.** prnl. Dicho de una persona: Fingirse lo que no es. *Hacerse el tonto. Hacerse tonto.* (RAE y ASALE 2014)

hacer. [...] **9.** ~ **el** + *adj* o *n* *calificador* = PORTARSE COMO + *el mismo adj* o *n* *calificador*. [...] **c)** *Con compl refl:* Fingirse [algo (*predicat con art def*)]. | Ferres-Lsalins *Hurdes* 88: Quizá por hacerse los valientes, se tumban de nuevo. Matute *Memoria* 232: ¡No te hagas ahora la inocente! (SECO *et al.* 1999)

Sin embargo, estas mismas obras lexicográficas recogen como locuciones, bajo otras voces, expresiones en que *hacerse* tiene este mismo valor. Así, en la primera podemos encontrar *hacerse el enconradizo* (s. v. *enconradizo*) o *hacerse el sueco* (s. v. *sueco*), y en la segunda constan *hacerse el desentendido* (s. v. *desentendido*), *hacerse el distraído* (s. v. *distraído*), *hacerse el enconradizo* (s. v. *enconradizo*), *hacerse el interesante* (s. v. *interesante*) o *hacerse el loco* (s. v. *loco*), entre otras.

b) En concordancia con otros argumentos externos a la locución

Como hemos visto en los subapartados precedentes y en este mismo, la concordancia de algún elemento de la parte conexas de la locución con el sujeto sintáctico de su núcleo verbal no es infrecuente en español. Sin embargo, en algunas ocasiones se produce otro tipo de concordancia, bastante menos habitual, entre los adjetivos o participios de las locuciones verbales y otros elementos, ajenos a ellas, de la oración en que se integran. Los siguientes ejemplos muestran cómo *efectivo*, *vivos* y *verdes* concuerdan respectivamente con *el pago*, *la viuda del entresuelo* y *los propietarios*, que no son sujetos sintácticos del núcleo verbal de la locución, sino segundos argumentos del predicado, con función de complemento directo:

- (47) *Los vecinos hicieron efectivo el pago al administrador*
A la viuda del entresuelo, que tiene un balcón que da al
parque, los mosquitos se la comen viva
El deporte favorito de los vecinos es poner verdes a los
propietarios

Lo mismo sucede con locuciones como *armar caballero*, *dejar frío* o *dar por bien empleado*, entre otras, e incluso con algunas cuyo segundo argumento suele ser una oración completiva; en ese caso el adjetivo o participio que forma la locución concuerda con ella en la forma por defecto (masculino singular); este es el caso de *dar por hecho* o *tener claro*:

- (48) *El administrador puede dar por hecho que el sobre estará en el*
buzón a las siete
Los vecinos no tienen claro que el propietario vaya a
mantenerles el contrato tres años más

En conclusión, hay locuciones con nombres, adjetivos o participios en la parte conexas que flexionan al concordar con otros elementos de la oración ajenos a ellas. Dichos elementos no necesariamente son el sujeto del núcleo verbal, sino que en algunos casos pueden ser su segundo argumento, con

función de objeto directo. La flexión y la concordancia de un constituyente de la parte conexas de la locución es un tipo de información gramatical que los hablantes asociamos a las locuciones verbales, y deberá ser adecuadamente formalizada al desarrollar herramientas aplicadas como diccionarios, que deberán dar cuenta de la especial relación sintáctica que se establece entre la parte conexas de la locución y su contorno, o reconocedores automáticos de la información textual, que deberán tener en consideración la posibilidad de que la parte conexas de la locución no sea completamente fija, sino que flexione. A continuación presentamos la lista de las locuciones que hemos recogido cuya parte conexas incluye adjetivos o participios que concuerdan con elementos externos a la locución:

| Locución | Clase | Elemto. conc. | Ref. con que concuerda |
|---------------------------------|----------------------|---------------|------------------------|
| caer gordo | N1 LocVpred a N2 | adj | N1 |
| caer redondo | N1 LocVpred | adj | N1 |
| correr parejo | N1 LocVpred con N2 | adj | N1 |
| darse por aludido | N1 LocVpred | pp | N1 |
| darse por vencido | N1 LocVpred | pp | N1 |
| estar apañado | N1 LocVpred | pp | N1 |
| estar aviado | N1 LocVpred | pp | N1 |
| estar bien empleado | que P1 LocVpred a N2 | pp | N1 |
| estar bueno | N1 LocVpred | pp | N1 |
| estar cantado | que P1 LocVpred | pp | N1 |
| estar curado de espantos | N1 LocVpred | pp | N1 |
| estar fresco | N1 LocVpred | adj | N1 |
| estar listo | N1 LocVpred | adj | N1 |
| estar verde | N1 LocVpred | adj | N1 |
| hacerse el disimulado | N1 LocVpred | pp | N1 |
| hacerse el enconradizo | N1 LocVpred | adj | N1 |
| hacerse el interesante | N1 LocVpred | adj | N1 |
| hacerse el mártir | N1 LocVpred | adj | N1 |
| hacerse el sueco | N1 LocVpred | adj | N1 |
| hacerse fuerte | N1 LocVpred | adj | N1 |
| ir listo | N1 LocVpred | adj | N1 |
| pasar inadvertido | N1 LocVpred | adj | N1 |
| ponerse morado | N1 LocVpred | adj | N1 |
| quedarse frío | N1 LocVpred | adj | N1 |
| quedarse frito | N1 LocVpred | adj | N1 |
| quedarse helado | N1 LocVpred | adj | N1 |
| salir bien librado | N1 LocVpred | pp | N1 |
| salir bien parado | N1 LocVpred | pp | N1 |
| salir mal librado | N1 LocVpred | pp | N1 |
| salir mal parado | N1 LocVpred | pp | N1 |
| soñar despierto | N1 LocVpred | adj | N1 |
| venir rodado | N1 LocVpred | pp | N1 |
| comerse vivo | N1 LocVpred N2 | adj | N2 |
| dar por bien empleado | N1 LocVpred N2 | pp | N2 |
| dejar frío | N1 LocVpred N2 | adj | N2 |
| dejar tieso | N1 LocVpred N2 | adj | N2 |
| hacer efectivo | N1 LocVpred N2 | adj | N2 |
| pasarse de listo | N1 LocVpred | adj | N2 |
| poner enfermo | que P1 LocVpred N2 | adj | N2 |
| poner malo | que P1 LocVpred N2 | adj | N2 |
| poner verde | N1 LocVpred N2 | adj | N2 |

| Locución | Clase | Elemto. conc. | Ref. con que concuerda |
|--------------------|--------------------|---------------|------------------------|
| tener frito | que P1 LocVpred N2 | pp | N2 |
| volver loco | que P1 LocVpred N2 | adj | N2 |
| tener claro | N1 LocVpred que P2 | adj | que P2 (N2) |

2.2.5.4. Locuciones con verbos en la parte conexas

De entre las locuciones cuya parte conexas presenta elementos que concuerdan con otros –lo que hace que en las partes conexas exista cierto grado de variación, por lo menos por lo que a la flexión de dichos elementos se refiere–, quizás las más complejas son las que incluyen un verbo. No nos referimos, claro está, a partes conexas con un verbo invariable en infinitivo³¹ como las de las locuciones *sacar a relucir*, *ser coser y cantar*, *tener que ver*, *querer decir* o *echar a perder*, por poner algunos ejemplos, sino a aquellas en las que aparece un verbo flexionado. Véanse las siguientes muestras:

(49) *La viuda del entresuelo siempre mete las narices donde no debe*

(50) *Como el administrador estaba que trinaba, los abuelos del ático no se atrevieron a decirle nada*

En (49) el núcleo verbal de la locución, *mete*, concuerda en número y persona con el sujeto y, en cuanto a las marcas de tiempo, flexiona de acuerdo con las exigencias del contexto discursivo; en esto, pues, no difiere de los núcleos verbales de la mayoría de las locuciones verbales del español; pero, además, la locución *meter (uno) las narices donde no debe* cuenta en la parte conexas con el

³¹ BLASCO 2005 las estudia en profundidad.

verbo *deber*, que flexiona en concordancia con el mismo sujeto sintáctico de *meter* y de acuerdo con las complejas reglas de la correlación temporal³² o *consecutio temporum* del español:

- (51) *La viuda del entresuelo siempre metía las narices donde no debía*
Los porteros suelen meter las narices donde no deben
Yo jamás meteré las narices donde no deba
En un asunto así, ¿tú meterías las narices donde no deberías/debieras?

Lo mismo sucede en (52), donde el verbo *trinar* constituye la parte conexas de la locución *estar (uno) que trina*, cuyo núcleo verbal es *estar*: ambos verbos flexionan con las mismas marcas de tiempo y de persona, en concordancia con el sujeto.

- (52) *El chico del primero está que trina desde que han abierto un bar musical enfrente*
Los vecinos estaban que trinaban por culpa de las obras del ascensor

En este caso, como en el de la mayoría de las locuciones de este tipo, por razones estilístico-pragmáticas algunos tiempos verbales parecen tener un uso muy restringido. Así, por ejemplo, la búsqueda de *que trina* en el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) de la RAE da 14 ocurrencias, en las que, visto el contexto, en nueve ocasiones esta combinación de palabras forma parte de la expresión *está que trina*; *que trinaba* tiene cuatro ocurrencias, todas como parte de la expresión *estaba que trinaba*, mientras que no se registra ninguna

³² ALARCOS 1994: 155 y ss., CALSAMIGLIA y TUSÓN 2002: 120 y ss., RAE y ASALE 2009: 1841 y ss.

ocurrencia de *que trinará* o *que trinaría* y la única de *que trine* responde al uso literal del verbo *trinar*. Sin embargo, creemos que en un contexto *ad hoc* podrían llegar a ser aceptables:

(53) *Seguramente, tras la reunión, el chico del primero estará que trinará*

Es posible que tras la reunión el chico del primero esté que trine

De entre las locuciones con un verbo en la parte conexas podemos distinguir tres grupos cuyos componentes presentan características formales y comportamientos sintácticos similares: el de las locuciones formadas por dos sintagmas verbales coordinados, p. ej.: *nadar y guardar la ropa*; el de las locuciones cuyo verbo de la parte conexas es el núcleo predicativo de una oración de relativo cuyo antecedente forma parte de la locución, p. ej.: *saber (uno) el terreno que pisa*, y el de las locuciones que siguen el esquema *estar que V*, como *estar (uno) que trina*. A continuación pasamos a describirlos.

a) Con verbos o sintagmas verbales coordinados

En primer lugar, unas cuantas locuciones tienen la particularidad de presentar dos sintagmas verbales coordinados mediante una conjunción, como *ir y venir*, *nadar y guardar la ropa* u *oír campanas y no saber dónde*. La estructura más simple en este caso es la formada únicamente por dos verbos unidos por la conjunción, como *hacer y deshacer* o *ir y venir*:

(54) *El administrador hace y deshace como le viene en gana*

Los vecinos del cuarto van y vienen todo el día, y es difícil encontrarles en casa

En este subgrupo, destaca por su singularidad la locución de formato negativo *ni pinchar ni cortar*, la única no formada con la conjunción *y* de las que constan en nuestros registros:

- (55) *En ese asunto, yo ni pincho ni corto, así que no esperéis que vaya a la reunión*

En algunas locuciones de este subgrupo el núcleo verbal no se coordina simplemente con un verbo, sino que lo hace con un sintagma verbal, como sucede con *llegar y besar el santo* y con *nadar y guardar la ropa*. En otros casos también el primer verbo es el núcleo de un sintagma, de modo que en la locución aparecen coordinados dos sintagmas verbales, que por lo general guardan cierto paralelismo sintáctico; tal es el caso de *entrarle (a uno algo) por un oído y salirle por el otro* y *tirar la piedra y esconder la mano*, aunque no siempre el paralelismo es tan claro, como sucede con *oír campanas y no saber dónde* o con su variante *oír campanas y no saber de dónde vienen*.

La estructura formal de estas locuciones hace que su comportamiento sintáctico sea relativamente simple: por el hecho de que los verbos están coordinados, llevan las mismas marcas de flexión temporal y de persona y número, puesto que ambos concuerdan con el mismo sujeto:

- (56) *Lo que le dijiste_i, le entró_i por un oído y le salió_i por el otro*
El chico del primero_i siempre tira_i la piedra y esconde_i la mano

Nótese, sin embargo, que en *oír campanas y no saber dónde* el aspecto durativo de *saber*, en contraste con el perfectivo de *oír*, hace extraña la construcción en pasado con ambos verbos en indefinido o en pretérito perfecto, como ilustran los siguientes contrastes:

- (57) a. *La portera oyó campanas y no sabía dónde*
a'. ??? *La portera oyó campanas y no supo dónde*
b. *La portera ha oído campanas y no sabe dónde*
b'. ??? *La portera ha oído campanas y no ha sabido dónde*

b) Con un verbo núcleo de una oración de relativo

Un segundo grupo de locuciones con un verbo en la parte conexas se caracteriza por el hecho de que el segundo verbo es el núcleo del predicado de una oración de relativo, como sucede en *arrimarse al sol que más calienta* o en *saber (uno) el terreno que pisa*, por ejemplo. En la mayoría, el antecedente del pronombre relativo es algún elemento de la parte conexas de la locución:

- (58) *Para salirse con la suya, la vecinita de enfrente siempre se arrima al sol₁ que₁ más calienta*
Como tú sabes bien el terreno₁ que₁ pisas, el administrador no podrá engañarte
Los abuelos del ático saben lo₁ que₁ se dicen cuando hablan de goteras...

Por lo que respecta a la flexión del verbo que está en la parte conexas, este grupo de locuciones es más complejo que el anterior porque, en cuanto a las marcas de persona y número, el sujeto del segundo verbo no siempre coincide con el del primero. Véase el contraste entre los ejemplos de (59), donde ambos tienen el mismo sujeto, y (60), donde el sujeto del segundo verbo es el pronombre relativo *que* y, conceptualmente, su antecedente:

- (59) *Como tú₁ sabes₁ bien el terreno que pisas₁, el administrador no podrá engañarte*
Los abuelos del ático₁ saben₁ lo que se dicen₁ cuando hablan de goteras...
Me pregunto si la chica del tercero₁ ya sabe₁ lo que se hace₁ al denunciar al administrador
- (60) *Para salirse con la suya, la vecinita₁ siempre se arrima₁ al sol₂ que₂ más calienta₂*
Aquí no hay₁ más cera₂ que la₂ que₂ arde₂, así que ya pueden ustedes irse
Como excusa, el propietario₁ dijo₁ lo primero₂ que₂ le vino₂ a la boca

Al usar locuciones como las de (59), el verbo de la oración relativa podrá aparecer, pues, en cualquier persona y número, porque su sujeto es un elemento libre de la oración, ajeno a la locución. Veámoslo con *saber (uno) el terreno que pisa* como ejemplo:

- (61) *Yo ya sé el terreno que piso*
Tú sabes bien el terreno que pisas
Creo que ella no sabe el terreno que pisa
Nosotros sabemos el terreno que pisamos

En cambio, en las locuciones de (60), al ser el antecedente del pronombre relativo un elemento fijo de la locución, constituyente de la parte conexas, y al ser dicho pronombre el sujeto sintáctico del segundo verbo, este sólo podrá flexionar en tercera persona del singular, en concordancia con el antecedente de *que*; así, en *arrimarse al sol que más calienta*, independientemente del tiempo verbal, *calentar* únicamente podrá aparecer en tercera persona del singular, en concordancia con *sol*:

- (62) *Yo me arrimo al sol que más calienta*
Lo que te convenía era arrimarte al sol que más calentaba
Seguramente, la vecinita de enfrente se arrimará al sol que más caliente
Nos hemos arrimado al sol que más calienta

Análogamente, de acuerdo con los ejemplos de (62), *arder* en *no haber más cera que la que arde* y *venir* en *decir lo primero que le viene (a uno) a la boca* concordarán siempre en tercera persona singular con *cera* y con *lo primero*, que son los antecedentes del relativo *que* que ejerce la función de sujeto de *arder* y de *venir*.

c) Locuciones formadas por *estar que V*

Las locuciones formadas con *estar que* más un verbo o un sintagma verbal, como *estar (alguien) que trina* y *estar (algo) que arde* son similares desde el punto de vista sintáctico a las locuciones con sintagmas verbales coordinados, puesto que su núcleo verbal y el verbo de la parte conexas comparten sujeto y llevan siempre las mismas marcas temporales y de concordancia de persona, como hemos visto en los ejemplos de (52), que repetimos aquí:

- (63) *El chico del primero₁ está₁ que trina₁ desde que han abierto un bar musical enfrente*
Los vecinos₁ estaban₁ que trinaban₁ por culpa de las obras del ascensor.

Estar que + SV es, por otra parte, una construcción bastante productiva en español, que da lugar a numerosas oraciones perfectamente aceptables, tales como las siguientes:

- (64) *Desde que tienen goteras, los abuelos del ático están que se suben por las paredes*
Después de fregar la escalera, el pobre portero está que no se aguanta
Los vecinos estaban que reventaban por culpa de las obras
- (65) a. *Al volver de la playa, la vecinita de enfrente₁ estaba₁ que se le₁ caía₂ la piel₂ a tiras*
b. *Últimamente el administrador₁ está₁ que uno₂ no puede₂ ni hablar con él₁*

Estos ejemplos demuestran no sólo que *estar que + SV* es una estructura productiva en español, sino también que, además, ni siquiera es necesario que *estar* y el segundo verbo compartan sujeto. Así, mientras que en (64) y en *estar (alguien) que trina* o *estar (algo) que arde* sí lo hacen, en (65a) y (65b), respectivamente, el sujeto de los verbos *caía* y *puede* no es *la vecinita* y *el administrador*, sino *la piel* y *uno*. De hecho, la única condición necesaria para

estas oraciones es que en la segunda haya algún elemento correferente con el sujeto de la primera, como *le* en (65a) y *él* en (65b).

Lo que acabamos de comentar puede dar pie a considerar que expresiones como *estar (alguien) que trina*, *estar (algo) que arde* y otras análogas no son locuciones verbales; sin embargo, su significado idiomático hace que nos inclinemos por considerarlas parte de nuestro objeto de estudio. Así, si la primera significa 'estar (alguien) muy enfadado o muy irritable', no podemos decir que sea porque existe una acepción del verbo *trinar* que signifique 'mostrar enfado u irritación', ya que, de ser así, las oraciones de (66) deberían ser parafraseables por las de (67), que nos parecen inaceptables en este sentido:

(66) a. *Como esta mañana el administrador estaba que trinaba, no le dijimos nada*

b. *No vayas a ver a los abuelos del ático, porque están que trinan por lo de las goteras*

(67) a'. **Esta mañana el administrador trinaba, por lo que no le dijimos nada*

b'. **No vayas a ver a los abuelos del ático, porque trinan por lo de las goteras*

Significativamente, los diccionarios que sí recogen tal acepción de *trinar* suelen indicar que se usa especialmente en la frase hecha *estar (alguien) que trina*, o bien la ejemplifican en dicho fraseologismo:

trinar [...] **2.** intr. coloq. **rabiar** (||impacientarse o enojarse). *Sus compañeros están que trinan.* (RAE y ASALE 2014)

trinar¹ intr [...] **2** (col) Rabiar o irritarse. *Gralm en la constr ESTAR [alguien] QUE TRINA.* (SECO *et al.* 1999)

Análogamente, no existe una acepción del verbo *arder* que permita formar oraciones con *él* en que tenga el mismo significado que adquiere en *estar (algo)*

que arde, es decir 'estar (algo) en gran tensión, haber llegado a un punto de máximo interés':

(68) *Ese asunto está que arde desde la última reunión de vecinos*

Por ello consideramos que *estar (alguien) que trina* y *estar (algo) que arde* son, pues, locuciones, ya que su significado no puede deducirse de la suma de significados de sus componentes. De hecho, ambas se encuentran recogidas como tales en el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (SECO *et al.* 2005) junto con otras expresiones igualmente lexicalizadas que responden a esta misma estructura, como *estar que bota*, *estar que bufa*, *estar que hecha humo* y *estar que muerde*, entre otras.

Nótese que, en cambio, sí es posible utilizar los segundos verbos de los ejemplos de (64) y (65) en oraciones sin la construcción *estar que + SV* y con el mismo significado que tienen en dichos ejemplos:

(69) *Desde que tienen goteras, los abuelos del ático se suben por las paredes*

Después de fregar la escalera, el pobre portero no se aguanta

Por culpa de las obras, un día de estos los vecinos reventarán

(70) *Al volver de la playa, a la vecinita de enfrente se le caía la piel a tiras*

Últimamente uno no puede ni hablar con el administrador

Naturalmente, además de estas que acabamos de comentar y aunque no sean muy abundantes, existen otras locuciones con verbos en la parte conexas que no encajan en ninguno de los tres grupos. *Meter (alguien) las narices donde no debe*, ejemplificada al principio de este subapartado 2.5.5.4, en (49) y (51), es una de ellas. Sus particularidades impiden que podamos generalizar y obligan, en el desarrollo de aplicaciones lingüísticas, a tratarlas caso por caso para analizar y formalizar adecuadamente sus características morfosintácticas.

En conclusión, algunas locuciones verbales con un verbo en la parte conexas presentan una morfología más compleja que otras debido a la flexión de dicho verbo, que está condicionada por la concordancia con el sujeto, el cual puede ser externo a la locución, en cuyo caso el verbo de la parte conexas no presenta restricciones en cuanto a la flexión de persona y número, o bien puede constituir una de las partes conexas de la locución, en cuyo caso el verbo, al concordar con un elemento fijo, presenta restricciones en la flexión de persona y número.

2.2.6. Recapitulación

La parte fija de las locuciones verbales puede estar formada por una o varias partes conexas, que responden a estructuras morfosintácticas sumamente diversas; algunas locuciones cuya parte conexas es únicamente la partícula negativa *no*, como *no tragar (a alguien)*, constituyen un caso especial por su idiomática distintiva.

La fijación de la locución se pone de manifiesto especialmente en la inmodificabilidad de las partes conexas, mientras que es entre ellas o entre el núcleo verbal y las partes conexas donde más fácilmente pueden insertarse elementos ajenos a las locuciones al integrarlas en el discurso, especialmente en forma de incisos.

Además del núcleo verbal, la flexión debida a la concordancia con otros elementos de la oración afecta en ocasiones a algunas palabras constituyentes de la parte fija de las locuciones verbales. En el siguiente cuadro se resumen los casos más frecuentes de concordancia de elementos de la parte conexas:

| Elemento concordante de la parte conexas | | Elemento con que concuerda | Ejemplo |
|--|--------------------------------------|----------------------------|---|
| posesivos | determinantes | sujeto (externo) | alguien arrimar el ascua a su sardina |
| | pronombres | sujeto (externo) | alguien salirse con la suya |
| pronombre reflexivo | | sujeto (externo) | alguien volver en sí alguien no tenerlas todas consigo |
| adjetivo / participio | | sujeto (externo) | alguien estar curado de espantos |
| | | CD (externo) | hacer efectivo algo poner verde a alguien |
| verbo | coordinado con el núcleo verbal | sujeto (externo) | alguien ir y venir |
| | predicado de una oración de relativo | sujeto (pron. relativo) | arrimarse al sol que más calienta |
| | | sujeto (externo) | alguien saber el terreno que pisa |
| | estar que V | sujeto (externo) | alguien estar que trina |

CONCLUSIONES

Las locuciones verbales son unidades fraseológicas que se caracterizan por la pluriverbalidad, la fijación y la idiomatidad. El hecho de compartir dichos rasgos con otros fraseologismos y el de que tanto la fijación como la idiomatidad sean rasgos graduales ha dificultado tradicionalmente el establecimiento de fronteras claras que delimiten adecuadamente los distintos tipos de unidades fraseológicas, especialmente cuando estas contienen verbos. La inclusión o no de las denominadas locuciones clausales entre las locuciones verbales; las colocaciones formadas con verbos, y especialmente las colocaciones complejas, formadas por verbos más locuciones nominales o preposicionales; algunas construcciones con verbo de soporte en las que el predicado nominal o adjetivo es a su vez una locución; e incluso algunos verbos simples, al combinarse con una negación o a causa del significado idiomático de alguna de sus acepciones, son unidades lingüísticas colindantes con el grupo de las locuciones verbales que ponen de manifiesto estos problemas.

Sin embargo, podemos caracterizar a las locuciones verbales delimitándolas como unidades lingüísticas en tres niveles progresivamente restrictivos: en primer lugar, en tanto que unidades fraseológicas o expresiones fijas, caracterizadas por ser unidades pluriverbales con un alto grado de fijación en la forma y, en muchas ocasiones, un significado idiomático; en segundo lugar, en tanto que locuciones, se caracterizan por el hecho de que el conjunto de la expresión constituye una unidad léxica equivalente a una palabra simple, que se integra en el discurso en combinación con otros elementos léxicos y gramaticales para formar oraciones; y en tercer lugar, las locuciones verbales se distinguen como tales por estar formadas por un núcleo verbal que, por lo general, puede flexionar en todas sus formas, más un conjunto de palabras por lo general invariable que concurre sistemáticamente con dicho núcleo verbal; por otra parte, desde el punto de vista de la sintaxis son predicados verbales que

incorporan directamente en la morfología flexiva de su núcleo verbal las marcas de concordancia de tiempo y persona, y tienen argumentos con los que establecen una relación de interdependencia.

En el marco del presente trabajo, pues, hemos propuesto la siguiente definición: una locución verbal es una unidad pluriverbal formada por un verbo más una cadena de palabras que concurre sistemáticamente con él, cuyos componentes están fijados y presentan un mayor o menor grado de idiomatización (unidad fraseológica); que se integra en la oración como si de una unidad léxica simple se tratara, de tal modo que su núcleo verbal y otros componentes pueden flexionar en función de su integración en el discurso (locución); y que se caracteriza por el hecho de ser un predicado verbal (locución verbal predicativa).

Disponer de una definición adecuada de nuestro objeto de estudio nos ha permitido elaborar una lista de más de 1.700 locuciones verbales del español que se ajustan a ella; tras comprobar la presencia de cada una de esas locuciones en tres diccionarios y eliminar las que no constaban en ninguno de los tres, dicha lista quedó reducida a 1.520 unidades, que han constituido la muestra para la recogida de los datos en que se ha fundamentado nuestra investigación.

Partiendo de esta lista y aplicando los principios y la metodología de la sintaxis léxica, hemos asignado las locuciones verbales de la muestra a distintas clases en función de su nivel de predicación, su requerimiento argumental y la proyección lineal de dicho requerimiento, lo que nos permite afirmar que hay por lo menos treinta clases en que pueden dividirse las locuciones verbales del español según sus propiedades sintácticas. La aplicación de la metodología propia de la gramática léxica nos ha llevado asimismo a recabar información acerca de las propiedades de selección y transformacionales de todas las locuciones de la lista que compone nuestra muestra; la explotación de los datos así recabados, formalizados de una forma sistemática y homogénea y recogidos aquí con ánimo meramente descriptivo, y que hemos presentado íntegramente en los apéndices, deja la puerta abierta a futuros trabajos que se centren en el

estudio en profundidad de las propiedades de las locuciones verbales de cada clase.

En cuanto a la morfología de las locuciones verbales, cabe señalar que, pese a que suele considerarse que el núcleo verbal puede flexionar adaptando sus marcas de modo, tiempo y persona en función del contexto discursivo, existen locuciones verbales defectivas que por diversas razones tienen restringidas algunas posibilidades de flexión. Las causas de la defectividad pueden ser que en la parte fija de la locución se incluya algún elemento que ejerza la función sintáctica de sujeto del núcleo verbal, o bien que dicho núcleo verbal esté constituido por un verbo unipersonal, como el verbo meteorológico *llover*, o impersonal, como el verbo *haber*.

Los pronombres clíticos adjuntos al núcleo verbal de las locuciones suelen deber su presencia a la referencia a otras unidades presentes en el contexto discursivo y la concordancia con ellas. Las causas de la presencia de clíticos adjuntos al verbo de las locuciones pueden ser internas, debidas a la propia composición de la locución, o pueden encontrarse en la pronominalización de los argumentos libres. Respecto a la primera posibilidad, se da cuando el núcleo verbal de la locución es un verbo *pronominal* (*negarse en redondo*); en las locuciones cuya parte fija está constituida por un pronombre clítico fijo que no tiene referentes identificables fuera de la locución verbal (*diñarla, pasarlas canutas*), en cuyo caso el clítico es completamente fijo, ya que no admite variaciones de flexión; en locuciones que combinan ambos elementos, es decir, cuyo núcleo verbal es pronominal y que contienen un clítico fijo en alguna de las partes conexas (*jugárselo todo a una carta, apañárselas*); y en locuciones que incluyen en la parte fija un argumento que, aun estando lexicalizado, desempeña la función sintáctica de objeto indirecto, en cuyo caso su reduplicación mediante los clíticos *le* o *les* deviene prácticamente obligatoria (*buscar(le) tres pies al gato, dar(le) a la lengua*). Respecto a la segunda, cuando los clíticos que aparecen acompañando al núcleo verbal son fruto de la pronominalización de los argumentos libres, las combinaciones de pronombres son múltiples en función de si el verbo es

pronominal o no, y según las características sintácticas e incluso de selección semántica del requerimiento argumental, como sucede igualmente con los verbos simples, según si el predicado exige únicamente un complemento directo, o bien complemento directo e indirecto, y si el complemento directo puede ser únicamente inanimado, únicamente animado o ambos.

La parte fija de las locuciones verbales puede estar constituida por una parte conexas o más de una; por lo general, es entre el núcleo verbal y la parte fija, o bien entre las distintas partes conexas que la componen, donde pueden insertarse elementos ajenos a la locución cuando esta se emplea en el contexto discursivo que lo requiere. Por este motivo, la fijación fraseológica se manifiesta en distintos grados no tanto en las locuciones verbales tomadas en conjunto, como sobre todo en sus componentes, puesto que la inalterabilidad de los distintos sintagmas que las componen es mucho mayor que la inalterabilidad de la locución verbal como unidad. Las locuciones verbales que presentan entre sus componentes elementos que concuerdan con unidades discursivas ajenas a ellas refuerzan esta idea.

Existen algunas locuciones cuya parte fija está constituida únicamente por una negación; en ellas, gracias a la negación que lo acompaña, el núcleo verbal adquiere una interpretación idiomática que difiere de la suma del significado de la negación más el verbo en cualquiera de sus acepciones comunes en positivo, por lo que la idiomatidad deviene un rasgo distintivo que lleva a identificar el conjunto del verbo más la negación como una locución verbal.

No pocas locuciones presentan en las partes conexas palabras que concuerdan con elementos externos a ellas, tales como determinantes o pronombres posesivos, pronombres personales reflexivos, adjetivos o participios, o incluso verbos. Se trata de una casuística amplia pero que presenta como rasgo común el hecho de que la concordancia de estas partículas con unidades discursivas cambiantes pone en entredicho el concepto de fijación que suele darse por sentado al tratar de los rasgos definitorios de las locuciones verbales en tanto que unidades fraseológicas.

Creemos que con este trabajo hemos dado respuesta al objetivo general de estudiar las locuciones verbales del español y analizar la información gramatical a ellas asociada. Aun así, la presente monografía tiene un carácter básicamente descriptivo y analítico, por lo que constituye un punto de partida para el desarrollo de futuras investigaciones que profundicen en los distintos aspectos aquí tratados y, sobre todo, que amplíen y exploten los datos recogidos desde distintas perspectivas, entre las que consideramos de especial interés las diversas áreas de la lingüística aplicada.

La muestra con la que hemos trabajado es limitada y, por lo tanto, puede ampliarse notablemente si se invierte en ello el tiempo y el esfuerzo necesarios. La clasificación sintáctica de los predicados y los datos expuestos en el Apéndice 4, relativos a las propiedades de selección y transformacionales de las locuciones, pueden dar paso al estudio a fondo de las locuciones verbales agrupadas por clases y el análisis en detalle de las propiedades comunes a los predicados de las distintas clases, y de las propiedades idiosincrásicas de cada uno de los predicados que las componen.

Por otro lado, entre las posibilidades que se abren consideramos de especial interés las que tienen que ver con la formalización de las propiedades sintácticas, morfológicas y/o morfosintácticas que hemos descrito y analizado aquí. En este sentido, constituye todo un reto conseguir que la información que todos los hablantes manejamos de forma más o menos consciente al emplear las locuciones verbales en el discurso que construimos pueda ser aprovechada con finalidades diversas: por ejemplo, para desarrollar herramientas de reconocimiento y de tratamiento automático de estas unidades en textos en español en el campo de la lingüística informática, y, en el de la lexicografía o la fraseografía, para que el conocimiento que tenemos sobre ellas se pueda transmitir de un modo inteligible para los humanos mediante el desarrollo de herramientas de consulta, es decir, de diccionarios de uso o más o menos especializados de las locuciones verbales del español; creemos, en este sentido,

que tanto la lematización como la presentación de la información gramatical que constituye el contorno de las locuciones verbales constiuye todo un reto.

En ambos casos sería necesario partir del estudio en profundidad estas unidades para después dar un formato homogéneo a las informaciones gramaticales asociadas a ellas, definir una metodología y unos criterios que permitieran unificar su presentación y su tratamiento, y trabajar para conseguir una sistematización formal de la información sobre las propiedades de las locuciones.

Al término de este trabajo, creemos haber contribuido, al menos parcialmente, a esclarecer algunos aspectos en el todavía confuso universo de la fraseología. Esperamos que nuestros aportes centrados en la información gramatical asociada a las locuciones verbales del español constituyan un punto de partida para futuras investigaciones que los amplíen y complementen.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS, E. (1994), *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- ALBÍ, M. A. (2005), «Hacia un concepto ampliado de la Teoría de las Valencias», en WOTJAK, G. y J. CUARTERO (eds.), *Entre semántica léxica, teoría del léxico y sintaxis*, Frankfurt: Peter Lang, pp. 191-202.
- ALONSO, M. (1994-1995), «Hacia una definición del concepto de colocación: de J. R. Firth a I. A. Mel'cuk», en *Revista de Lexicografía* 1: 9-28.
- (2004), *Las construcciones con verbo de apoyo*. Madrid: Visor Libros.
- ALVAR, M. (2000), «Unidades fraseológicas definidas como *de sentido o significado claro* en el diccionario de María Moliner», en CORPAS, G. (ed.) *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada: Comares, pp. 231-248.
- ASENSIO, J. (1994), *Expresiones fijas negativas en la lengua coloquial*, Tesis de licenciatura: UNED.
- (1998), «Fórmulas de negación sin partículas negativas», en WOTJAK, G. (ed.) *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Madrid, Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, pp. 203-224.
- (1999), *Comportamiento de la negación en la fraseología del español coloquial*: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).
- BALLY, C. (1905), *Précis de stylistique*. Genève: Eggymann.
- (1951 [1909]), *Traité de stylistique française*. Genève-Paris: Georg-Klincksieck.
- BARGALLÓ, M. (1997), «El tratamiento de los elementos lexicalizados en la lexicografía española monolingüe», en *Revista de Lexicografía* 4: 49-66.
- (2001), «El concepto de unidad verbal fraseológica», en SÁNCHEZ MIRET, F. (ed.) *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica Salamanca, 24-30 septiembre 2001*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag, vol. 3, pp. 31-42.

- (2004), «Las relaciones entre fraseología y lexicografía: teoría y práctica», en VILLAYANDRE, M. (ed.) *Actas del V Congreso de Lingüística General, León, 5-8 de marzo de 2002*, Madrid: Arco Libros, vol. 1, pp. 319-333.
- BLANCO, X. (2000), «Verbos soporte y clases de predicados en español», en *Lingüística Española Actual* 22: 99-117.
- BLASCO, E. (2000), *Los límites entre perífrasis verbales y unidades fraseológicas verbales*, tesis doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- (2002), «La lexicalización y las colocaciones», en *LEA: Lingüística Española Actual* XXIV/1: 143-155.
- (2005), «Similitudes entre perífrasis verbales de infinitivo con enlace y locuciones verbales de infinitivo», en RAMÓN, E. et al. (eds.), *Fraseología contrastiva con ejemplos tomados del alemán, español, francés e italiano*, pp. 197-210.
- BOBES, E. D. (2002), *Sintaxis léxica de las locuciones verbales predicativas del español*, trabajo de investigación de Tercer Ciclo, Departamento de Filología española. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.
- BONNET, E. y CANDÓN, M. (1993), *A buen entendedor... Diccionario de frases hechas de la lengua castellana*. Madrid: Anaya, Mario Muchnik.
- BOSQUE, I. (1980), *Sobre la negación*. Madrid: Cátedra.
- (1982), «Más allá de la lexicalización», en *Boletín de la Real Academia Española* 62: 103-158.
- (2001), «Sobre el concepto de 'colocación' y sus límites», en *Lingüística Española Actual* XXIII/1: 9-40.
- BOSQUE, I. D. (2004), *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*. Madrid: SM.
- BOSSONG, G. (2001), «¡Si me tomas el pelo, te hago pedazos!». Hacia una tipología de los verbos fraseológicos», en *Revista de investigación lingüística* 4/1: 5-28.
- BRÉAL, M. (1924 [1897]), *Essai de sémantique*. Paris: Hachette.
- BUENAFUENTES, C. (2007), *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español*. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.

- BUITRAGO, A. (1997), *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa Calpe.
- BUSTOS, A. (2005), *Combinaciones verbonominales y lexicalización*. Frankfurt: Peter D. Lang.
- (2006), «Verbos generales y verbos específicos: Conjuntos y clases de argumentos en colocaciones de verbo y sustantivo», en *Epos: Revista de filología* 22: 51-65.
- CABRÉ, M. T. *et al.* (1998), «Terminología y fraseología», en *Actas del V Simposio Iberoamericano de Terminología: Terminología, ciencia y tecnología*, México: Colegio de México & Unión Latina, pp. 67-81.
- CALERO, M. Á. (1998), «Aspectos de la fraseología en la vigésima primera edición del DRAE», en *Cahiers du PROHEMIO, Université d'Orléans* 2: 251-272.
- CALSAMIGLIA, H. y TUSÓN, A. (2002), *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- CARNEADO, Z. (1983), «Algunas consideraciones sobre el caudal fraseológico del español hablado en cuba», en CARNEADO, Z. y A. M. TRISTÁ (eds.), *Estudios de fraseología*, La Habana: Academia de Ciencias de Cuba. Instituto de Literatura y Lingüística, pp. 7-38.
- (1985), *La fraseología en los diccionarios cubanos*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- (1987), «Algunas clasificaciones de la composición fraseológica de la lengua (Aspecto semántico-estructural)», en *Anuario L/L (La Habana)* 18: 34-45.
- (1997), «Acerca del contenido de la fraseología y contenidos fundamentales sobre la fraseologicidad», en *Anuario L/L Estudios lingüísticos* 27-28: 23-31.
- CASARES, J. (1992 [1950]), *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: CSIC.
- CASTILLO, M. A. (1997), *Unidades pluriverbales en un corpus del español contemporáneo*, tesis doctoral. Málaga: Universidad de Málaga.
- (2000a), «Lingüística de corpus y fraseología: algunas consideraciones sobre las locuciones verbales», en CORPAS, G. (ed.) *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada: Comares, pp. 95-126.

- (2000b), «Nuevo tipo de locuciones, las adjetivo-verbales», en PAMIES BERTRAN, A. y J. D. D. LUQUE DURÁN (eds.), *Trabajos de lexicología y fraseología contrastivas*, Granada: Método ediciones,
- (2000c), «Tratamiento de las unidades pluriverbales en los diccionarios del español: DRAE y DUE», en RUTHSTALLER, S. y J. PRADO (eds.), *Tendencias en la investigación lexicográfica del español: el diccionario como objeto de estudio lingüístico y didáctico*, Huelva: Universidad de Huelva. Servicio de publicaciones, pp. 357-364.
- , ed. (2005), *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: deseo y realidad. Actas del XV Congreso Internacional de ASELE, Sevilla 22-25 de septiembre de 2004*. Sevilla: Universidad de Sevilla. Secretariado de publicaciones.
- CATALÀ, N. (1996), «Tipología verbal y lexicografía», en FORGAS, E. (ed.) *Léxico y diccionarios*, Tarragona: Universitat Rovira i Virgili, Dept. Filologies, pp. 55-69.
- CONTRERAS, J. M. y SUÑER, A. (2004), «Los procesos de lexicalización», en ZABALA, I. et al. (eds.), *Las fronteras de la composición en lenguas románicas y en vasco*, Bilbao: Universidad de Deusto, Depto. de Publicaciones., pp. 47-108.
- CORPAS, G. (1994), *Un estudio paralelo de los sistemas fraseológicos del inglés y del español*, tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- (1996a), «La fraseología en los diccionarios bilingües», en ALVAR, M. (ed.) *Estudios de historia de la lexicografía del español*, Málaga: Universidad de Málaga, pp. 167-182.
- (1996b), *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- (1998), «Criterios generales de clasificación del universo fraseológico de las lenguas, con ejemplos en español y en inglés», en ALVAR, M. y G. CORPAS (eds.), *Diccionarios, frases, palabras*, Málaga: Servicio de publicaciones de la Universidad de Málaga, pp. 157-187.
- (2000), «Acerca de la (in)traducibilidad de la fraseología», en CORPAS, G. (ed.) *Las lenguas de Europa. Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada: Comares, pp. 483-522.
- (2001), «Apuntes para un estudio de la colocación», en *Lingüística Española Actual XXIII/1*: 41-56.

- (2003a), «Criterios generales de clasificación del universo fraseológico de las lenguas, con ejemplos tomados del español y del inglés», en CORPAS PASTOR, G. (ed.) *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*, Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, pp. 125-154.
- (2003b), *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- CORPAS, G. y MORVAY, K. (2002), «Los estudios de fraseología y fraseografía en la Península Ibérica (Breve presentación y orientación bibliográfica)», en *Annales Universitatis Scientiarum Budapestinensis de Rolando Eötvös Nominatae. Sectio Linguistica XXV*: 165-182.
- COSERIU, E. (1967), «Lexikalische Solidaritäten», en *Poetica* 1: 293-303.
- (1977), *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- COURTOIS, B. (1994-1995), «Buts et méthodes de l'élaboration des dictionnaires électroniques du LADL», en *Cahiers du CIEL* 1994-1995: 87-107. Disponible en <http://www.eila.univ-paris-diderot.fr/recherche/clillac/ciel/cahiers/1994-1995> [fecha última consulta: noviembre 2015].
- CRISTEA, D. (2009), «Modificaciones de las unidades fraseológicas», en *Interlingüística* 18: 278-287.
- CUADRADO, S. y ALSINA, V. (2002), «Lexicografía y lingüística cognitiva: lexicalización de metáforas y metonimias», en DÍAZ HORMIGO, M. T. (ed.) *IV Congreso de Lingüística General: Cádiz, del 3 al 6 de abril de 2000*, Cádiz: Universidad de Cádiz. Servicio de publicaciones, pp. 63-74.
- CURAT, H. (1982), *La locution verbale en français moderne. Essai d'explication psycho-systématique*. Québec: Les presses de l'Université Laval.
- DANLOS, L. (1988), «Les expressions figées construites avec le verbe support être Prép», en *Langages* 90: 23-37.
- DE LUCA, J. L. (2011), *PhraseNET: Detección y extracción automatizada de unidades fraseológicas*. Valencia: Universitat Politècnica de València.
- DELBECQUE, N. (1997), «De la funcionalidad del clítico femenino plural en locuciones verbales», en *Revista de Filología Románica* 14/1: 211-224. Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/RFRM/article/view/RFRM9797120211A/11926> [fecha última consulta: diciembre 2015].

- DENIZ, M. R. (2000), «El tratamiento de las expresiones fijas en los diccionarios modernos del español», en *Tendencias en la investigación lexicográfica del español: el diccionario como objeto de estudio lingüístico y didáctico*, Huelva: Universidad de Huelva. Servicio de publicaciones, pp. 377-386.
- DÍAZ, E. (1997), «Fraseología y política en los medios de comunicación», en LUQUE, J. D. D. y F. MANJÓN (eds.), *Estudios de lexicología y creatividad léxica. III Jornadas internacionales sobre estudio y enseñanza del léxico. In memoriam Leocadio Martín Mingorance*, Granada: Método ediciones, pp. 133-146.
- DOMÍNGUEZ, P. et al. (1995), *El español idiomático: frases y modismos del español*. Barcelona: Ariel.
- DUBSKÝ, J. (1998), «Debilitamiento del valor comunicativo del verbo español», en WOTJAK, G. (ed.) *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt-Madrid: Vervuert - Iberoamericana, pp. 239-244.
- ESPAÑOL, T. (1985), «Estructura de la oración comparativa en español», en *Anuario de filología* 11-13: 109-118.
- ETTINGER, S. (1982), «Formación de palabras y fraseología en la lexicografía», en HAENSCH, G. et al. (eds.), *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid: Gredos, pp. 233-258.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, P. (2013), «Locución verbal, perífrasis verbal y tiempos verbales: entre la lexicalización y la gramaticalización», en *Paremia* 22: 93-103.
- FERNANDO, C. y FLAVELL, R. (1981), «On Idiom. Critical Views and Perspectives», en *Exeter Linguistic Studies* 5.
- FERRANDO, V. et al. (1999), «Unidades fraseológicas y diccionarios bilingües», en *Lingüística para el siglo XXI*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 247-256.
- FIGUERAS, C. (2000), «Las expresiones referenciales en el texto académico», en MONTOLÍO, E. (ed.) *Manual práctico de escritura académica*, Barcelona: Ariel, vol. 3, pp. 16-75.
- FIRTH, J. R. (1957), *Papers in linguistics 1934-1951*. Londres: Oxford University Press.
- FLEISCHER, W. (1987 [1982]), *Phraseologie der Deutschen Gegenwartssprache*. Tübingen: Max Niemeyer.

- FORMENT, M. D. M. (1999), *Fijación y uso de algunas expresiones fraseológicas del español*, tesis doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- FRASYTRAM, U. D. A. *Frasyttram. Fraseología y traducción*, Universidad de Alicante, disponible en <http://dti.ua.es/es/frasytram/grupo-de-investigacion-frasytram.html> [fecha última consulta: diciembre 2015].
- GABELENTZ, G. V. (1969 [1901]), *Die Sprachwissenschaft, ihre Aufgaben, Methoden und bisherigen Ergebnisse*. Tübingen: TBL.
- GARACHANA, M. (1999), «Los procesos de gramaticalización», en *Moenia, Revista lucense de Lingüística & Literatura* 5: 155-172.
- GARCÍA-PAGE, M. (1989), «Sobre los procesos de deslexicalización en las expresiones fijas», en *Español Actual* 52: 59-79.
- (1990), «Léxico y sintaxis locucionales: algunas consideraciones sobre las 'palabras idiomáticas'», en *Estudios humanísticos. Filología* 12: 279-90.
- (1991), «A propósito de la ruptura de un sistema formado por una frase hecha», en *Notas y estudios filológicos* 6: 71-102.
- (1995), «Fraseologismos oracionales», en *Contextos* 13/25-26: 79-92.
- (1996a), «Más sobre la comparativa fraseológica en español», en *Lingüística Española Actual* 18/1: 49-77.
- (1996b), «Sobre las variantes fraseológicas del español», en *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 20/3, primavera 1996: 477-490.
- (1997), «La doble idiomatidad de las expresiones fijas», en *Hispanic Journal* 18/2: 257-273.
- (1998a), «Expresiones fijas de polaridad negativa», en *Lingüística Española Actual* 20/1: 55-78.
- (1998b), «Idiomatidad múltiple», en CARON, B. (ed.) *Proceedings of the 16th International Congress of Linguists*, Oxford: Pergamon Elsevier,
- (1999a), «Aspectos lingüísticos de la 'comparación estereotipada' en español e italiano», en TRAVATO, S. C. (ed.) *Proverbi locuzioni modi di dire nel dominio linguistico italiano. Atti del I Convegno di Studi dell'Atlante Paremiologico Italiano, Modica, 26-28 ottobre 1995*, Roma: Calamo, pp. 85-95.
- (1999b), «Variantes morfológicas y unidades fraseológicas», en *Paremia* 8: 225-230.

- (2000a), «Abreviaturas fraseológicas», en CARBONERO, P. *et al.* (eds.), *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*, Madrid: Arco/Libros, pp. 383-394.
- (2000b), «Expresiones fijas idiomáticas, semiidiomáticas y libres», en *Cahiers du P.R.O.H.E.M.I.O* III: 95-109.
- (2001), «¿Son las expresiones fijas expresiones fijas?», en *Moenia, Revista lucense de Lingüística & Literatura* 7: 165-197.
- (2004), «De los fines y confines de la fraseología», en GONZÁLEZ CALVO, J. M. *et al.* (eds.), *VII Jornadas de metodología y didáctica de la lengua española: las unidades fraseológicas*, Cáceres: Universidad de Extremadura, pp. 23-79.
- (2008), *Introducción a la fraseología española*. Rubí (Barcelona): Anthopos.
- (2010), «Locuciones verbales con clítico en español tipo dársela», en *Verba hispanica: anuario del Departamento de la Lengua y Literatura Españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana* 18: 135-145.
- (2011), «Los otros "falsos amigos" de la fraseología», en GONZÁLEZ ROYO, C. M. H., PEDRO (ed.) *Fraseología contrastiva: Lexicografía, traducción y análisis de corpus*,
- GARRIDO ÍÑIGO, P. (2007), « Verbos de soporte y grupos predicativos preposicionales», en CANO LÓPEZ, P. (ed.) *Actas del VI Congreso de Lingüística General, Santiago de Compostela, 3-7 de mayo de 2004*, Madrid: Arco Libros, vol. I, pp. 847-854.
- GARRIDO MORAGA, A. M. (1990), «De nuevo sobre la fraseología en los diccionarios: una cala en el DRAE», en *Revista de Estudios Hispánicos* 17-18/6: 447-454.
- GÓMEZ TORREGO, L. (2002), *Nuevo manual de español correcto*. Madrid: Arco/Libros.
- GONZÁLEZ REY, M. (1998), «La idiomática en las expresiones fraseológicas», en WOTJAK, G. (ed.) *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt-Madrid: Vervuert - Iberoamericana, pp. 57-73.
- GREGO, M. V. (1997), «Un proceso de gramaticalización en marcha: las perífrasis verbales», en SERRA, E. *et al.* (eds.), *Panorama de la investigació lingüística a l'estat espanyol. Actes del I Congrés de Lingüística General*, Valencia: Universidad de Valencia, Servicio de Publicaciones, vol. 2, pp. 15-22.

- GROSS, G. (1997), «Du bon usage de la notion de locution», en MATINS-BARLTAR (ed.) *La locution, entre langues et usages*, Paris: ENS Fontenay/St.Cloud, pp. 201-223.
- GROSS, M. (1971), *Grammaire transformationnelle du français. Syntaxe du verbe*. Paris: Larousse.
- (1975), *Methodes en syntaxe*. Paris: Hermann.
- (1982), *Constructing lexicon-grammars*. Paris: Université Paris 7, Labratoire d'Automatique Documentaire et Linguistique.
- (1984), «Une classification des phrases "figées" du français», en ATTAL, P. y C. MULLER (eds.), *De la syntaxe à la pragmatique*, Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins, pp. 141-180.
- GUERRA SALAS, L. (1997), «La ruptura de la frase hecha en el lenguaje periodístico y publicitario», en *Paremia* 4: 301-306.
- GUILBERT, L. (1975), *La créativité lexicale*. Paris: Larousse.
- HARRIS, Z. et al. (1989), *The Form of Information in science. Analysis of an Immunology Sublanguage*. Dordrecht - Boston: Kluwer Academic Publishers.
- HARRIS, Z. S. (1968), *Mathematical Structures of Language*. New York: John Wiley.
- (1981), *Papers on syntax*. Dordrecht: D. Reidel.
- (1982), *A Grammar of English on Mathematical Principles*. New York: Wiley-Interscience.
- (1988), *Language and information*. New York: Columbia University Press.
- (1991), *A Theoroy of Languge and Information. A Mathematical approach*. Oxford: Clarendon Press.
- HÄUSERMANN, J. (1977), *Phraseologie. Hauptprobleme der deutschen Phraseologie auf der Basis sowjetischer Forschungsergebnisse*. Tübingen: Max Niemeyer.
- HERRERO, J. L. (2002), «Los verbos soportes: el verbo *dar* en español», en VEIGA, A. et al. (eds.), *Léxico y gramática*, Lugo: Tris Tram, pp. 189-202.
- HOPCROFT, J. E. y ULLMAN, J. D. (1979), *Introduction to Automata Theory, Languages and Computation*. Reading (MA): Addison-Wesley.

- IÑESTA, E. y PAMIES, A. (2002), *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos*. Granada: Granada Lingüística.
- IRIBARREN, J. M. (1974), *El porqué de los dichos: sentido, origen y anécdota de los dichos, modismos y frases proverbiales de España con otras muchas curiosidades*. Madrid: Aguilar.
- ÍRSULA, J. (1992), «Colocaciones sustantivo-verbo», en WOTJAK, G. (ed.) *Estudios de lexicografía y metalexigrafía del español actual*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag, pp. 159-167.
- KLEEN, S. C. (1956), «Representation of events in nerve nets and finite automata», en SHANNON, C. y J. MCCARTHY (eds.), *Automata Studies*, Princeton: Princeton University Press, pp. 3-42.
- KOIKE, K. (1991a), «Estructuras sintácticas de las locuciones verbales en español (1)», en *Languages Studies* 64: 81-89.
- (1991b), «Las locuciones verbales en español: S+V+CD+CI (=a + Sustantivo)», en *Hispanica* 35: 46-64.
- (1992), «Locución verbal y verbo compuesto», en *Hispanica* 36: 89-104.
- (1993a), «Caracterización y estructuras del verbo compuesto», en *Hispanica* 37: 14-29.
- (1993b), «Dar como verbo de soporte», en UEDA, H. (ed.) *Actas del III Congreso de Hispanistas de Asia*, Tokio: Asociación Asiática de Hispanistas, pp. 216-225.
- (1994), «Construcciones del verbo soporte *andar* + sintagma preposicional», en ENDRUSCHAT, A. et al. (eds.), *Verbo e estruturas frásicas. Actas del IV Colóquio Internacional de Lingüística Hispánica*, Porto: Faculdade de Letras do Porto, pp. 299-310.
- (1996), «Verbos colocacionales en español», en *Hispanica* 40: 14-31.
- (1998), «Algunas observaciones sobre colocaciones sustantivo-verbales», en WOTJAK, G. (ed.) *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana, pp. 243-255.
- (2001), *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Takushoku University.
- (2002), «Comportamientos semánticos en las colocaciones léxicas», en *Lingüística Española Actual* 24/1: 5-23.

- (2003), «Las unidades fraseológicas del español: su distribución geográfica y vairantes diatópicas», en *Epos: Revista de filología* 19: 47-66.
- (2008), «Locuciones verbales con base colocacional», en *Revista de filología de la Universidad de La Laguna* 26: 75-94.
- KUBARTH, H. (1998), «Elaboración de un diccionario fraseológico del español hablado moderno», en WOTJAK, G. (ed.) *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt-Madrid: Vervuert - Iberoamericana, pp. 323-341.
- LABELLE, J. (1988), «Léxiques-grammaires comparés: formes verbales figées en français du québec», en *Langages* 90: 73-97.
- LAMIROY, B. (2004), «La teoría de la gramaticalización y su aplicación a las lenguas románicas», en *Estudios de lingüística* 1: 245-266.
- LECLÈRE, C. (1998), «Travaux récents en lexique-grammaire», en *Travaux de Linguistique* 37: 155-186.
- LECLÈRE, C. et al. (2004), *Lexique, Syntaxe et Lexique-Grammarie Syntax, Lexis & Lexicon-Grammar Papers in hounour of Maurice Gross*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- LECLÈRE, C. y SUBIRATS, C. (1991), «A bibliography of studies on lexicon-grammar», en *Linguisticae Investigationes* 15: 347-409.
- LEONETTI, M. (1998), «Determinantes y contenido descriptivo», en *Español Actual* 66: 65-84.
- LEZCANO, E. (1994), «Una aproximación a la gramática de valencias», en *Lenguaje y textos* 6-7: 161-174.
- LÓPEZ GARCÍA, Á. (1990), «La comparación en español: estructura fraseológica y estructura oracional», en LÓPEZ GARCÍA, Á. (ed.) *Nuevos estudios de lingüística española*, Murcia: Universidad de Murcia. Servicio de publicaciones, pp. 57-78.
- LUQUE, J. D. D. y MANJÓN, F. (1997), *Estudios de lexicología y creatividad léxica. III Jorandas internacionales sobre estudio y enseñanza del léxico. In memoriam Leocadio Martín Mingorance*. Granada: Método ediciones.
- LUQUE, J. D. D. y PAMIES, A. (2005), *La creatividad en el léxico: colocaciones idiomáticas y fraseología*. Granada: Impredisur.

- LUQUE, L. (2005), «La fraseología en los diccionarios de uso del español actual: una propuesta didáctica», en CASTILLO, M. A. (ed.) *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: deseo y realidad. Actas del XV Congreso Internacional de ASELE, Sevilla 22-25 de septiembre de 2004*, Sevilla: Universidad de Sevilla. Secretariado de publicaciones, pp. 542-547.
- MALDONADO, C. (1994), *Diccionario didáctico del español intermedio*. Madrid: SM.
- MARTÍ, J. (2003), «Introducción a las unidades fraseológicas: las palabras diacríticas en los diccionarios españoles», en *Interlingüística* 14: 661-670.
- MARTÍN SÁNCHEZ, M. (1997), *Diccionario del español coloquial: dichos, modismos y locuciones populares*. Madrid: Tellus.
- MARTÍN YUSTE, J. L. (1986), *Contribución al estudio de los compuestos en español moderno*, tesis doctoral, Facultad Filosofía y Letras. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. (2001), *Diccionario de usos y dudas del español actual*. Barcelona: Vox.
- MARTÍNEZ, J. A. (1994), «Construcciones y sintagmas comparativos en el español actual», en MARTÍNEZ, J. A. (ed.) *Cuestiones marginadas de gramática española*, Madrid: Istmo, pp. 115-172.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, J. A. (1995), *La fraseología del español: acercamiento morfosintáctico, semántico y pragmático*, tesis doctoral, Facultad Filosofía y Letras. Granada: Universidad de Granada.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, J. A. y MYRE YORGENSEN, A. (2009), *Diccionario de expresiones y locuciones del español*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- MARTÍNEZ MARÍN, J. (1989), «Las expresiones fijas de verbo pronominal en español: el tipo 'verbo + complemento prepositivo'», en *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente*: 179-193.
- (1990), «Las expresiones fijas del español y la relación de antonimia», en ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M. Á. (ed.) *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX aniversario*, Madrid: Gredos, vol. II, pp. 622-629.
- (1991a), «Fraseología y diccionarios modernos del español», en *Voz y letra* 1/2: 117-126.

- (1991b), «Las expresiones fijas verbales en el habla culta de Caracas», en HERNÁNDEZ, C. *et al.* (eds.), *El español en América : actas del III Congreso Internacional de "El español en América" : Valladolid, 3 a 9 de julio de 1989*, Valladolid: Junta de Castilla y León, vol. 2, pp. 807-813.
- (1996), *Estudios de fraseología española*. Málaga: Editorial Ágora.
- (2000), «El significado de las unidades fraseológicas en los diccionarios monolingües del español: el caso de las locuciones», en CORPAS, G. (ed.) *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada: Comares, pp. 249-260.
- MARTÍNEZ MONTORO, J. (2001), «La fraseología en los diccionarios del español anteriores al siglo XX», en ESPARZA, M. Á. *et al.* (eds.), *Estudios de historiografía lingüística. Actas del III Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística. Vigo, 7-10 de febrero de 2001*, Hamburg: Helmut Buske, vol. 2, pp. 905-924.
- (2002), «La fraseología en J. Casares», en *Estudios de lingüística* 16: 139-188.
- (2005), *La obra lingüística de Julio Casares*, tesis doctoral, Departamento de Filología Española. Granada: Universidad de Granada.
- MEDINA, A. M. (2004), «La fraseología y los diccionarios del español: aspectos diacrónicos», en VILLAYANDRE, M. (ed.) *Actas del V Congreso de Lingüística General: León, 5-8 de marzo de 2002*, Madrid: Arco/Libros, vol. 2, pp. 1981-1992.
- MEJRI, S. (2008), «Constructions à verbes supports, collocations et locutions verbales», en MOGORRÓN, P. (ed.) *Las construcciones verbo-nominales libres y fijas.: aproximación contrastiva y traductológica*, Alicante: Universidad de Alicante, pp. 191-202.
- MEL'CUK, I. A. (1960), «O terminach 'ustojcivost' i 'idiomaticnost'», en *Voprosy russokogo jazykoznanija* 5: 73-80.
- MELERO, M. y GRACIA, O. (1990), «Construcciones de verbo soporte», en ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M. Á. (ed.) *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX aniversario*, Madrid: Gredos, pp. 653-667.
- MELLADO BLANCO, C., ed. (2008), *Colocaciones y fraseología en los diccionarios*. Frankfurt: Peter Lang.

- (2009), «Utilidad y limitaciones de los corpora informáticos en la elaboración de un tesoro fraseológico (alemán-español)», en CANTOS GÓMEZ, P. y A. SÁNCHEZ PÉREZ (eds.), *A Survey on Corpus-based Research. Panorama de investigaciones basadas en corpus*, Murcia: Asoc. Española de Lingüística de Corpus (AELINCO), pp. 138-151.
- (2012), «Las comparaciones fijas en alemán y español», en *Linred: Lingüística en la red 10*.
- MENA, F. (2003a), «En torno al concepto de desautomatización fraseológica: aspectos básicos», en *Tonos digital. Revista electrónica de estudios filológicos 5*: 2003. Disponible en <http://www.um.es/tonosdigital/znum5/index.htm> [fecha última consulta: 01/06/06].
- (2003b), «Los efectos semánticos producidos por la desautomatización de las unidades fraseológicas», en IGUALADA, D. A. et al. (eds.), *Homenaje al profesor Estenislao Ramón Trives (obra completa)*, Murcia: Universidad de Murcia. Servicio de publicaciones, pp. 501-518.
- MENA MARTÍNEZ, F. F. T., M. PIEDAD (2007), «El papel de la fraseología en el discurso publicitario: sugerencias para un análisis multidisciplinar», en *Pensar la publicidad: revista internacional de investigaciones publicitarias 1*: 181-199.
- MENDÍVIL, J. L. (1990), «El concepto de 'locución verbal' y su tratamiento léxico», en *Cuadernos de investigación filológica XVI/1 y 2*: 5-30.
- (1993), *Contribución al estudio de predicados complejos y expresiones idiomáticas en español actual*, tesis doctoral. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- (1998), «Aspectos teóricos del estudio de las unidades fraseológicas: gramática, pragmática y fraseología», en WOTJAK, G. (ed.) *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt - Madrid: Vervuert - Iberoamericana, pp. 39-55.
- (1999), *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- MOGORRÓN, P., ed. (2009), *Fijación, desautomatización y traducción = Figement, défigement et traduction*. Alicante: Universidad de Alicante.
- MOHRI, M. (1997), «Finite-state transducers in language and speech processing», en *Computational Linguistics 23/2*: 269-311.

- MONTOLÍO, E., ed. (2001), *Manual práctico de escritura académica*. Barcelona: Ariel.
- MONTORO, E. T. (2004), «La fraseología en la gramática española del siglo XX después de Casares», en *Ahuario de estudios folológicos* 27: 221-236.
- MOON, R. (1998), *Fixed expressions and Idioms in english: A Corpus-based Approach*. Oxford: Oxford University Press.
- MORENO CABRERA, J. C. (1991), *Curso universitario de lingüística general. Tomo I Teoría de la gramática y sintaxis general*. Madrid: Síntesis.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1995), *Diccionario para la enseñanza de la lengua española*. Alcalá de Henares-Barcelona: Universidad de Alcalá-Bibliograf.
- NUÑEZ, Z. (2013), «La distinción locuciones verbales / fórmulas oracionales a partir de su definición lexicográfica», en *Linred: Lingüística en la red* 11.
- ORTEGA GIL, M. (2002), *Transductores en el análisis léxico y sintáctico de un texto*, tesis de licenciatura. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona / Universitat Politècnica de Catalunya.
- (2011), «Análisis léxico de unidades léxicas compuestas», en CANDEL, M. A. y M. L. CARRIÓN (eds.), *Actas del III Congreso Internacional de Lingüística de Corpus. Tecnologías de la información y de las comunicaciones. Presente y futuro en el análisis de los corpus*, Valencia: Universidad Politécnica de Valencia,
- ORTEGA OJEDA, G. D. (1990), «Comparaciones estereotipadas y superlatividad», en ÁLVAREZ, M. Á. (ed.) *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX aniversario*, Madrid: Gredos, vol. 2, pp. 729-737.
- PAREDES, G. (2002), «El estudio de las perífrasis verbo-nominales desde la perspectiva de los procesos de lexicalización y gramaticalización», en VEIGA, A. et al. (eds.), *Léxico y gramática*, pp. 273-284.
- PAUL, H. (1970 [1880]), *Prinzipien der Sprachgeschichte*. Tübingen: Max Niemeyer.
- PAZOS BRETANA, J. M. (2005), *Detección automatizada de fraseologismos*. Granada: Universidad de Granada.
- PEJOVIC, A. (2003), *Las colocaciones con verbo como elemento nuclear en español contemporáneo: aspectos descriptivos y aplicados*, tesis doctoral, Departamento de Lengua Española. Granada: Universidad de Granada.

- PELLAT-MASSÓ, L. (1989), *Une description formelle des expressions figées de l'espagnol*, Mémoire de DEA de linguistique informatique. Paris: Université Paris VIII et CERIL.
- PENADÉS, I. (2001), «¿Colocaciones o locuciones verbales?», en *Lingüística Española Actual* XXIII/1: 57-88.
- (2002), *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*. Madrid: Arco/libros.
- (2002-2003), «La elaboración del *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*», en *Revista de Lexicografía* IX: 97-129.
- (2012), *Gramática y semántica de las locuciones*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- (2014), «Fixación estrutural e desautomatización das locucións», en *Cadernos de fraseoloxía galega* 16: 273-301.
- (2015), *Para un diccionario de locuciones. De la lingüística teórica a la fraseografía práctica*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- PÉREZ RIOJA, J. A. (1997), *Modismos del español: 3.500 modismos y locuciones familiares singularmente expresivos o representativos, vigentes en la lengua hablada y escrita*. Salamanca: Librería Cervantes.
- PIERA, C. y VARELA, S. (1999), «Relaciones entre morfología y sintaxis», en BOSQUE, I. y V. DEMONTE (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, vol. 3, pp. 4367-4422.
- PORTELLA, A. (1997), «La negación sin "no" en español: notas para su estudio», en SERRA, E. et al. (eds.), *Panorama de la investigación lingüística a l'estat espanyol. Actes del I Congrés de Lingüística General*, Valencia: Universidad de Valencia, Servicio de Publicaciones, vol. 4, pp. 170-176.
- PORZIG, W. (1934), «Wesenhafte Bedeutungsbeziehungen», en *Beiträge zur Geschichte der deutschen Sprache und Literatur* 58: 70-97.
- (1987 [1957]), *El mundo maravilloso del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- QUIROGA, P. (2004), «Fraseología y lexicografía: el tratamiento de la fraseología en los diccionarios bilingües generales italiano/español del siglo XX», en *Revista de lexicografía* 11: 105-147.
- RAE (1973), *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- (2005), *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana.

- RAE y ASALE (2009), *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- (2014), *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- RELEX *RELEX*, página web disponible en <http://infolingu.univ-mlv.fr/english/Relex/Relex.html> [fecha última consulta: noviembre 2015].
- ROJO, G. (1992), «El futuro *Diccionario de construcciones verbales del español actual*», en MARTÍN VIDE, C. (ed.) *Actas del VIII Congreso de Lenguajes naturales y lenguajes formales*, Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 41-50.
- ROMERO GANUZA, P. (2006), «La delimitación de las unidades fraseológicas (UF) en la investigación alemana y española», en *Interlingüística* 17: 905-914.
- RUIZ, L. (1997a), *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Universidad de Valencia.
- (1997b), «Relevancia y fraseología: la desautomatización en la conversación coloquial», en *Español actual* 68: 21-30.
- (1998a), *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Ariel.
- (1998b), «Una clasificación no discreta de las unidades fraseológicas del español», en WOTJAK, G. (ed.) *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt - Madrid: Vervuert - Iberoamericana, pp. 13-37.
- (2002a), «Compuestos, colocaciones, locuciones: intento de delimitación», en VEIGA, A. *et al.* (eds.), *Léxico y gramática*, Lugo: Tris Tram, pp. 329-339.
- (2002b), «Cuaderno de bitácora para navegantes fraseólogos», en *Verba* 29: 403-419.
- RYCKMAN, T. A. (2002), «Method and theory in Harris's Grammar of Information», en NEVIN, B. E. (ed.) *The legacy of Zellig Harris. Language and information into the 21st century*, Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, vol. I, pp. 19-38.
- SANCHO CREMADES, P. (2000), «La desautomatización de unidades fraseológicas en el discurso publicitario», en MUÑOZ NÚÑEZ, M. D. *et al.* (eds.), *IV Congreso de Lingüística General, Cádiz del 3 al 6 de abril 2000*, Cádiz: Universidad de Cádiz. Servicio de publicaciones, vol. 4 (Comunicaciones), pp. 2319-2328.

- SANTAMARÍA, M. I. (1998), «El tratamiento de las unidades fraseológicas en la lexicografía bilingüe», en *Estudios de lingüística* 12: 299-319.
- (2000), «La fraseología en los diccionarios didácticos del español», en RUTHSTALLER, S. y J. PRADO (eds.), *Tendencias en la investigación lexicográfica del español: el diccionario como objeto de estudio lingüístico y didáctico. Actas del Congreso celebrado en la Universidad de Huelva del 25 al 27 de noviembre de 1998*, Huelva: Universidad de Huelva. Servicio de publicaciones, pp. 559-571.
- SANZ, B. (1996), *La negación en español*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- SANZ MARTÍN, B. E. (2010), «Locuciones verbales conformadas por el verbo tener+frase prepositiva», en CIVIL, P. y F. CRÉMOUX (eds.), *Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: Nuevos caminos del hispanismo*, Madrid - Frankfurt am Main: Iberoamericana - Vervuert, vol. II [CD-ROM]
- SAUSSURE, F. D. (1995 [1916]), *Cours de linguistique générale*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- SECO, M. (1998), *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Pozuelo de Alarcón: Espasa-Calpe.
- SECO, M. et al. (1999), *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.
- (2005), *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*. Madrid: Aguilar.
- SERRA, S. (2012a), «Colocaciones, compuestos sintagmáticos y locuciones nominales: hacia un intento de delimitación conceptual», en *Lenguas Modernas* 30: 103-116.
- (2012b), *Gramática y diccionario: contornos, solidaridades léxicas y colocaciones en lexicografía española contemporánea* Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- SERRANO, B. et al. (1996), «Análisis de fraseología y creaciones léxicas populares en colaboraciones periodísticas», en LUQUE, J. D. D. y F. MANJÓN (eds.), *Estudios de lexicología y creatividad léxica, III Jornadas internacionales sobre estudio y enseñanza del léxico. In memoriam Leocadio Martín Mingorance*, Granada: Método ediciones, pp. 75-86.
- SEVILLA, S. (2012), «La fraseología y la paremiología en los últimos decenios», en *Linred: Lingüística en la red* /10.

- SKUKÉTY, J. (1986), «Algunas observaciones sobre las comparaciones españolas desde el punto de vista fraseológico y fraseográfico», en *Beiträge zur Romanischen Philologie* 25/2: 163-177.
- SUBIRATS, C. (2001), *Introducción a la sintaxis léxica del español*. Frankfurt - Madrid: Vervuert - Iberoamericana.
- SUBIRATS, C. y ORTEGA, M. (2000), «Tratamiento automático de la información textual en español mediante bases de información lingüística y transductores», en *Estudios de Lingüística Española (ELiEs)* 10. Disponible en <http://elies.rediris.es/elies10> [fecha última consulta: noviembre 2015].
- (2001), «Extracción automática de información de grandes corpus», en DE KOCK, J. (ed.) *Lingüística con corpus: catorce aplicaciones sobre el español*, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 155-175.
- TORNEL, J. L. (2000), *Gramaticalización y vectores lingüísticos: las perífrasis verbo-nominales*. St. Vicent del Raspeig (Alicante): Club Universitario.
- (2001), «Perífrasis verbo-nominales y expresiones fijas: delimitación», en *Sintagma. Revista de lingüística* 13: 5-20.
- TORRENT, A. et al. (2013), «La clasificación de las unidades fraseológicas idiomáticas», en *Estudis Romànics [Institut d'Estudis Catalans]* /35: 27-68.
- TRISTÁ, A. M. (1980), «Estructura interna de las unidades fraseológicas», en *Anuario L/L (La Habana)* 10-11: 93-104.
- VAL, J. F. (1999), «La composición», en BOSQUE, I. y V. DEMONTE (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, vol. 3, pp. 4757-4839.
- VARELA, F. y KUBARTH, H. (1994), *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid: Gredos.
- VINOGRÁDOV, V. V. (1986 [1947]), *Russkij jazyk*. Moscú: Vysshaja Shkola.
- WEINREICH, U. (1999 [1966]), «Problems in the analysis of idioms», en PUHVEL, J. (ed.) *Substance and Structure of Language*, Berkeley-Los Angeles: Univ. of California Press, pp. 23-81.
- WOTJAK, G. (1985), «Algunas observaciones acerca del significado de las expresiones idiomáticas verbales en el español actual», en *Anuario de Lingüística Hispánica*, Valladolid: Secretariado de publicaciones, Universidad de Valladolid, vol. I, pp. 213-226.

- ZHOLOBOVA, A. (2003), «El uso creativo de las unidades fraseológicas en contexto», en *Interlingüística* 15/2: 1407-1411.
- ZHÚKOV, V. P. (1967), *Frazeologizm i slovo*, dokt. diss.
- ZULUAGA, A. (1975), «La fijación fraseológica», en *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo* 30/2: 225-248.
- (1980), *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt: Peter D. Lang.
- (1998), «Sobre fraseologismos e fenómenos colindantes», en FERRO RUIBAL, X. (ed.) *Actas do I Coloquio Galego de Fraseoloxía (Santiago de Compostela - 15-18 de setembro de 1997)*, Santiago de Compostela / Vigo: Publicacións do Centro de Investigacións Lingüísticas e Literarias Ramón Piñeiro / Xunta de Galicia., pp. 15-31.

Apéndices

| | |
|--|------------|
| 1. Locuciones verbales ordenadas alfabéticamente | 257 |
| 2. Presencia de las locuciones en diccionarios | 295 |
| 3. Locuciones verbales predicativas ordenadas por clases | 297 |
| 4. Formalización de las propiedades gramaticales de las locuciones verbales | 319 |

1. Locuciones verbales ordenadas alfabéticamente

(locución, 'significado', nivel de predicación, nº argumentos, proyección lineal del RA)

1. abrir boca, 'despertar el apetito', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
2. abrir brecha, 'persuadir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
3. abrir camino, 'iniciar algo, hacer algo innovador', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
4. abrir camino, 'facilitar el paso', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
5. abrir de par en par, 'abrir completamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
6. abrir el oído, 'prestar atención', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
7. abrir en canal, 'cortar de arriba abajo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
8. abrir fuego, 'disparar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
9. abrir horizontes, 'ampliar las posibilidades', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
10. abrir la boca, 'hablar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
11. abrir la cabeza, 'descalabrar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
12. abrir la mano, 'aflojar, ceder en alguna restricción', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
13. abrir los oídos, 'escuchar con atención', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
14. abrir paso, 'facilitar el paso', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
15. abrir un paréntesis, 'interrumpir por cierto tiempo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
16. abrirse camino, 'vencer dificultades y avanzar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
17. administrar justicia, 'aplicar las leyes y dictar sentencia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
18. adorar el santo por la peana, ' ', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
19. aflojar el bolsillo, 'pagar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
20. aflojar la bolsa, 'pagar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
21. aflojar la mosca, 'dar dinero', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
22. agachar la cerviz, 'humillarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
23. agarrarse a un clavo ardiendo, 'recurrir a algo a la desesperada', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
24. aguantar el tipo, 'resistir en una situación incómoda', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
25. aguantar mecha, 'sufrir con resignación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
26. aguar la fiesta, ' ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
27. ahogarse en un vaso de agua, 'desesperarse injustificadamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
28. ahuecar el ala, 'marcharse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
29. alborotar el palomar, 'perturbar el orden', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
30. aliviar el luto, 'hacer el luto menos riguroso', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
31. allanar el terreno, 'preparar, facilitar una tarea', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
32. alzar la mano, 'amenazar con un gesto', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
33. alzar la voz, 'hablar en tono irrespetuoso', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
34. alzarse en armas, 'sublevarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
35. andar a la greña, 'discutirse a menudo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
36. andar de cabeza, 'estar muy atareado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
37. andar de capa caída, 'decaer, perder fuerza, poder, intensidad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
38. andar en boca, 'ser objeto de murmuraciones', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred de N2
39. andar en lenguas, 'dar que hablar, ser objeto de murmuraciones', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
40. andar sobre aviso, 'estar avisado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
41. andarse con ojo, 'ir con cuidado, vigilar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
42. andarse por las ramas, 'desviarse del tema del que se está hablando', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
43. añadir leña al fuego, 'avivar una discusión o problema', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
44. apañárselas, 'desenvolverse bien', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
45. apearse del burro, 'ceder', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

46. aplastar la oreja, 'dormir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
47. apretar el paso, 'acelerar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
48. apretar las clavijas, 'tratar con más severidad', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
49. apretar las tuercas, 'tratar con más severidad', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
50. apretar los tornillos, 'tratar con más severidad', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
51. apretarse el cinturón, 'vivir con menos medios, reducir gastos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
52. arder en deseos, 'desear intensamente', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
53. armar caballero, ' ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
54. armar camorra, 'provocar una discusión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
55. armar la de Dios es Cristo, 'armarla', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
56. armar la de San Quintín, 'armarla', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
57. armar la gorda, 'provocar un altercado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
58. armar una bronca, 'provocar una discusión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
59. armarla, 'causar alboroto o lío', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
60. armarse de paciencia, 'prepararse para tener paciencia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
61. armarse de valor, 'prepararse para tener valor', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
62. arreglárselas, 'ingeniárselas, espabilar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
63. arrimar el ascua a su sardina, 'aprovechar las circunstancias para lo que interesa', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
64. arrimar el hombro, 'ayudar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
65. arrimarse al sol que más calienta, 'acercarse a lo más conveniente para uno', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
66. arrojar el guante, 'desafiar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
67. arrojar la toalla, 'rendirse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
68. asentar sus reales, 'instalarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
69. asomar las narices, 'aparecer en un lugar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
70. atacar los nervios, 'poner nervioso', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
71. atar cabos, 'establecer relaciones entre varias cosas y comprender', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
72. atar corto, 'dar poca libertad', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
73. atar de pies y manos, 'impedir obrar o actuar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
74. atar la lengua, 'obligar a callar, generalmente con un chantaje', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
75. atar las manos, 'quitar la libertad de actuación, impedir hacer algo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
76. atar los perros con longanizas, 'ser rico', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
77. atender a razones, 'quedar convencido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
78. bailar con la más fea, 'hacer lo que nadie desea', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
79. bailarle el agua, 'adular', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
80. bajar de las nubes, 'darse cuenta de la realidad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
81. bajar el tono, 'apaciguarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
82. bajar la cabeza, 'obedecer sin réplica, humillarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
83. bajar la cerviz, 'humillarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
84. bajar la guardia, 'dejar de estar atento', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
85. bajar los humos, 'refrenar el orgullo', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
86. bajarse los pantalones, 'claudicar, aceptar un trato en condiciones humillantes', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
87. barrer hacia dentro, 'actuar interesadamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
88. barrer para casa, 'velar por los propios intereses, actuar a favor de uno mismo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
89. barrer para dentro, 'actuar interesadamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
90. batir palmas, 'aplaudir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
91. batirse en retirada, 'abandonar un combate', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
92. beber los vientos, 'desvivirse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred por N2
93. borrar del mapa, 'hacer desaparecer', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
94. brillar por su ausencia, 'no estar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

95. buscar las cosquillas, 'provocar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
96. buscar las pulgas, 'provocar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
97. buscar una aguja en un pajar, 'empeñarse en encontrar algo muy difícil de encontrar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
98. buscarle cinco pies al gato, 'buscar dificultades donde no las hay', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
99. buscarle tres pies al gato, 'buscar dificultades donde no las hay', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
100. buscarse la vida, 'espabilarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
101. buscársela, 'actuar provocadoramente, dar motivos para recibir una bronca', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
102. caer a plomo, 'caer con todo el peso del cuerpo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
103. caer bajo, 'bajar de nivel material o moral', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
104. caer bajo, 'decepcionar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
105. caer bien, 'serle simpático a alguien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
106. caer chuzos de punta, 'llover muy intensamente', 1 niv. 0 args. LocVpred
107. caer en cama, 'enfermar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
108. caer en desgracia, 'ocurrir un contratiempo tras otro', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
109. caer en gracia, 'caer bien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
110. caer en la cuenta, 'acordarse, darse cuenta', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
111. caer en la trampa, 'dejarse engañar, ser engañado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
112. caer en saco roto, 'ser olvidado, no haber merecido atención', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
113. caer gordo, 'serle antipático a alguien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
114. caer mal, 'serle simpático a alguien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
115. caer por su propio peso, 'ser evidente', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
116. caer redondo, 'caer por efecto de un desmayo o de un golpe', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
117. caérsele de las manos, 'resultar insoportable, por aburrido', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
118. caérsele el alma a los pies, 'desilusionarse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
119. caérsele el mundo encima, 'deprimirse, abatirse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
120. caérsele el pelo, 'recibir un escarmiento', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
121. caérsele la baba, 'disfrutar, experimentar satisfacción al ver algo', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
122. caérsele la cara de vergüenza, 'avergonzarse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
123. caérsele la casa encima, 'encontrarse a disgusto en una casa', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
124. caérsele la venda de los ojos, 'darse cuenta de la realidad repentinamente', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
125. caérsele los anillos, 'sentirse rebajado o humillado', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
126. calentar la cabeza, 'inquietar con preocupaciones', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
127. calentar los cascos, 'inquietar con preocupaciones', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
128. calentarse la cabeza, 'preocuparse, meditar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
129. calentarse los cascos, 'pensar mucho, cavilar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
130. callar la boca, 'callarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
131. cambiar de aires, 'marcharse, cambiar de residencia, de actividad.', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
132. cambiar de chaqueta, 'cambiar de ideología', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
133. cambiar de manos, 'cambiar de propietario o responsable', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
134. cambiar impresiones, 'comunicarse la opinión mutuamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
135. campar por sus respetos, 'hacer lo que le viene en gana', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
136. cantar la palinodia, 'rectificar públicamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
137. cantar las cuarenta, 'decir verdades airadamente aunque molesten', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
138. cantar misa, 'decir el sacerdote la misa', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
139. cantar victoria, 'celebrar un triunfo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
140. cargar con el mochuelo, 'hacer un trabajo enojoso', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
141. cargar el muerto, 'atribuir la culpa de una cosa', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
142. cargar las pilas, 'adquirir energía', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
143. cargar las tintas, 'exagerar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

144. casarse de penalti, 'casarse por estar embarazada la mujer', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
145. causar alta, 'entrar a formar parte de un cuerpo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
146. causar baja, 'producir una vacante en un cuerpo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
147. causar estragos, 'provocar desgracias', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
148. causar furor, 'estar muy de moda', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
149. cerrar a cal y canto, 'cerrar totalmente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
150. cerrar el grifo, 'dejar de dar dinero o recursos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
151. cerrar el paso, 'impedir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
152. cerrar el pico, ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred
153. cerrar filas, 'unirse frente a un peligro', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
154. cerrar la boca, 'callarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
155. cerrar la puerta, 'impedir, hacer imposible', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
156. cerrar las puertas, 'impedir el avance', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
157. cerrar los ojos, 'no querer enterarse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
158. cerrarse en banda, 'mantenerse inamovible en un propósito u opinión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
159. chupar cámara, 'acaparar la imagen, hacerse notar ante la cámara', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
160. chupar del bote, 'sacar provecho material de un cargo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
161. chupar rueda, 'aprovecharse del trabajo o esfuerzo de otro', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
162. chuparse el dedo, 'en negativo, ser fácil de engañar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
163. clamar al cielo, 'ser algo indignamente malo o injusto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
164. clamar al cielo, 'ser reprochable', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
165. clamar en el desierto, 'hacer cosas inútiles', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
166. coger carrerilla, 'retroceder para coger impulso', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
167. coger el portante, 'marcharse precipitadamente o con brusquedad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
168. coger el rábano por las hojas, 'interpretar equivocadamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
169. coger el toro por los cuernos, 'enfrentarse con decisión a una dificultad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
170. coger el tranquilo, 'acostumbrarse, pillar el truco', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
171. coger gusto, 'aficionarse', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred a que P2
172. coger por sorpresa, 'sobrevinir, pillar desprevenido', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
173. cogerse los dedos, 'cometer un error que repercute en contra de uno', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
174. colgar de un hilo, 'estar muy poco seguro o en situación de riesgo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
175. colgar los guantes, 'abandonar un actividad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
176. colgar los hábitos, 'dejar la carrera o profesión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
177. comer a dos carrillos, 'comer con voracidad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
178. comer con los ojos, 'dejarse influir por el aspecto de lo que se va a comer', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
179. comer el coco, 'influir, convencer', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
180. comerse a besos, 'besar repetidamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
181. comerse con los ojos, 'echar miradas de deseo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
182. comerse el coco, 'preocuparse excesivamente, cavilar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
183. comerse vivo, 'morder, picar intensamente y, por extensión, destrozar, matar.', ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
184. complicar la existencia, 'crear dificultades', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
185. complicar la vida, 'hacer las cosas difíciles para uno', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
186. componérselas, 'espabilarse, arreglárselas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
187. comulgar con ruedas de molino, 'crear cosas inverosímiles', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
188. conciliar el sueño, 'lograr dormirse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
189. confundir la gimnasia con la magnesia, 'confundir cosas que solo se parecen de nombre', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

190. conocer de oídas, 'haber oído hablar de alguien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
191. conocer de vista, 'haber visto a alguien habitualmente, pero no conocerle directamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
192. conocer el paño, 'saber acerca de un asunto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
193. conocer el percal, 'saber acerca de un asunto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
194. consultar con la almohada, 'reflexionar con calma por la noche', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
195. contraer matrimonio, 'casarse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
196. corregir la plana, 'corregir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
197. correr a cargo, 'ser responsabilidad', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
198. correr de boca en boca, 'rumorearse, ser conocido públicamente', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
199. correr el riesgo, 'arriesgarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
200. correr la voz, 'extenderse un rumor', 2 niv. args. LocVpred de que P1
201. correr la voz, 'provocar un rumor', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
202. correr parejo, 'ser iguales o semejantes', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
203. correr peligro, 'estar en situación de peligro o riesgo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
204. correr ríos de tinta, 'escribirse mucho sobre un tema', 1 niv. 0 args. LocVpred
205. correr un tupido velo, 'olvidar, no hablar más sobre un asunto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
206. cortar el bacalao, 'ser el que manda en un asunto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
207. cortar el rollo, 'dejar de hablar, callarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
208. cortar las alas, 'impedir que alguien haga lo que desea', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
209. cortar por lo sano, 'remediar algo drásticamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
210. cortarse la coleta, 'retirarse de una profesión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
211. coser a puñaladas, 'dar varias puñaladas', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
212. coser la boca, 'hacer callar con una amenaza o chantaje', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
213. costar Dios y ayuda, 'ser muy difícil, costar mucho', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
214. costar trabajo, 'ser difícil, costar mucho', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
215. costar un ojo de la cara, 'ser muy caro', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
216. costar un riñón, 'ser muy caro', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
217. costarle la torta un pan, 'resultar algo muy caro', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
218. crear adicción, 'ser causa de adicción', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
219. creer a pies juntillas, 'creer sin ninguna duda', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
220. criar malvas, 'estar muerto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
221. cruzar el charco, 'pasar al otro lado del Atlántico', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
222. cruzarle la cara, 'dar una bofetada', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
223. cruzarse de brazos, 'no hacer nada', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
224. cruzársele los cables, 'bloqueársele la mente a alguien', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
225. cubrir aguas, 'poner la cubierta a una construcción', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
226. cubrir las apariencias, 'disimular para no escandalizar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
227. cubrirse de gloria, ' ', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
228. cumplir una promesa, 'hacer lo prometido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
229. curarse en salud, 'prevenirse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
230. dar a entender, 'insinuar', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
231. dar a luz, 'engendrar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
232. dar a luz, 'parir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
233. dar abasto, ' ', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
234. dar al traste, 'terminar, echar por tierra', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred con N2
235. dar alas, 'animar, estimular', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
236. dar alcance, ' ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
237. dar bombo, 'elogiar, alabar exageradamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
238. dar cabezadas, 'dormirse sentado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
239. dar calabazas, 'rechazar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
240. dar cancha, 'pegar la bronca', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
241. dar caña, 'dar libertad, o cierto margen de confianza', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
242. dar caña, 'animar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2

243. dar carpetazo, 'interrumpir la tramitación', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
244. dar carta blanca, 'dar total libertad para actuar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
245. dar cauce, 'facilitar, guiar, conducir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
246. dar caza, 'atrapar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
247. dar cien patadas, 'molestar, irritar, no gustar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
248. dar cien vueltas, 'ser muy superior', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
249. dar coba, 'halagar fingidamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
250. dar con la puerta en las narices, 'impedir entrar cerrando la puerta', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
251. dar conversación, 'entretener hablando', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
252. dar crédito, 'creer', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
253. dar cuenta, 'explicar', 2 niv. 3 args. N1 LocVpred a N2 de que P3
254. dar cuerda, 'tensar el muelle de un mecanismo de cuerda', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
255. dar cuerda, 'dar ánimos, alentar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
256. dar de alta, 'inscribir en un registro', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
257. dar de baja, 'excluir de un registro', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
258. dar de sí, 'rendir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
259. dar ejemplo, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
260. dar el alma, 'morir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
261. dar el alma a Dios, 'morir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
262. dar el alta, 'considerar curado, autorizar a hacer vida ordinaria', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
263. dar el alto, 'hacer detenerse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
264. dar el callo, 'trabajar intensamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
265. dar el cambiazo, 'sustituir una cosa por otra fraudulentamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
266. dar el cante, 'llamar la atención', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
267. dar el cese, 'despedir de un trabajo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
268. dar el coñazo, 'dar la lata', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
269. dar el espaldarazo, 'dar la alternativa, reconocer como apto para realizar una tarea', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
270. dar el golpe, 'causar admiración', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
271. dar el pasaporte, 'echar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
272. dar el pecho, 'dar de mamar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
273. dar el pego, 'ser resultón', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
274. dar el pésame, 'expresar condolencia por la muerte de alguien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
275. dar el tirón, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
276. dar en el blanco, 'acertar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
277. dar en el clavo, 'acertar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
278. dar en hueso, 'encontrar dificultades', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
279. dar en la cresta, 'mortificar, humillar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
280. dar en la nariz, 'intuir, suponer, sospechar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
281. dar esquinazo, 'despistar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
282. dar explicaciones, 'justificarse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
283. dar fe, 'certificar con autoridad para hacerlo', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
284. dar fin, 'terminar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
285. dar forma, 'expresar de forma ordenada y sistemática, concretar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
286. dar gato por liebre, 'engañar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
287. dar golpe, 'en negativo, ser muy vago, no trabajar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
288. dar gracias, 'manifestar agradecimiento', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
289. dar guerra, 'causar trabajos o molestias', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
290. dar hora, 'acordar una hora para una cita', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
291. dar igual, 'no tener importancia', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
292. dar igual, 'ser indiferente', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2

293. dar jabón, 'adular interesadamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
294. dar juego, 'ofrecer muchas posibilidades', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
295. dar la alarma, 'alarmar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
296. dar la alternativa, ", 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
297. dar la baja, ", 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
298. dar la barrila, 'pedir algo reiteradamente, hasta hacerse pesado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
299. dar la bienvenida, 'saludar a alguien que llega', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
300. dar la llamada por respuesta, 'no contestar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
301. dar la cara, 'responder por lo que ha sucedido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
302. dar la cara, 'defender', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred por N2
303. dar la enhorabuena, ", 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
304. dar la espalda, 'no afrontar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
305. dar la espalda, 'estar de espaldas', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
306. dar la lata, 'hacerse pesado, molestar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
307. dar la lección, 'explicar la lección, recitarla', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
308. dar la mano, 'ofrecerla como punto de apoyo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
309. dar la mano, 'ser llevado de la mano', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
310. dar la mano, 'saludar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
311. dar la murga, 'importunar repetidamente, insistir hasta hacerse pesado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
312. dar la nota, 'destacar, llamar la atención', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
313. dar la paliza, 'importunar repetidamente, insistir hasta hacerse pesado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
314. dar la puntilla, 'rematar, causar el final de algo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
315. dar la razón, ", 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
316. dar la tabarra, 'importunar repetidamente, insistir hasta hacerse pesado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
317. dar la talla, 'ser apto, tener un buen nivel', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
318. dar la vara, 'importunar repetidamente, insistir hasta hacerse pesado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
319. dar la vida, 'sacrificarse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred por N2
320. dar la vuelta, 'girar del revés', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
321. dar largas, 'retrasar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
322. dar las gracias, 'mostrar agradecimiento', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
323. dar lástima, 'estar estropeado, maltrecho, deshecho.', ' ', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
324. dar lo mismo, 'no tener importancia', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
325. dar lo mismo, 'ser indiferente', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
326. dar los buenos días, 'saludar diciendo buenos días', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
327. dar lugar, 'causar, motivar, ocasionar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a que P2
328. dar luz verde, 'aprobar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
329. dar mala espina, 'provocar sospechas negativas', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
330. dar marcha atrás, 'retroceder, deshacer lo hecho', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
331. dar media vuelta, 'girar para irse en dirección opuesta', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
332. dar muerte, 'matar, asesinar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
333. dar pábulo, 'fomentar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
334. dar palo, 'causar fastidio, ser desagradable o molesto', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
335. dar palos de ciego, 'hacer algo inútilmente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
336. dar parte, 'comunicar a un superior o a una autoridad', 2 niv. 3 args. N1 LocVpred a N2 de que P3
337. dar paso, 'anunciar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
338. dar pie, 'causar, motivar, ofrecer la oportunidad', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a que P2
339. dar plantón, 'hacer esperar o no aparecer a una cita', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
340. dar por bien empleado, 'estar satisfecho por haberlo gastado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
341. dar por bueno, 'aceptar como válido', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2

342. dar por descontado, 'contar con algo, tener por hecho o cierto', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
343. dar por el culo, 'sodomizar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
344. dar por hecho, 'contar con algo', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
345. dar por sentado, 'presuponer, dar por hecho', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
346. dar por supuesto, 'contar con algo, tenerlo por cierto', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
347. dar rienda suelta, 'liberar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
348. dar señales de vida, ", 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
349. dar sopas con honda, 'mostrar gran superioridad', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
350. dar su brazo a torcer, 'ceder, rendirse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
351. dar su merecido, 'dar lo que uno merece', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
352. dar su palabra, ", 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
353. dar tiempo al tiempo, 'dejar pasar algo de tiempo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
354. dar tumbos, 'tener dificultades', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
355. dar un corte, 'responder rápidamente y de forma agresiva o ingeniosa', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
356. dar un susto, 'asustar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
357. dar un tiento, 'probar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
358. dar un toque, 'advertir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
359. dar un toque de atención, 'llamar la atención', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
360. dar una idea, 'inspirar, proporcionar una idea', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
361. dar una lección, 'hacer algo que sirva de enseñanza', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
362. dar una vuelta, 'pasear', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
363. dar vida, 'crear, recrear', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
364. dar vueltas, 'pensar, meditar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
365. darle a la lengua, 'hablar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
366. darle algo, 'sobrevener una indisposición repentina', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
367. darle la gana, 'apetecer, querer', 2 niv. args. LocVpred a N1 de que P2
368. darle la real gana, 'apetecer, querer', 2 niv. args. LocVpred a N1 de que P2
369. darle un ataque, 'sobrevener una indisposición o un ataque de ira', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
370. darle un vuelco el corazón, 'sobresaltarse, asustarse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
371. darle vueltas la cabeza, 'marearse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
372. darse a conocer, 'descubrirse, mostrar quien se es', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
373. darse a entender, 'explicarse por señas o algún otro medio a alguien que no entiende la lengua', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
374. darse a la bebida, 'aficionarse a beber alcohol', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
375. darse aires, 'presumir, darse importancia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
376. darse con un canto en los dientes, 'ser optimista cuando lo que ocurre es mejor de lo que se esperaba', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
377. darse cuenta, 'advertir, percatarse', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
378. darse de alta, 'inscribirse, hacerse inscribir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
379. darse de baja, 'dejar de pertenecer voluntariamente a un organismo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
380. darse de bofetadas, 'no concordar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
381. darse de bruces, 'tropezarse con algo completamente de frente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
382. darse de narices, 'tropezar, encontrarse de frente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
383. darse importancia, 'presumir, fanfarronear', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
384. darse ínfulas, 'darse importancia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
385. darse la gran vida, ", 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
386. darse por aludido, 'interpretar que se es el destinatario de una referencia o alusión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
387. darse por vencido, 'reconocer la incapacidad de hacer algo, rendirse, desistir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
388. darse prisa, 'apresurarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

389. darse un garbeo, 'pasearse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
390. decir adiós, 'dejar, abandonar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
391. decir amén, 'aceptar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
392. decir bien, 'hablar con acierto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
393. decir cuatro cosas, 'advertir, amonestar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
394. decir maravillas, 'elogiar mucho', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
395. decir misa, 'celebrar la misa un sacerdote', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
396. decir pestes, 'criticar, hablar mal', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
397. declarar la guerra, ' ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
398. defender a capa y espada, 'defender con todos los medios, sin rendirse', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
399. dejar a un lado, 'no tener en consideración', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
400. dejar caer, 'decir afectando descuido', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
401. dejar con la boca abierta, 'sorprender, admirar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
402. dejar con la miel en los labios, ' ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
403. dejar con la palabra en la boca, 'dejar de escuchar, marcharse, mientras el otro todavía está hablando', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
404. dejar de lado, 'apartar, olvidarse', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
405. dejar de piedra, 'sorprender, dejar admirado', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
406. dejar en la calle, 'despedir, desahuciar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
407. dejar en la estacada, 'abandonar, dejar plantado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
408. dejar en paz, 'no molestar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
409. dejar en ridículo, 'provocar que alguien quede en situación desairada o ridícula', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
410. dejar frío, 'no causar impresión', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
411. dejar que desear, 'estar mal hecho, ser muy mejorable', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
412. dejar sin camisa, 'arruinar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
413. dejar tieso, 'impresionar con una bronca', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
414. dejarse caer, 'acudir un rato', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
415. dejarse en el tintero, 'omitir alguna explicación', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
416. dejarse las uñas, 'poner mucho esfuerzo en un trabajo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
417. dejarse ver, 'acudir a un sitio de reunión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
418. deponer las armas, 'abandonar una lucha', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
419. descansar en paz, 'estar muerto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
420. descubrir el pastel, 'descubrir un fraude o engaño', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
421. desenterrar el hacha de guerra, 'declarar abierto un enfrentamiento', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
422. despacharse a gusto, 'decir todo lo que apetece', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
423. despedir con cajas destempladas, 'echar de malas maneras', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
424. despedirse a la francesa, 'marcharse sin decir adiós', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
425. despegar los labios, 'en negativo, mantenerse callado mientras otros hablan', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
426. devanarse los sesos, 'pensar mucho', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
427. devolver la pelota, 'responder con hechos semejantes', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
428. devorar con la mirada, 'mirar intensamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
429. diñarla, 'morir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
430. doblar el espinazo, 'esforzarse, trabajar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
431. doblar la cerviz, 'humillarse, someterse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
432. doblar las campanas, 'tocar las campanas a muerto', 1 niv. 0 args. LocVpred
433. dorar la píldora, 'presentar bien algo malo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
434. dormir a pierna suelta, 'dormir profundamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
435. dormir la mona, ' ', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
436. dormirse en los laureles, 'abandonarse después de haber conseguido un triunfo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
437. echar a cara o cruz, 'sortear con una moneda', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
438. echar a la calle, 'despedir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2

439. echar a perder, 'destruir, malgastar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
440. echar a rodar, 'malograr o frustrar algo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
441. echar a suertes, 'sortear', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
442. echar anclas, 'fondear', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
443. echar balones fuera, 'evitar una respuesta directa, salirse por la tangente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
444. echar chispas, 'estar muy enfadado, mostrar ira', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
445. echar con cajas destempladas, 'despedir con malos modos', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
446. echar de menos, 'añorar', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
447. echar el anzuelo, 'atraer con artificios o engaños', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
448. echar el guante, 'robar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
449. echar el guante, 'pillar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
450. echar en cara, 'culpabilizar, acusar', 2 niv. 3 args. N1 LocVpred que P2 a N3
451. echar en falta, 'añorar', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
452. echar en saco roto, 'olvidar, no tener en cuenta', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
453. echar flores, 'piropear, loar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
454. echar fuego por los ojos, 'estar muy enfadado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
455. echar humo, 'estar muy enfadado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
456. echar la casa por la ventana, 'ser muy generoso, derrochar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
457. echar la culpa, 'culpar, acusar, responsabilizar', 2 niv. 3 args. N1 LocVpred a N2 de que P3
458. echar la llave, 'cerrar con llave', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
459. echar las campanas al vuelo, 'celebrar algo con publicidad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
460. echar las cartas, 'practicar la adivinación mediante cartas', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
461. echar leña al fuego, 'avivar una discusión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
462. echar los hígados, 'hacer un gran esfuerzo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
463. echar los tejos, 'hacer insinuaciones', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
464. echar mano, 'coger', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
465. echar mano, 'recurrir, utilizar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
466. echar margaritas a los cerdos, 'dar cosas delicadas a quien no sabe apreciarlas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
467. echar por la calle de en medio, 'actuar con decisión, sin consideraciones', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
468. echar por la ventana, 'desperdiciar, malograr, derrochar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
469. echar por tierra, 'destruir, acabar con algo', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
470. echar raíces, 'quedarse en un lugar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
471. echar sapos y culebras, 'insultar, proferir improperios', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
472. echar suertes, 'decidir por algún método de sorteo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
473. echar tierra, 'ocultar, disimular', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
474. echar un cable, 'ayudar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
475. echar un cabo, 'ayudar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
476. echar un capote, 'ayudar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
477. echar un jarro de agua fría, 'frustrar, desencantar, desengañar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
478. echar un ojo, 'vigilar, estar atento', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
479. echar un polvo, 'realizar el acto sexual', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
480. echar un pulso, 'pulsear, probar sus fuerzas con el brazo dos personas', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
481. echar un trago, 'beber, especialmente vino o alcohol', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
482. echar un tupido velo, 'olvidar, callar, no mencionar más un asunto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
483. echar un velo, 'olvidar, callar, no mencionar más un asunto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
484. echar un vistazo, 'mirar superficialmente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
485. echar una bronca, 'regañar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
486. echar una cabezada, 'dormir un poco', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
487. echar una cana al aire, 'divertirse, desmadrarse como cosa excepcional', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

488. echar una mano, 'ayudar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
489. echar una mirada, 'mirar a la ligera', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
490. echar una ojeada, 'dar una mirada rápida', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
491. echarle el ojo, 'fijarse en algo y aspirar a tenerlo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
492. echarse a la calle, 'salir a manifestarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
493. echarse a la espalda, 'no preocuparse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
494. echarse al monte, 'huir, escapar de una situación difícil', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
495. echarse atrás, 'desdecirse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
496. echársele el tiempo encima, 'faltar tiempo, llegar la hora antes de haber terminado algo', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
497. empezar la casa por el tejado, 'empezar a hacer algo por donde debería terminarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
498. empinar el codo, ' ', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
499. encoger los hombros, 'mostrar indiferencia o ignorancia con un gesto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
500. encogerse de hombros, 'mostrarse indiferente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
501. encontrar la horma de su zapato, 'encontrar alguien lo que le conviene', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
502. enmendar la plana, 'corregir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
503. enredar la madeja, 'complicar un asunto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
504. enseñar las cartas, 'mostrar las intenciones', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
505. enseñar las uñas, 'mostrarse agresivo o a la defensiva', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
506. enseñar los colmillos, ' ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
507. enseñar los dientes, 'mostrarse agresivo o a la defensiva violentamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
508. entrar en barrena, 'empezar un avión a descender dibujando una espiral', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
509. entrar en calor, 'empezar a sentirse bien después de haber pasado frío', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
510. entrar en materia, 'empezar a tratar cierta cuestión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
511. entrar en razón, 'admitir, darse cuenta de lo que es razonable', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
512. entrar por el ojo derecho, 'ser aceptado con simpatía', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
513. entrar por el ojo izquierdo, 'ser aceptado con simpatía', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
514. entrar por los ojos, 'gustar por el aspecto externo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
515. entrarle por un oído y salirle por el otro, ' ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
516. entregar el alma a Dios, 'morir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
517. errar el golpe, 'desacertar en un intento, frustrarse lo previsto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
518. errar el tiro, 'desacertar en un intento, frustrarse lo previsto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
519. escarmentar en cabeza ajena, 'escarmentar uno viendo lo sucedido a otro', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
520. esconder la cabeza bajo el ala, 'evitar los problemas, no afrontarlos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
521. escurrir el bulto, 'escondese, marcharse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
522. espantar la caza, 'malograr un propósito', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
523. estar a dos velas, 'no tener dinero', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
524. estar a la orden del día, 'ser usual en un tiempo o lugar determinado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
525. estar a la que salta, 'estar alerta con nerviosismo para aprovechar la mínima', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
526. estar a las duras y a las maduras, 'aceptar lo bueno y lo malo de una situación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
527. estar a mal, 'estar enemistado, tener mala relación', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
528. estar a partir un piñón, 'entenderse muy bien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
529. estar al cabo de la calle, 'estar enterado, informado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
530. estar al caer, 'estar a punto de llegar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
531. estar al loro, 'estar al día', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

532. estar al quite, 'estar atento, vigilante, dispuesto a ayudar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
533. estar apañado, 'estar equivocado o expuesto a un chasco', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
534. estar aviado, 'estar equivocado o expuesto a un chasco', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
535. estar bien empleado, 'ser castigo o pena merecidos', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
536. estar bueno, 'ser guapo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
537. estar cantado, 'ser evidente o muy previsible', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
538. estar curado de espantos, 'estar acostumbrado y no sorprenderse ante nada', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
539. estar de morros, 'estar enfadado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
540. estar de vuelta de todo, 'tener mucha experiencia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
541. estar en ascuas, 'estar muy inquieto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
542. estar en Babia, 'estar distraído', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
543. estar en boca, 'ser objeto de murmuraciones', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred de N2
544. estar en el ajo, 'estar enterado, bine informado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
545. estar en el limbo, 'estar distraído', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
546. estar en las últimas, 'estar a punto de morir o de desesperarse o de dejar de funcionar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
547. estar en lo cierto, 'tener razón, acertar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
548. estar en los huesos, 'estar muy delgado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
549. estar en pañales, 'tener poca experiencia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
550. estar en paz, 'tener saldadas las deudas o cuentas pendientes', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
551. estar en su elemento, 'encontrarse cómodo en determinada situación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
552. estar en su sano juicio, 'estar cuerdo tener plenas facultades mentales', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
553. estar en sus cabales, 'estar cuerdo, tener plenas facultades mentales', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
554. estar en todo, 'ser muy atento, pensar en todo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
555. estar fresco, 'estar expuesto a un chasco', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
556. estar hasta la coronilla, 'estar harto', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
557. estar hasta las narices, 'estar harto', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
558. estar listo, 'estar equivocado o expuesto a un chasco', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
559. estar manga por hombro, 'estar desordenado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
560. estar mosca, 'estar enfadado o irritado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
561. estar pez, 'ignorar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred en N2
562. estar por la labor, 'estar atento, prestar atención a lo que se hace', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
563. estar por ver, 'no ser algo tan seguro como se dice', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
564. estar que trina, 'estar muy enfadado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
565. estar sobre aviso, 'estar avisado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
566. estar verde, 'no estar a punto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
567. estirar la pata, 'morir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
568. estirar las piernas, 'pasear', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
569. estrechar la mano, 'saludar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
570. estrujarse el cerebro, 'cavilar, pensar mucho', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
571. evacuar el vientre, 'defecar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
572. faltarle un tornillo, 'estar loco', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
573. formar parte, 'pertenecer', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
574. formar parte, 'ser parte', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
575. frotarse las manos, 'regocijarse, sentir satisfacción (con malignidad)', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
576. ganar terreno, 'progresar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
577. ganar terreno, ' ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
578. ganar tiempo, 'terminar antes', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
579. ganarse el cielo, 'hacer algo meritorio', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
580. ganarse la vida, 'trabajar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

581. gastar la pólvora en salvas, 'hacer cosas que no son eficaces para el fin que se desea', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
582. gastar saliva, 'hablar mucho', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
583. gastar una broma, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
584. guardar cama, 'permanecer en cama para curarse de una enfermedad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
585. guardar distancias, 'mantenerse distante', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
586. guardar las apariencias, 'disimular para pasar desapercibido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
587. guardar las fiestas, 'celebrar las fiestas religiosas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
588. guardar las formas, 'comportarse correctamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
589. guardar silencio, 'permanecer callado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
590. guiñar el ojo, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
591. haber gato encerrado, 'haber algo oculto', 1 niv. 0 args. LocVpred
592. haber moros en la costa, 'haber alguien cuya presencia no es conveniente', 1 niv. 0 args. LocVpred
593. haber tomate, " , 1 niv. 0 args. LocVpred
594. hablar mal, 'decir tacos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
595. hablar por boca de ganso, 'repetir lo que otro ha dicho', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
596. hablar por los codos, 'hablar mucho', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
597. hacer acto de presencia, 'asistir brevemente a una reunión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
598. hacer agua, 'Decaer', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
599. hacer aguas, 'ir mal un asunto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
600. hacer al caso, 'ser oportuno', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
601. hacer alto, 'detenerse, hacer una parada', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
602. hacer amistad, 'hacerse amigos', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
603. hacer añicos, 'romper en partes muy pequeñas, destrozar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
604. hacer ascos, 'mostrar desprecio afectadamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
605. hacer boca, 'abrir el apetito ingiriendo algo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
606. hacer buen papel, 'desempeñar bien una función, causar buena impresión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
607. hacer buenas migas, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
608. hacer caja, 'contar los ingresos y pagos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
609. hacer carrera, 'progresar, prosperar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
610. hacer caso, 'obedecer, atender', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
611. hacer caso, 'no obedecer o no prestar atención', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
612. hacer caso omiso, 'prestar atención, obedecer', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
613. hacer castillos en el aire, 'tener demasiadas esperanzas, hacerse demasiadas ilusiones', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
614. hacer causa común, 'unirse para lograr un mismo fin', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
615. hacer cisco, 'destrozar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
616. hacer coro, 'secundar, apoyar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
617. hacer daño, 'herir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
618. hacer de las suyas, 'comportarse alguien como le es propio', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
619. hacer de su capa un sayo, 'hacer lo que a uno le parece', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
620. hacer de tripas corazón, 'esforzarse por soportar algo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
621. hacer dedo, 'hacer autostop', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
622. hacer efectivo, 'llevar a efecto, realizar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
623. hacer ejercicio, 'practicar algún deporte regularmente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
624. hacer el amor, 'realizar el acto sexual', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
625. hacer el canelo, 'hacer algo que no va a tener recompensa', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
626. hacer el indio, 'jugar, divertirse haciendo travesuras o bromas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
627. hacer el juego, 'favorecer los intereses de alguien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
628. hacer el loco, 'divertirse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
629. hacer el muerto, 'mantenerse flotando en el agua sin moverse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
630. hacer el número, 'destacar, llamar la atención', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
631. hacer el payaso, 'comportarse cómicamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

632. hacer el primo, 'dejarse engañar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
633. hacer el ridículo, 'quedar en situación desairada', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
634. hacer el tonto, 'hacer tonterías, perder el tiempo inútilmente.', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
635. hacer el vacío, 'aislar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
636. hacer época, 'obtener mucha resonancia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
637. hacer falta, 'ser necesario, requerir', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
638. hacer fiesta, 'no asistir al trabajo, no trabajar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
639. hacer fortuna, 'enriquecerse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
640. hacer frente, 'afrontar, encararse, asumir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
641. hacer furor, 'estar o ponerse muy de moda', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
642. hacer gala, 'presumir', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
643. hacer gracia, 'gustar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
644. hacer gracia, 'causar ilusión', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
645. hacer gracia, 'provocar risa', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
646. hacer guardia, 'vigilar en un puesto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
647. hacer hincapié, 'insistir', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred en que P2
648. hacer historia, 'marcar un hito', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
649. hacer honor, 'comportarse como se espera', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
650. hacer hueco, 'moverse en un asiento para que quede una plaza libre', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
651. hacer ilusión, 'causar ilusión', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
652. hacer juego, 'complementarse, ir a conjunto', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
653. hacer justicia, 'aplicar la ley o resolver lo que es justo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
654. hacer justicia, 'dar la razón a quien corresponde', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
655. hacer la calle, 'trabajar de prostituta', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
656. hacer la cama, 'poner bien las sábanas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
657. hacer la corte, 'galantear', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
658. hacer la pascua, 'fastidiar o perjudicar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
659. hacer la pelota, 'adular', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
660. hacer la puñeta, 'fastidiar o molestar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
661. hacer la rosca, 'adular', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
662. hacer la vida imposible, 'molestar mucho', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
663. hacer la vista gorda, 'dejar pasar, tolerar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
664. hacer las Américas, 'irse a buscar fortuna a América', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
665. hacer las delicias, 'divertir, regocijar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
666. hacer las paces, 'reconciliarse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
667. hacer las veces, 'ejercer la función de algo, sustituirlo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
668. hacer los honores, 'atender', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
669. hacer mal papel, 'decepcionar, no hacer lo esperado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
670. hacer malas migas, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
671. hacer manitas, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
672. hacer maravillas, 'ser muy resultón', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
673. hacer mella, 'impresionar, influenciar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred en N2
674. hacer milagros, 'ser muy resultón', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
675. hacer mutis, 'desaparecer, irse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
676. hacer negocio, 'enriquecerse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
677. hacer noche, 'en un viaje, detenerse para dormir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
678. hacer novillos, 'no ir a clase', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
679. hacer oídos sordos, 'hacer caso omiso, no escuchar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
680. hacer papilla, 'destrozar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
681. hacer pellas, 'saltarse las clases', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
682. hacer pie, 'tocar el fondo en un lugar con agua', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
683. hacer polvo, 'destrozar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
684. hacer público, 'anunciar', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
685. hacer pucheros, 'hacer la mueca que precede al llanto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

686. hacer puente, 'saltarse un día de trabajo por ser fiesta el anterior y el siguiente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
687. hacer sombra, 'hacer parecer de menor valor', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
688. hacer su agosto, 'obtener grandes beneficios', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
689. hacer tabla rasa, 'prescindir, no hacer caso, ignorar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
690. hacer tiempo, 'hacer algo para dejar pasar el rato', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
691. hacer tilín, 'gustar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
692. hacer trizas, 'romper en partes muy pequeñas, destrozar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
693. hacer un favor, 'ayudar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
694. hacer y deshacer, 'obrar sin consultar a los demás', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
695. hacerse a la idea, 'aceptar, mentalizarse', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
696. hacerse a la mar, 'salir del puerto para navegar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
697. hacerse a un lado, 'apartarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
698. hacerse cargo, 'comprender, formarse un concepto, aceptar una situación', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
699. hacerse de oro, 'enriquecerse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
700. hacerse eco, 'comentar, difundir', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
701. hacerse el ánimo, 'hacerse a la idea, aceptar', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
702. hacerse el disimulado, 'disimular, intentar pasar desapercibido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
703. hacerse el enconadizo, 'salir al encuentro de alguien simulando un encuentro casual', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
704. hacerse el interesante, 'comportarse de forma especial para llamar la atención', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
705. hacerse el loco, 'hacer ver que uno no se entera, disimular', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
706. hacerse el mártir, 'hacerse la víctima', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
707. hacerse el sueco, 'disimular', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
708. hacerse fuerte, 'resistir, mantenerse ante un ataque', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
709. hacerse humo, 'desaparecer, desvanecerse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
710. hacerse ilusiones, 'ilusionarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
711. hacerse la picha un lío, 'no comprender algo, complicarse la vida', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
712. hacerse la víctima, 'fingir dolor', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
713. hacerse mala sangre, 'sentir mucha rabia por algo inevitable', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
714. hacerse notar, 'distinguirse, llamar la atención', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
715. hacerse un taco, 'liarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
716. hacerse una idea, 'imaginar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
717. hacérsele la boca agua, 'disfrutar al imaginar una comida o bebida', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
718. helársele la sangre en las venas, 'asustarse, sorprenderse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
719. hilar delgado, 'ser muy exacto o minucioso, y exigir que los demás lo sean', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
720. hilar fino, 'ser muy exacto o minucioso, y exigir que los demás lo sean', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
721. hincar el diente, 'emprender una tarea', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
722. hincar los codos, 'estudiar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
723. hinchar las narices, 'molestar hasta hartar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
724. hinchar los cojones, 'molestar hasta hartar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
725. huir de la quema, 'escapar de algo malo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
726. importar un bledo, 'no importar en absoluto', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
727. importar un carajo, 'no importar en absoluto', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
728. importar un comino, 'no importar en absoluto', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
729. importar un pimiento, 'no importar en absoluto', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
730. importar un pito, 'no importar en absoluto', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
731. imprimir carácter, 'dar personalidad', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
732. ingeniárselas, 'apañarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
733. ir a lo suyo, 'ocuparse de los asuntos o intereses propios', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
734. ir a más, 'mejorar, aumentar, progresar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

735. ir a menos, 'desmejorar, empeorar, disminuir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
736. ir a misa, 'ser verdad indiscutiblemente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
737. ir a por todas, 'intentar conseguir lo máximo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
738. ir al grano, 'ir directamente a lo importante', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
739. ir contra la corriente, 'hacer las cosas al revés que todo el mundo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
740. ir de cabeza, 'estar muy atareado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
741. ir de capa caída, 'estar en decadencia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
742. ir de cráneo, 'estar muy ocupado, ir de culo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
743. ir de culo, 'estar muy atareado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
744. ir de mal en peor, 'empeorar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
745. ir de vientre, 'evacuar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
746. ir listo, ", 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
747. ir para largo, ", 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
748. ir sobre ruedas, 'marchar bien, no presentar problemas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
749. ir y venir, 'moverse de un lado a otro, ir a distintos sitios para gestionar algo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
750. irse a freír espárragos, 'ser despedido con enojo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
751. irse a hacer gárgaras, 'ser despedido con enojo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
752. irse a hacer puñetas, 'ser despedido con enojo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
753. irse a la cama, 'retirarse para dormir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
754. irse a la mierda, 'fastidiarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
755. irse a la porra, 'fastidiarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
756. irse a pique, 'resultar destruida una cosa, perderse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
757. irse a tomar viento, 'fracasar, malograrse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
758. irse al carajo, 'echarse a perder, resultar destruida una cosa', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
759. irse al cuerno, 'fastidiarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
760. irse al garete, 'destruirse, fracasar, malograrse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
761. irse al infierno, 'fracasar, malograrse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
762. irse al otro barrio, 'morir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
763. irse al traste, 'fastidiarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
764. irse con la música a otra parte, 'marcharse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
765. irse de la boca, 'hablar demasiado, delatar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
766. irse de la lengua, 'delatar, hablar demasiado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
767. irse de picos pardos, 'ir de juerga', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
768. irse por las ramas, 'desviarse del tema del que se hablaba', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
769. irse por los cerros de Úbeda, 'apartarse del asunto que se está tratando', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
770. írsele el santo al cielo, 'despistarse, perder el hilo de lo que se dice', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
771. írsele la boca, 'meter la pata por hablar demasiado', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
772. írsele la cabeza, 'marearse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
773. írsele la fuerza por la boca, 'hablar demasiado y no obrar correspondientemente', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
774. írsele la mano, 'excederse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
775. írsele los ojos, 'mirar con deseo', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
776. joder la marrana, 'fastidiar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
777. joderse la marrana, 'fastidiarse las cosas, irse al garete', 1 niv. 0 args. LocVpred
778. jugar a la baja, 'especular en bolsa contando con que los valores bajarán', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
779. jugar con fuego, 'hacer algo peligroso', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
780. jugar fuerte, 'arriesgarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
781. jugar limpio, 'actuar honestamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
782. jugar sucio, 'actuar deshonestamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
783. jugar una mala pasada, 'comportarse perjudicando a otro', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
784. jugarse el tipo, 'arriesgarse, ponerse en peligro', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
785. jugarse el todo por el todo, 'arriesgar mucho, arriesgarlo todo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

786. jugarse la piel, 'arriesgar la vida', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
787. jugársela, " , 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
788. jugársela, 'gastar una mala pasada', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
789. jugárselo todo a una carta, 'hacer depender todo de una sola cosa', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
790. jurar bandera, 'jurar fidelidad a la patria, representada por la bandera', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
791. ladrar a la luna, 'manifestar ira o enojo inútilmente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
792. lavarse las manos, 'despreocuparse de un asunto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
793. leer el pensamiento, 'adivinar lo que otro piensa', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
794. leer entre líneas, 'interpretar', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
795. leer la cartilla, 'reprender, aleccionar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
796. levantar acta, 'redactar el acta', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
797. levantar ampollas, 'causar malestar', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
798. levantar el codo, 'beber alcohol', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
799. levantar el vuelo, 'marcharse de casa, independizarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
800. levantar la cabeza, 'resucitar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
801. levantar la liebre, 'llamar la atención sobre algo oculto o inadvertido hasta el momento', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
802. levantar la mano, 'amenazar con un gesto', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
803. levantar la sesión, 'terminar, concluir una sesión oficial', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
804. levantar la voz, 'hablar en tono irrespetuoso', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
805. levantarse con el pie izquierdo, 'empezar mal el día', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
806. levar anclas, 'zarpar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
807. liar el petate, 'abandonar una vivienda o un trabajo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
808. liar la madeja, 'embrollar un asunto, hacerlo más complicado', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
809. liar los bártulos, 'prepararse para un traslado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
810. liarse la manta a la cabeza, 'tomar una decisión de golpe', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
811. llamar a capítulo, 'regañar, reprender', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
812. llamar a filas, 'llamar para la incorporación al ejército', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
813. llamar al orden, 'llamar la atención para poner orden', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
814. llamar al pan pan y al vino vino, 'hablar claro y directamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
815. llamar la atención, 'despertar interés o curiosidad', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
816. llamarse a engaño, 'lamentarse de que se ha sido engañado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
817. llegar a la conclusión, 'deducir, concluir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
818. llegar a las manos, 'en una disputa, llegar al enfrentamiento físico', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
819. llegar a oídos, 'haber oído, saber', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred de N2
820. llegar al alma, 'impresionar, afectar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
821. llegar lejos, 'triunfar, alcanzar el éxito', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
822. llegar y besar el santo, 'conseguir a la primera lo que se pretende', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
823. llevar a cabo, 'realizar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
824. llevar a efecto, 'realizar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
825. llevar a la práctica, 'realizar lo que se había planificado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
826. llevar a término, 'realizar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
827. llevar adelante, 'hacer funcionar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
828. llevar al altar, 'casarse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
829. llevar el agua a su molino, 'actuar en provecho propio', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
830. llevar en la sangre, 'ser algo innato o hereditario', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
831. llevar en palmitas, 'tratar muy bien, complacer', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
832. llevar la batuta, 'dirigir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
833. llevar la contraria, 'oponerse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
834. llevar la corriente, 'asentir a lo que alguien dice o hace', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
835. llevar la delantera, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
836. llevar la mejor parte, 'tener las de ganar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

837. llevar la peor parte, 'tener las de perder', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
838. llevar la voz cantante, 'ser la persona que dirige una tarea', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
839. llevar las de ganar, 'estar en situación favorable', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
840. llevar las de perder, 'estar en situación desfavorable', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
841. llevar las riendas, 'dirigir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
842. llevar los pantalones, 'dirigir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
843. llevar por la calle de la amargura, 'causar disgustos o preocupaciones', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
844. llevar razón, 'tener razón', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
845. llevarse al huerto, 'conquistar, conseguir una relación sexual', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
846. llevarse de calle, 'superar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
847. llevarse el gato al agua, 'salirse con la suya', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
848. llevarse el viento, 'ser rápidamente olvidado o gastado', 1 niv. 1 arg., LocVpred N1
849. llevarse la palma, 'sobresalir, destacar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
850. llevarse las manos a la cabeza, 'exclamarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
851. llevarse por delante, 'atropellar, embestir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
852. llevarse un chasco, 'quedarse desengañado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
853. llevarse el demonio, 'encolerizarse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
854. llorar a lágrima viva, 'llorar intensamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
855. llorar a moco tendido, 'llorar intensamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
856. llover a cántaros, 'llover intensamente', 1 niv. 0 args. LocVpred
857. llover sobre mojado, 'ocurrir algo que agrava una situación', 1 niv. 0 args. LocVpred
858. luchar a brazo partido, 'luchar sin armas o con gran esfuerzo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
859. mandar a freír espárragos, 'rechazar, desentenderse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
860. mandar a hacer gárgaras, 'rechazar, desentenderse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
861. mandar a hacer puñetas, 'rechazar, desentenderse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
862. mandar a la mierda, 'rechazar, desentenderse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
863. mandar a la porra, 'rechazar, desentenderse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
864. mandar a paseo, 'rechazar, desentenderse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
865. mandar a tomar viento, 'rechazar, desentenderse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
866. mandar al carajo, 'rechazar, desentenderse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
867. mandar al cuerno, 'rechazar, desentenderse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
868. mandar al diablo, 'rechazar, desentenderse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
869. mandar al infierno, 'rechazar, desentenderse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
870. mandar al otro barrio, 'matar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
871. mantener a raya, 'mantener dentro de unos límites', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
872. mantenerse en sus trece, 'no cambiar de opinión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
873. marcar el paso, 'andar compasadamente haciendo notar cada paso', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
874. marchar sobre ruedas, 'no presentar problemas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
875. más valer, 'ser preferible', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
876. matar dos pájaros de un tiro, 'conseguir dos cosas con una sola acción', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
877. matar el gusanillo, 'acallar el hambre (figurada o real)', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
878. matar el tiempo, 'hacer algo para no aburrirse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
879. matarlas callando, 'hacer cosas mal aparentado se incapaz de ello', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
880. medir las palabras, 'hablar con prudencia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
881. medirle las costillas, 'apalea, pegar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
882. mentar la sogá en casa del ahorcado, 'en una conversación, tocar un tema tabú pro', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
883. merecer la pena, 'compensar el esfuerzo que algo cuesta', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
884. meter baza, 'intervenir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
885. meter cizaña, 'crear desavenencias', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

886. meter en cintura, 'disciplinar, obligar a comportarse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
887. meter en el mismo saco, 'dar igual tratamiento, considerar igual', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
888. meter en la cabeza, 'mentalizar', 2 niv. 3 args. N1 LocVpred que P2 a N3
889. meter en vereda, 'disciplinar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
890. meter la nariz, 'husmear, curiosear, entrometerse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
891. meter la pata, 'hacer una intervención inoportuna', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
892. meter la tijera, 'cortar, censurar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
893. meter las narices, 'entrometerse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
894. meter mano, 'tocar, abusar sexualmente, manosear', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
895. meter miedo, 'asustar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
896. meter prisa, 'apremiar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
897. meter un gol, 'conseguir un triunfo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
898. meterse en camisa de once varas, 'ponerse en dificultades', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
899. meterse en el bolsillo, 'conquistar, ganarse la simpatía', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
900. meterse en faena, 'empezar a trabajar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
901. meterse en harina, 'dedicarse por completo a una tarea', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
902. meterse en honduras, 'profundizar, tratar temas complicados', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
903. meterse en la boca del lobo, 'exponerse a un peligro', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
904. meterse en un berenjenal, 'meterse en un lío, embrollo, problema', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
905. meterse en un lío, 'tener problemas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
906. mezclar las churras con las merinas, 'confundir cosas distintas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
907. mirar a las musarañas, 'estar distraído', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
908. mirar con buenos ojos, 'acoger con simpatía', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
909. mirar con el rabillo del ojo, 'mirar de lado y con disimulo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
910. mirar con lupa, 'examinar detenidamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
911. mirar con malos ojos, 'aceptar de mala gana, con antipatía', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
912. mirar con otros ojos, 'cambiar de actitud respecto a algo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
913. mirar de hito en hito, 'mirar fijamente, con atención', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
914. mirar de lado, 'mirar con desprecio', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
915. mirar la peseta, 'ser ahorrativo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
916. mirar por encima del hombro, 'mostrar aires de superioridad', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
917. montar a caballo, 'ir sobre un caballo, conducirlo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
918. montar el número, 'destacar, llamar la atención', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
919. montar en cólera, 'indignarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
920. montar guardia, 'vigilar en un puesto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
921. morder el anzuelo, 'dejarse engañar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
922. morder el polvo, 'ser humillado o vencido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
923. morderse la lengua, 'contenerse, refrenarse a la hora de hablar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
924. morderse los labios, 'contenerse para no hablar o no reírse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
925. morir con las botas puestas, 'morir en acto de servicio', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
926. mostrar las uñas, 'mostrarse agresivo o a la defensiva', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
927. mostrar los dientes, 'mostrarse agresivo o a la defensiva violentamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
928. mover cielo y tierra, 'esforzarse mucho en lograr algo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
929. mover el esqueleto, 'bailar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
930. mudar de aires, 'marcharse, cambiar de residencia, generalmente por motivos de salud', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
931. nacer de pie, 'tener muy buena suerte', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
932. nadar en la abundancia, 'disfrutar de bienestar económico', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
933. nadar entre dos aguas, 'intentar satisfacer intereses opuestos simultáneamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
934. nadar y guardar la ropa, 'proceder con cautela', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
935. negar el pan y la sal, 'no dar mérito', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2

936. negarse en redondo, 'negarse rotundamente', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred a que P2
937. ni pinchar ni cortar, 'tener poco valor, influencia o poder', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
938. no arrendarle la ganancia, 'no envidiar la posición de alguien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
939. no haber duda, 'ser seguro', 2 niv. args. LocVpred de que P1
940. no haber en sí de gozo, 'estar muy contento', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
941. no caerle de la boca, 'decir algo frecuentemente, repetirlo a menudo', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
942. no casarse con nadie, 'conservar la independencia de opinión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
943. no dar pie con bola, 'no acertar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
944. no dar una, 'desacertar repetidamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
945. no decir esta boca es mía, 'mantenerse callado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
946. no decir ni mu, 'mantenerse callado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
947. no decir ni pío, 'mantenerse callado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
948. no dejar lugar a dudas, 'dejar las cosas claras', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
949. no dejar ni a sol ni a sombra, 'perseguir insistentemente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
950. no dejar títere con cabeza, 'destronar algo completamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
951. no dirigir la palabra, 'estar enemistado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
952. no entender ni papa, 'no comprender nada', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
953. no estar católico, 'sentirse mal', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
954. no estar el horno para bollos, 'no ser el mejor momento', 1 niv. 0 args. LocVpred
955. no estar en sus cabales, 'estar loco', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
956. no haber color, 'no poderse comparar', 1 niv. 0 args. LocVpred
957. no haber manera, 'ser algo imposible', 1 niv. 0 args. LocVpred
958. no haber más cera que la que arde, 'haber sólo lo que está a la vista', 1 niv. 0 args. LocVpred
959. no haber más remedio, 'ser la única solución, ser absolutamente necesario', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
960. no haber por donde coger, 'ser incoherente', 1 niv. 1 arg., LocVpred N1
961. no hacer ascos, 'gustarle a uno', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
962. no ir a ninguna parte, 'no tener ninguna utilidad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
963. no irle a la zaga, 'no ser inferior', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
964. no levantar cabeza, 'no lograr salir de la desgracia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
965. no llegar la sangre al río, 'no tener consecuencias graves una discusión', 1 niv. 0 args. LocVpred
966. no pegar ni con cola, ' ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
967. no pegar ojo, 'no dormir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
968. no perder comba, 'no desaprovechar ninguna ocasión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
969. no perder de vista, 'tener en cuenta, no olvidar', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
970. no perder ripio, 'estar muy atento a una conversación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
971. no poder, 'no soportar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
972. no poder con su alma, 'estar exhausto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
973. no poder más, 'estar muy cansado, agotado, harto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
974. no poder menos, 'ser lo mínimo que se puede hacer', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
975. no poder ver ni en pintura, 'no soportar, odiar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
976. no probar bocado, 'no comer nada', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
977. no quedar títere con cabeza, 'estar todo destruido o deshecho', 1 niv. 0 args. LocVpred
978. no quitarle el ojo de encima, 'mirar constantemente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
979. no quitarle ojo, 'no dejar de mirar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
980. no saber de la misa la media, 'estar poco enterado de algo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
981. no saber de la misa la mitad, 'ignorar, desconocer', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
982. no saber ni papa, 'ignorar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
983. no salir de su asombro, 'estar muy admirado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
984. no ser cosa, 'ser inoportuno, o no ser conveniente', 2 niv. args. LocVpred de que P1
985. no ser manco, 'ser hábil', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
986. no ser moco de pavo, 'ser difícil de conseguir, tener valor', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
987. no ser ni carne ni pescado, 'estar poco definido, ser insípido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

988. no ser ni chicha ni limonada, 'ser algo indefinido o impreciso', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
989. no ser para menos, 'ser importante o digno de atención', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
990. no ser plan, 'no ser conveniente', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
991. no ser trigo limpio, 'no ser tan claro u honesto como parecía', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
992. no soltar prenda, 'no decir algo comprometedor', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
993. no tener abuela, 'autoelogiarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
994. no tener arte ni parte, 'no participar, no tener que ver', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred en N2
995. no tener desperdicio, 'Con ironía, ser válido o provechoso', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
996. no tener dos dedos de frente, 'tener poco entendimiento', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
997. no tener más remedio, 'no poder impedir algo por ser necesario, ser la única solución', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
998. no tener ni cinco, 'no tener dinero', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
999. no tener ni idea, 'ignorar completamente', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
1000. no tener ni media bofetada, 'ser poca cosa, enclenque', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1001. no tener ni pies ni cabeza, 'ser absurdo', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1002. no tener nombre, 'ser muy injusto', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1003. no tener pelos en la lengua, 'decir las verdades sin reserva', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1004. no tener pérdida, 'ser inconfundible, fácil de encontrar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1005. no tener un pelo de tonto, 'ser listo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1006. no tenerlas todas consigo, 'estar inseguro', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1007. no tragar, 'detestar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1008. no ver más allá de sus narices, 'ver poco, tanto en sentido literal como metafórico, no', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1009. no ver tres en un burro, 'ver muy mal', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1010. odiar a muerte, 'odiar mucho', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1011. oír campanas y no saber dónde, 'tener algo mal entendido, o saberlo a medias', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1012. oír misa, 'asistir a la misa', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1013. oler a chamusquina, 'resultar sospechoso', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1014. oler a cuerno quemado, 'resultar sospechoso', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1015. oler a tigre, 'oler mal a causa del sudor', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1016. pagar con la misma moneda, 'tratar de igual modo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2 a N3
1017. pagar el pato, 'sufrir el castigo de otro sin merecerlo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1018. pagar los platos rotos, 'sufrir el castigo de otro sin merecerlo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1019. pagarlas, 'recibir castigo o venganza', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1020. parar los pies, 'detener, refrenar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1021. parecer mentira, 'ser extraño, sorprendente, admirable', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1022. partir el alma, 'causar gran dolor', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1023. partirse de risa, 'reírse mucho, a grandes carcajadas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1024. partirse el pecho, 'reírse mucho', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1025. pasar a cuchillo, 'matar, degollar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1026. pasar a la historia, 'adquirir gran importancia o trascendencia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1027. pasar a la historia, 'ser cosa del pasado, perder actualidad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1028. pasar a limpio, 'reescribir en papel ordenadamente y sin tachaduras', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1029. pasar a mayores, 'adquirir más seriedad, abordar algo más serio o dificultoso', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1030. pasar a mejor vida, 'morir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1031. pasar apuros, 'tener trabajo, dificultad o peligro para realizar algo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1032. pasar de castaño oscuro, 'ser excesivamente grave o intolerable', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1033. pasar de largo, 'no detenerse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1034. pasar de moda, 'quedar anticuado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1035. pasar desapercibido, 'ser inadvertido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1036. pasar el rato, 'ocupar el tiempo haciendo algo entretenido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

1037. pasar el rubicón, 'dar un paso decisivo, del que luego uno no puede echarse atrás', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1038. pasar factura, 'tener consecuencias negativas', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1039. pasar inadvertido, 'no ser visto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1040. pasar la bandeja, 'pedir un donativo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1041. pasar la noche en blanco, 'no dormir en toda la noche', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1042. pasar la pelota, 'transmitir la responsabilidad a otra persona', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1043. pasar las de Caín, 'pasar grandes dificultades', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1044. pasar lista, 'comprobar la presencia de los que constan en una lista', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1045. pasar por alto, 'olvidar, no tener en cuenta', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1046. pasar por el aro, 'ceder ante algo que no se quería', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1047. pasar por el tubo, 'ceder ante algo que no se quería', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1048. pasar por la cabeza, 'ocurrírsele', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1049. pasar por las armas, 'fusilar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1050. pasar revista, 'revisar, inspeccionar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1051. pasarlas moradas, 'pasar muchas dificultades o apuros', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1052. pasarlo en grande, 'divertirse mucho', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1053. pasarse al enemigo, 'cambiar de bando', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1054. pasarse de la raya, 'excederse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1055. pasarse de listo, 'equivocarse en lo no se conoce pero se cree conocer', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1056. pasarse de rosca, 'excederse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1057. pasársele por alto, 'olvidársele', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1058. pedir a gritos, 'necesitar algo con urgencia', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1059. pedir a voces, 'necesitar algo con urgencia', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1060. pedir árnica, 'suplicar compasión', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1061. pedir ayuda, 'solicitar ser auxiliado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1062. pedir disculpas, 'solicitar ser disculpado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1063. pedir hora, 'acordar una hora para una entrevista', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1064. pedir la luna, 'pretender conseguir algo imposible', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1065. pedir la mano, 'solicitar el matrimonio', 1 niv. 3 args. N1 LocVpred de N2 a N3
1066. pedir la palabra, 'solicitar turno para hablar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1067. pedir peras al olmo, 'pedir algo imposible', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1068. pegar golpe, 'en negativo, no hacer nada, ser muy vago', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1069. pegar la hebra, 'Charlar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
1070. pegar un sablazo, 'pedir dinero', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1071. pegársele las sábanas, 'dormirse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
1072. peñar canas, 'ser mayor, tener cierta edad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1073. pelar la pava, 'conversar festejando una pareja', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
1074. pensar en las musarañas, 'estar distraído', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1075. perder de vista, 'dejar de ver o de mirar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1076. perder el compás, 'no proceder con el ritmo o acierto acostumbrado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1077. perder el control, 'dejar de dominar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
1078. perder el hilo, 'dejar de seguir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
1079. perder el juicio, 'volverse loco', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1080. perder el norte, 'desquiciarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1081. perder el tiempo, 'No hacer nada de provecho, hacer algo que no va a tener resultado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1082. perder la cabeza, 'desquiciarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1083. perder la calma, 'desesperarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1084. perder la razón, 'volverse loco', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1085. perder la vida, 'morir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1086. perder los estribos, 'encolerizarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

1087. perder los papeles, 'desquiciarse, actuar sin control', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1088. perder pie, 'dejar de tocar el fondo en un sitio con agua', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1089. perderse de vista, 'desaparecer', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1090. picar alto, 'tener objetivos muy ambiciosos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1091. picar el anzuelo, 'dejarse engañar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1092. pillar con las manos en la masa, 'sorprender haciendo algo a escondidas', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1093. pillarse los dedos, 'cometer un error', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1094. pinchar en hueso, 'fallar en el intento de lograr algo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1095. pisar fuerte, 'actuar con seguridad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1096. planchar la oreja, 'dormir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1097. plantar cara, 'oponerse, afrontar, desafiar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1098. poner a parir, 'hablar mal', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1099. poner a prueba, 'retar, comprobar la eficacia', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1100. poner al descubierto, 'descubrir, revelar', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1101. poner buena cara, 'manifestar agrado, aceptar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1102. poner contra las cuerdas, 'poner en una situación comprometida, forzar a tomar una decisión', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1103. poner coto, 'parar, impedir que siga un abuso', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1104. poner de manifiesto, 'evidenciar, hacer visible', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred que P2
1105. poner de patitas en la calle, 'echar, despedir, desahuciar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1106. poner de relieve, 'destacar', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1107. poner de su parte, 'colaborar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1108. poner de vuelta y media, 'criticar duramente, hablar mal de alguien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1109. poner el cascabel al gato, 'ser el que realiza algo difícil', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1110. poner el dedo en la llaga, 'tocar el punto más delicado de una cuestión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1111. poner el grito en el cielo, 'escandalizarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1112. poner en antecedentes, 'informar sobre las circunstancias y hechos previos a un asunto', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1113. poner en cuestión, 'provocar la duda', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred que P2
1114. poner en duda, 'provocar la duda', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred que P2
1115. poner en el disparadero, 'poner muy nervioso, agotar la paciencia', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
1116. poner en entredicho, 'provocar la duda', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred que P2
1117. poner en escena, 'llevar a la representación', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1118. poner en evidencia, 'hacer quedar mal', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1119. poner en evidencia, 'evidenciar, hacer visible', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred que P2
1120. poner en la picota, 'exponer las faltas de uno, recriminar, públicamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1121. poner en las nubes, 'hablar muy bien de algo, alabarlo mucho', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1122. poner en práctica, 'realizar lo que se había planificado teóricamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1123. poner en ridículo, 'hacer quedar en situación desairada o ridícula', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
1124. poner en solfa, 'dar forma a una idea o proyecto, plasmarlo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1125. poner en tela de juicio, 'provocar la duda', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred que P2
1126. poner en un brete, 'poner en un apuro o compromiso', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
1127. poner en un compromiso, 'poner en una situación apurada', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
1128. poner enfermo, 'no soportar, poner muy nervioso, molestar, irritar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
1129. poner fin, 'finalizar, acabar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1130. poner freno, 'parar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2

1131. poner la mano en el fuego, 'asegurar, garantizar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1132. poner la mesa, 'disponer los platos, etc., en la mesa para comer', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1133. poner la zancadilla, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1134. poner las cartas boca arriba, 'manifestar algo que se ocultaba', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1135. poner las peras a cuarto, 'reprender severamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1136. poner los cojones encima de la mesa, 'comportarse con valentía', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1137. poner los cuernos, 'ser infiel', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1138. poner los dientes largos, 'provocar deseo por algo', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1139. poner los pelos de punta, 'aterrorizar, causar pavor o inquietud', 2 niv. 2 args. que P1
LocVpred a N2
1140. poner los puntos sobre las íes, 'puntualizar, precisar, aclarar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1141. poner mala cara, 'manifestar agrado, aceptar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1142. poner malo, 'no soportar, poner muy nervioso, molestar, irritar', 2 niv. 2 args. que P1
LocVpred N2
1143. poner manos a la obra, 'ponerse a trabajar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1144. poner orden, 'corregir el desorden', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1145. poner pies en polvorosa, 'huir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1146. poner por caso, 'tomar como ejemplo, suponer', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1147. poner por las nubes, 'hablar muy bien de algo, alabarlo mucho', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred
N2
1148. poner proa, 'dirigirse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1149. poner punto final, 'acabar, finalizar, concluir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1150. poner sobre aviso, 'avisar, advertido', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1151. poner término, 'acabar, finalizar, concluir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1152. poner tierra por medio, 'marcharse lejos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1153. poner toda la carne en el asador, 'recurrir a todos los medios posibles, arriesgarlo', 1 niv. 1
arg., N1 LocVpred
1154. poner una pica en Flandes, 'conseguir algo difícil', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1155. poner verde, 'hablar muy mal de alguien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1156. ponerle la proa, 'tener antipatía, estar en contra', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1157. ponerse de mil colores, 'alterarse, palidecer o sonrojarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1158. ponerse el mundo por montera, 'no hacer caso de los juicios o críticas de la gente', 1 niv. 1
arg., N1 LocVpred
1159. ponerse las botas, 'comer mucho, hartarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1160. ponerse las pilas, 'espabilar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1161. ponerse manos a la obra, 'empezar a trabajar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1162. ponerse morado, 'atiborrarse de comida', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1163. predicar en el desierto, 'esforzarse inútilmente en convencer a alguien', 1 niv. 1 arg., N1
LocVpred
1164. prender fuego, 'encender, hacer quemar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1165. preparar el terreno, 'preparar, facilitar una tarea', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1166. presentar armas, 'rendir honor militar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1167. presentar batalla, 'enfrentarse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1168. presentar excusas, 'excusarse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1169. presentar sus respetos, 'dirigirse a alguien, presentarse, mostrando cortesía', 1 niv. 2 args.
N1 LocVpred a N2
1170. prestar asistencia, 'ayudar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1171. prestar atención, 'atender', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1172. prestar auxilio, 'ayudar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1173. prestar ayuda, 'ayudar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1174. prestar oídos, 'escuchar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1175. quebrarse la cabeza, 'meditar, estudiar mucho', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1176. quedar en agua de borrajas, 'quedar reducido a nada', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1177. quedar en agua de cerrajas, 'quedar reducido a nada', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1178. quedarse a dos velas, " , 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1179. quedarse a medio camino, 'quedarse las cosas a medio hacer', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

1180. quedarse con la boca abierta, 'sorprenderse y perder la capacidad de reaccionar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1181. quedarse con la palabra en la boca, 'ser abandonado a media conversación sin ser', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1182. quedarse con las ganas, 'verse privado de algo, no llegar a conseguirlo', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
1183. quedarse con un palmo de narices, 'quedarse chasqueado, desengañado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1184. quedarse de piedra, 'quedarse estupefacto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1185. quedarse de una pieza, 'quedarse pasmado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1186. quedarse en blanco, 'olvidar de repente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1187. quedarse en cuadro, 'quedar muy poca gente en una reunión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1188. quedarse en la calle, 'haber sido despedido o desahuciado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1189. quedarse en la cuneta, 'no conseguir llegar al final', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1190. quedarse en la estacada, 'haber sido abandonado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1191. quedarse frío, 'no tener capacidad de reaccionar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1192. quedarse frito, 'dormirse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1193. quedarse helado, 'quedarse sorprendido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1194. quedarse in albis, 'distraerse, olvidar de repente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1195. quedarse para vestir santos, 'quedarse soltero', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1196. quemar las naves, 'tomar una determinación extrema, de la que uno no se puede echar atrás', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1197. quemarse las pestañas, 'estudiar mucho', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1198. querer bien, 'apreciar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1199. querer decir, 'significar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred que P2
1200. quitar de encima, 'librar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2 a N3
1201. quitar el hipo, 'sorprender una persona por sus cualidades', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1202. quitar el sueño, 'preocupar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1203. quitar hierro, ' ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1204. quitar la mesa, 'recoger de encima de la mesa lo que se ha utilizado para comer', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1205. quitar la palabra de la boca, 'anticiparse a lo que otro iba a decir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1206. quitar la vida, 'matar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1207. quitarle un peso de encima, 'aliviar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1208. quitarse el sombrero, 'mostrar admiración', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1209. rascarse el bolsillo, 'pagar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1210. rasgarse las vestiduras, 'mostrarse escandalizado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1211. rayar el alba, ' ', 1 niv. 0 args. LocVpred
1212. reducir a cenizas, 'destruir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1213. reducir a la mínima expresión, 'hacer algo lo más pequeño posible', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1214. reír a mandíbula batiente, 'reír a grandes carcajadas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1215. rendir culto, 'homenajear, venerar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1216. rendir tributo, ' ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1217. reposar en paz, 'estar muerto y enterrado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1218. respirar hondo, 'inspirar fuertemente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1219. restregar por las narices, 'decir, mostrar con insistencia o con intención de mortificar, molestar o irritar', 2 niv. 3 args. N1 LocVpred que P2 a N3
1220. revolver las tripas, 'causar disgusto o repugnancia', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1221. rizar el rizo, 'hacer algo todavía más complicado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1222. romper aguas, 'romperse la bolsa que envuelve el feto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1223. romper el hielo, 'romper la reserva, frialdad, recelo existentes antes de empezar una conversación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1224. romper filas, 'deshacer una formación militar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1225. romper la baraja, 'cancelar súbitamente un pacto o trato', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

1226. romper los esquemas, 'sorprender, desconcertar, desorientar', 2 niv. 2 args. que P1
LocVpred a N2
1227. romperse la cabeza, 'preocuparse, pensar para encontrar una solución', 1 niv. 1 arg., N1
LocVpred
1228. romperse los cascos, 'preocuparse, meditar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1229. romperse los cuernos, 'esforzarse, trabajar mucho', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1230. saber a ciencia cierta, 'saber con seguridad', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1231. saber a gloria, 'ser muy bueno, tener buen sabor', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1232. saber a poco, 'resultar insuficiente', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1233. saber a rayos, 'ser malo, tener mal sabor', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1234. saber de buena tinta, 'estar informado por una fuente fiable', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred
que P2
1235. saber el terreno que pisa, 'estar seguro, conocer muy bien lo que se hace', 1 niv. 1 arg., N1
LocVpred
1236. saber latín, 'ser muy astuto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1237. saber lo que se hace, 'estar seguro de lo que se hace', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1238. sacar a colación, 'mencionar, mover la conversación hacia un tema', 2 niv. 2 args. N1
LocVpred que P2
1239. sacar a la luz, 'hacer público', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1240. sacar a relucir, 'aludir a un hecho inoportunamente', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1241. sacar adelante, 'evitar una crisis, mejorar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1242. sacar adelante, 'mantener, criar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1243. sacar con sacacorchos, 'conseguir que alguien diga algo a fuerza de preguntar con mucha
habilidad', 2 niv. 3 args. N1 LocVpred que P2 a N3
1244. sacar de madre, 'poner muy nervioso, irritar, hacer perder la paciencia', 2 niv. 2 args. que
P1 LocVpred N2
1245. sacar de quicio, 'sacar de contexto y exagerar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1246. sacar de quicio, 'poner muy nervioso, irritar, hacer perder la paciencia', 2 niv. 2 args. que P1
LocVpred N2
1247. sacar de sus casillas, 'poner muy nervioso, irritar, hacer perder la paciencia', 2 niv. 2 args.
que P1 LocVpred N2
1248. sacar en claro, 'deducir, llegar a la conclusión', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1249. sacar fuerzas de flaqueza, 'hacer un esfuerzo extraordinario', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1250. sacar jugo, 'obtener provecho', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1251. sacar la lengua, 'hacer una mueca, burlarse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1252. sacar la piel a tiras, 'criticar con saña', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1253. sacar las castañas del fuego, 'sacar de un apuro', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1254. sacar las uñas, 'mostrarse agresivo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1255. sacar los colores, 'avergonzar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1256. sacar partido, 'aprovecharse, sacar beneficio', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
1257. sacar punta, 'afilarse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1258. sacar punta, 'buscar un significado malicioso', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1259. sacarse de la manga, 'inventarse algo y explicarlo', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1260. sacudirle el polvo, 'pegar, golpear', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1261. sacudirse el yugo, 'liberarse de una figura dominante u opresora', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1262. sacudirse la pereza, 'espabilar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1263. salir a flote, 'recuperarse de algún peligro o dificultad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1264. salir a la luz, 'hacerse público', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1265. salir a relucir, 'ser mencionado algo negativo en una conversación', 2 niv. 1 arg., que P1
LocVpred
1266. salir adelante, 'desenvolverse pasablemente bien', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1267. salir al quite, 'acudir rápidamente en ayuda de alguien', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1268. salir bien librado, 'obtener un resultado positivo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1269. salir bien parado, 'obtener un resultado positivo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1270. salir de cuentas, 'haber finalizado el período de gestación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1271. salir del paso, 'hacer lo justo para cumplir una obligación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

1272. salir mal librado, 'obtener un resultado negativo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1273. salir mal parado, 'obtener un resultado negativo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1274. salir pitando, 'irse inmediatamente, y muy aprisa', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1275. salir por la tangente, 'dar una respuesta evasiva', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1276. salir por peteneras, 'decir o hacer algo que no tiene relación con lo que se está tratando', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1277. salir por piernas, 'huir, salir corriendo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1278. salir rana, 'defraudar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1279. salirle de las pelotas, 'apetecer, venir en gana', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1280. salirle el tiro por la culata, 'obtener un resultado contrario al pretendido', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
1281. salirle los colores, 'avergonzarse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
1282. salirse con la suya, 'conseguir lo que se deseaba', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1283. salirse de madre, 'excederse, salir de los límites regulares', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1284. salirse por la tangente, 'dar una respuesta evasiva', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1285. saltar a la palestra, 'darse a conocer entre el público', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1286. saltar a la vista, 'ser evidente', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1287. saltar por los aires, 'salir despedido a causa de una explosión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1288. saltarse a la torera, 'omitir descaradamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1289. saltársele las lágrimas, 'enternecerse, emocionarse hasta llorar', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
1290. secar el cerebro, 'volver loco, anular la capacidad de discurrir', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1291. seguir en sus trece, 'sostener obstinadamente una actitud, afirmación...';', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1292. seguir la corriente, 'mostrarse conforme', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1293. seguir los pasos, 'perseguir, investigar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
1294. sembrar cizaña, 'provocar desavenencias, causar discordia', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1295. sentar cátedra, 'pronunciarse doctamente o ser concluyente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1296. sentar la cabeza, 'volverse juicioso, moderar la conducta', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1297. señalar con el dedo, 'criticar, murmurar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1298. ser agua pasada, 'formar parte del pasado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1299. ser alta, 'entrar a formar parte de un cuerpo o asociación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1300. ser baja, 'no estar disponible, haber dejado de pertenecer a un cuerpo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1301. ser capítulo aparte, 'ser una cuestión distinta, que merece un tratamiento especial', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1302. ser capítulo aparte, 'ser una cuestión distinta, merecer tratamiento aparte', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1303. ser cosa, 'consistir solamente, ser necesario', 2 niv. args. LocVpred de que P1
1304. ser cosa, 'incumbir, corresponder', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred de N2
1305. ser coser y cantar, 'ser muy fácil', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1306. ser cuestión, 'consistir solamente, ser necesario', 2 niv. args. LocVpred de que P1
1307. ser de cajón, 'ser obvio, evidente, muy lógico', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1308. ser de fiar, 'merecer confianza', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1309. ser de justicia, 'ser justo', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1310. ser de recibo, 'ser obvio, evidente, muy lógico', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1311. ser el acabose, 'ser el colmo', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1312. ser el colmo, 'ser el máximo de algo', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred de N2
1313. ser el pan nuestro de cada día, 'ser cosa habitual', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1314. ser habas contadas, 'ser claro, sin confusión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1315. ser harina de otro costal, 'tratarse de un asunto distinto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1316. ser juez y parte, 'juzgar algo en lo que no se puede ser imparcial', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1317. ser la estampa, 'parecerse mucho', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
1318. ser la hostia, 'ser el colmo', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1319. ser la leche, 'ser el colmo', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1320. ser la monda, 'ser muy divertido, extraordinario', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred

1321. ser la monda lironda, 'ser muy divertido, extraordinario', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1322. ser la pera, 'ser extraordinario', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1323. ser la piel del diablo, 'ser muy gamberro, travieso o malo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1324. ser la reoca, 'ser muy divertido, extraordinario', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1325. ser la repanocha, 'ser muy divertido, extraordinario', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1326. ser la repera, 'ser extraordinario', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1327. ser la viva estampa, 'ser el ejemplo, representar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
1328. ser la viva imagen, 'ser el ejemplo, representar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
1329. ser lo de menos, 'ser lo que tiene menor importancia', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1330. ser menester, 'ser necesario', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1331. ser moneda corriente, 'ser algo habitual', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1332. ser muy suyo, 'tener un carácter fuerte', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1333. ser otra historia, 'ser cosa distinta, aparte', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1334. ser otro cantar, 'ser un asunto distinto, no relacionado con el que se está tratando', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1335. ser pan comido, 'ser cosa muy fácil', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1336. ser todo corazón, 'ser muy buena persona', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1337. ser todo oídos, 'disponerse a escuchar atentamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1338. ser todo ojos, 'estar muy atento, mirar con gran atención', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1339. ser un caso, 'ser extraordinario; en general, negativamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1340. ser un cero a la izquierda, 'ser un inútil', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1341. ser un mal bicho, 'ser malo, muy travieso o maligno', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1342. ser un pedazo de pan, 'ser muy bueno', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1343. ser una bendición, 'ser algo muy conveniente, de gran ayuda', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1344. ser una institución, 'ser muy importante, un punto de referencia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1345. ser una tumba, 'no revelar secretos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1346. ser uña y carne, 'estar muy unidos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1347. servir en bandeja, 'facilitar, dar ocasión para hacer algo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2 a N3
1348. soltar cuatro frescas, 'amonestar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1349. soltar la mosca, 'pagar, dar dinero', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1350. soltar sapos y culebras, 'insultar, proferir improperios', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1351. soltarse el pelo, 'desmadrarse, actuar de forma despreocupada y decidida', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1352. sonar a música celestial, 'resultar muy agradable, gustar mucho lo que se oye', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1353. sonar la flauta, 'ocurrir algo por casualidad', 1 niv. 0 args. LocVpred
1354. sonar la flauta por casualidad, 'suceder algo casualmente', 1 niv. 0 args. LocVpred
1355. sonar la hora, 'llegar el momento oportuno', 1 niv. 0 args. LocVpred
1356. soñar despierto, 'imaginar, estar distraído', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1357. sorber el seso, 'trastornar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1358. sorprender con las manos en la masa, 'sorprender haciendo algo a escondidas', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1359. subir de tono, 'aumentar la violencia o intensidad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1360. subirse a la parra, 'encolerizarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1361. subirse por las paredes, 'estar muy nervioso, de muy mal humor', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1362. subírsele la sangre a la cabeza, 'encolerizarse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
1363. subírsele los humos, 'envanecerse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
1364. sudar la camiseta, 'trabajar intensamente, realizar esfuerzos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1365. sudar la gota gorda, 'costar gran esfuerzo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1366. sudar tinta, 'trabajar intensamente, realizar esfuerzos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1367. surtir efecto, 'dar resultado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1368. templar gaitas, 'usar miramientos o contemplaciones para evitar disgustos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1369. tender la mano, 'ofrecer la mano para saludar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1370. tender la mano, 'ofrecer ayuda', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2

1371. tender una mano, 'ofrecer ayuda', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1372. tender una trampa, 'preparar una trampa', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1373. tener a bien, 'aceptar', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1374. tener a gala, 'estar orgulloso', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1375. tener a raya, 'mantener dentro de unos límites', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1376. tener bula, 'contar con facilidades negadas a otros', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1377. tener cabida, 'estar incluido', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred en N2
1378. tener claro, 'saber algo bien, ser consciente de ello, tenerlo bien decidido', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1379. tener conocimiento, 'saber', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
1380. tener cuento, 'estar fingiendo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1381. tener días, 'ser variable', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1382. tener efecto, 'realizarse algo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1383. tener el diablo en el cuerpo, 'ser muy astuto o malo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1384. tener el riñón bien cubierto, 'ser rico', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1385. tener en consideración, 'considerar digno de atención', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1386. tener en cuenta, ', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1387. tener en la punta de la lengua, 'estar a punto de recordar algo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1388. tener en mente, 'proyectar, tener la intención de hacer algo', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1389. tener entendido, 'saber, o pensar que se sabe', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1390. tener entre ceja y ceja, 'estar obstinado', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1391. tener entre cejas, 'estar obstinado', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1392. tener entre manos, 'estar ocupado en algo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1393. tener frito, 'fastidiar, hartar, molestar profundamente', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
1394. tener hora, 'llevar reloj', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1395. tener la cabeza en su sitio, 'ser cuerdo, juicioso', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1396. tener la culpa, 'ser responsable', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
1397. tener la mano larga, 'pegar a menudo, ser violento', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1398. tener la mosca tras la oreja, 'desconfiar, sospechar, estar alerta', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1399. tener la negra, 'tener mala suerte', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1400. tener la sartén por el mango, 'dominar una situación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1401. tener la última palabra, 'ser el que debe decidir en última instancia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1402. tener lo suyo, 'ser difícil o complejo', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1403. tener los días contados, 'estar a punto de morir o de acabarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1404. tener los pies en el suelo, 'ser realista', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1405. tener miga, 'tener sustancia', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1406. tener mundo, 'tener conocimientos por el hecho de haber viajado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1407. tener noticia, 'estar enterado, saber', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
1408. tener ojeriza, 'no gustar, tener antipatía o manía', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1409. tener parangón, 'en negativo, ser único, no poderse comparar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1410. tener poca ciencia, 'ser fácil', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1411. tener presente, 'recordar algo, tenerlo en cuenta', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1412. tener que ver, 'estar relacionado', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred con N2
1413. tener razón, 'ser verdadero lo que uno dice', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1414. tener relaciones, 'tener relaciones sexuales', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
1415. tener sangre en las venas, 'en negativo, ser muy apagado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1416. tener sin cuidado, 'no preocupar, no importar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1417. tener toda la razón, 'ser indiscutiblemente verdad lo que uno dice', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1418. tener un aire, 'parecerse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1419. tener unas palabras, 'discutirse, verbalmente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2

1420. tener vela en este entierro, 'en negativo, no tener autorización para participar en un acto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1421. tenerlo claro, 'ser difícil algo para alguien', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1422. tenerse en pie, 'aguantarse sin caer', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1423. tenérselas, 'tener un conflicto', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
1424. tirar de la cuerda, 'abusar de la resistencia o de la paciencia de alguien', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1425. tirar de la lengua, 'hacer confesar, sonsacar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1426. tirar de la manta, 'desvelar, revelar una información', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1427. tirar del carro, 'hacer el trabajo que otros deberían hacer', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1428. tirar la casa por la ventana, 'comportarse generosamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1429. tirar la piedra y esconder la mano, 'causar daño con hipocresía, disimuladamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1430. tirar la toalla, 'abandonar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1431. tirar los tejos, 'hacer insinuaciones', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1432. tirar por la borda, 'deshacerse de algo, destruir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1433. tirar por la calle de en medio, 'buscar un punto neutral o de equilibrio', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1434. tirarse de los pelos, 'estar furioso, y generalmente arrepentido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1435. tocar a rebato, 'dar la señal de alarma ante un peligro', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1436. tocar fondo, 'llegar al punto culminante', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1437. tocar madera, " , 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1438. tocarle la china, 'corresponder hacer algo desagradable', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
1439. tocarle la lotería, 'conseguir algo beneficioso', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
1440. tomar a broma, 'no interpretar seriamente', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1441. tomar a mal, 'tomar en mal sentido, y ofenderse', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1442. tomar a risa, 'considerar broma, no dar importancia', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1443. tomar asiento, 'sentarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1444. tomar buena nota, 'fijarse en algo para tenerlo en cuenta', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
1445. tomar carrerilla, 'retroceder unos pasos para coger más impulso', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1446. tomar cartas en un asunto, 'intervenir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1447. tomar cuerpo, 'tomar consistencia, concretarse en algo definido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1448. tomar ejemplo, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
1449. tomar el aire, 'respirar en un lugar despejado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1450. tomar el pelo, 'burlarse, engañar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1451. tomar el portante, 'marcharse precipitadamente o con brusquedad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1452. tomar el pulso, 'apreciar por el tacto el número de pulsaciones', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1453. tomar el rábano por las hojas, 'interpretar algo de manera completamente errónea', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1454. tomar el sol, 'tumbarse al sol', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1455. tomar en consideración, " , 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1456. tomar la delantera, 'adelantar, avanzar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1457. tomar la iniciativa, 'anticiparse a los demás en la realización de algo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1458. tomar las aguas, 'realizar una estancia en un balneario', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1459. tomar las de Villadiego, 'marcharse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1460. tomar partido, 'posicionarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1461. tomar por el pito del sereno, 'dar poca importancia', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1462. tomar posesión, 'hacerse cargo, ocupar un puesto', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
1463. tomar tierra, 'aterrizar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1464. tomarla, 'coger manía, obsesionarse', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred con que P2
1465. tomarse a broma, 'no interpretar seriamente', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1466. tomarse a la tremenda, 'dar importancia exagerada a un asunto', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2

1467. tomarse a pecho, 'interpretar al pie de la letra y poner gran empeño', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1468. tomarse la justicia por su mano, ', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1469. tomarse la licencia, 'hacer algo sin permiso', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
1470. torcer el gesto, 'mostrar desagrado o enfado con una mueca', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1471. trabársele la lengua, 'quedarse sin habla', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
1472. traer a capítulo, 'regañar, reprender', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1473. traer a colación, 'mencionar, mover la conversación hacia un tema', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1474. traer al fresco, 'no importar, no preocupar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1475. traer cola, 'acarrear consecuencias', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1476. traer de cabeza, 'preocupar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
1477. traer por la calle de la amargura, 'fastidiar, proporcionar disgustos', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
1478. traerse entre manos, 'estar ocupado en un asunto', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1479. traérselas, 'ser difícil', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1480. tragar el anzuelo, 'dejarse engañar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1481. tragar quina, 'soportar algo desagradable', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1482. tragar saliva, 'soportar en silencio algo que no gusta, reprimirse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1483. tragarse la píldora, 'creer una mentira o engaño', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1484. tratar de tú, 'dar tratamiento de tu', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
1485. troncharse de risa, 'reírse mucho y a carcajadas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1486. valer la pena, 'compensar el esfuerzo que algo cuesta', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1487. valer su peso en oro, 'ser muy valioso o apreciable', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1488. valer un Potosí, 'ser muy valioso', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1489. velar las armas, 'vigilar las armas toda la noche antes de ser ordenado caballero', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1490. vender hasta la camisa, 'venderlo todo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1491. vender la moto, 'conseguir la aceptación de algo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1492. venir al caso, 'ser oportuno', 2 niv. 1 arg., que P1 LocVpred
1493. venir al pelo, 'ser muy conveniente o oportuno', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1494. venir en gana, 'apetecer', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1495. venir grande, 'ser excesivo para la capacidad de alguien', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
1496. venir rodado, 'desarrollarse algo de forma fácil sin haberlo preparado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1497. venirse abajo, 'derrumbarse, hundirse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1498. ver con buenos ojos, 'aprobar, ser favorable', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1499. ver con malos ojos, 'desaprobar', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
1500. ver el cielo abierto, 'ver la solución a una dificultad', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1501. ver la luz, 'superar las dificultades, empezar a salir de una serie de dificultades', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1502. ver las estrellas, 'sentir mucho dolor', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1503. ver las orejas al lobo, 'darse cuenta de un peligro', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1504. ver los toros desde la barrera, 'no mojarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1505. verle el pelo, 'ver a alguien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1506. verle el plumero, 'adivinar las intenciones', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
1507. vivir al día, 'vivir el presente, sin hacer planes de futuro, especialmente económicos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1508. vivir del aire, 'comer habitualmente muy poco', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1509. vivir del cuento, 'aprovecharse de los demás o de una situación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1510. volver a la carga, 'insistir', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1511. volver a las andadas, 'reincidir en algo negativo que se había dejado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1512. volver a nacer, 'salir con vida de un peligro mortal', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
1513. volver en sí, 'recuperar el conocimiento tras sufrir un desmayo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

1514. volver la vista atrás, 'recordar el pasado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
 1515. volver las aguas a su cauce, 'marchar las cosas de nuevo con normalidad', 1 niv. 0 args. LocVpred
 1516. volver las tornas, 'invertirse las cosas', 1 niv. 0 args. LocVpred
 1517. volver loco, 'gustar mucho', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
 1518. volverse la tortilla, 'invertirse las cosas', 1 niv. 0 args. LocVpred
 1519. volverse las tornas, 'invertirse las cosas', 1 niv. 0 args. LocVpred
 1520. ya estar bien, 'ser suficiente o demasiado', 2 niv. 1 arg., LocVpred de que P1

Locuciones eliminadas:

1. ablandar las piedras, 'ser muy enternecedor', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
2. abrir el apetito, 'provocar hambre', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
3. abrir la sesión, 'dar inicio a un acto o reunión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
4. abrir perspectivas, 'ampliar los puntos de vista acerca de algo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
5. aclarar las ideas, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
6. adelantarse a los acontecimientos, 'precipitarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
7. agarrar el toro por los cuernos, 'afrontar un problema', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
8. agotar la paciencia, 'exasperar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
9. ajustar cuentas, 'vengarse', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
10. amargar la existencia, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
11. amargar la vida, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
12. andar a la breña, 'trabajar afanosamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
13. andar en misa y en la procesión, 'hacer dos cosas al mismo tiempo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
14. andarse con cuidado, 'estar atento, vigilar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
15. andarse con remilgos, 'mostrar excesivos escrúpulos o miramientos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
16. andarse con rodeos, 'no decir las cosas claramente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
17. apartar la vista, 'desviar la mirada', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
18. apretar a correr, 'echar a correr', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
19. aprovechar la ocasión, " , 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
20. armar barullo, 'provocar un altercado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
21. armarse hasta los dientes, 'armarse mucho', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
22. asomar la cabeza, 'aparecer en un lugar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
23. atacar por la espalda, " , 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
24. bailar a cualquier son, 'cambiar fácilmente de ideas o preferencias', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
25. bajar la voz, 'disminuir el volumen de la voz', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
26. buscar bronca, 'provocar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
27. caer el telón, " , 1 niv. 0 args. LocVpred
28. caer en manos, 'dar con algo sin haberlo solicitado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
29. caer enfermo, 'enfermar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
30. cagarse de miedo, 'pasar mucho miedo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
31. calmar los ánimos, 'apaciguar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
32. calmar los nervios, 'tranquilizar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
33. cambiar de cara, 'renovar la imagen', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
34. cantar la caña, 'decir verdades, abroncar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
35. ceder el paso, 'dejar pasar por cortesía', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
36. cerrar el trato, 'llegar a un acuerdo definitivo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
37. clamar a Dios, 'ser indignamente malo o injusto', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
38. clavar codos, 'estudiar mucho', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
39. coger agua en un cesto, 'hacer esfuerzos inútiles', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

40. coger el teléfono, 'descolgar el teléfono para contestar una llamada', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
41. colgar el teléfono, 'dejar el auricular en su sitio después de una conversación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
42. colgar el teléfono, 'interrumpir una comunicación telefónica con enfado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
43. comerse las uñas, 'estar muy nervioso', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
44. comerse los santos a puñados, 'ser muy beato', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
45. confiar un secreto, 'revelar un secreto a alguien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
46. confundir las churras con las merinas, ', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
47. contarse con los dedos, 'ser muy pocos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
48. contemplar las musarañas, 'estar distraído', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
49. cortar la respiración, 'causar impresión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
50. cortarse el pelo, 'ir a la peluquería, hacerse cortar el pelo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
51. costar el puesto, ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
52. criar callos, 'habituarse a trabajar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
53. cubrirse las espaldas, 'protegerse, prevenirse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
54. cumplir con su deber, 'hacer lo que es obligación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
55. cumplir condena, 'estar en la cárcel', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
56. dar ánimos, 'animar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
57. dar calor, 'animar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
58. dar cerrojazo, 'interrumpir bruscamente una actividad aun sin haberla terminado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
59. dar el día, ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
60. dar la alerta, 'avisar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
61. dar la culpa, 'culpar, acusar, responsabilizar', 2 niv. 3 args. N1 LocVpred a N2 de que P3
62. dar la libertad, 'poner en libertad', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
63. dar la vuelta al mundo, 'popularizarse rápidamente en todo el mundo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
64. dar pasos, 'hacer gestiones', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
65. dar poderes, 'autorizar a ser representado', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
66. dar por seguro, 'estar seguro', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
67. dar prisas, 'pedir o intentar que algo se haga deprisa', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
68. dar suerte, 'tener poder para atraer la buena suerte', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
69. dar un cheque en blanco, ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
70. dar un respiro, 'dejar descansar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
71. dar una de cal y una de arena, 'alternar cosas distintas o contrarias', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
72. dar una oportunidad, 'dejar pasar, aceptar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
73. darle un colapso, 'sobreenir un ataque de nervios', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
74. darse con la cabeza contra la pared, 'desesperarse, mostrar desesperación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
75. darse con la cabeza en las paredes, 'desesperarse, mostrar desesperación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
76. darse por satisfecho, 'contentarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
77. darse un susto, 'asustarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
78. decir de todo, 'insultar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
79. decir la verdad, 'confesar, no mentir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
80. decir las cosas por su nombre, 'hablar con claridad, sin tapujos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
81. decir lo primero que le viene a la boca, 'hablar irreflexivamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
82. dedicar su vida, 'emplear mucho tiempo en algo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
83. dejar el camino libre, ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
84. dejar tranquilo, 'no importunar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
85. despertar pasiones, 'causar furor', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
86. devorar con la vista, 'mirar intensamente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
87. dictar sentencia, 'hacer pública la decisión del juez', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

88. dolerle prendas, 'en negativo, no importar, no escatimar esfuerzos', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
89. dormir la siesta, ', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
90. echar cuentas, 'planear, calcular', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
91. echar pelillos a la mar, 'reconciliarse, olvidar el pasado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
92. echar por la borda, 'deshacerse de algo, destruir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
93. empuñar el bastón, 'mandar, sumir el mando', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
94. encerrar a cal y canto, 'encerrar para que nadie pueda entrar o salir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
95. encontrar una aguja en un pajar, 'realizar una tarea muy difícil', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
96. estar al caso, 'atender, prestar atención', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
97. estar caliente, 'sentir deseo sexual', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
98. estar en la luna de Valencia, 'estar distraído', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
99. estar hasta aquí, 'estar harto', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
100. ganarse a pulso, 'hacer esfuerzos para merecer algo', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
101. gastar una mala pasada, 'comportarse perjudicando a otro', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
102. hacer cenizas, 'destruir', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
103. hacer cola, 'ponerse en una cola para esperar turno', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
104. hacer compañía, ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
105. hacer dinero, 'ganar dinero, enriquecerse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
106. hacer maletas, 'prepararse para un viaje', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
107. hacer prisionero, 'apresar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
108. hacer sitio, 'desplazarse para dejar lugar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
109. hacerse atrás, 'echarse atrás', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
110. hacerse composición de lugar, 'analizar las circunstancias para actuar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
111. hacerse daño, 'lastimarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
112. hacerse un lío, 'confundirse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
113. hacerse un nudo en la garganta, 'acongojarse', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
114. ir a alguna parte, 'ser útil o productivo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
115. ir contracorriente, 'hacer las cosas al revés que todo el mundo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
116. ir de acá para allá, 'moverse, andar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
117. ir demasiado lejos, 'exagerar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
118. ir detrás, 'desear, hacer intentos por conseguir algo', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
119. ir en aumento, 'crecer', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
120. ir por buen camino, 'estar haciendo bien las cosas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
121. ir por mal camino, 'estar haciendo mal las cosas', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
122. irle la vida en ello, 'ser algo muy importante', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
123. jugar a la bolsa, 'invertir una cantidad, especular en la bolsa', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
124. jugar al alza, 'especular esperando subidas en la bolsa', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
125. jugar la última carta, 'emplear el último recurso para conseguir algo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
126. jugarse la vida, 'ponerse en peligro de muerte', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
127. llegar muy adentro, 'impresionar, afectar profundamente', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
128. llegarle la camisa al cuerpo, 'estar atemorizado', 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
129. llevar a los tribunales, 'llevar a juicio', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
130. llevar de la mano, 'guiar, educar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
131. llevar el ritmo, 'decidir a qué ritmo se va', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
132. llevar entre manos, 'estar ocupado en un asunto', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
133. llevar la cuenta, 'contar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
134. llevarse entre manos, 'estar ocupado en', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
135. llevarse un susto, 'asustarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
136. lucir el tipo, 'enseñarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
137. marcar la pauta, 'dominar, ser el modelo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

138. meter el dedo en la llaga, 'señalar el punto más delicado de una cuestión', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
139. meter las narices donde no deber, 'husmear, curiosear, entrometerse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
140. meterse en líos, 'buscarse complicaciones', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
141. minar la moral, 'destrozar moralmente, desanimar', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
142. mirar de medio lado, 'mirar con desprecio', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
143. morderse las uñas, 'tener la costumbre de roerse las uñas de las manos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
144. negar el saludo, 'no saludar nunca', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
145. no abrir boca, 'quedarse callado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
146. no andarse con chiquitas, 'ir directo al grano, no usar rodeos', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
147. no caber ni un alfiler, 'estar muy lleno', 1 niv. 0 args. LocVpred
148. no caber ni una aguja, 'estar muy lleno', 1 niv. 0 args. LocVpred
149. no comerse ni una rosca, ' ', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
150. no dar palo al agua, 'no hacer nada', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
151. no dar para más, 'ser incapaz', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
152. no entrarle, 'no comprender', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
153. no haber por donde agarrar, 'ser incoherente', 1 niv. 1 arg., LocVpred N1
154. no haber tu tía, 'ser algo imposible', 1 niv. 0 args. LocVpred
155. no hacer ninguna gracia, 'disgustar, no gustar o no producir ilusión alguna', 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
156. no perdonar ni una, 'ser muy exigente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
157. no poner los pies, 'no ir jamás', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred en N2
158. no querer tratos, 'no querer tener ninguna relación con alguien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred con N2
159. no salir de su admiración, 'estar muy admirado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
160. no tener a quien volver la cabeza, 'no poder recurrir a nadie', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
161. no tener corazón, 'ser frío o despiadado', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
162. no tener ni la más remota idea, 'ignorar completamente', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
163. oler a podrido, 'ser muy sospechoso', 2 niv. 1 args. que P1 LocVpred
164. partir el campo, 'señalar el campo a los combatientes', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
165. partir el sol, 'señalar el campo a los combatientes', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
166. pasar por encima, 'no profundizar en un tema, tratarlo solo ligeramente', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
167. pedir asistencia, 'solicitar ayuda', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
168. pedir audiencia, 'solicitar una entrevista', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
169. pedir auxilio, 'solicitar ayuda', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
170. pedir consejo, 'solicitar el consejo de alguien', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
171. pedir prestado, 'solicitar en préstamo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
172. pedir un favor, 'solicitar una ayuda', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
173. pegar sablazo, 'pedir dinero', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
174. pegar un susto, 'asustar', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
175. pegarse un susto, 'asustarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
176. pensarlo dos veces, 'pensar detenidamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
177. perder el control, 'ponerse demasiado nervioso', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
178. perder facultades, 'deteriorarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
179. perder la memoria, 'perder la capacidad de recordar', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
180. perder la paciencia, 'exasperarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
181. perder práctica, 'dejar de ser hábil', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
182. perder tiempo, 'retrasar algo innecesariamente', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
183. poner el carro delante de las mulas, 'adelantar una acción que debía seguir a otra', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
184. poner la primera piedra, 'empezar una obra', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
185. poner las cartas sobre la mesa, ' ', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

186. prestar apoyo, “, 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
187. quitar de enmedio, ‘hacer desaparecer, matar’, 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
188. quitar la piel a tiras, ‘criticar con saña’, 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
189. quitarse años, ‘parecer más joven’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
190. quitarse años de encima, ‘decir tener menor edad de la real’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
191. remorder la conciencia, ‘provocar remordimientos, sufrir por una mala acción cometida’, 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred a N2
192. repartir el pastel, ‘repartir algo, generalmente dinero’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
193. rodar cabezas, ‘haber venganza’, 1 niv. 0 args. LocVpred
194. romper un plato, ‘en negativo, no cometer ninguna falta’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
195. saber de sobra, ‘saber muy bien’, 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
196. saber hacer la o con un canuto, ‘saber hacer algo muy sencillo; en negativo, ser muy incompetente’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
197. saber lo que se dice, ‘estar seguro de lo que se dice’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
198. sacar a pública subasta, ‘anunciar que algo va a ser subastado’, 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
199. sacar balones fuera, ‘despistar’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
200. sacar brillo, ‘hacer relucir’, 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
201. sacar de dudas, ‘aclarar, disipar una duda’, 2 niv. 2 args. que P1 LocVpred N2
202. sacar en conclusión, ‘deducir, llegar a la conclusión’, 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
203. sacar en consecuencia, ‘deducir, llegar a la conclusión’, 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
204. sacar la cabeza, ‘asomar’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
205. sacarle el buche, ‘sonsar’, 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
206. salir a pública subasta, ‘ofrecerse para una subasta’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
207. seguir el hilo, ‘mantener la atención’, 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
208. ser capaz de todo, ‘ser muy osado o imprevisible’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
209. ser culo de mal asiento, ‘ser una persona muy inquieta’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
210. soltar el rollo, ‘hablar mucho’, 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
211. subírsele la mosca a la nariz, ‘enfadarse, hartarse’, 1 niv. 1 arg., LocVpred a N1
212. suspender pagos, “, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
213. tender una emboscada, ‘preparar una emboscada o engaño’, 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2
214. tener a su favor, ‘contar con algo positivo’, 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
215. tener alma, ‘en negativo, ser muy duro, despiadado’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
216. tener cuidado, ‘estar atento, vigilar’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
217. tener cuidado, ‘ocuparse’, 2 niv. 2 args. N1 LocVpred de que P2
218. tener dónde volver la cabeza, ‘en negativo, estar solo, no tener a quién recurrir’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
219. tener la lengua larga, ‘tener tendencia a hablar demasiado’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
220. tener la vista puesta, ‘mostrar predilección, fijarse en algo, escogerlo’, 1 niv. 2 args. N1 LocVpred en N2
221. tener los ojos puestos, ‘mostrar predilección, fijarse en algo, escogerlo’, 1 niv. 2 args. N1 LocVpred en N2
222. tener por seguro, ‘no dudar de que es cierto o de que ocurrirá’, 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
223. tener su merecido, ‘recibir el premio o castigo correspondiente’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
224. tener sus bemoles, ‘ser muy complicado o difícil’, 2 niv. 1 args. que P1 LocVpred
225. tener vela en ese entierro, ‘no tener autoridad para participar en algo’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
226. tenerlos muy bien puestos, ‘ser muy valiente’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
227. terminar en agua de borrajas, ‘quedar reducido a nada’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
228. tirar adelante, ‘hacer funcionar’, 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
229. tirar balones fuera, ‘despistar’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
230. tirar piedras a su propio tejado, ‘actuar en contra de los intereses de uno mismo’, 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
231. tirarle los trastos a la cabeza, ‘pelearse, enfadarse’, 1 niv. 2 args. N1 LocVpred a N2

- 232. tirarse de las barbas, 'mostrar desesperación', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
- 233. tomarse a mal, 'tomar en mal sentido, y ofenderse', 2 niv. 2 args. N1 LocVpred que P2
- 234. tomarse tiempo, 'dejar pasar cierto tiempo', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
- 235. tragar polvo, 'ser humillado o vencido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
- 236. vender por un plato de lentejas, ', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred N2
- 237. venir a manos, 'ir a parar, conseguir sin haber hecho ningún esfuerzo', 1 niv. 2 args. N1 LocVpred de N2
- 238. venirse a tierra, 'derrumbarse', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
- 239. venirse el cielo abajo, 'ocurrir una catástrofe', 1 niv. 0 args. LocVpred
- 240. verlo todo negro, 'ser pesimista', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
- 241. volar por los aires, 'salir despedido', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred
- 242. volver de la muerte a la vida, 'recuperarse de una enfermedad muy grave', 1 niv. 1 arg., N1 LocVpred

2. Presencia de las locuciones en diccionarios

Véase fichero Diccionarios.xls en el soporte adjunto.

Diccionarios de referencia:

Seco: *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, 1ª edición

SM: *Diccionario didáctico de español intermedio*, 4ª edición

Vox: *Diccionario para la enseñanza de la lengua española*, 1ª edición

Ordenación:

Las locuciones se presentan ordenadas alfabéticamente en la primera columna de la tabla.

En rojo aparecen las locuciones desestimadas tras coprobar que no constaban en ninguno de los tres diccionarios.

Códigos columna “presencia/scado.”:

| | |
|-----|--|
| +/+ | La locución está, con el mismo significado |
| +/~ | La locución está, con un significado parecido |
| +/- | La locución está, con otro significado |
| obs | Como lema aparece sólo una parte de la locución, el verbo correspondiente, la negación o la palabra que falta se menciona en una observación |
| ej. | Como lema aparece solo una parte de la locución; la locución completa aparece en un ejemplo |

Otras columnas:

| | |
|----------------|--|
| entrada: | en esta columna se reseña bajo qué entrada se encuentra lematizada la locución de referencia. |
| observaciones: | en esta columna se indica si la locución se lematiza con o sin <i>le</i> , si tiene una definición diferente, etc. |

3. Locuciones verbales predicativas ordenadas por clases

Las clases sintácticas se presentan ordenadas en función del nivel de predicación, el número de argumentos y la proyección lineal de la relación de predicación. Dentro de cada clase, la lista de las locuciones verbales está ordenada alfabéticamente.

1 Nivel P_s LocVpred

caer chuzos de punta
caer el telón
correr ríos de tinta
doblar las campanas
haber gato encerrado
haber moros en la costa
haber tomate
joderse la marrana
llover a cántaros
llover sobre mojado
no caber ni un alfiler
no caber ni una aguja
no estar el horno para bollos
no haber color
no haber manera

no haber más cera que la que arde
no haber tu tía
no llegar la sangre al río
no quedar títere con cabeza
rayar el alba
rodar cabezas
sonar la flauta por casualidad
sonar la flauta
sonar la hora
venirse el cielo abajo
volver las aguas a su cauce
volver las tornas
volverse la tortilla
volverse las tornas

1 Nivel P_n N₁ LocVpred

ablandar las piedras
abrir boca
abrir brecha
abrir camino
abrir el oído
abrir fuego
abrir la boca
abrir la mano
abrir la sesión
abrir los oídos
abrir un paréntesis
abrirse camino
adelantarse a los acontecimientos
administrar justicia
adorar el santo por la peana
aflojar el bolsillo

aflojar la bolsa
aflojar la mosca
agachar la cerviz
agarrar el toro por los cuernos
agarrarse a un clavo ardiendo
aguantar el tipo
aguantar mecha
ahogarse en un vaso de agua
ahuecar el ala
aliviar el luto
alzarse en armas
andar a la brega
andar de cabeza
andar de capa caída
andar en lenguas
andar en misa y en la procesión

andar sobre aviso
andarse con cuidado
andarse con ojo
andarse con remilgos
andarse con rodeos
andarse por las ramas
apañárselas
apearse del burro
aplastar la oreja
apretar a correr
apretar el paso
apretarse el cinturón
aprovechar la ocasión
armar barullo
armar camorra
armar la de Dios es Cristo
armar la de San Quintín
armar la gorda
armar una bronca
armarla
armarse de paciencia
armarse de valor
armarse hasta los dientes
arreglárselas
arrimar el ascua a su sardina
arrimar el hombro
arrimarse al sol que más calienta
arrojar la toalla
asentar sus reales
asomar la cabeza
asomar las narices
atar cabos
atar los perros con longanizas
atender a razones
bailar a cualquier son
bailar con la más fea
bajar de las nubes
bajar el tono
bajar la cabeza
bajar la cerviz
bajar la guardia
bajar la voz
bajarse los pantalones
barrer hacia dentro
barrer para casa
barrer para dentro
batir palmas
batirse en retirada
brillar por su ausencia
buscar bronca
buscar una aguja en un pajar
buscarle cinco pies al gato
buscarle tres pies al gato
buscarse la vida
buscársela
caer a plomo

caer bajo
caer en cama
caer en desgracia
caer en la trampa
caer en saco roto
caer enfermo
caer redondo
cagarse de miedo
calentarse la cabeza
calentarse los cascos
callar la boca
cambiar de aires
cambiar de cara
cambiar de chaqueta
cambiar de manos
campar por sus respetos
cantar la palinodia
cantar misa
cantar victoria
cargar con el mochuelo
cargar las pilas
cargar las tintas
causar alta
causar baja
causar estragos
causar furor
cerrar el grifo
cerrar el pico
cerrar filas
cerrar la boca
cerrarse en banda
chupar cámara
chupar del bote
chupar rueda
chuparse el dedo
clamar a Dios
clamar al cielo
clamar en el desierto
clavar codos
coger agua en un cesto
coger carrerilla
coger el portante
coger el rábano por las hojas
coger el teléfono
coger el toro por los cuernos
cogerse los dedos
colgar de un hilo
colgar el teléfono
colgar los guantes
colgar los hábitos
comer a dos carrillos
comer con los ojos
comerse el coco
comerse las uñas
comerse los santos a puñados
componérselas

comulgar con ruedas de molino
conciliar el sueño
confundir la gimnasia con la magnesita
confundir las churras con las merinas
conocer el paño
conocer el percal
contarse con los dedos
contemplar las musarañas
correr el riesgo
correr peligro
correr un tupido velo
cortar el bacalao
cortar el rollo
cortar la respiración
cortar por lo sano
cortarse el pelo
cortarse la coleta
crear adicción
criar callos
criar malvas
cruzar el charco
cruzarse de brazos
cubrir aguas
cubrir las apariencias
cubrirse de gloria
cubrirse las espaldas
cumplir con su deber
cumplir condena
cumplir una promesa
curarse en salud
dar abasto
dar cabezadas
dar cerrojazo
dar de sí
dar el alma a Dios
dar el alma
dar el callo
dar el cante
dar el golpe
dar el pego
dar en el blanco
dar en el clavo
dar en hueso
dar golpe
dar guerra
dar juego
dar la cara
dar la lección
dar la nota
dar la talla
dar la vuelta al mundo
dar lástima
dar marcha atrás
dar media vuelta
dar palos de ciego
dar pasos

dar su brazo a torcer
dar tiempo al tiempo
dar tumbos
dar una vuelta
darle a la lengua
darse a conocer
darse a entender
darse a la bebida
darse aires
darse con la cabeza contra la pared
darse con la cabeza en las paredes
darse con un canto en los dientes
darse de alta
darse de baja
darse de narices
darse importancia
darse ínfulas
darse la gran vida
darse por aludido
darse por satisfecho
darse por vencido
darse prisa
darse un garbeo
darse un susto
decir bien
decir las cosas por su nombre
decir lo primero que le viene a la boca
decir misa
dejar que desear
dejarse caer
dejarse las uñas
dejarse ver
deponer las armas
descansar en paz
descubrir el pastel
desenterrar el hacha de guerra
despacharse a gusto
despedirse a la francesa
despegar los labios
despertar pasiones
devanarse los sesos
dictar sentencia
diñarla
doblar el espinazo
doblar la cerviz
dormir a pierna suelta
dormir la mona
dormir la siesta
dormirse en los laureles
echar anclas
echar balones fuera
echar chispas
echar cuentas
echar fuego por los ojos
echar humo
echar la casa por la ventana

echar la llave
echar las campanas al vuelo
echar leña al fuego
echar los hígados
echar margaritas a los cerdos
echar pelillos a la mar
echar por la calle de en medio
echar raíces
echar sapos y culebras
echar suertes
echar un trago
echar un tupido velo
echar un velo
echar una cabezada
echar una cana al aire
echarse a la calle
echarse al monte
echarse atrás
empezar la casa por el tejado
empinar el codo
empuñar el bastón
encoger los hombros
encogerse de hombros
encontrar la horma de su zapato
encontrar una aguja en un pajar
enredar la madeja
entrar en barrena
entrar en calor
entrar en materia
entrar en razón
entregar el alma a Dios
errar el golpe
errar el tiro
escarmentar en cabeza ajena
esconder la cabeza bajo el ala
escurrir el bulto
espantar la caza
estar a dos velas
estar a la orden del día
estar a la que salta
estar a las duras y a las maduras
estar al cabo de la calle
estar al caer
estar al caso
estar al loro
estar al quite
estar apañado
estar aviado
estar bueno
estar caliente
estar curado de espantos
estar de morros
estar de vuelta de todo
estar en ascuas
estar en Babia
estar en el ajo

estar en el limbo
estar en la luna de Valencia
estar en las últimas
estar en lo cierto
estar en los huesos
estar en pañales
estar en su elemento
estar en su sano juicio
estar en sus cabaes
estar en todo
estar fresco
estar listo
estar manga por hombro
estar mosca
estar por la labor
estar que trina
estar sobre aviso
estar verde
estirar la pata
estirar las piernas
estrujarse el cerebro
evacuar el vientre
frotarse las manos
ganar terreno
ganar tiempo
ganarse el cielo
ganarse la vida
gastar la pólvora en salvas
gastar saliva
guardar cama
guardar distancias
guardar las apariencias
guardar las fiestas
guardar las formas
guardar silencio
hablar mal
hablar por boca de ganso
hablar por los codos
hacer acto de presencia
hacer agua
hacer aguas
hacer alto
hacer boca
hacer buen papel
hacer caja
hacer carrera
hacer castillos en el aire
hacer cola
hacer de las suyas
hacer de su capa un sayo
hacer de tripas corazón
hacer dedo
hacer dinero
hacer ejercicio
hacer el canelo
hacer el indio

hacer el loco
hacer el muerto
hacer el número
hacer el payaso
hacer el primo
hacer el ridículo
hacer el tonto
hacer época
hacer fiesta
hacer fortuna
hacer furor
hacer guardia
hacer historia
hacer hueco
hacer justicia
hacer la calle
hacer la cama
hacer la vista gorda
hacer las Américas
hacer mal papel
hacer maletas
hacer maravillas
hacer milagros
hacer mutis
hacer negocio
hacer noche
hacer novillos
hacer pellas
hacer pie
hacer pucheros
hacer puente
hacer su agosto
hacer tiempo
hacer y deshacer
hacerse a la mar
hacerse a un lado
hacerse atrás
hacerse composición de lugar
hacerse daño
hacerse de oro
hacerse el disimulado
hacerse el enconadizo
hacerse el interesante
hacerse el loco
hacerse el mártir
hacerse el sueco
hacerse fuerte
hacerse humo
hacerse ilusiones
hacerse la picha un lío
hacerse la víctima
hacerse mala sangre
hacerse notar
hacerse un lío
hacerse un taco
hilar delgado

hilar fino
hincar los codos
huir de la quema
ingeniárselas
ir a alguna parte
ir a lo suyo
ir a más
ir a menos
ir a misa
ir a por todas
ir al grano
ir contra la corriente
ir contracorriente
ir de acá para allá
ir de cabeza
ir de capa caída
ir de cráneo
ir de culo
ir de mal en peor
ir de vientre
ir demasiado lejos
ir en aumento
ir listo
ir para largo
ir por buen camino
ir por mal camino
ir sobre ruedas
ir y venir
irse a freír espárragos
irse a hacer gárgaras
irse a hacer puñetas
irse a la cama
irse a la mierda
irse a la porra
irse a pique
irse a tomar viento
irse al carajo
irse al cuerno
irse al garete
irse al infierno
irse al otro barrio
irse al traste
irse con la música a otra parte
irse de la boca
irse de la lengua
irse de picos pardos
irse por las ramas
irse por los cerros de Úbeda
jugar a la baja
jugar al alza
jugar con fuego
jugar fuerte
jugar la última carta
jugar limpio
jugar sucio
jugarse el tipo

jugarse el todo por el todo
jugarse la piel
jugarse la vida
jugársela
jugárselo todo a una carta
jurar bandera
ladrar a la luna
lavarse las manos
levantar el codo
levantar el vuelo
levantar la cabeza
levantar la liebre
levantar la sesión
levantarse con el pie izquierdo
levar anclas
liar el petate
liar los bártulos
liarse la manta a la cabeza
llamar al pan, pan y al vino, vino
llamarse a engaño
llegar a la conclusión
llegar lejos
llegar y besar el santo
llevar el agua a su molino
llevar el ritmo
llevar la batuta
llevar la mejor parte
llevar la peor parte
llevar la voz cantante
llevar las de ganar
llevar las de perder
llevar las riendas
llevar los pantalones
llevar razón
llevarse el gato al agua
llevarse la palma
llevarse las manos a la cabeza
llevarse un chasco
llevarse un susto
llorar a lágrima viva
llorar a moco tendido
lucir el tipo
mantenerse en sus trece
marcar el paso
marcar la pauta
marchar sobre ruedas
matar dos pájaros de un tiro
matar el gusanillo
matar el tiempo
matarlas callando
medir las palabras
mentar la sogá en casa del ahorcado
meter baza
meter cizaña
meter el dedo en la llaga
meter la nariz

meter la pata
meter la tijera
meter las narices donde no deber
meter las narices
meterse en camisa de once varas
meterse en faena
meterse en harina
meterse en honduras
meterse en la boca del lobo
meterse en líos
meterse en un berenjenal
meterse en un lío
mezclar las churras con las merinas
mirar a las musarañas
mirar la peseta
montar a caballo
montar el número
montar en cólera
montar guardia
morder el anzuelo
morder el polvo
morderse la lengua
morderse las uñas
morderse los labios
morir con las botas puestas
mover cielo y tierra
mover el esqueleto
mudar de aires
nacer de pie
nadar en la abundancia
nadar entre dos aguas
nadar y guardar la ropa
ni pinchar ni cortar
no abrir boca
no andarse con chiquitas
no caber en sí de gozo
no casarse con nadie
no comerse ni una rosca
no dar palo al agua
no dar para más
no dar pie con bola
no dar una
no decir esta boca es mía
no decir ni mu
no decir ni pío
no dejar lugar a dudas
no dejar títere con cabeza
no entender ni papa
no estar católico
no estar en sus cabaes
no ir a ninguna parte
no levantar cabeza
no pegar ojo
no perder comba
no perder ripio
no poder con su alma

no poder más
no probar bocado
no saber de la misa la media
no saber de la misa la mitad
no saber ni papa
no salir de su admiración
no salir de su asombro
no ser manco
no ser ni carne ni pescado
no ser ni chicha ni limonada
no ser trigo limpio
no soltar prenda
no tener a quien volver la cabeza
no tener abuela
no tener corazón
no tener dos dedos de frente
no tener ni cinco
no tener ni media bofetada
no tener pelos en la lengua
no tener pérdida
no tener un pelo de tonto
no tenerlas todas consigo
no ver más allá de sus narices
no ver tres en un burro
oír campanas y no saber dónde
oír misa
oler a tigre
pagar el pato
pagar los platos rotos
partir el campo
partir el sol
partirse de risa
partirse el pecho
pasar a la historia
pasar a la historia
pasar a mayores
pasar a mejor vida
pasar apuros
pasar de largo
pasar de moda
pasar desapercibido
pasar el rato
pasar el rubicón
pasar inadvertido
pasar la bandeja
pasar la noche en blanco
pasar las de Caín
pasar lista
pasar por el aro
pasar por el tubo
pasarlas moradas
pasarle en grande
pasarse al enemigo
pasarse de la raya
pasarse de listo
pasarse de rosca

pedir peras al olmo
pegar golpe
pegarse un susto
peinar canas
pensar en las musarañas
pensarlo dos veces
perder el compás
perder el control
perder el juicio
perder el norte
perder el tiempo
perder facultades
perder la cabeza
perder la calma
perder la memoria
perder la paciencia
perder la razón
perder la vida
perder los estribos
perder los papeles
perder pie
perder práctica
perder tiempo
perderse de vista
picar alto
picar el anzuelo
pillarse los dedos
pinchar en hueso
pisar fuerte
planchar la oreja
poner el carro delante de las mulas
poner el cascabel al gato
poner el dedo en la llaga
poner el grito en el cielo
poner la mano en el fuego
poner la mesa
poner las cartas boca arriba
poner las cartas sobre la mesa
poner los cojones encima de la mesa
poner los puntos sobre las íes
poner manos a la obra
poner orden
poner pies en polvorosa
poner tierra por medio
poner toda la carne en el asador
poner una pica en Flandes
ponerse de mil colores
ponerse el mundo por montera
ponerse las botas
ponerse las pilas
ponerse manos a la obra
ponerse morado
predicar en el desierto
presentar armas
quebrarse la cabeza
quedar en agua de borrajas

quedar en agua de cerrajas
quedarse a dos velas
quedarse a medio camino
quedarse con la boca abierta
quedarse con la palabra en la boca
quedarse con un palmo de narices
quedarse de piedra
quedarse de una pieza
quedarse en blanco
quedarse en cuadro
quedarse en la calle
quedarse en la cuneta
quedarse en la estacada
quedarse frío
quedarse frito
quedarse helado
quedarse in albis
quedarse para vestir santos
quemar las naves
quemarse las pestañas
quitar el hipo
quitar la mesa
quitarse años de encima
quitarse años
quitarse el sombrero
rascarse el bolsillo
rasgarse las vestiduras
reír a mandíbula batiente
repartir el pastel
reposar en paz
respirar hondo
rizar el rizo
romper aguas
romper el hielo
romper filas
romper la baraja
romper un plato
romperse la cabeza
romperse los cascotes
romperse los cuernos
saber a gloria
saber a rayos
saber el terreno que pisa
saber hacer la o con un canuto
saber latín
saber lo que se dice
saber lo que se hace
sacar balones fuera
sacar fuerzas de flaqueza
sacar la cabeza
sacudirse el yugo
sacudirse la pereza
salir a flote
salir a pública subasta
salir adelante
salir al quite

salir bien librado
salir bien parado
salir de cuentas
salir del paso
salir mal librado
salir mal parado
salir pitando
salir por la tangente
salir por peteneras
salir por piernas
salir rana
salirse con la suya
salirse de madre
salirse por la tangente
saltar a la palestra
saltar por los aires
seguir en sus trece
sentar cátedra
sentar la cabeza
ser agua pasada
ser alta
ser baja
ser capaz de todo
ser capítulo aparte
ser culo de mal asiento
ser de fiar
ser habas contadas
ser harina de otro costal
ser juez y parte
ser la piel del diablo
ser muy suyo
ser todo corazón
ser todo oídos
ser todo ojos
ser un caso
ser un cero a la izquierda
ser un mal bicho
ser un pedazo de pan
ser una institución
ser una tumba
ser uña y carne
soltar la mosca
soltar sapos y culebras
soltarse el pelo
soñar despierto
subir de tono
subirse a la parra
subirse por las paredes
sudar la camiseta
sudar la gota gorda
sudar tinta
surtir efecto
suspender pagos
templar gaitas
tener alma
tener bula

tener cuenta
tener cuidado
tener días
tener dónde volver la cabeza
tener efecto
tener el diablo en el cuerpo
tener el riñón bien cubierto
tener hora
tener la cabeza en su sitio
tener la lengua larga
tener la mano larga
tener la mosca tras la oreja
tener la negra
tener la sartén por el mango
tener la última palabra
tener los días contados
tener los pies en el suelo
tener miga
tener mundo
tener parangón
tener razón
tener sangre en las venas
tener su merecido
tener toda la razón
tener vela en ese entierro
tener vela en este entierro
tenerlo claro
tenerlos muy bien puestos
tenerse en pie
terminar en agua de borrajas
tirar balones fuera
tirar de la cuerda
tirar de la manta
tirar del carro
tirar la casa por la ventana
tirar la piedra y esconder la mano
tirar la toalla
tirar piedras a su propio tejado
tirar por la calle de en medio
tirarse de las barbas
tirarse de los pelos
tocar a rebato
tocar fondo
tocar madera
tomar asiento
tomar carrerilla

tomar cartas en un asunto
tomar cuerpo
tomar el aire
tomar el portante
tomar el rábano por las hojas
tomar el sol
tomar la iniciativa
tomar las aguas
tomar las de Villadiego
tomar partido
tomar tierra
tomarse la justicia por su mano
tomarse tiempo
torcer el gesto
traer cola
traérselas
tragarse el anzuelo
tragarse polvo
tragarse quina
tragarse saliva
tragarse la píldora
troncharse de risa
valer su peso en oro
valer un Potosí
velar las armas
vender hasta la camisa
venir rodado
venirse a tierra
venirse abajo
ver el cielo abierto
ver la luz
ver las estrellas
ver las orejas al lobo
ver los toros desde la barrera
verlo todo negro
vivir al día
vivir del aire
vivir del cuento
volar por los aires
volver a la carga
volver a las andadas
volver a nacer
volver de la muerte a la vida
volver en sí
volver la vista atrás

1 Nivel P_n LocVpred N₁

llevarse el viento
no haber por donde agarrar
no haber por donde coger

1 Nivel P_n LocVpred a N₁

caérsele el alma a los pies
caérsele el mundo encima
caérsele el pelo
caérsele la baba
caérsele la cara de vergüenza
caérsele la casa encima
caérsele la venda de los ojos
caérsele los anillos
costarle la torta un pan
cruzársele los cables
darle algo
darle un ataque
darle un colapso
darle un vuelco el corazón
darle vueltas la cabeza
dolerle prendas
echársele el tiempo encima
faltarle un tornillo
hacérsele la boca agua
hacérsele un nudo en la garganta

helársele la sangre en las venas
irle la vida en ello
írsele el santo al cielo
írsele la boca
írsele la cabeza
írsele la fuerza por la boca
írsele la mano
írsele los ojos
llegarle la camisa al cuerpo
llevársele el demonio
pegársele las sábanas
salirle el tiro por la culata
salirle los colores
saltársele las lágrimas
subírsele la mosca a la nariz
subírsele la sangre a la cabeza
subírsele los humos
tocarle la china
tocarle la lotería
trabársele la lengua

1 Nivel P_{nn} N₁ LocVpred N₂

abrir de par en par
abrir en canal
armar caballero
atacar por la espalda
atar corto
atar de pies y manos
atar de pies y manos
borrar del mapa
cerrar a cal y canto
coger por sorpresa
comerse a besos
comerse con los ojos
comerse vivo
conocer de oídas
conocer de vista
consultar con la almohada
coser a puñaladas
dar a luz
dar a luz
dar de alta
dar de baja
dar por bien empleado
dar por bueno
dar por el culo
dejar con la miel en los labios'.
dejar con la palabra en la boca
dejar en la calle
dejar en la estacada

dejar en paz
dejar frío
dejar sin camisa
dejar tieso
dejar tranquilo
despedir con cajas destempladas
devorar con la mirada
devorar con la vista
echar a cara o cruz
echar a la calle
echar a perder
echar a rodar
echar a suertes
echar con cajas destempladas
echar en saco roto
echar por la borda
echar por la ventana
echarse a la espalda
encerrar a cal y canto
hacer añicos
hacer cenizas
hacer cisco
hacer efectivo
hacer papilla
hacer polvo
hacer prisionero
hacer trizas
jugar a la bolsa

llamar a capítulo
llamar a filas
llamar al orden
llevar a cabo
llevar a efecto
llevar a la práctica
llevar a los tribunales
llevar a término
llevar adelante
llevar al altar
llevar de la mano
llevar en la sangre
llevar en palmitas
llevar entre manos
llevarse al huerto
llevarse de calle
llevarse entre manos
llevarse por delante
mandar a freír espárragos
mandar a hacer gárgaras
mandar a hacer puñetas
mandar a la mierda
mandar a la porra
mandar a paseo
mandar a tomar viento
mandar al carajo
mandar al cuerno
mandar al diablo
mandar al infierno
mandar al otro barrio
mantener a raya
meter en cintura
meter en el mismo saco
meter en vereda
meterse en el bolsillo
mirar con buenos ojos
mirar con el rabillo del ojo
mirar con lupa
mirar con malos ojos
mirar con otros ojos
mirar de hito en hito
mirar de lado
mirar de medio lado
mirar por encima del hombro
no dejar ni a sol ni a sombra
no poder ver ni en pintura
no tragar

pasar a cuchillo
pasar a limpio
pasar por encima
pasar por las armas
pedir prestado
perder de vista
pillar con las manos en la masa
poner a parir
poner a prueba
poner contra las cuerdas
poner de patitas en la calle
poner de su parte
poner de vuelta y media
poner en antecedentes
poner en escena
poner en evidencia
poner en la picota
poner en las nubes
poner en práctica
poner en solfa
poner por las nubes
poner sobre aviso
poner verde
querer bien
quitar de enmedio
reducir a cenizas
reducir a la mínima expresión
sacar a la luz
sacar a pública subasta
sacar adelante
sacar adelante
sacar de quicio
saltarse a la torera
señalar con el dedo
sorprender con las manos en la masa
tener a raya
tener en la punta de la lengua
tener entre manos
tirar adelante
tirar por la borda
tomar a risa
tomar por el pito del sereno
traer a capítulo
traerse entre manos
tratar de tu
vender por un plato de lentejas

1 Nivel **P_{nn}** **N₁ LocVpred a N₂ OI**

abrir camino
abrir el apetito
abrir horizontes
abrir la cabeza
abrir paso
abrir perspectivas
aclarar las ideas
agotar la paciencia
aguar la fiesta
ajustar cuentas
alzar la mano
alzar la voz
amargar la existencia
amargar la vida
apretar las clavijas
apretar las tuercas
apretar los tornillos
arrojar el guante
atar la lengua
atar las manos
bailarle el agua
buscar las cosquillas
buscar las pulgas
caer bajo
caer bien
caer en gracia
caer gordo
caer mal
caérsele de las manos
calentar la cabeza
calentar los cascos
cantar la caña
cantar las cuarenta
cargar el muerto
ceder el paso
cerrar el paso
cerrar la puerta
cerrar las puertas
cerrar los ojos
coger el tranquilo
colgar el teléfono
comer el coco
complicar la vida
confiar un secreto
corregir la plana
cortar las alas
coser la boca
costar el puesto
costar un ojo de la cara
costar un riñón
cruzarle la cara
dar alcance

dar ánimos
dar bombo
dar calabazas
dar calor
dar cancha
dar caña
dar caña
dar carpetazo
dar carta blanca
dar cauce
dar caza
dar cien vueltas
dar coba
dar con la puerta en las narices
dar conversación
dar crédito
dar cuerda
dar cuerda
dar ejemplo
dar el alta
dar el alto
dar el cambiazo
dar el cese
dar el coñazo
dar el día
dar el espaldarazo
dar el pasaporte
dar el pecho
dar el pésame
dar el tirón
dar en la cresta
dar esquinazo
dar explicaciones
dar fin
dar forma
dar gato por liebre
dar gracias
dar hora
dar jabón
dar la alarma
dar la alerta
dar la alternativa
dar la baja
dar la barrila
dar la bienvenida
dar la llamada por respuesta
dar la enhorabuena
dar la espalda
dar la espalda
dar la lata
dar la libertad
dar la mano

dar la mano
dar la mano
dar la murga
dar la paliza
dar la puntilla
dar la razón
dar la tabarra
dar la vara
dar la vuelta
dar largas
dar las gracias
dar los buenos días
dar luz verde
dar muerte
dar pábulo
dar paso
dar plantón
dar poderes
dar prisas
dar rienda suelta
dar señales de vida
dar sopas con honda
dar su merecido
dar su palabra
dar un cheque en blanco
dar un corte
dar un respiro
dar un susto
dar un tiento
dar un toque de atención
dar un toque
dar una de cal y una de arena
dar una idea
dar una lección
dar una oportunidad
dar vida
dar vueltas
decir adiós
decir amén
decir cuatro cosas
decir de todo
decir la verdad
declarar la guerra
dedicar su vida
dejar el camino libre
devolver la pelota
dorar la píldora
echar el anzuelo
echar el guante
echar el guante
echar flores
echar las cartas
echar los tejos
echar mano
echar tierra
echar un cable

echar un cabo
echar un capote
echar un jarro de agua fría
echar un ojo
echar un vistazo
echar una bronca
echar una mano
echar una mirada
echar una ojeada
echarle el ojo
enmendar la plana
enseñar las cartas
enseñar las uñas
enseñar los colmillos
enseñar los dientes
entrar por el ojo derecho
entrar por el ojo izquierdo
entrar por los ojos
entrarle por un oído y salirle por el otro
estrechar la mano
ganar terreno
gastar una broma
gastar una mala pasada
guiñar el ojo
hacer ascos
hacer caso
hacer compañía
hacer coro
hacer daño
hacer el juego
hacer el vacío
hacer frente
hacer gracia
hacer honor
hacer justicia
hacer la corte
hacer la pelota
hacer la rosca
hacer la vida imposible
hacer los honores
hacer oídos sordos
hacer sitio
hacer sombra
hacer tilín
hacer un favor
hincar el diente
imprimir carácter
jugar una mala pasada
jugársela
leer el pensamiento
leer la cartilla
levantar la mano
levantar la voz
llevar la contraria
llevar la corriente
llevar la delantera

medirle las costillas
meter mano
meter miedo
meter prisa
meter un gol
mostrar las uñas
mostrar los dientes
negar el pan y la sal
negar el saludo
no arrendarle la ganancia
no dirigir la palabra
no hacer ascos
no irle a la zaga
no perdonar ni una
no quitarle el ojo de encima
no quitarle ojo
pagarlas
pasar factura
pasar la pelota
pasar revista
pedir árnica
pedir asistencia
pedir audiencia
pedir auxilio
pedir ayuda
pedir consejo
pedir disculpas
pedir hora
pedir la luna
pedir la palabra
pedir un favor
pegar sablazo
pegar un sablazo
pegar un susto
plantar cara
poner buena cara
poner coto
poner fin
poner freno
poner la zancadilla
poner las peras a cuarto
poner los cuernos
poner mala cara
poner punto final
poner término
ponerle la proa
prender fuego

presentar batalla
presentar excusas
presentar sus respetos
prestar apoyo
prestar asistencia
prestar atención
prestar auxilio
prestar ayuda
prestar oídos
quitar hierro
quitar la palabra de la boca
quitar la piel a tiras
quitar la vida
quitarle un peso de encima
rendir culto
rendir tributo
sacar brillo
sacar jugo
sacar la lengua
sacar la piel a tiras
sacar las castañas del fuego
sacar las uñas
sacar los colores
sacar punta
sacar punta
sacarle el buche
sacudirle el polvo
seguir la corriente
soltar cuatro frescas
soltar el rollo
sorber el seso
tender la mano
tender la mano
tender una emboscada
tender una mano
tender una trampa
tener ojeriza
tirar de la lengua
tirar los tejos
tirarle los trastos a la cabeza
tomar el pelo
tomar el pulso
tomar la delantera
vender la moto
verle el pelo
verle el plumero

1 Nivel P_{nn} N₁ LocVpred a N₂ OPrep

poner proa
tener un aire

1 Nivel P_{nn} N₁ LocVpred de N₂

apartar la vista
caer en manos
correr a cargo
decir maravillas
decir pestes
echar mano
formar parte
formar parte
hacer caso omiso
hacer caso
hacer las delicias
hacer las veces
hacer tabla rasa
hacerse una idea

levantar acta
llevar la cuenta
perder el control
perder el hilo
poner la primera piedra
seguir el hilo
seguir los pasos
ser la estampa
ser la viva estampa
ser la viva imagen
tomar buena nota
tomar ejemplo
tomar posesión
venir a manos

1 Nivel P_{nn} N₁ LocVpred en N₂

estar pez
hacer mella
no poner los pies
no tener arte ni parte
tener cabida
tener la vista puesta
tener los ojos puestos

1 Nivel P_{nn} N₁ LocVpred con N₂

andar a la greña
cambiar impresiones
casarse de penalti
cerrar el trato
contraer matrimonio
correr parejo
darse de bofetadas
darse de bruces
echar un polvo
echar un pulso
estar a mal
estar a partir un piñón
estar en paz
hacer amistad
hacer buenas migas
hacer causa común

hacer el amor
hacer juego
hacer las paces
hacer malas migas
hacer manitas
llegar a las manos
luchar a brazo partido
no pegar ni con cola
no poder
no querer tratos
pegar la hebra
pelar la pava
tener relaciones
tener unas palabras
tenérselas

1 Nivel P_{nn} N₁ LocVpred por N₂

beber los vientos
dar la cara
dar la vida

1 Nivel P_{nnn} N₁ LocVpred N₂ a N₃

pagar con la misma moneda
quitar de encima
servir en bandeja

1 Nivel P_{nnn} N₁ LocVpred de N₂ a N₃

dar cuenta
pedir la mano

2 Nivel P_p que P₁ LocVpred

alborotar el palomar
añadir leña al fuego
caer por su propio peso
clamar al cielo
correr de boca en boca
dar igual
dar lo mismo
estar cantado
estar por ver
hacer al caso
levantar ampollas
liar la madeja
merecer la pena
no haber más remedio
no ser moco de pavo
no ser para menos
no ser plan
no tener desperdicio
no tener ni pies ni cabeza
no tener nombre
oler a podrido
parecer mentira
pasar de castaño oscuro
salir a la luz
salir a relucir
saltar a la vista
sembrar cizaña

ser capítulo aparte
ser coser y cantar
ser de cajón
ser de justicia
ser de recibo
ser el acabose
ser el pan nuestro de cada día
ser la hostia
ser la leche
ser la monda lironda
ser la monda
ser la pera
ser la reoca
ser la repanocha
ser la repera
ser lo de menos
ser menester
ser moneda corriente
ser otra historia
ser otro cantar
ser pan comido
ser una bendición
tener lo suyo
tener poca ciencia
tener sus bemoles
valer la pena
venir al caso

2 Nivel P_p LocVpred de que P₁

correr la voz
no haber duda
no ser cosa
ser cosa
ser cuestión
ya estar bien

2 Nivel P_{np} N₁ LocVpred que P₂

creer a pies juntillas
dar a entender
dar por descontado
dar por hecho
dar por seguro
dar por sentado
dar por supuesto
defender a capa y espada
dejar a un lado

dejar caer
dejar de lado
dejarse en el tintero
echar de menos
echar en falta
ganarse a pulso
hacer público
leer entre líneas
no perder de vista

no poder menos
 no tener más remedio
 odiar a muerte
 pasar por alto
 pedir a gritos
 pedir a voces
 poner al descubierto
 poner de relieve
 poner por caso
 saber a ciencia cierta
 saber de buena tinta
 saber de sobra
 sacar a colación
 sacar a relucir
 sacar en claro
 sacar en conclusión
 sacar en consecuencia
 sacarse de la manga
 tener a bien
 tener a gala
 tener a su favor

tener claro
 tener en consideración
 tener en cuenta
 tener en mente
 tener entendido
 tener entre ceja y ceja
 tener entre cejas
 tener por seguro
 tener presente
 tomar a broma
 tomar a mal
 tomar en consideración
 tomarse a broma
 tomarse a la tremenda
 tomarse a mal
 tomarse a pecho
 traer a colación
 ver con buenos ojos
 ver con malos ojos

2 Nivel P_{np} N₁ LocVpred a que P₂

coger gusto
 negarse en redondo

2 Nivel P_{np} N₁ LocVpred de que P₂

arder en deseos
 caer en la cuenta
 correr la voz
 dar fe
 darse cuenta
 estar hasta aquí
 estar hasta la coronilla
 estar hasta las narices
 hacer gala
 hacerse a la idea
 hacerse cargo
 hacerse eco

hacerse el ánimo
 ir detrás
 no tener ni idea
 no tener ni la más remota idea
 quedarse con las ganas
 sacar partido
 tener conocimiento
 tener cuidado
 tener la culpa
 tener noticia
 tomarse la licencia

2 Nivel P_{np} N₁ LocVpred en que P₂

hacer hincapié

2 Nivel P_{np} N₁ LocVpred con que P₂

tomarla

2 Nivel P_{np} LocVpred a N₁ de que P₂

darle la gana
darle la real gana

2 Nivel P_{pn} que P₁ LocVpred N₂dejar con la boca abierta

dejar de piedra
dejar en ridículo
echar por tierra
llevar por la calle de la amargura
poner en el disparadero
poner en ridículo
poner en un brete
poner en un compromiso
poner enfermo

poner malo
sacar de dudas
sacar de madre
sacar de quicio
sacar de sus casillas
tener frito
traer de cabeza
traer por la calle de la amargura
volver loco

2 Nivel P_{pn} que P₁ LocVpred a N₂

allanar el terreno
atacar los nervios
bajar los humos
calmar los ánimos
calmar los nervios
complicar la existencia
costar Dios y ayuda
costar trabajo
dar alas
dar cien patadas
dar en la nariz
dar igual
dar lo mismo
dar mala espina
dar palo
dar suerte
estar bien empleado
hacer falta
hacer gracia
hacer gracia
hacer gracia
hacer gracia
hacer ilusión
hacer la pascua
hacer la puñeta
hinchar las narices
hinchar los cojones
importar un bledo
importar un carajo
importar un comino
importar un pimienta
importar un pito

joder la marrana
llamar la atención
llegar al alma
llegar muy adentro
más valer
minar la moral
no caérsele de la boca
no entrarle
no hacer ninguna gracia
oler a chamusquina
oler a cuerno quemado
parar los pies
partir el alma
pasar por la cabeza
pasársele por alto
poner los dientes largos
poner los pelos de punta
preparar el terreno
quitar el sueño
remorder la conciencia
revolver las tripas
romper los esquemas
saber a poco
salirle de las pelotas
secar el cerebro
sonar a música celestial
tener sin cuidado
traer al fresco
venir al pelo
venir en gana
venir grande

2 Nivel **P_{pn}** **que P₁ LocVpred con N₂**

dar al traste
tener que ver

|

2 Nivel **P_{pn}** **que P₁ LocVpred de N₂**

andar en boca
estar en boca
llegar a oídos
ser cosa
ser el colmo

|

2 Nivel **P_{pp}** **que P₁ LocVpred que P₂**

poner de manifiesto
poner en cuestión
poner en duda
poner en entredicho
poner en evidencia
poner en tela de juicio
querer decir

|

2 Nivel **P_{pp}** **que P₁ LocVpred a que P₂**

dar lugar
dar pie

|

2 Nivel **P_{nnp}** **N₁ LocVpred a N₂ OI de que P₃**

dar cuenta
dar la culpa
echar la culpa

|

2 Nivel **P_{nnp}** **N₁ LocVpred a N₂ OPrep de que P₃**

dar parte

|

| 2 Nivel | P_{npn} | N₁ LocVpred que P₂ a N₃ |
|---|------------------------|---|
| echar en cara meter en la cabeza restregar por las narices sacar con sacacorchos | | |

4. Formalización de la información gramatical asociada a las locuciones verbales

Véanse en el soporte adjunto los ficheros contenidos en la carpeta Apéndice 4. Dichos fichros están ordenados en subcarpetas, según los niveles de predicación y, dentro de estas, según las clases de proyección lineal del requerimiento argumental. Dentro de ellas, para cada clase se presentan dos ficheros, denominados Clase_propiedades.txt y Clase_G.txt (donde "Clase" es el nombre de la clase de proyección lineal del requerimiento argumental correspondiente). El primero de ellos contiene la especificación de las propiedades de la clase, y el segundo contiene la especificación de las propiedades de cada uno de los predicados de la clase.

